FACULTAD DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD DE VALPARAISO

ESTA MEMORIA FUE APROBADA
CON NOTA 6,4

VALPARAISO. 30.03.2015.-

Universidad de Valparaíso
CHILE

UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO
FACULTAD DE ARQUITECTURA
ESCUELA DE GRADUADOS
MAGÍSTER EN DESARROLLO REGIONAL Y MEDIO AMBIENTE

Aspectos éticos de la intervención del ambiente construido. Aproximación desde la formación profesional de arquitectos en las universidades tradicionales de la V región.

TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER EN DESARROLLO REGIONAL Y MEDIO AMBIENTE

Autor: Juan Pablo Fernández Goycoolea

Profesor guía:
Dr. *rer nat* M. Ximena Galleguillos Araya-Schübelin

Profesor informante:
Dr. Marcelo Charlin De Groote

VALPARAÍSO – CHILE
Marzo 2015

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a todos quienes permitieron que este documento se haga posible y que en momentos de infortunio ayudaron directa o indirectamente a encausarlo:

A Fernando Murtinho y Maximiliano Pazols, con quienes discutí las ideas que dieron forma inicial a esta investigación; a Alfredo Sánchez, Adriana Hernández, Julio Cesar Quispe, Eduardo Jaime, Ángel Reyes, Paola Vargas, Joachim Zora, Sebastián Catalán y José Fernández por su compañía y aportes en las distintas etapas del proceso; a Julio Fernández, Carolina Goycoolea, por el apoyo entregado continuamente y muy especialmente a Carolina Pezo y Gaspar Fernández, a quienes les debo la motivación y el cariño permanentes.

A los entrevistados:

Sebastián Gray, Pilar Urrejola, Raúl Villarroel, Roberto Barría, David Luza, J. Luís Moraga, Belén Vera, Araceli Rodríguez y Martín Cárcamo.

A Ximena Galleguillos y Marcelo Charlin, por haber guiado este proceso.

Y a la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica; gracias a cuyo aporte he podido cursar el programa de magister que con este documento se finaliza.

En memoria de Julio y Carlota,
Quienes dejaron de estar mientras escribía estas páginas

ÍNDICE DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS **1**
DEDICATORIA **2**
ÍNDICE DE CONTENIDOS **3**
RESUMEN **5**
ADVERTENCIA **6**
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN **7**

a. Problema *8*
b. Modelación de los círculos vicioso y virtuoso del problema planteado *10*
c. Justificación y relevancia *11*
d. Motivación *12*
e. Preguntas de investigación *13*
f. Objetivos de la investigación *13*
g. Delimitación del campo de estudio *14*
h. Metodología *14*

CONCEPTUALIZACIÓN **16**

1.1 Aproximaciones al ambiente y al ambiente construido *17*
1.1.1 La (in)comprensión conceptual del ambiente 17
1.1.2 Habitar humano y ambiente construido 19
1.1.2.1 El habitar y su relación con el ambiente 19
1.1.2.2 El habitar humano: Interacción, cognición y metabolismo 21
1.1.2.3 Habitar humano y la relación cultural con el ambiente 22
1.1.2.4 Hábitat y ambiente construido 24
1.1.3 Algunas posturas críticas sobre la degradación del ambiente 26
1.1.4 La degradación ambiental en el debate político contemporáneo sobre el ambiente construido 27

1.2 Ética y ambiente *29*
1.2.1 De la ética a la ética aplicada 29
1.2.2 De la ética aplicada a la ética ambiental 31
1.2.2.1 Ética de la tierra y extensionismo moral 34
1.2.2.2 Liberación y Derecho animal 34
1.2.2.3 Biocentrismo y Ecocentrismo 35
1.2.2.4 Ecología profunda 36
1.2.2.5 La ecología social 37
1.2.2.6 Ética dialéctica 38
1.2.2.7 Ética hermenéutica 39
1.2.3 Visiones comparadas 40

DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN **42**

2.1 Regulación de la intervención del ambiente construido en el contexto nacional *43*
2.1.1 Etapas del desarrollo del ambiente construido 43
2.1.2 La intervención como etapa del desarrollo del ambiente construido 45
2.1.3 Instrumentos asociados al desarrollo del ambiente construido 48
2.1.4 Percepciones sobre el estado y los desafíos de la planificación del A.C. en Chile 49

2.2.1 Sobre la jurisdicción ética de los colegios profesionales en Chile 52
2.2.2 Análisis comparado de instrumentos de regulación de la ética profesional 54
2.2.2.1 Carta ética del colegio de arquitectos 54
2.2.2.2 Propuesta de modificación a carta ética del CA 56
2.2.2.3 Colegio de Ingenieros 56
2.2.2.4 Código de Buenas Prácticas en la Industria de la Construcción (CChC) 58
2.2.2.5 Guía de buenas prácticas ambientales de la CChC 60
2.2.3 Breve discusión sobre la situación de los aspectos ambientales en la ética deontológica de los gremios asociados al A.C. en Chile 60

2.3 Formación profesional de arquitectos en el contexto nacional *63*
2.3.1 Generalidades sobre la enseñanza y formación profesional de arquitectos 63
2.3.2 Algunas consideraciones sobre el estado de la educación de la arquitectura en Chile 64
2.3.3 Algunos datos sobre el estado de la formación profesional de arquitectos en Chile 67

2.4 Estudio de casos: La componente ética y ambiental en las escuelas de arquitectura *69*
2.4.1 Análisis de perfiles de egreso declarados 69
2.4.2 Distribución temática de créditos en mallas curriculares 72
2.4.3 Discursos sobre la formación ética en las escuelas 77
2.4.4 Percepción de la ética en el grupo de nuevos profesionales 78

RESULTADOS Y DISCUSIÓN **80**

3.1 Percepciones del estado de la ética en la intervención del A.C. en Chile *81*
3.1.1 Generalidades y puntos en común de los discursos analizados 81
3.1.2 Aspectos de relación entre ética profesional y ambiente 83

3.2 Percepciones del estado de la enseñanza de la arquitectura *85*
3.2.1 El lugar del arquitecto en la intervención del A.C.: ¿formación en arquitectura y urbanismo? 86
3.2.2 Lo ambiental en la formación profesional de arquitectos 88

3.3 Discusión y Recomendaciones *90*

CONCLUSIONES **91**

4.1 Fundamentos de la ética de la intervención del ambiente: ¿un asunto de humanismo? *92*
4.1.1 La visión que emerge del análisis conceptual 92
4.1.2 La visión que emerge del análisis de discursos 93

4.2 Sobre la función de la ética en la actividad profesional del arquitecto *93*
4.2.1 Respecto a la mediación en la dicotomía de -técnica y poética- 93
4.2.2 Respecto a la responsabilidad social y ambiental 94
4.2.3 Respecto a las relaciones laborales 95

4.3 Del estudio de casos de la formación profesional de arquitectos *95*
4.3.1 Sobre la formación de criterios éticos y su relación con lo ambiental 95
4.3.2 Percepciones sobre otros asuntos relevantes recogidos de los discursos 96

BIBLIOGRAFÍA **98**
ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS **102**
GLOSARIO DE TÉRMINOS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS **103**
ANEXOS **105**

RESUMEN

Se abordó como problema el desconocimiento de la percepción de los criterios ambientales presentes en la intervención del ambiente construido, indagando específicamente en el estado de consideración de estos como componentes de la ética profesional. Lo anterior desde dos dimensiones secuenciales: en primera instancia por medio de una revisión bibliográfica sobre el estado de la discusión referida al tema, para luego desarrollar una indagación en la regulación ética profesional y la formación ética en las escuelas de arquitectura de la zona central del país, tomando como casos específicos las escuelas de arquitectura de las universidades tradicionales de la V región.

Se toma, entonces, como objetivo central el diagnosticar de forma exploratoria y principalmente cualitativa el estado de la percepción del ambiente como componente ético en la intervención del ambiente construido. En virtud de lo anterior, se determinaron tres fuentes principales de información para el desarrollo de la investigación: un levantamiento comparativo de los criterios implicados en los principales instrumentos deontológicos de control ético profesional; un análisis de la distribución efectiva de los créditos dentro de las mallas curriculares estudiadas y una lectura cualitativa del estado actual de la percepción respecto a los asuntos éticos y ambientales. Para esto último, se realizaron entrevistas semiestructuradas y se analizó el discurso de 9 informantes: 3 de ellos vinculados a los estudios de ética aplicada y/o a la dirección del colegio de arquitectos; 3 de ellos académicos dedicados a cargos directivos de las escuelas de arquitectura estudiadas; y 3 de ellos profesionales de app. 3 años de titulación de las escuelas de arquitectura estudiadas.

Del análisis de discurso se obtuvo una visión de la percepción de la importancia de lo ambiental dentro de la ética profesional y de las principales funciones que se atribuyen a esta última; una visión de los principales problemas y desafíos percibidos respecto a la intervención del ambiente construido; y una visión de los principales problemas y desafíos percibidos respecto a la entrega de criterios éticos en la educación de los futuros arquitectos.

Entre las conclusiones destaca que si bien se reconoce el problema ambiental como un asunto ético, esta apreciación prevalece entre los informantes que tienen más cercanía al trabajo en ética aplicada, mientras que, los demás informantes demuestran una tendencia a dar mayor importancia, o a dar importancia únicamente a la resolución de cuestiones de índole social o cultural, tales como el fortalecimiento de la identidad, la superación de la desigualdad urbana y económica, o la regulación de los mercados educacional y profesional.

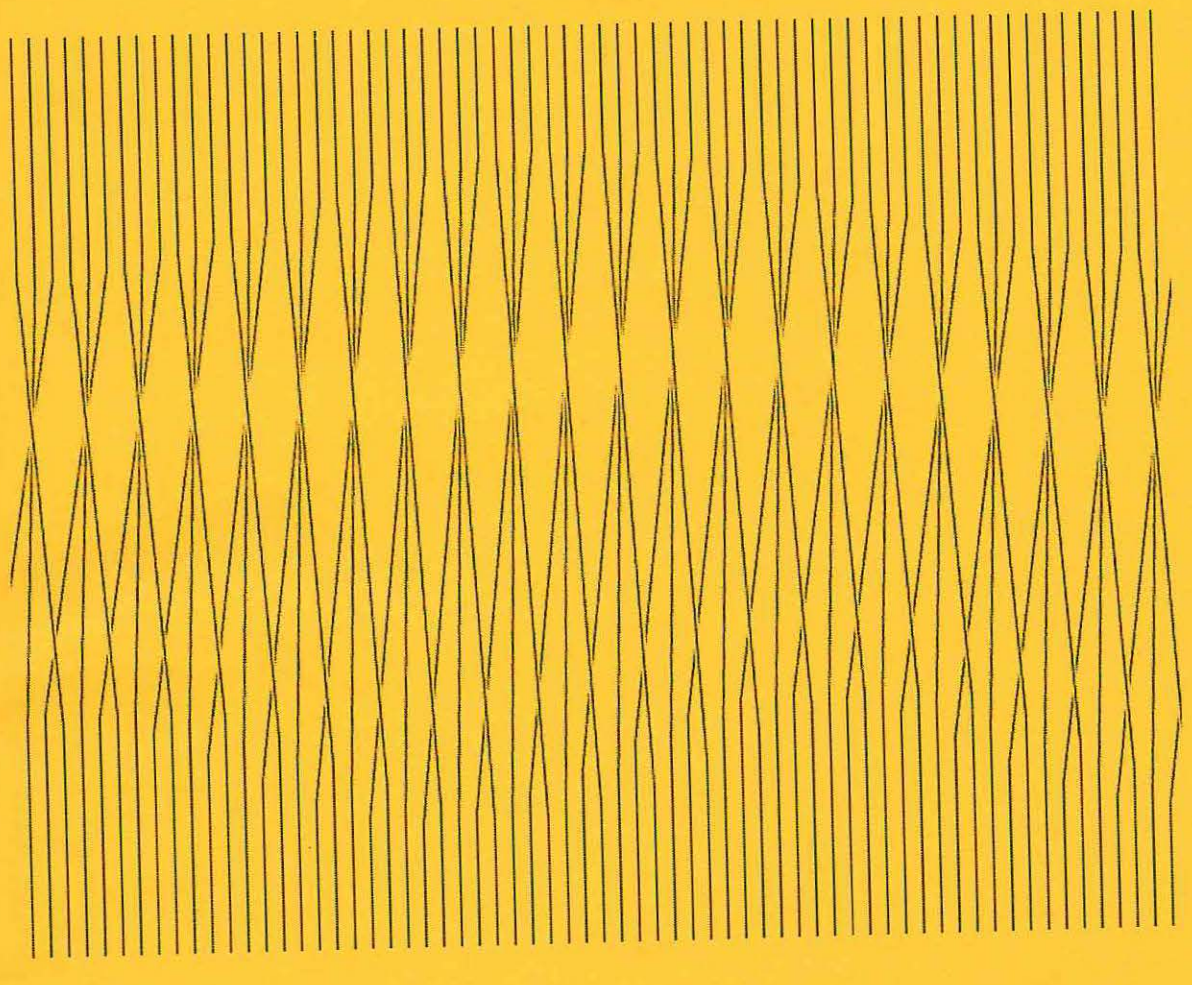
ADVERTENCIA

El autor quisiera dejar en claro tres asuntos que considera de relevancia para la lectura y discusión de esta tesis:

- Que esta investigación no pretende, en ninguna medida, ser entendida como un intento de fundamentación o argumentación de alguna postura ética nueva ni existente en particular. Tal esfuerzo compete a estudiosos de otras áreas del conocimiento y concierne conocimientos y técnicas discursivas que quien escribe no posee en suficiencia. Esta tesis, por el contrario, pretende hacer una lectura de algunas posturas existentes y un acercamiento cualitativo a las visiones prevalentes en el marco del ejercicio de la profesión del arquitecto, desde el análisis de discursos.

- En segundo lugar, se quiere dejar en claro que quien escribe sostiene un punto de vista cercano a la ecología social, vertiente ambientalista de la tradición anarquista norteamericana, y asume una posición crítica frente al modelo neoliberal. Sin embargo, no se ha pretendido enmarcar esta investigación estrictamente dentro de ninguna vertiente filosófica o ambientalista en particular, sino al contrario, obtener una lectura del estado de estas visiones. Se toman, entonces, como base y supuestos iniciales la aceptación de la complejidad, de la lógica sistémica y de la existencia de una crisis ambiental global.

- En tercer y último lugar, quien escribe asume que en más de un apartado de esta tesis se tratan temas que exceden a su formación inicial de arquitecto; por lo cual asume total responsabilidad por los errores o posibles faltas de profundización que puedan producirse en su desarrollo.



PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

** Las ilustraciones utilizadas en cada una de las portadas de los capítulos de esta tesis corresponden a variaciones generativas de cruces de líneas programadas por Andy Brummer, las imágenes son de su autoría y propiedad. Fueron obtenidas de la página www.curvatureofthemind.com*

a. Problema

Se piensa, o es de sentido común pensar, que sería deseable que el ejercicio profesional tendiese hacia una voluntad común de responsabilidad hacia el ambiente[1] en todas sus variables. Es decir, que la base del actuar estuviese siempre sujeta a consideraciones de tipo ético [2] en la búsqueda del bien común y la convivencia entre nuestras sociedades y la naturaleza[3]; por sobre las motivaciones especulativas de beneficio individual que guían nuestro modelo contemporáneo de desarrollo y planificación.

La simple observación de los desaciertos en intervenciones a nivel territorial en general, y en específico en el ambiente construido urbano, plantea la necesidad de una reflexión sobre los criterios de valoración y la ética que los profesionales del área de la planificación y la arquitectura tenemos respecto al medio ambiente. Esbozando una hipótesis, en nuestro contexto nacional esta valoración no constituye un asunto principal a la hora de tomar decisiones prácticas en el ejercicio profesional, ni tampoco existe como criterio en la formación de nuevos profesionales. Esto se puede constatar observando el actual desarrollo urbano en el contexto nacional. El cual tiene una marcada tendencia economicista en la toma de decisiones, tanto en el ámbito inmobiliario como estatal: evidentes son los casos de los proyectos del Mall de Castro en Chiloé o del Mall Barón en el borde costero de Valparaíso, ambos sumamente impactantes y desarraigados de las necesidades de sus emplazamientos.

En este sentido, existe un repertorio de experiencias que podríamos catalogar de desarrollos responsables del ambiente construido[4], tales como, por ejemplo, la planificación para la *"sustentabilidad"*[5] llevada a cabo gradualmente durante los últimos 30 años en Friburgo, Alemania, que ha logrado controlar notoriamente su metabolismo urbano, con reducciones sostenidas en sus niveles de CO2, residuos sólidos no reciclables, dependencia a hidrocarburos, entre otros factores, a la vez de haber implementado gradualmente una serie de políticas públicas de gobernabilidad local. En el contexto latinoamericano, casos como el de Medellín en Colombia resulta emblemático por la búsqueda e incorporación gradual de la inclusión social por medio de políticas de planificación del ambiente construido que han seguido una línea de integración de las variables ambientales naturales en la trama urbana. Otra experiencia destacable la constituye el caso de la planificación

---

[1] De aquí en más se hablará indistintamente de ambiente y medio ambiente. Y se entenderá este como el conjunto de circunstancias culturales y naturales que dan cabida al desarrollo de una comunidad determinada. Más detalle en el punto 1.1 de la conceptualización.

[2] Para aclarar, se entenderá la ética como la reflexión sobre el comportamiento moral de las personas. Mientras que por moral se aceptará la definición de Cortina (1992), según la cual ésta es un: *"conjunto de principios, preceptos, mandatos, prohibiciones, permisos, patrones de conducta, valores e ideales de buena vida que en su conjunto conforman un sistema más o menos coherente, propio de un colectivo humano concreto en una determinada época histórica"*. Más detalle sobre la variante ambiental de estos conceptos en el punto 1.3 de la conceptualización.

[3] Se aceptará la definición de la RAE según la cual la naturaleza es el "Conjunto, orden y disposición de todo lo que compone el universo" [En línea, www.rae.es].

[4] Se entenderá el término ambiente construido en la misma forma que el inglés "Built Environment". Concepto que hace relación a los espacios físicos modificados directamente para acondicionar la actividad humana en todas sus dimensiones. Este concepto se profundizará en el apartado 1.2 de la conceptualización.

[5] Se menciona aquí el término entre comillas, al entenderlo como algo ajeno a la línea de estudio planteada en esta tesis, dada la reciente desacreditación que el término ha sufrido. Si bien la sustentabilidad en su sentido más puro se entiende como un objetivo claro hacia el cual apuntar, sus resultan tan difusos que han sido adaptados a una infinidad de situaciones que abiertamente contradicen su propio sentido. Como sucede, por ejemplo, con algunos sistemas de acreditación de edificaciones que se vuelven objetivos en sí mismos y no aportan efectivamente a las sustentabilidades locales.

territorial en Costa Rica, caracterizada por una fuerte y activa política nacional de protección del ambiente natural a nivel jurídico y económico.

Los casos son sin duda múltiples y variados, cada uno con su carácter y problemáticas diferentes según sus realidades contextuales. Sin embargo, la observación demuestra que una planificación del ambiente construido ambientalmente responsable[6] ha sido posible, viable y sostenible en el tiempo. Aún más, no resulta aventurado afirmar que probablemente éste sea el único camino viable para asegurar mejores condiciones para los habitantes y para el ambiente natural con el cual cada caso se relaciona.

En nuestro contexto nacional, la carencia de un marco normativo adecuado [7], así como la presunta ausencia de un componente ético ambiental en la formación profesional[8] son componentes de la falta de compromiso socio-ambiental en la forma de abordar el ejercicio profesional a la cual se está apuntando, y que constituye el problema central de este estudio. Esta situación se vuelve particularmente crítica al considerar, por ejemplo, que el campo profesional del arquitecto abarca desde el desarrollo de soluciones constructivas hasta la realización (o coordinación de la realización) de los instrumentos de planificación que determinan las pautas del desarrollo urbano y territorial. Estableciendo en ello responsabilidades e implicancias no sólo hacia la sociedad actual y futura sino también hacia el medio natural en el cual el ambiente construido se sustenta.

Con estos antecedentes, se asume el desafío de iniciar una reflexión en la búsqueda de caminos de solución al vacío ético planteado. El cual, se considera que podría ser atenuado desde dos extremos: la *reglamentación* y la *educación*:

- En el extremo de la reglamentación, existen antecedentes de gestiones gubernamentales recientes como la implementación de la Evaluación Ambiental Estratégica (EAE) o la nueva Política Nacional de Desarrollo Urbano (PNDU), que parecieran señalar una cierta direccionalidad ética. Sin embargo, éstas aún no se traducen en aplicaciones claras a nivel jurídico ni práctico.

- Del extremo de la educación, la hipótesis fundada en observaciones argumenta que en muchos casos el problema se asume como "resuelto" a través de la incorporación de conocimientos en eficiencia energética o cálculos de índices de sustentabilidad en la formación entregada a los futuros profesionales. Sin fomentar un espíritu particularmente crítico respecto a la dimensión ética de las decisiones de planificación ambiental[9].

De esta forma, se crea un panorama de cierta autocomplacencia en función de la adecuación del *discurso* de la *sustentabilidad*. Sin hacerse cargo de una gran parte del problema que subyace en la comprensión de los fenómenos ambientales (ecológicos, sociales, judiciales, estéticos, etc...) relacionados al ejercicio profesional en el área de la intervención del entorno construido. En este

---

[6] Hablar de "responsabilidad ambiental" implica un cruce de dos conceptos antes señalados: ética y ambiente. Una aproximación a la definición de sus alcances prácticos es el asunto principal del primer capítulo de esta tesis.
[7] Esto se analiza en los capítulos 2.1 y 2.2
[8] Asunto central de la investigación, que se aborda principalmente en el capítulo 2.3 y 2.4
[9] Si bien se entiende que la eficiencia energética o cálculos como el de ciclo de vida o de huella de carbono constituyen valores positivos en la conformación de un entorno construido más responsable con el ambiente; sucede también que el énfasis excesivo en esta dimensión, energética y eficientista, limita la claridad en la consideración de las otras dimensiones involucradas en el problema.

contexto, la investigación se centra por una parte en explorar las relaciones entre ética y ambiente que plantea la intervención del ambiente construido, para luego analizar críticamente el abordaje de las mismas en la formación de profesionales del área, desde el componente curricular y perceptual asociados a la educación universitaria.

b. Modelación de los círculos vicioso y virtuoso del problema planteado

El círculo vicioso representa el encadenamiento de factores que parten del problema evidenciado: la carencia de formación valórica ambiental en el currículo de los profesionales del área de la intervención del ambiente construido. Hecho que conllevaría a una pobreza de criterios para operar de forma responsable con el ambiente en la práctica profesional. Esta situación, a su vez, profundiza el antropocentrismo individualista del actual modelo de desarrollo y direcciona las prioridades en la toma de decisiones bajo criterios de mercado: maximización de beneficios y optimización de las ganancias como fines únicos. Estableciendose así un problema mayor, global, determinado por las lógicas de producción contemporaneas del ambiente construido.

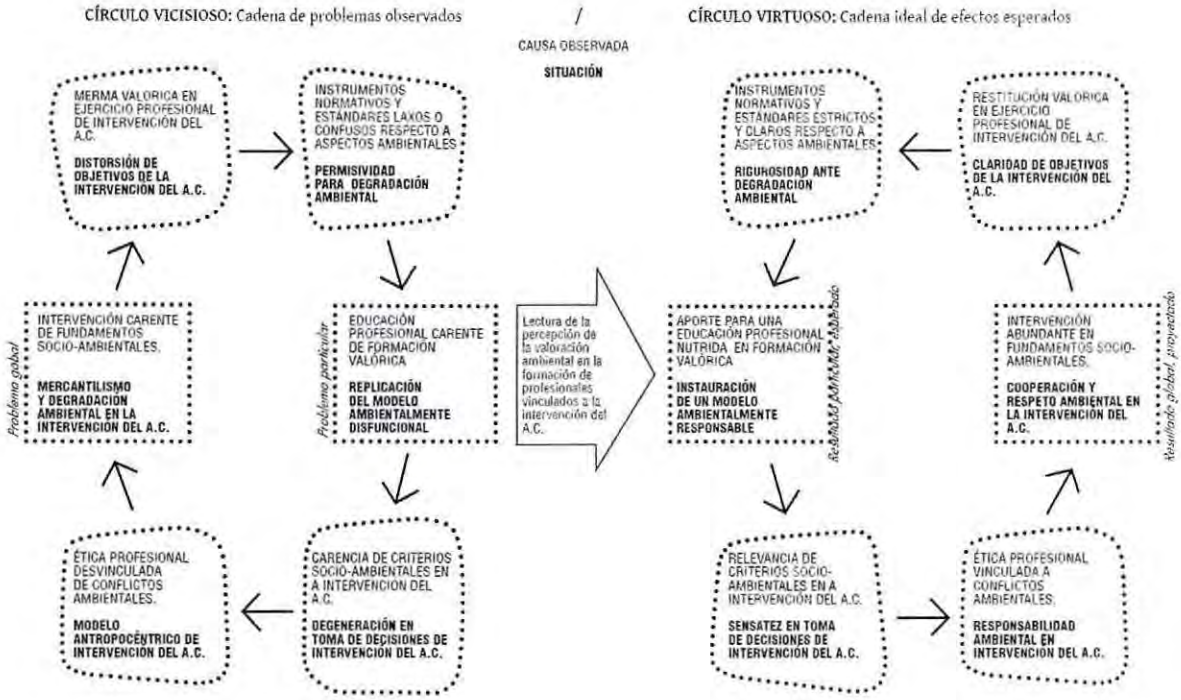


figura 1: Círculo vicioso (izq) y virtuoso (der) del problema planteado.

Lo anterior, repercutiría en una continua degradación de los sistemas valóricos que enmarcan el ejercicio práctico de las profesiones de intervención y planificación del ambiente construido. Degradación que afectaría a los objetivos de las acciones en este campo, y que a su vezmermaría también cada vez más en los criterios de permisividad o de sensibilidad frente a la degradación del ambiente, tanto en sus dimensiones natural como cultural.

c. *Justificación y relevancia*

La necesidad de fortalecer una ética ambiental en el marco de la contingencia actual constituye una preocupación que reúne a un amplio espectro de profesionales de las áreas de las ciencias naturales, la salud, el territorio y el ambiente construido.

Una prueba de ello es la innumerable cantidad de textos programáticos a nivel internacional y nacional que abordan el tema. De particular relevancia para el ámbito nacional actual, es el eje temático del desarrollo urbano propuesto por la OCDE [10] que corresponde a *"ciudades, cambio climático y desarrollo verde"*, con especial énfasis en la compacidad, gobernanza y cooperación económica público-privada.

También el informe *"Gestión urbana para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe"*, que define 5 ejes para una planificación sostenible en el panorama latinoamericano, menciona entre éstos: el mejoramiento del medio ambiente urbano, el fomento de la gobernabilidad; y la participación y eficiencia en las políticas (Jordán & Simioni, 2003).

A nivel más específico es posible mencionar el informe de *"Estudios territoriales de la OCDE: Chile"*, el que define una serie de recomendaciones para el panorama del desarrollo regional a nivel país, haciendo énfasis a la gran disparidad entre el desarrollo regional y el de la capital. El informe plantea la necesidad de mejoramiento de las capacidades y atribuciones de los gobiernos regionales y subregionales, a fin de acelerar y particularizar las decisiones en los diversos ámbitos del desarrollo (OCDE, 2009), lo cual se ha planteado precisamente como una de las falencias que impedirían un desarrollo más armónico con el ambiente.

Otro ejemplo de implicancia nacional es la nueva Política Nacional de Desarrollo Urbano, que incluye el *"equilibrio ambiental"* como uno de los 4 ámbitos temáticos estructurantes, y que se suma a: desarrollo económico, identidad y patrimonio, e integración social (MINVU & PNUD, 2014).

La preocupación ha permeado profundamente a la institucionalidad y recientemente también a los organismos encargados de la planificación, cuyo esfuerzo concreto se puede traducir en la implementación de la EAE en Chile (Cebrián, 2014).Sin embargo, este es un proceso que requiere ser urgentemente sociabilizado y asimilado profundamente en función de lograr resultados que reflejen una actitud ambientalmente más integrada y responsable. En este sentido, es propósito de esta investigación, poner en relevancia que la calidad de los instrumentos no garantiza la calidad de los resultados, y que por tanto se precisa de un cambio en la convicción ética y valórica de los profesionales responsables de la toma de decisiones en la materia.

Uno de los supuestos que guía la indagación es que la socialización del problema ambiental a nivel de sentido común sería un proceso activo y crecientemente asimilado por la sociedad civil. Pero el desarrollo del ambiente construido es un proceso que debe ser fundamentado no solo en las motivaciones ético ambientales de la sociedad civil, sino de la sociedad en su conjunto. Esto constituye un desafío que además implica un compromiso de los actores que sostienen y gestionan

---

[10] Mayor información on-line se puede obtener en el sitio oficial dedicado al tema. Disponible en http://www.oecd.org/greengrowth/greening-cities-regions/citiesclimatechangeandgreengrowth.htm, consultado en Diciembre del 2014.

el poder político, el económico, la capacidad técnica y la influencia sobre la opinión pública. Siendo en este punto es donde la educación y la formación de nuevos profesionales juegan un rol clave, tanto en la asimilación y puesta en práctica de las intenciones programáticas antes señaladas, como en la formación valórica de personas efectivamente comprometidas con los problemas que aquejan al ambiente y al bien social común.

Avanzar hacia la aceptación de tal convicción permitiría, como se propone en el *"Manifiesto por la vida"* emanado del Simposio sobre Ética y Desarrollo Sustentable celebrado en Bogotá el año 2002 organizado por el PNUMA, el PNUD y la CEPAL, que: *"la ética se transforme en un soporte existencial de la conducta humana hacia la naturaleza y la vida"* (Galano *et. al*, 2002, p. 3).

d. Motivación

La necesidad de crear una reflexión acerca de los valores que participan en nuestro modelo de planificación y desarrollo del ambiente construido es la principal motivación para la realización de esta investigación. Se pretende, a través del enfoque planteado, contribuir a la comprensión de las actuales percepciones éticas ambientales del medio profesional, particularmente desde las visiones asociadas a los profesionales jóvenes y a la formación de nuevos profesionales.

Con esto se desea aportar, desde la investigación, a la *alfabetización ecológica* de nuestra propia sociedad. Lo cual es, según Fritjof Capra (1998, p. 307) la base educacional, empresarial y política necesaria para lograr una sociedad armónica e integrada en el medio ambiente natural, a la vez que armónica e integradora en sus prácticas culturales.

De este modo, esta investigación no pretende ser un tratado de argumentación de una postura ética particular, ni mucho menos un instrumento de juicio moral respecto a la formación profesional. Tampoco se pretende poner el foco en el *deber* como máxima, sino en la toma de conciencia de las *responsabilidades y consecuencias* que implica la alteración del ambiente a través de la producción de entorno construido. Dado lo anterior, se plantea que conocer la percepción de los criterios de valoración del ambiente que tienen los actores actuales y futuros implicados en la intervención y planificación del ambiente construido es un punto base desde el cual establecer vías de acción para la superación y posible mediación de conflictos en este ámbito.

e. Preguntas de investigación

Ante lo anterior se inicia el estudio con tres cuestionamientos principales que apuntan, desde lo genérico y conceptual, a diagnosticar el caso particular de la formación profesional de arquitectos en la V región:

- ¿Qué se percibe en el escenario profesional actual como desafíos de la planificación del entorno construido en Chile?,
- ¿Cómo se hace cargo la academia de la componente ambiental en la formación de futuros profesionales del ámbito de la intervención del E.C.?, y
- ¿Existe una percepción ética en las escuelas de arquitectura en relación a la planificación e intervención del ambiente construido?

f. Objetivos de la investigación

Propósito General:

El propósito de la investigación es realizar una exploración diagnóstica del estado de la percepción del ambiente como componente ético en la intervención del ambiente construido, particularmente en el dominio de la formación profesional de arquitectos en las universidades tradicionales de la V región.

Específicos:

- Perfilar discursos de instituciones y personalidades atingentes sobre los alcances y desafíos éticos del ejercicio de la planificación del ambiente construido.
- Perfilar discursos de instituciones y personalidades atingentes sobre el estado actual y el ideal en la formación de arquitectos, principalmente en relación al aspecto ambiental.
- Obtener percepciones del estado actual de la prioridad valórica y la internalización de los problemas y conceptos socio-ambientales de arquitectos recientemente titulados de escuelas tradicionales de la V región.
- Formular una propuesta en torno a aspectos críticos a considerar en función de revertir el problema identificado

g. Delimitación del campo de estudio

El campo de estudios general es el definido por el cruce entre la ética ambiental y el proceso de intervención del ambiente construido. Cuestión que se aborda desde dos frentes: en primer término mediante la revisión de discursos de autores relacionados al tema; y en segundo término por la indagación cualitativa dentro del caso de la formación de arquitectos.

El campo de estudio definido para aplicar la indagación cualitativa es el conjunto de programas definidos como: Carreras de arquitectura acreditadas impartidas por universidades tradicionales de las regiones quinta y metropolitana, en diferentes grados de profundización del análisis. Siendo el caso de estudio específico las carreras de arquitectura del consejo de rectores de la V región (3 carreras).

h. Metodología

El estudio fue planteado con un carácter exploratorio, en función de recolectar antecedentes de distinta naturaleza que aporten a la resolución y contextualización de las preguntas antes planteadas. Para esto se reconoció la existencia de tres grupos de fuentes de información:

1) Bibliografía de referencia sobre los principales problemas y planteamientos de la ética ambiental, en la conceptualización;

2) El grupo de las instituciones y/o actores externos que guardan relación con actividades profesionales del diseño y la intervención del ambiente construido (asociaciones gremiales nacionales e internacionales, institucionalidad estatal, centros de estudio, etc...), principalmente en los dos primeros capítulos del desarrollo de la investigación; y

3) El grupo de las instituciones educacionales con sus respectivos actores y discursos (facultades, institutos, profesores, titulados, etc...), principalmente en los dos últimos capítulos del desarrollo de la investigación

De este modo, en base a las tres fuentes de información antes señaladas, la investigación se fue dando de forma exploratoria, en una secuencia de etapas de recuestionamiento, tal como se señala en la figura 2.

Respecto al desarrollo de la investigación, desde las instituciones externas se recolectaron visiones que permitieron construir el perfil esperado de los profesionales vinculados a la intervención del ambiente construido y la percepción actual de la relación del rubro frente al problema ambiental. Por su parte, desde las instituciones educacionales mismas se recolectaron tres tipos de datos: el discurso oficial del perfil de egreso de la carrera; la distribución de los contenidos de las mallas curriculares; y la percepción de directivos y exalumnos frente al problema planteado, obtenida por medio de entrevistas semiestructuradas enfocadas en los criterios de valoración del ambiente.

Para las entrevistas, se agruparon los informantes en tres grupos:

Grupo "A": Informantes calificados del ámbito de la ética aplicada y la dirección del colegio de arquitectos;

Grupo "B": Informantes seleccionados por ocupar cargos directivos dentro de las 3 escuelas de arquitectura de la V región tomadas como casos de estudio.

Grupo "C": Informantes seleccionados por ser titulados de las 3 escuelas de arquitectura de la V región tomadas como casos de estudio, con un promedio de 3 años de experiencia en el ámbito laboral.

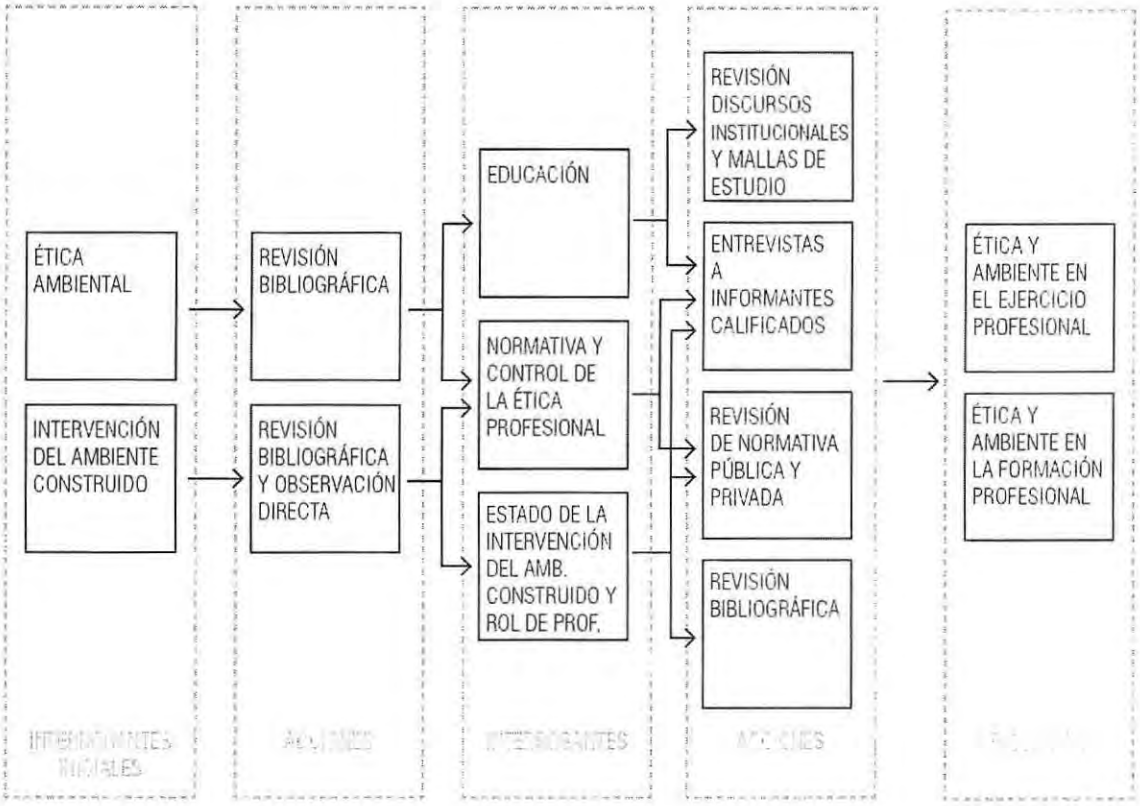
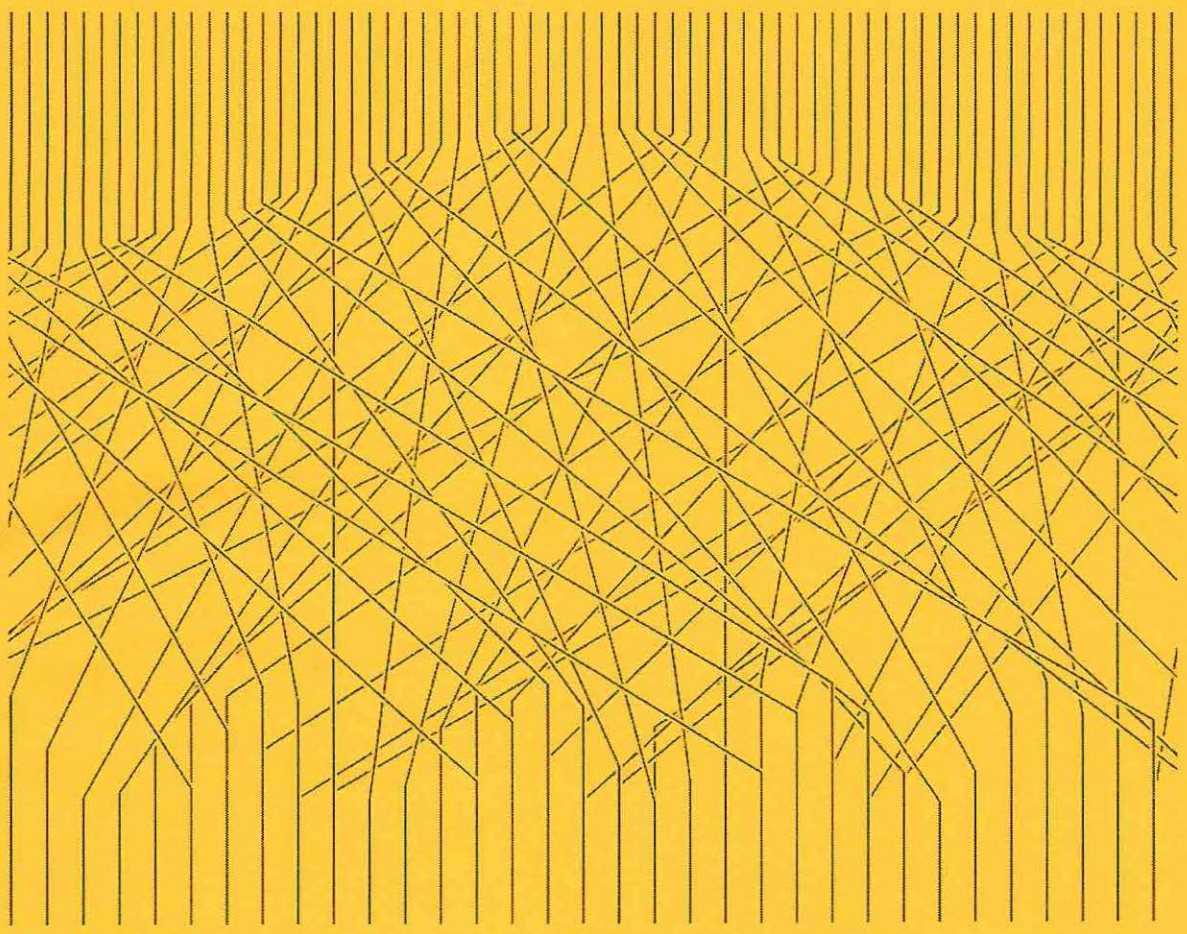


Figura 2. Mapa conceptual de las principales acciones e interrogantes del proceso de investigación exploratorio desarrollado.



1

CONCEPTUALIZACIÓN

1.1 Aproximaciones al ambiente y al ambiente construido

1.1.1 La (in)comprensión conceptual del ambiente

Existe una amplia discusión, tanto en ecología como en ciencias humanas, sobre los alcances del concepto de *ambiente* o *medio ambiente*. Y buscar los orígenes de tal discusión es por decir poco, complicado, ya que hablar del ambiente es hablar de un tema tan amplio como la relación entre la vida y el mundo.

De acuerdo a Roderick J. Lawrence (2001), el concepto de ambiente utilizado actualmente deriva del francés *"environnement"*, comenzado a utilizarse en el s.XIV por Godefroy, en el sentido de definir el contorno o límite de un objeto determinado. Posteriormente, en el s.XVI otro autor francés, Estienne, habría reformulado la definición para referirse al *"grupo de cosas naturales y artificiales que condicionan la vida humana (y notablemente no la de todos los organismos vivos)"*[11] . Definición que, según el mismo autor señala, ya es bastante cercana a la contemporánea, con la excepción de aplicarse actualmente a la totalidad de los organismos vivos. En esta línea, el diccionario Oxford de lengua inglesa define *environment* actualmente como *"The physical surroundings or conditions in which a person or other organism lives, develops, etc., or in which a thing exists; the external conditions in general affecting the life, existence, or properties of an organism or object"*[12], mientras que el diccionario de la RAE lo define más sucintamente como: *"condiciones o circunstancias físicas, sociales, económicas, etc., de un lugar, de una reunión, de una colectividad o de una época"*[13].

Sobre la evolución de la interpretación del concepto, es posible señalar que hasta antes del desarrollo de las ciencias naturales en el s.XIX se empleaba netamente con una connotación tangible en sus variables físicas o geográficas. Particularmente, sería Alexander Von Humboldt quien, influyendo sobre toda una generación de naturalistas y específicamente sobre Charles Darwin, incorpora la dimensión ambiental al estudio de la biología. Al relacionar los factores ambientales a la condición propia de los distintos seres vivos (Bowler, 2002; *citado en:* Cebrián, 2014).

Siguiendo esta línea, el estudio contemporáneo del ambiente queda indudablemente emparentado al de la ecología. Siendo común interpretar lo ecológico como un dominio comprendido por la comprensión y medición científica de lo que acontece en el ambiente natural. En cualquier caso, el surgimiento de nuevas ramas de conocimiento de raíces heterogéneas, tales como la *"ecología humana"* o la *"ecosofía"* ha tendido a hacer sumamente ambigua la diferenciación de este campo.

El problema al intentar definir el ambiente es que éste es sin duda complejo y multidimensional, pudiendo incluso para una misma persona, tener diferentes interpretaciones dependiendo del contexto de aplicación del término. Más aún, se debe considerar que tanto el sujeto de estudio, sea cual sea: humano, vegetal, objetual, etc., así como quien lo estudia, también forman parte del ambiente y no existen separados del mismo. Se debe entender entonces que los humanos no estamos en el centro del ambiente como la tierra tampoco está en el centro del universo.

---

[11] Traducción libre de "the group of natural and artificial things that condition human life (and notably not all living organisms)" (Lawrence, 2002, p. 395)

[12] Definición para la entrada "environment" en la versión on-line del Oxford English Dictionary (OED): http://www.oed.com/view/Entry/63089, consultado en Diciembre del 2014.

[13] Definición para la entrada "ambiente" en el diccionario on-line de la Real Academia de la Lengua Española (RAE): http://lema.rae.es/drae/?val=ambiente, consultado en diciembre del 2014.

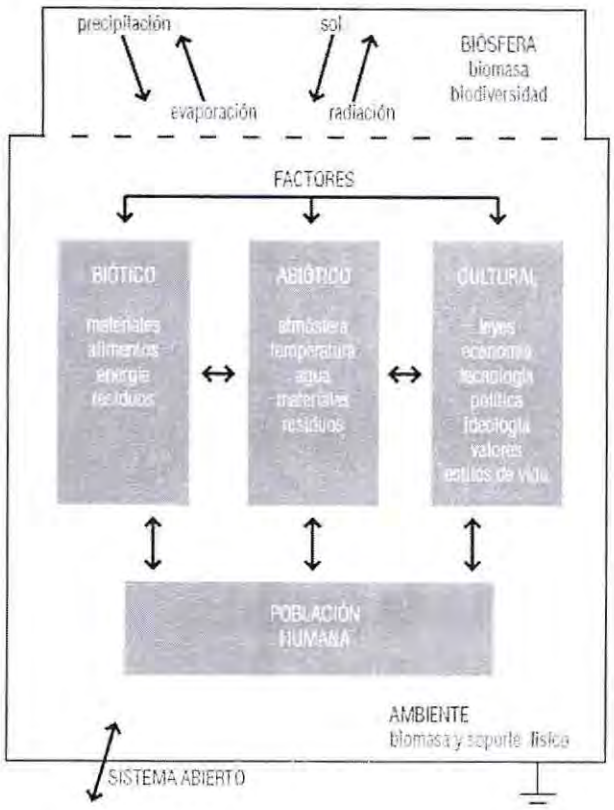


Figura 3. Representación del ambiente como marco de trabajo de la ecología humana, mostrando las interrelaciones entre factores abióticos, bióticos y culturales (Lawrence, 2001 p.691).

Una descripción ecléctica y ya consensuada para el campo de estudio aquí abordado (del ambiente construido) es la que recoge Paul Oliver en su libro *"Built to meet needs"* (2006), según la cual el ambiente es: *"la totalidad del entorno, condiciones externas, dentro de las cuales un organismo, una comunidad o un objeto existe"* (Monkhouse y Small 1978; en Oliver 2006: 55). Ahora, al asumir que una definición del ambiente abarca la totalidad de condiciones que hacen posible la existencia de un organismo vivo, para poder abordar dicha definición se haría necesario comprender, en el ámbito natural, desde la escala de la composición molecular del aire que respiramos hasta la escala cósmica en la que se presenta el sol que con su gravedad y energía hace posible las estaciones y clima terrestre; y en el ámbito de lo cultural, desde el lenguaje o forma de comunicación, hasta las más complejas relaciones sociales en las cuales se inserta el organismo analizado.

Dicho de otro modo, si bien el ambiente tiene distintas escalas posibles de análisis, una descripción certera del mismo debería contemplar la totalidad de condicionantes que se relacionan con la existencia de un determinado sujeto de estudio, lo cual lo torna en un concepto no difícil, sino imposible de abstraer. Al respecto, Pauline Von Bondsdorff (1998), en su tesis denominada *"Human Habitat"* donde se dedica a investigar las relaciones entre la estética y los sistemas de valoración del ambiente construido humano, escribe al respecto que:

> *Por la multiplicidad (...) de cualquier ambiente, una comprensión cabal es imposible. Es más, es indeseable, por cuanto ella falsamente totalizaría, oprimiría y restringiría la vida que realmente se desarrolla. Entender un ambiente es, como entender a una persona, un proceso inconcluso, y comprenderlo del todo no debe y no debería ser el propósito. (Von Bonsdorff, 1998)*

Así, actualmente la discusión del ambiente se acerca a la de la comprensión del mundo o la cognición. Siendo el problema ambiental, en palabras de Sotolongo y Delgado (2006), investigadores del CLACSO, *"uno de los más relevantes desde los puntos de vista epistemológico y social, pues ha demostrado las fallas de los modelos de conceptualización y los modos de articulación de lo social y lo cognitivo"*. Misma idea que se puede leer con una mayor intensidad crítica a las actuales estructuras científicas en las palabras de Enrique Leff (2006):

> *El ambiente no es la ecología, sino el campo de relaciones entre la naturaleza y la cultura, de lo material y lo simbólico, de la complejidad del ser y del pensamiento. El ambiente es una realidad empírica; si, pero en una perspectiva epistemológica es un saber; un saber sobre las estrategias de apropiación del mundo y la naturaleza a través de las relaciones de poder que se han inscrito en las formas dominantes de conocimiento.(Leff, 2006, p. 4)*

Sin pretender comprender a cabalidad el asunto, se abordará aquí este campo solo en función del objetivo de esta tesis, que es indagar en los comportamientos éticos en el marco de la intervención del ambiente construido. Para lo cual, tomaremos la idea de Enrique Leff (2006) según la cual no existe un ambiente, sino muchos ambientes determinados cada uno por las estrategias de comprensión del mundo y la naturaleza que cada ser vivo porta en sí mismo. Entonces, entendiendo que el ambiente no tiene una definición única, puesto que es multidimensional y además subjetivo a las diferentes formas de percibir el mundo, una forma de aproximarse a su comprensión es a través del estudio de las formas en las que nosotros lo acondicionamos para dar cabida al habitar.

1.1.2 Habitar humano y ambiente construido

1.1.2.1 El habitar y su relación con el ambiente

Si bien es imposible dar una explicación objetiva de qué es el *habitar*, entre otros motivos, porque la única forma que tenemos de explicarlo es desde la experimentación del mismo, desde nuestra realidad subjetiva, se intentará en esta breve reseña acercarnos a una visión que nos permita comprender algunos de los procesos de modificación del ambiente motivados por el *habitar*.

Comenzando desde lo más genérico, *habitar* es un acto propio de los organismos vivos que se origina en el *estar*, en el *ocupar* un lugar en el tiempo y el espacio. No existe un habitar de lo no vivo. Para la Real Academia de la Lengua Española este acto se define, simple e imprecisamente, como: *"vivir, morar"*[14]. Mientras que morar se define como: *"residir, vivir habitualmente en un lugar"*[15]. Ambas definiciones, una contenida en la otra, ponen énfasis en la idea de estar y permanecer en un lugar, sin embargo ambas: *morar* y *habitar*, redundan hacia el *vivir*, abriendo así todo un campo de posibilidades interpretativas en torno al verbo mismo, ya que finalmente *vivir* es claramente un

---

[14] Definición para la entrada "habitar" en el diccionario on-line de la RAE: http://lema.rae.es/drae/?val=habitar, consultado en diciembre del 2014.

[15] Definición para la entrada "residir" en el diccionario on-line de la RAE: http://lema.rae.es/drae/?val=residir, consultado en diciembre del 2014.

concepto polisémico y trascendental al cual no trataremos de dar explicación en este relato. Para la RAE, *vivir* se *(in)* define ampliamente como[16]:

> *1. Tener vida.*
> *2. Durar con vida.*
> *3. Dicho de una cosa: durar.*
> *4. Pasar y mantener la vida.*
> *5. Habitar o morar en un lugar o país.*
> *6. Obrar siguiendo algún tenor o modo en las acciones, en cuanto miran a la razón o a la ley.*
> *7. Mantenerse o durar en la fama o en la memoria después de muerto.*
> *8. Acomodarse a las circunstancias o aprovecharlas para lograr sus propias conveniencias.*
> *9. Dicho de una cosa: estar presente en la memoria, en la voluntad o en la consideración.*
> *10. Dicho de Dios: Estar en la memoria, en la voluntad o en la consideración y asistir particularmente a alguien con sus inspiraciones.*
> *11. Estar (existir uno con cierta permanencia en un lugar o en un estado o condición).*
> *12. Sentir o experimentar la impresión producida por algún hecho o acaecimiento.*

En base a estas definiciones se podría entender el *habitar* como el acto por medio del cual los organismos vivos dan cabida a sus procesos vitales en el entorno bio-físico, a fin de permanecer con vida. En una aproximación más reciente, Dávila y Maturana (2008), se refieren al acto de habitar como una coordinación de distintos procesos tangibles e intangibles que permiten la continuidad de la vida de los organismos:

> *El habitar de un organismo, sea este humano o no humano, ocurre en un fluir de configuraciones de sentires íntimos relacionales, y de coordinaciones de haceres y sentires que definen momento a momento el curso que sigue su vivir en el contínuo deslizarse en el medio-nicho (...) que lo hace posible. Si esto deja de ocurrir el ser vivo muere, y el modo de vivir, el habitar como organismo que realizaba y conservaba en su vivir, desaparece. (Dávila y Maturana, 2008, p.24-25)*

Así, según los autores, el acto de habitar no solo guardaría relación directa con el hecho de estar vivo y de conservar la vida, sino también con "*deslizarse en el medio-nicho*", el hecho de ocupar continuamente un lugar tanto físico como abstracto (del *hacer* y del *sentir*) y transitar continuamente a través de ellos para dar el soporte al vivir. Con lo anterior, se propone la existencia de una dualidad de los ámbitos del habitar en todos los organismos vivos: por una parte se habita en un lugar físico que define el metabolismo del organismo vivo, y por otra se habita en un espectro de sentidos y emociones que queda definido por la amplitud perceptiva de la cognición de cada organismo. La coordinación de estos dos ámbitos definiría el sentido del *habitar* y el modo de relacionarse con el ambiente.

De este modo, es la motivación del *habitar* lo que lleva a ciertos tipos de hormigas a acomodar socialmente un hormiguero, donde acopiar los restos vegetales recogidos para cultivar los hongos que finalmente les servirán de alimento y le permitirán reproducir la existencia de su colonia; es también el acto de *habitar* el que lleva a la mayoría de las aves a tomar elementos del entorno para formar un nido donde posteriormente empollar y proteger a sus crías durante su primera etapa de

[16] Definición para la entrada "vivir" en el diccionario on-line de la RAE: http://lema.rae.es/drae/?val=vivir, consultado en diciembre del 2014.

vida, para que posteriormente ellas repliquen la práctica; es también el *habitar* el acto que lleva a los osos polares a enterrarse en un refugio de nieve para soportar las condiciones climáticas durante la temporada más fría del invierno, es el *habitar* el acto que lleva a los hombres a convivir socialmente en ciudades y comunidades, etc.

En resumen, siguiendo la idea de Dávila y Maturana (2008), el *habitar* puede interpretarse como el roce entre las funciones (procesos) y fines metabólicos propios de un organismo con las funciones (procesos) propias de todo lo exterior a él mismo, como el forcejeo mutuo por medio del cual un sistema vivo se adapta a su ambiente y al mismo tiempo adapta su ambiente a él, independientemente del nivel de complejidad de dichos procesos. Es este roce, entonces, el que permite la coexistencia de los organismos vivos, mediante la coevolución y la adaptación *de* su ambiente natural, y *a* su ambiente natural.

1.1.2.2 El habitar humano: Interacción, cognición y metabolismo

Como se dijo anteriormente, en el caso humano el acto de *habitar* toma un sentido adicional[17]. Bien puede estar esto dado porque, como señalan Maturana y Varela, todos los organismos tienen un campo de cognición por medio del cual expresan y perciben la relación de su vida con el entorno: *"la vida como proceso es un proceso de cognición"* (Maturana y Varela, 1984); sin embargo, sólo en el caso de los humanos esta capacidad cognitiva es también en sí misma reconocida dentro de su propio campo cognitivo. Es decir, los humanos tenemos la capacidad de pensar en que pensamos, de crear meta-representaciones: la capacidad de ser *autoconscientes* y *alumbrar* así, a la vez, un *mundo exterior* a nosotros en base a lo que percibimos y un *mundo interior* en nosotros en base a lo que reflexionamos. Entendiendo esta condición desde el marco temático de estudio, se puede decir que tenemos la capacidad de pensar el modo en que habitamos como un acto consciente, reflexivo, propio del ámbito del *conocimiento*. De aquí que, como bien nos recuerda Carlos Yory (1999), el *habitar* humano no sea simplemente la *ocupación* que un organismo hace del espacio para permanecer vivo, sino que es la manifestación de la vida arraigada a un *lugar* y desde ahí vinculada al plano de lo significacional. Por tanto, el habitar humano no se trata de un acto carente de *sentido*.

Siguiendo a Maturana y Varela (1984), el sentido de los actos surge de la interacción y coordinación de acciones entre humanos que se da a través del lenguaje, en un *"dominio fenoménico"* distinto al fisiológico, que sin embargo, resulta íntimamente entrelazado con éste y que determina la posibilidad de ocurrencia de los actos humanos a través de la dinámica del *"acoplamiento estructural"* (la adaptación recíproca de los sistemas vivos para con su entorno). Por tanto, como animales lingüísticos, *"Las descripciones que hacemos como observadores -o actores- en este nuevo dominio no reflejan el modo de operar del sistema nervioso sino que son productos de éste que resultan eficientes en el dominio de la interacción social"* (Maturana y Varela, 1984: 137-139). Es decir, el intercambio y coordinación social entre sujetos humanos es el producto de la propia cognición de estos sujetos, por medio de la creación emergente de la cultura.

---

[17] Con esto no se pretende dar a entender que el habitar humano sea un acto de habitar superior al de otros organismos vivos. Solo se expone que dado el nivel de complejidad de las capacidades cognitivas humanas, sus productos culturales:, o sistemas meta-organísmicos (en palabras de Maturana y Varela), son de una complejidad mayor que la de cualquier otro organismo conocido en la tierra.

De este modo, la interacción y coordinación social pueden ser entendidas como fenómenos lingüísticos que emergen de las capacidades fisiológicas de las personas, pero que no forman parte de esas capacidades. Las interacciones sociales son, entonces, entendidas como independientes de, a la vez que dependientes de los procesos cognitivos individuales. En resumen y siguiendo las ideas de Maturana y Varela (1984), el *sistema cultural* de un organismo o comunidad es interdependiente del (pero en ningún caso homologable al) sistema cognitivo de ese mismo organismo o comunidad de organismos. De aquí que seamos el resultado de la forma en que nos hemos adaptado a nuestro entorno por medio de su comprensión y manipulación, tanto en nuestra conformación biológica como en nuestra conformación cognitiva: tanto en la escala temporal de la evolución, como en la escala temporal de la vida de un organismo individual.

Sin más, lo que nos interesa de este segundo dominio organizacional, el del lenguaje, es que da lugar a la coordinación interorganísmica, a la aparición de la *cultura* y a su evolución como fenómeno de interacción social basado en la cognición. Es este segundo dominio de la cognición el que da al *habitar*, en los humanos, un sentido más amplio que el simple *ocupar* o *estar*. La emergencia de la cultura, como resultado de la sociabilización al interior de las comunidades humanas, es lo que da un sentido al habitar de esas mismas comunidades. De este modo se entiende que autores como Chardon (2010), definan la trascendencia del acto de habitar humano como un fenómeno sumamente complejo y amplio, un acto que:

> *(...) va mucho más allá de usar, ocupar, radicarse en, protegerse debajo de, puesto que el proceso dinámico de habitar resulta de la confluencia de distintos mundos: natural, social, económico, cultural, emocional, físico-espacial. Al habitar, el ser humano expresa que está construyendo su lugar, territorio y sistema de vida para poderse identificar con ellos, sentirlos propios y a la vez pertenecerles, enraizarse ahí y de igual forma proyectarse a partir de ahí. Por consiguiente, habitar no solamente tiene un significado espacial, sino multidimensional porque al habitar, el poblador establece conexiones con todos los elementos de su entorno, los utiliza, los transforma y por esto, habita a distintas escalas, al sentirse de ahí y participar de la transformación y el desarrollo de cada una de estas unidades.*

Se hace así posible entender el *habitar humano* como el acto que liga los procesos biológicos, cognitivos y socioculturales, dándoles sentido en función de un lugar y de un momento determinados; al ser en su esencia el soporte para nuestra fisiología vital, cognición e interacción social. Especial énfasis pondremos entonces en el sentido, puesto que éste, en el caso de la mayor parte de los seres vivos, probablemente responda únicamente a preservar la especie, a permanecer. Sin embargo, en el caso de los humanos y de otros animales con capacidades cognitivas altamente desarrolladas, aparecen otros sentidos más en la cotidianidad del habitar: el placer, la felicidad, el juego, la empatía, la territorialidad, el arraigo, etc. El sentido del habitar no queda así restringido exclusivamente a la perpetuación de los procesos que lo soportan o posibilitan.

1.1.2.3 Habitar humano y la relación cultural con el ambiente

Ian McHarg (1981), en un extenso ensayo dedicado a describir las razones y los objetivos de la planificación de la ecología humana, menciona que es posible identificar tres formas que los individuos tienen de relacionarse con su medio ambiente, por medio de la adaptación, según la escala temporal en la cual dichas adaptaciones se desarrollan: (1) la mutación genética en la escala

temporal evolutiva, (2) el comportamiento innato en la escala temporal individual, y (3) el desarrollo de la cultura en una escala temporal intermedia (McHarg, 1981). Sin cuestionar la vital relevancia de cada uno, sucede que de entre estos mecanismos, la cultura toma un carácter preponderante en nuestro marco de estudio, ya que regula el actuar individual por medio de sus sistemas valóricos, éticos y estéticos; articulando así la evolución y el sentido de las conductas de los grupos humanos.

Maturana y Varela, nuevamente en su *"Árbol de la vida"*, definen la cultura como *"la estabilidad transgeneracional de configuraciones conductuales adquiridas ontogenéticamente en la dinámica comunicativa de un medio social"* (Maturana y Varela 1984: 121-133), con lo cual conciben a partir de la teoría de la cognición un espectro de lo cultural determinado por las conductas, que a su vez son transferidas generacionalmente a través de la comunicación. Con esto, atribuyen el carácter de cultural a todos los procesos de evolución exosomáticos (literalmente, externos al cuerpo), tanto para casos humanos como no humanos. Bajo este punto de vista, la cultura sería el soporte que da cabida y que potencia el desarrollo de los procesos cognitivos humanos, y por medio de la cual dichos procesos se manifiestan en el ambiente.

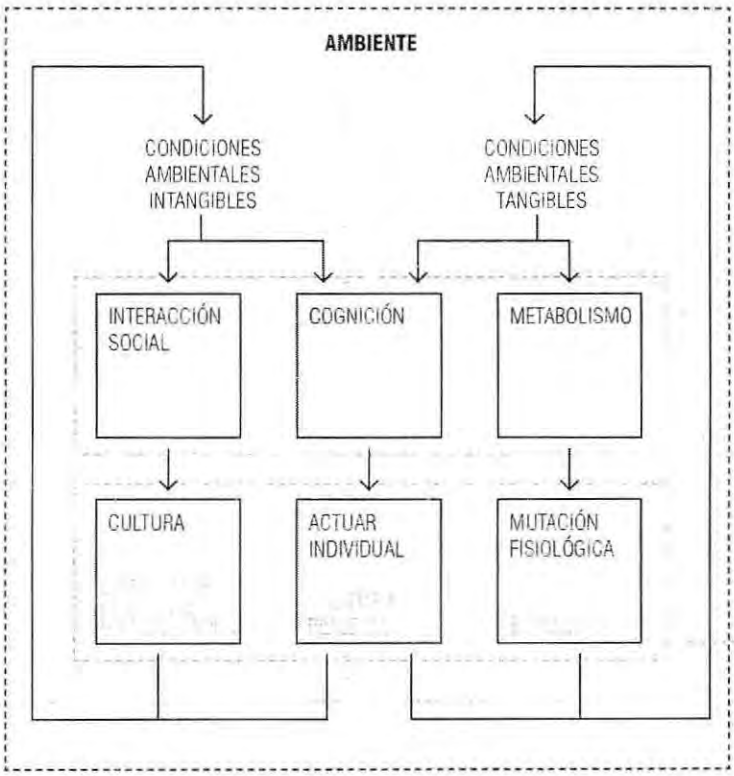


Figura 4. Representación de los procesos vitales y adaptativos de un cognitivo vivo en relación al ambiente. Se muestra como la cognición y el actuar individual, o hábitus, son los articuladores de todos los factores ambientales que se relacionan con el cognitivo. Elaboración propia en base a la revisión de los principios expuestos de McHarg (1981) y Maturana y Varela (1984).

Entonces, sintetizando todo lo hasta ahora dicho, si bien se pueden apreciar o enumerar ciertas cualidades o propiedades de nuestro ambiente, describirlo es una tarea imposible dada su

complejidad y su condición multidimensional. La comprensión del ambiente es un problema complejo e indivisible, por tanto, aunque se puedan tener variados tipos de modelos científicos o conceptuales para entenderlo, ninguno dará cabida a la totalidad de factores implicados. De aquí que el debate contemporáneo ha trasladado el problema de la comprensión del ambiente al ámbito de la cognición y la forma de comprender o leer nuestro mundo. La percepción del ambiente de cada ser vivo depende de su capacidad cognitiva, siendo finalmente en este campo la cultura, y particularmente el lenguaje, lo que nos permite aventurarnos a esbozar hipótesis sobre nuestra relativa comprensión del ambiente.

Finalmente, dentro del dominio de lo cultural, lo valórico y lo ético aparecen como mecanismos de autocontrol y regulación de las comunidades. Como señala S. Kauffman (2008), un sistema de valoración o de ética otorga a una comunidad determinada un modo de convivir y de resolver sus conflictividades internas, haciéndola más resistente a soportar y adaptarse, por medio de la cultura, a las variaciones del ambiente externo.

1.1.2.4 Hábitat y ambiente construido

La dinámica que ocurre entre el habitante y el ambiente para posibilitar el habitar, sugiere necesariamente una modificación. Ya sea esta modificación una intervención del ambiente a través de la producción de ambiente construido; o por medio de una adaptación de los actos del *habitar* a las estructuras del ambiente natural. El acto de habitar, por tanto, conlleva necesariamente una modificación: bien sea del ambiente físico (por medio de la producción de ambiente construido) o bien sea de algún aspecto intangible del organismo (procesos de adaptación, de acuerdo a lo señalado en el punto 1.1.2.3).

En este contexto, el *hábitat humano* aparece como un concepto inaprehensible ya que, a diferencia del de otros seres vivos, implica una complejidad de procesos socioculturales de relación con el ambiente. Forjándose, de este modo, continuamente junto con la evolución de las condiciones culturales y ambientales de una comunidad o individuo determinado, en función del territorio que habita y su tradición cultural (Oliver, 2006, p. 55-67). De este modo, el *hábitat humano*, más que un espacio físico único, puede ser entendido como el espacio conceptual de las condiciones ideales para acoger el habitar de un grupo social determinado, teniendo ese espacio conceptual su dualidad material en el *ambiente construido*.

Sólo remontándose al pasado distante en el cual la cultura aun no incidía en el modo de asentarse de los humanos, el *hábitat humano* podría haberse definido en términos de un acondicionamiento sin sacrificio ni perjuicio ecológico, es decir, en términos puramente naturales. Sería este el caso de los antiguos homínidos que habitaban en cuevas o al alero de otros accidentes naturales, antes de comenzar a producir alteraciones en su entorno con la finalidad de refugiarse y dormir. Una vez asumida, por medio de la cultura, la capacidad de modelar el refugio en función de una forma de *"mejorar"* progresivamente la condición del *habitar*, el *hábitat* deja de ser natural para ser reemplazado por un *ambiente construido* planificado, diseñado y producido por el humano, en un principio socialmente, para finalmente derivar, tras un largo camino en las actuales formas masivas y tecnificadas de producción. Todo esto según condicionantes culturales del *hábitat* cada vez más distantes del ambiente natural.

Dicho de otro modo, la cultura *"evoluciona"*, dejando el anterior *hábitat natural* de ser percibido como un espacio apropiado para *habitar* por una sociedad, al suplantarse sucesivamente esta concepción del *hábitat* por una nueva que incorpora el eco de los procesos de la evolución cultural, hasta llegar al punto contemporáneo de la producción industrial y tecnificada.

Así, es posible suponer que el *hábitat humano* evolucionó localmente con las culturas, diversificándose a través de la diferenciación en el tiempo y el territorio para cada sociedad e individuo, lo cual se evidenciaría en la variedad de tradiciones reflejadas en la variedad de manifestaciones de las arquitecturas vernáculas (Oliver, 2006 p.143-161). De modo contrario, los actuales procesos de globalización tenderían a homogeneizar las manifestaciones del *ambiente construido*, mermando la diversidad de manifestaciones del *hábitat humano* al romper sus procesos creativos (desde la cultura e identidad locales).

Según esta lógica, el *ambiente construido* constituye la manifestación física del *hábitat*, el cual, sería el estado percibido como *adecuado* para habitar por un grupo social determinado, según sus condiciones o *valores* culturales en un momento dado.

Se puede entender de este modo, que en el contexto urbano contemporáneo, el concepto de *hábitat* abarca algo mucho más amplio que la simple satisfacción de la necesidad de vivienda. Al estar el *hábitat* determinado por la cultura y la interacción social, este debiese ser una construcción tal que permita dar cabida a la enorme diversidad y complejidad de prácticas sociales contemporáneas, englobando así la presencia tanto de habitáculos para la práctica religiosa (iglesias, cementerios, etc..), como habitáculos para las prácticas sociales de esparcimiento (restaurantes, bares, cines, teatros, etc..) o de manifestación y organización social (instituciones públicas, espacios públicos, etc..), educación, salud, abastecimiento, intercambio, etc.. así como gran parte de la serie de dependencias o equipamientos comunes de la ciudad. Ahora, si se refuerza la idea de *hábitat* como el conjunto de condiciones espaciales necesarias para dar cabida en plenitud a una sociedad o comunidad determinada, el problema en torno a su producción física, la *producción de ambiente construido*, surgiría sólo cuando las *necesidades sociales* culturalmente aceptadas se ven distorsionadas respecto a su realidad ambiental, cuando ocurre una crisis de valoración del ambiente construido, o una distorsión de los propósitos de su producción.

El *hábitat*, entonces, forma parte de una conceptualización cultural común adecuada a cada contexto espaciotemporal y quedaría determinado tanto por la capacidad técnica como por la creada necesidad de comodidad (o de desnaturalización) de cada sociedad. De aquí que en un contexto neoliberal donde el reconocimiento del *valor* del ambiente prácticamente no existe, las concepciones de *necesidad* relacionadas al habitar se distorsionen constantemente en función de estándares de calidad cada vez "superiores" y cada vez más desvinculados de la realidad contextual.

De acuerdo con lo anteriormente señalado es preciso manifestar que actualmente la producción de ambiente construido ha derivado a un punto en el que no existe reflexión en torno al valor contextual de los objetos o sistemas de objetos producidos (ciudades, espacio público, infraestructura, vivienda, habitación, etc...). El ambiente construido se produce actualmente en gran medida bajo criterios de valoración comerciales y no con la finalidad de integrarse de la mejor manera posible en el ambiente natural y cultural, a pesar de las consecuentes y amplias repercusiones que esta forma de hacer las cosas conlleva en el ambiente natural y en la sociedad.

1.1.3 Algunas posturas críticas sobre la degradación del ambiente

Si bien la idea de clasificar las visiones del ambiente es controvertida, Martínez Alier en su libro *"El ecologismo de los pobres"* (2011), sostiene que históricamente se han forjado tres posturas principales frente a la problemática de la degradación del medio ambiente natural: el *"culto a lo silvestre" (wilderness thinking)*, el *"credo de la ecoeficiencia" (scientific industrialism)* y la *"justicia ambiental" (agrarismo ecologista)* [18]. Cabe decir que, como en todo orden de cosas, no se trata de idealismos puros, sino de tendencias hacia las cuales las diferentes posturas del ambientalismo se inclinan. De acuerdo a esta caracterización:

- El *"culto a lo silvestre"* es un pensamiento que aboga por la conservación o incluso preservación de la mayor cantidad posible de territorios en estado salvaje y/o con un mínimo de intervención humana. Es una postura que generalmente iría de la mano con visiones biocéntricas de fuerte carga argumentativa filosófica, biológica y ecológica. Siguiendo la tradición iniciada a principios del s.XX por el naturalista estadounidense John Muir y el Sierra Club, esta postura valora la biodiversidad y aboga por sistemas sociales y económicos alternativos al actual.

- Martínez habla del *"credo de la ecoeficiencia"* al referirse a todas las posturas que se (sobre) preocupan del "manejo sustentable de los recursos" y del control de las variables ambientales y energéticas a fin de "balancear" o "internalizar" las externalidades de los procesos industriales y humanos en general. Esta corriente de pensamiento seguiría las primeras investigaciones en el ámbito realizadas por Gifford Pinchot, que actualmente se caracterizan por defender el *"desarrollo sostenible"* y ver a la naturaleza en forma de recursos y servicios ecológicos. Sin embargo, en este ámbito la sobrevaloración de los indicadores ambientales o técnicos, tales como los cálculos de demanda energética en el rubro de la arquitectura y construcción, podrían llevar a considerar como ambientalmente correctas algunas soluciones que pueden pasar a llevar las más básicas nociones de valor ambiental, dada la comparación de tales valores por medio de procesos económicos. En el plano ético, se podría decir que la principal postura de esta corriente es mantener las condiciones actuales de vida para las generaciones humanas futuras.

- Finalmente, la *"justicia ambiental"*, o el *"ecologismo de los pobres"* como también lo llama el autor, trata de un pensamiento no estructurado linealmente como las dos "tradiciones" anteriores. Sino, de una visión que surge de un conjunto de manifestaciones y posturas de movimientos sociales que han puesto en relevancia los efectos ambientales de la actividad económica contemporánea y la segregación socioambiental que este fenómeno provoca. Se valen como respaldo de la diversidad de tradiciones y saberes locales, y de las actualizaciones que de estos se están llevando a cabo en campos como la *agroecología*, *etnoecología*, la *ecología urbana* o la *ecología política*. En el plano ético, esta postura tiene que ver con la defensa de los derechos civiles y con la igualdad de condiciones ambientales, no sólo con generaciones futuras, sino también territorialmente con el común de la población de cada generación.

---

[18] Entre paréntesis se señalan los nombres originales con los cuales Ramachandra Guha habría identificado a las dos primeras corrientes, y el nombre con el cual Guha y Martínez Alier identificaron originalmente a la tercera corriente, según se señala en el libro citado.

En nuestro contexto Chileno, se pueden observar casos de cada una de las tres posturas: las gestiones de Douglas Tompkins en el sur del país son un claro ejemplo de conservacionismo extremo; mientras que las políticas de mitigación de impactos ambientales implementadas por medio del SEIA a los grandes proyectos industriales son un ejemplo del segundo grupo (siendo posible citar casos emblemáticos como los permisos concedidos a proyectos que generan un inmenso riesgo de perjuicio ambiental, tales como Pascua Lama, Andina 244, o la minera de carbón en Isla Riesco); finalmente, ejemplos de la tercera postura son los movimientos sociales que existen en torno a la defensa de los derechos de agua de pequeños agricultores en la zona centro-norte del país, o lo que sucede con las comunidades Mapuche que han sido desplazadas por la expansión de la silvicultura en la VIII y IX regiones.



Figura 5. Muestra las distintas corrientes del activismo ambiental según la visión de J. Martínez Allier.

1.1.4 La degradación ambiental en el debate político contemporáneo sobre el ambiente construido

Dicho lo anterior, es posible aproximarse a una interpretación del problema ambiental en el campo de los discursos políticos internacionales, como referencia para entender la postura oficial que se tiene sobre el asunto a nivel global.

La preocupación por el cuidado del ambiente comienza cuando la degradación del mismo se hace evidente. Como dicen Sotolongo y Delgado (2006), en el ya citado libro del CLACSO, la preocupación comúnmente comienza cuando surge la *"percepción de afectación inmediata a las condiciones de vida"*. Esto no sería un hecho extraño, dado que hasta antes de las últimas décadas, en la concepción del mundo que forjamos históricamente como sociedad global y principalmente como consecuencia de la *"occidentalización"* y *"modernización"* de las sociedades actuales, la naturaleza no ha sido vista más

que como una fuente de recursos para dar soporte a la economía y a las necesidades humanas: como recursos naturales. De este modo, la alteración de la naturaleza también ha sido vista comúnmente como motivo de preocupación sólo por cuanto puede afectar nuestra propia condición.

Bajo esta lógica, principalmente desde la década del '70 en adelante, se comienza a tomar en cuenta a nivel político internacional el impacto de las relaciones que los humanos y las sociedades humanas establecen con el ambiente, pero siempre en función de las propias consecuencias que sobre los humanos generan dichas relaciones[19]. Entonces, habiendo llegado a este punto cabe preguntarse: *¿qué es lo que entendemos entonces por conflictos ambientales?, ¿existe una prioridad para atender a estos conflictos?, ¿cuál es la postura que como sociedad debemos tomar en su resolución?, ¿cómo se toma la mejor decisión en su resolución?,* etc... Hasta ahora pareciera que el enfoque oficial a nivel internacional ha sido siempre desarrollista, como ya se dijo. Mientras que del mismo modo, pareciera que la forma de tomar las decisiones en situaciones que confrontan valores ambientales con valores culturales o económicos, ha sido generalmente por medio del cálculo utilitarista de ganancias, en escalas de beneficio económico o social.

Una breve lectura de la evolución de este discurso político se puede obtener al revisar la frecuencia y alcances de los principales estudios, encuentros y tratados adscritos por los mayores organismos políticos internacionales. Por citar algunos: el informe *"The limits to growth"* (Meadows *ed.*, 1972) resultante del estudio encomendado por el club de Roma al MIT; la creación del PNUMA en el mismo año, tras la conferencia de las naciones unidas sobre el medio humano realizada en Estocolmo; el informe encargado por la ONU *"Our common future"*[20] (ONU, 1987); la cumbre de la tierra de Rio en 1992; el protocolo de la convención de Kyoto sobre el cambio climático en 1997; El convenio de Estocolmo sobre contaminantes orgánicos del 2001; etc... Estos acuerdos, entre muchos otros[21] dan cuenta indudable del incremento de la preocupación por las cuestiones ambientales a nivel social y político. Aunque, no dan cuenta del mismo modo de una profundización a nivel argumental, ya que los discursos siguen siendo mayoritariamente de "mitigación de impactos" y de "desarrollo sostenible", antes que de un cuestionamiento más profundo de los aspectos del sistema económico y político que nos han traído a tal punto de degradación del ambiente natural.

Así, como señala W. Fox en la introducción del libro *"Environmental Ethics and the Built Environment"* (Fox, 2000), antes de 1972 era difícil encontrar políticas públicas que reconocieran la necesidad de abogar por un *"desarrollo sustentable"* del ambiente construido, mientras que, desde 1992 en adelante es difícil encontrar algún organismo político que no reconozcan la importancia de esta materia. Es más, el discurso se ha ampliado de tal modo que en gran medida se ha consensuado que las problemáticas sociales y las problemáticas ambientales son dos caras de una misma moneda del desarrollo humano.

A pesar de lo anterior, pareciera que este cambio de discurso no ha generado un cambio real en las políticas de intervención del ambiente construido. Al menos no en nuestro panorama nacional,

---

[19] Cuidar el ambiente para proteger a las generaciones futuras, o cuidar el ambiente para conservar las condiciones de salubridad, por ejemplo.

[20] Disponible de forma digital en http://www.un-documents.net/our-common-future.pdf. Consultado en Enero de 2015

[21] Chile a suscrito internacionalmente a 15 convenios de este tipo, más información al respecto se puede encontrar en la página del MMA dedicada al tema: http://www.mma.gob.cl/1304/w3-article-49410

donde se ve cada día menos restricciones a la producción inmobiliaria especulativa, con la consecuente fragmentación social y ambiental que este modelo genera en las ciudades. Al punto que, según estudios presentados recientemente a la revista INVI *"el desarrollo urbano espontáneo, liderado por el sector inmobiliario, es uno de los principales factores que inciden en la exclusión territorial"* (Mansilla y Fuenzalida, 2010), y que *"se observa una fragmentación de la planificación urbana comunal, en tanto los instrumentos regulatorios son planteados y replanteados como meros rentabilizadores de suelo y espacio construible, de manera parcelada"* (López-Morales *et al.*, 2012). De aquí que incluso cabe hoy preguntarse si el cambio de discurso que se demuestra a nivel institucional en torno a políticas ambientales tales como la nueva política nacional de desarrollo urbano (MINVU, 2013) es efectivo, o si éste discurso sólo ha pasado a constituir un nuevo campo de negocios para la expansión de las políticas neoliberales en el marco del *"desarrollo sustentable"* (Soto-Torres, 2011).

Finalmente cabe decir que el problema parece no operar de modo análogo en el plano de lo político y en el plano de lo social o lo cotidiano. Puesto que como ya afirmaba Nicolás Sosa en 1995, se hace hoy indiscutible que durante las últimas décadas el asunto ambiental ha sobrepasado el campo científico para entrar en la agenda política, económica y social a escala planetaria. Pero que, aún más, finalmente estas consideraciones se han seguido desplazando *"hacia el terreno de las responsabilidades morales y de las llamadas a la conciencia de los ciudadanos"* (Sosa, 1995, p. 127), en lo que hoy viene a constituir un incipiente giro del marco moral de nuestras sociedades.

1.2 Ética y ambiente

1.2.1 De la ética a la ética aplicada

Tradicionalmente se ha entendido a la ética como la reflexión y justificación filosófica de los asuntos morales, entendiendo a su vez que lo *moral* es el campo de los patrones de conducta socialmente aceptados en un contexto cultural y temporal determinado.

Esto último implica que lo moral no es necesariamente el producto de una reflexión prolongada, de la búsqueda del actuar correcto o de cuestionarse cómo se debe vivir; sino simplemente un marco normativo implícito que define lo que la sociedad acepta o espera de sus miembros e instituciones. La tradición occidental considera que la reflexión y la búsqueda de fundamentación de estos actos es el dominio de la *ética*, también llamada *teoría moral* o *filosofía moral*. En palabras de Alfredo Marcos (Marcos, 2001, p. 15): *"la ética no es algo radicalmente distinto de la moral, sino el desarrollo reflexivo y crítico, hasta un nivel filosófico, de las preguntas morales que todos nos hacemos"*. A su vez, entenderemos la moral según la definición de Cortina (2000), que tomaremos como guía para este estudio, según la cual la ésta se define como un: *"conjunto de principios, preceptos, mandatos, prohibiciones, permisos, patrones de conducta, valores e ideales de buena vida que en su conjunto conforman un sistema más o menos coherente, propio de un colectivo humano concreto en una determinada época histórica"*.

Ahora, la importancia de la ética radica en que estos *-marcos normativos implícitos-*, la moral (o bien las morales), no son un cuerpo uniforme que se base en criterios puramente racionales ni mucho menos universales. Dentro de las diversas sociedades y culturas humanas siempre ha habido discrepancias de pensamiento, ideología y creencias. Consecuentemente, es en estas diferencias

donde se originan comúnmente los conflictos éticos: en el choque de dos o más visiones de mundo que consideran correctas opciones distintas frente a una misma situación. Esto se ve reflejado, y se menciona aquí solo como ejemplo, en lo que sucede con los interminables debates sobre el aborto o la diversidad sexual, etc... Que al ser temas que muchas veces se fundamentan en sistemas valóricos dogmáticos, como los religiosos, difícilmente se podrán llevar a una solución de acuerdo única y universalizable para todas las sociedades. Como sostiene Midgley (2004, p. 29), el origen de la ética radicaría en que:

> *En cualquier cultura, los deberes aceptados entran a veces en conflicto, y son precisos principios más profundos y generales para arbitrar entre ellos. Se busca así la razón de las diferentes normas implicadas, y se intenta sopesar recíprocamente estas razones. A menudo esta búsqueda obliga a buscar, con carácter aún más amplio, un árbitro supremo —la razón de la moralidad sin más.*

Dado que las primeras reflexiones éticas se originan en el seno de sociedades humanas arcaicas, tales como la griega, que no consideraba a todos sus miembros como agentes morales (se excluía de esta categoría, por ejemplo, tanto a esclavos como a mujeres), es posible inferir que el interés de sus marcos normativos morales no apuntaba a un bienestar general humano ni social, sino solo al bienestar de su grupo *común* restringido. Desde este punto de vista, es posible decir que una de las búsquedas primarias de la ética está definida por lograr la convivencia y el bienestar de la comunidad en la que se participa, y que, como señala Kauffman, por medio de estas conductas se pueden controlar las conductas individuales en función de mejorar las posibilidades de sobrevivencia del grupo completo (Kauffman, 2008, p. 259–272). Habiéndose redefinido a lo largo de la historia constantemente lo que se entiende como límites de dicha comunidad, asunto que se tratará más adelante.

Los debates éticos han permanecido durante los varios siglos de evolución del pensamiento filosófico occidental, estando dedicada la discusión comúnmente a reflexionar en torno a la fundamentación teórica de la ética como base argumental para la resolución de conflictos, y no necesariamente al estudio de los conflictos morales contingentes. De acuerdo a R. Cavalier, editor del *libro Ethics in the History of Western Philosophy*, de esta distinción han surgido 3 niveles de análisis en la reflexión ética (2002): (1) la *meta-ética*, que discute asuntos como la naturaleza del pensamiento ético y la razón moral; (2) la *ética normativa*: que reflexiona sobre el comportamiento moral e intenta fundamentar teorías morales correctas; y (3) la *ética aplicada*: que sería una aproximación directa a los conflictos morales concretos y un intento de justificar sus resoluciones por medio de las teorías éticas normativas. La ética aplicada surge activamente como campo de discusión a mediados de la década del '60 en el marco de campos de acción específicos, como por ejemplo: la ética de los negocios, la bioética o las éticas profesionales (*op. cit.*).

Por su parte, al llegar a este punto sería posible mencionar dos "modelos extremos" entre los cuales se agrupa la mayor parte de la reflexión en ética aplicada (Bondolfi, 2001): estos son los de la argumentación *deontológica* y la *teleológica*. La primera estructurada en función de explicar la moralidad de los actos según la noción de *deber* como máxima racional (independientemente del resultado que los actos puedan provocar); mientras que la segunda se estructura en función de explicar la moralidad de los actos según cuales sean sus *fines*. Entendiendo, que ninguna argumentación se ubicaría plenamente en uno de estos extremos dado que *"sostener estas posturas en su pureza, a ultranza, puede llevar a situaciones grotescas y absurdas"* (Bondolfi, 2001).

La ética aplicada agrupó inicialmente, entre muchos otros tópicos, al asunto de la *ética ambiental*, tratado como la conflictividad entre los intereses de las sociedades humanas y la propia existencia de otras especies de seres vivos. Sin embargo, actualmente se considera que este intento de resolver el problema ambiental, desde una posición de "aplicación" de las teorías existentes resulta infructuoso, dado que los conflictos de índole ambiental abarcan factores que se encuentran más allá de los límites de la sociedad humana e incluso definen su propia subsistencia. Según Alfredo Marcos, filósofo ambiental *neo-aristotélico*, esta incapacidad se da no solo por la falta de una reflexión teórica que abarque dentro de su dominio a los distintos fenómenos ambientales, sino también por 3 otros asuntos (Marcos, 2001): 1) el hecho de que las intuiciones morales que fundamentan cualquier teoría *"son fruto de la experiencia moral surgida de la acción concreta en circunstancias concretas"* (*op. cit.*, p.18), lo cual haría inviable la resolución de un problema moral simplemente "aplicando" una teoría; 2) que *"la posesión de principios generales no garantiza que actuemos correctamente en los casos concretos, pues se requiere prudencia y equidad para la aplicación de los principios"* (*op. cit.*, p.18), y 3) porque *"la relación entre los principios y los casos particulares es de ida y vuelta, dialéctica"* (*op. Cit*, p.18.) en instancias que la simple aplicación no garantizaría una retroalimentación con la teoría. Siendo este último el punto de quiebre con la consideración de la ética ambiental como simplemente ética aplicada, dado que, según expone Marcos, proponer escenarios de superación de los conflictos ambientales requiere en gran parte de los casos, de reformulaciones o ampliaciones de los criterios considerados por la reflexión teórica previa.

1.2.2 De la ética aplicada a la ética ambiental

El quiebre que se produce en este punto es tan profundo que buena parte del debate filosófico en torno al asunto medioambiental de la década del 70, hasta entrada incluso la década del 80 se refirió principalmente a discutir la *necesidad o no* de reestructurar las vertientes de la ética occidental para dar solución a la complejidad de los problemas éticos ambientales (CEP - UNT, 2011).

De acuerdo a la misma fuente, la disciplina perfilada actualmente como *ética ambiental* considera que las primeras aproximaciones al *problema ético* de la relación de nuestras sociedades con el ambiente, bajo un punto de vista de cuestionamiento del antropocentrismo y la consideración moral de otros seres vivos, aparecen principalmente en dos obras altamente influyentes de mediados del s.XX: La primera es el ensayo *"la ética de la tierra"* del conservacionista Aldo Leopold en 1949 (Leopold, 2007), contenido originalmente en su libro póstumamente publicado *"A Sandy County Almanac"*, donde busca argumentar por medio del *extensionismo moral* la necesidad de una nueva ética que incorpore a los distintos factores ambientales (Rozzi, 2007); y la segunda es el libro *"Silent Spring"* de Rachel Carson publicado en 1962 (Carson, 2002) que critica el uso desmesurado de agroquímicos en los cultivos industriales y advierte sobre las profundas consecuencias que estos sistemas de producción tienen sobre el ambiente y las personas. De este modo, el campo que entendemos actualmente por ética ambiental, se desmarca de la discusión tradicional en donde sin duda han existido movimientos de gran sensibilidad por la naturaleza, como el trascendentalismo americano, pero que hasta este punto no habrían cuestionado los aspectos antes señalados (Esquivel, 2006, p. 21).

De este modo, los académicos del CEP, de la University of North Texas, sostienen que los orígenes del debate reciente en el ámbito académico formal se remontan a dos ya clásicos ensayos publicados en la revista Science: (1) *"The Historical Roots of our Ecological Crisis"*, de Lynn White (White, 1967), quien argumenta que sería necesario cambiar lo que pensamos y creemos sobre la naturaleza para poder establecer una nueva relación con ella, mientras culpa de tal crisis a las raíces teológicas judeocristianas de la ética occidental, que habrían validado con una argumentación divina la explotación y conquista de todo lo *no humano*; y *(2) "The tragedy of the commons"* de Garett Hardin (Hardin, 1968), que plantea una postura según la cual la administración de la propiedad en forma común estaría predestinada al fracaso y al agotamiento de sus recursos (lo cual sería una forma reductiva de entender el problema de la crisis ambiental global), asunto que en cualquier caso fue ampliamente debatido y contrariado en debates venideros.

El término *environmental ethics* se consolidaría en el año 1971, tras la realización de una conferencia de la universidad de Georgia llamada *"Filosofía y crisis medioambiental"*, donde se le define como: *"el estudio ético de las interacciones humanas con y el impacto humano sobre el mundo natural y el sistema natural"* (Lecaros, 2013, p. 178). Sin embargo, vale decir que como sostiene Marcos (2001), por muy nuevo que sea el campo de estudio, ninguna teoría ética se argumenta por sí misma. Sino que éstas están siempre influenciadas por alguna de las vertientes del pensamiento ético precedente y establece las que a su juicio serían las más influyentes en el panorama contemporáneo: la tradición *neo-aristotélica*; la *neo-kantiana*; la *utilitarista* y la *postmoderna*, algunas de las cuales se abordan en el apartado siguiente.

En el desarrollo del pensamiento ético ambiental destacan también la importancia de ensayos como el de Richard Routley denominado *"Is there a need for a new, an environmental ethic?"* (Routley, 1977), y la respuesta negativa de John Passmore en el libro *"Man's responsibility for nature"*(Passmore, 1974), donde propone insistentemente, contrariando a Routley, que una visión humanista del problema sería suficiente para hacerse cargo de todos los conflictos de las relaciones entre el hombre y el ambiente. Asunto que posteriormente da origen a las posturas de *antropocentrismo débil.* Sin embargo, no es materia de esta tesis profundizar mayormente en estas aproximaciones.

Posteriormente a estos debates, lo que según varios autores marca un punto de inflexión en el debate y logra incorporar el problema ambiental a la rama más profunda del pensamiento ético filosófico (CEP - UNT, 2011) es la aparición del artículo *"Is there an ecological ethic?"* De Holmes Roston III (Rolston III, 1975), publicado en el journal *Ethics*. En él, Rolston debate sobre las formas de vincular las argumentaciones basadas en las ciencias ambientales con las nociones y argumentaciones del deber propias del estudio tradicional de la ética. Comenzando a perfilarse temas como el *antropocentrismo* de la ética tradicional y la incapacidad de plantear una ética ambiental en base a los sistemas de valoración establecidos según criterios fundamentados de forma antropocéntrica. Al respecto se ha dicho, por ejemplo, que la ética humanista que se ha sostenido históricamente no es suficiente para proteger la naturaleza, dado que no ha sido suficiente siquiera para protegernos de nosotros mismos. Por esto, una nueva ética fundamentada en la naturaleza debiese refundar no sólo las relaciones entre las sociedades humanas y su ambiente natural, sino también debiese proponer una nueva perspectiva para las relaciones que se dan dentro de las sociedades humanas (Soto-Torres, 2011, p. 12). Trascendiendo así el problema de la ética ambiental, al problema de la ética de las relaciones sociales y humanas en sí mismo.

Actualmente existe aceptación en torno a considerar la ética ambiental como una problemática propiamente filosófica, existiendo incluso diversas sociedades y revistas especializadas en la materia[22]. Una de las definiciones ampliamente aceptada describe el campo de estudio como una rama de la filosofía que se ocupa de: *"la descripción de los valores que tiene el mundo natural no humano y la prescripción de una respuesta ética apropiada para asegurar la preservación o restauración de dichos valores"* (Light & Rolston, 2003).

Entonces, refiriéndonos a Villarroel (2007, p. 58), sería posible observar un cierto consenso en torno a la existencia de una crisis moral en las relaciones que los individuos y las sociedades establecen con el ambiente. También respecto a que ésta crisis habría derivado de la visión racionalista moderna del mundo, y en última instancia de la generalización extrema del *egoísmo individualista,* que justificaría la satisfacción de las necesidades individuales por sobre cualquier argumento ético más amplio.

De este modo, Baird Callicot (1984), ha expresado que la tesis central de la ética ambiental es:

> *La ética ambiental es ambiental porque se ocupa de entidades naturales no humanas, de comunidades naturales, o de la naturaleza como totalidad, y es ética porque intenta ofrecer fundamentos teóricos para justificar el carácter moral o la considerabilidad moral de entidades naturales no humanas, de comunidades naturales o de la naturaleza como totalidad. Interpretada en esos términos, la ética ambiental no es una ética aplicada similar a la biomédica o a la ética profesional; constituye nada menos que un incipiente cambio de paradigma en la filosofía moral.*
>
> *(Callicot, 1984, citado en Esquivel, 2006)*

Sin embargo, a pesar de los consensos y de los puntos en común dentro de los estudios filosóficos ambientales, a la fecha, los desarrollos en la materia han alcanzado un nivel de diversificación ciertamente inabordable. Siendo posible encontrar actualmente dentro del campo de estudios posturas en tal grado de conflicto que han adoptado caminos irreconciliables. Como el caso de la profunda crítica que Murray Bookchin hace a Arne Naess, al considerar que enarbolar una postura ecologista *biocéntrica* abre el camino para el desarrollo de visiones radicales del tipo *anti-humanista,* y que de algún modo estas subyacen en el pensamiento de la ecología profunda (Bookchin, 2012). Según Bookchin (2012), este tipo de lineamientos haría pasar los idealismos y fanatismos desde un extremo *antropocentrico* a otro *antiantrópico,* con consecuencias sociales igualmente indeseables.

A continuación se abordan brevemente algunas posturas y propuestas que, en función de este estudio, se han considerado relevantes por su posible injerencia en la dimensión ética de la intervención del ambiente construido.

---

[22] Destacando entre estas: "Environmental Ethics" (ISI), de la universidad de North Texas (UNT), ininterrumpida desde el año 1979; "Environmental Values" (ISI), de the White horse press; "Ethics and the environment" (JSTOR), de la University of Georgia; y "Environmental Philosophy" (EBSCO), de la asociación internacional de filosofía ambiental (IEAEP, por sus siglas en ingles).

1.2.2.1 Ética de la tierra y extensionismo moral

Como se mencionó anteriormente, las primeras voces que abordaron el tema de la ética ambiental lo hicieron de la mano del incipiente campo de la ecología, principalmente tras la sugerencia de Aldo Leopold de considerar una extensión de la comunidad con la cual se comparte la moral (Leopold, 2007). El autor sugiere que a lo largo de la historia del pensamiento occidental han ocurrido al menos dos procesos de extensión de la misma: primero al incluir la relación del individuo en relación a sus pares (derechos humanos), y luego para incluir al individuo en relación a la sociedad en su conjunto (aceptación de la diversidad y multiculturalidad). De este modo, la propuesta de Leopold propone que la continuidad de dicho extensionismo es una tercera ampliación del límite de la comunidad moral, de modo que: *"La ética de la tierra simplemente amplía los límites de la comunidad para incluir suelos, aguas, plantas y animales, o colectivamente: la tierra"* (Leopold, 2007).

En el ponderado ensayo, el autor se refiere a la necesidad de un cambio de actitud de la humanidad: pasar de ocupar el rol de *conquistadores* a ser simplemente *miembros* de la *comunidad ambiental.* Lo cual implicaría adoptar una lógica de respeto por los demás compañeros de la comunidad y por la comunidad en su conjunto: el ecosistema. Además, recalca que lograr este objetivo precisará tanto de una nueva educación como de una profunda convicción de cambio en nuestras sociedades, debiendo ésta convicción prevalecer sobre la tendencia economicista de nuestra época. Ahora, cuál es el mecanismo mediante el cual se logra la igualdad frente a los demás miembros de la comunidad ambiental, y hasta donde llegan los límites de esa ampliación de la comunidad moral son dos de los asuntos claves que Leopold no deja claros y desde los cuales arranca gran parte del debate posterior.

Aun así, se considera que sus aportaciones son claves principalmente en tres ámbitos: ser una de las primeras voces de denuncia de la creciente actitud del hombre moderno a considerarse conquistador y dueño de la naturaleza; proponer la extensión del ámbito de la consideración ética más allá de la especie humana y; ofrecer imágenes provenientes de la ecología para criticar los manejos económicos que comenzaban a determinar la administración de las áreas silvestres y los "recursos naturales" (Rozzi, 2007).

1.2.2.2 Liberación y Derecho animal

Un discurso posterior, igualmente referido al extensionismo moral, es el que se basa en atribuir a la naturaleza o a los seres vivos en general, el carácter de sujetos de derecho. Esta postura se comienza a leer en las argumentaciones de Peter Singer, cuyo discurso de respeto hacia los demás *seres vivos sintientes* ha sido ampliamente difundida bajo el rótulo que el mismo autor le otorga: *liberación animal* (Singer, 1975). A grandes rasgos, su teoría se basa en superar el *especismo* y extender la moral a todos los animales capaces de sentir placer o dolor. Bajo la lógica de que la igualdad de condiciones entre humanos y animales no se basa en tener exactamente los mismos derechos (no tendría sentido promover la libertad de expresión entre los animales, pues estos no tendrían nada que *decir*), si no en tener igualdad en las consideraciones morales (en cuanto al respeto a la vida, al derecho a un ambiente limpio, al no sufrimiento, etc...).

El debate en torno a los derechos animales se inserta así en el ámbito de la ética individualista, por cuanto no se hace cargo de las visiones sociales, comunitarias o sistémicas del mundo, sino de las

consideraciones que cada individuo debería tener para con los otros individuos de la comunidad ampliada. De este modo, a lo que se intenta responder es a las *responsabilidades* y *obligaciones* que los individuos humanos tenemos para con los animales. Para Sosa (1995), esto implica aceptar una postura Kantiana que define dos categorías morales: la de los *agentes* (individuos racionales capaces de elaborar principios para regular sus acciones), y la de los *pacientes* (los demás individuos que carecen de las capacidades de los agentes morales). Argumenta Sosa que para Kant los agentes morales son los únicos seres intrínsecamente valiosos y que ellos poseen deberes morales en relación a los pacientes morales, cuyo valor solo es extrínseco o instrumental. Sin embargo, la crítica respecto a esta argumentación se basa en que bajo esta visión, la interpretación común sugiere que los infantes o personas con disfuncionalidades mentales estarían en la misma categoría de pacientes morales, que finalmente Singer intenta expandir para incluir en ella a los animales (Sosa, 1995, p. 136).

Esta misma línea ha sido trabajada por Tom Regan, quien propone ampliar el argumento de la *sensibilidad* para considerar sujetos de bien moral intrínseco a todos los seres conscientes. A todos aquellos seres que sean "*sujetos de su propia vida*" (Regan, 1983; citado en Sosa, 1995, p. 137). Desde este argumento Regan fundamenta su propuesta de *derechos animales,* sugiriendo que todos los agentes morales tienen el deber de comportarse de forma igualmente respetuosa con todos los demás sujetos conscientes. Sin embargo, su postura adquiere un carácter declaradamente utilitarista cuando define que la forma en que un agente moral debe resolver los conflictos entre distintos seres conscientes es optando siempre por el beneficio del sujeto que pueda experimentar más intensamente su vida propia. Es decir, finalmente se favorece y se dan argumentos para la adopción de una postura directamente antropocéntrica en la resolución de conflictos ambientales.

1.2.2.3 Biocentrismo y Ecocentrismo

La discusión sobre el extensionismo moral se mantiene plenamente vigente hasta fines de la década de los '80, cuando los giros hacia el *biocentrismo* y posteriormente al *ecocentrismo* llevan hasta el límite esta argumentación.

El biocentrismo es una profundización de la ética extensionista que propone otorgar *valor intrínseco a la vida*, y por tanto dar igual valor y derecho a todos los organismos vivos. De este modo, la línea argumental biocéntrica se desenmarca de las anteriormente expuestas ya que busca un fundamento más cercano a lo teleológico, valórico, en vez de lo normativo.

Holmes Rolston III en 1988, retoma la argumentación de la sensibilidad, pero añade que existiría un valor intrínseco máximo por el cual siempre se debiese optar en la resolución de conflictividades, y que dicho valor es el de la integridad de los ecosistemas, puesto que estos son los espacios evolutivos de las especies (Soto-Torres, 2011)(Callicott en Kwiatkowska & Issa eds., 1998). Esta última postura, sin embargo, sigue sosteniendo el valor de los ecosistemas bajo una lógica utilitaria. Pues define su valor por cuanto son necesarios, o *útiles*, al desarrollo y evolución de la vida. Fundamentándose entonces no ya en la individualidad del sujeto humano, o del sujeto animal como en las aproximaciones anteriores; sino en la individualidad del sujeto vivo bajo la misma lógica.

La crítica a estas posturas se ha enfocado en que las condiciones morales de la comunidad humana son extendidas a organismos que poseen (o que los autores interpretan que poseen) cualidades

similares a las humanas: la *sensibilidad* o la *consciencia de la vida*. Y no se basa en consideraciones más profundas tales como la valoración intrínseca de la vida o del conjunto que conforma la comunidad viva más allá de sus ecosistemas y relaciones de dependencia específicas (Soto-Torres, 2011) (Kwiatkowska & Issa, 1998, pp. 125–126).

1.2.2.4 Ecología profunda

La ecología profunda es tanto una línea de pensamiento académico como también un movimiento social ecológico, que busca asentar sus raíces en una argumentación que "sobrepase" la visión utilitarista antropocéntrica, biocéntrica, para colocarse dentro del plano del *ecocentrismo* o *ecologismo radical*. Este pensamiento nace de los postulados del filósofo noruego Arne Naess, quien en un ensayo ya considerado clásico del movimiento ecológico mundial, establece las diferencias entre lo que denomina la ecología superficial y la ecología profunda (Naess, 1973).

Según el pensamiento de Naess, la *ecología superficial* sería una ecología operativa, que no logra trascender de su condición científica funcional a los intereses del desarrollo y del neoliberalismo, especialmente en los países del primer mundo. Una ecología que al volverse práctica serviría al mercado para resguardar sus propios intereses o justificar sus acciones. Tal como ocurre actualmente con ciertos discursos del desarrollo sostenible que finalmente solo constituyen un tipo más refinado de administración para la maximización económica de las oportunidades que brindan los "recursos naturales". El tan difundido discurso de preservar lo que hoy *tenemos* para que las generaciones futuras de humanos también lo *tengan*.

Por su parte, la *ecología profunda* sería una reflexión filosófica de amplio alcance sobre el lugar y el sentido de la existencia de los humanos en el mundo, cuestión que habría de abordarse desde un nuevo campo de encuentro entre lo ecológico y lo filosófico. Campo que Naess denomina *ecosofía*. De lo anterior surge el *igualitarismo biosférico*, postura según la cual todos los seres vivos tienen exactamente el mismo derecho a la existencia y a la prosperidad, considerando así el valor intrínseco de la naturaleza por sobre cualquier beneficio o propósito humano. De modo que *"las relaciones entre los organismos y sus ambientes son experimentadas, de acuerdo con la formulación clásica de Næss, como "nudos en la red biosférica", o dicho más filosóficamente, como un campo de relaciones identitarias, intrínsecas e indisolubles"* (Villarroel, 2007).

Variadas críticas han caído sobre este movimiento, siendo posiblemente las más notorias las que provinieron del movimiento de la ecología social y del ecofeminismo. El primero, representado por Murray Bookchin, critica duramente que la aceptación de la igualdad entre todas las formas de vida genera serios conflictos de índole *antihumanistas*, que incluso podrían llegar a verse reflejados en fanatismos ideológicos (Bookchin, 2012). Se plantea, por ejemplo, el dilema de cómo tratar bajo este precepto a las infecciones, parásitos, virus, bacterias, insectos vectores de enfermedades, etc... que perjudican activamente a la población humana: ¿sería antiético matarlos o restringir su expansión bajo la sola premisa de salvar vidas humanas?.

La crítica proveniente del ecofeminismo hace énfasis en el carácter excesivamente individualista de las consideraciones de la ecología profunda, al intentar superar la dicotomía entre *-humano y naturaleza-* para trascender hacia una situación del *-humano en la naturaleza-*. El ecofeminismo vería esto no como una expansión del sentido de comunidad, sino como una expansión de la idea misma

de individuo, atribuyéndole valores humanos a la naturaleza, como conjunto en una imagen egoísta del -*yo extendido al medio natural*- (Villarroel, 2007, p. 60).

1.2.2.5 La ecología social

Murray Bookchin funda la *ecología social* como un punto de encuentro, basado en la ecología, entre su propia tradición intelectual influida por el comunismo y el anarquismo. Para esto se vale de una ideología política anarquista-comunitaria que se distancia radicalmente del anarquismo individualista. El argumento para llegar a la imagen utópica que propone como modelo de sociedad alternativo al contemporáneo, se fundamenta en la total eliminación de las relaciones de dominación.

Para Bookchin, el origen del problema de la explotación del hombre sobre la naturaleza radica en la dominación y la jerarquía del hombre sobre el hombre en todas sus manifestaciones. Por lo tanto, solo eliminando este tipo de dominación, argumenta, la sociedad será capaz de cambiar su relación con el ambiente. Esta postura se desliga de la discusión en torno al antropocentrismo o anti antropocentrismo al considerarla reductiva. En palabras de Bookchin:

> *"El asunto, entonces, no es cómo la evolución social se opone a la evolución natural. El asunto es cómo la evolución social puede situarse en la evolución natural y por qué ha sido puesta -innecesariamente, argumentaré- en contra de la evolución natural en detrimento de la vida como un todo. (...) Si la evolución social es vista como la potencialidad para expandir el horizonte de la evolución natural en una dirección creativa sin precedentes, y los seres humanos son vistos como la potencialidad de la naturaleza para volverse autoconsciente y libre, la problemática que enfrentamos es por qué estas potencialidades han sido distorsionadas y cómo pueden ser realizadas." (Bookchin, 2012, p. 47).*

La ecología social sostiene que la llamada crisis ambiental no es simplemente un problema que se pueda tratar a nivel tecnológico o ético; sino que requiere de una profunda reformulación de la forma en que nuestras sociedades contemporáneas están constituidas, tomando ribetes de crisis social o crisis civilizatoria (Bookchin, 1996, pp. 73-85).

De este modo, la postura de la ecología social no se centra en la formulación de argumentaciones teóricas sobre el problema de la ética ambiental, sino que se ubica principalmente en dos planos que se nutren de ella: (1) el de la crítica contingente al modelo económico y social contemporáneo; y (2) el de la formulación de modelos cercanos a lo utópico que den visiones de alternativas al modelo social y económico actual, en lo que el mismo movimiento denomina *ecotopias* (Bookchin, 1996, p. 85). En breve, las *ecotopías* serían visiones de modelos para la sociedad de la *"post-escases"*. Sociedad que comenzaría gracias al aprovechamiento *adecuado* de los avances alcanzados durante el desarrollo capitalista, en detrimento de las *necesidades* o la *escasez* que el modelo capitalista crea artificialmente para perdurar en el tiempo (Bookchin, 1994).

1.2.2.6 Ética dialéctica

Si bien no es posible afirmar que estas líneas de pensamiento se enmarquen dentro de lo que se denomina comúnmente *ética ambiental*, puesto que su campo es mucho más amplio que el análisis de las relaciones entre sociedad y naturaleza como único fin, el discurso de la ética de la responsabilidad o la dialéctica proponen la superación del individualismo de la modernidad.

Sin pretender entrar en un análisis exhaustivo de estas posturas, porque tal cuestión posiblemente requeriría de una extensión y profundidad mucho mayor al que se pueda lograr en este estudio, se mencionarán algunos criterios generales que permitan hacer una idea de la posición que adoptan estas visiones en relación al ambiente.

Según detalla Lecaros Urzúa (2013), las primeras éticas fundamentadas en la responsabilidad son un asunto de aparición tardía, a partir de la segunda mitad del s.XX, y de modo muy general, esta línea de fundamentación propone que la responsabilidad del sujeto contemporáneo tendría diferentes matices que se mueven desde su ámbito individual subjetivo, hacia la responsabilidad institucional y finalmente colectiva. De este modo, los alcances del análisis de la responsabilidad recaerían no sólo en los efectos de las acciones y por tanto en la toma de decisiones, lo que se entiende como *responsabilidad retrospectiva*; sino también en el ámbito de la *responsabilidad prospectiva*: el cuidado y protección de los seres vulnerables (entendiendo en este mismo grupo a generaciones humanas futuras y otros seres vivos) (op. cit.).

Uno de los primeros discursos en este ámbito es el de Hans Jonas en 1979, quien propone el origen de su argumentación en que "la promesa de la técnica moderna se ha convertido en una amenaza" (Jonas, 1995). Asunto que traería consecuencias tanto en el plano de las relaciones humanas como de las relaciones entre humanidad y naturaleza. Así, en la medida en que una vida humana digna en el presente y en el futuro es impensable sin la conservación y cuidado de la biosfera, el interés del hombre necesariamente coincidiría con el del resto de lo vivo (Lecaros, 2013).

Argumentaciones recientes que parten desde la teoría ética del discurso, consideran que se debe comenzar por ampliar el dominio de la *"comunidad de comunicación"*, que Habermas entendió como una unidad conformada sólo por seres racionales, para abarcar un dominio mayor. En palabras de Nicolás Sosa, el inicio de tal empresa se puede fundamentar en que:

> *"El proceso de la comunicación es un intercambio de mensajes, de información, un diálogo del hombre consigo mismo y con su mundo. «Su mundo» son los demás hombres, las instituciones, la técnica, los valores... y también su entorno físico-natural. (...) Esta propuesta sugiere ampliar el horizonte de comprensión de la comunicación, en el sentido de incorporar una diversidad y una complejidad en la que nos encontramos, pero de la cual no somos plenamente conscientes."* *(Sosa, 2000, p. 319)*

De este modo, la propuesta de la ética dialéctica, en palabras de Sosa, viene dada por aceptar la ampliación del límite de la comunidad de comunicación en un sentido similar al propuesto por la ética ambiental extensionista, pero sin intentar definir dicha comunidad. A diferencia de las propuestas anteriormente señaladas, el caso de la dialéctica propuesto por Sosa acepta la imposibilidad de la comprensión holística del ambiente y aboga por el posicionamiento del

individuo *en* una comunidad ambiental compleja e indescifrable antes que por el posicionamiento del individuo como delimitador de dicha comunidad.

1.2.2.7 Ética hermenéutica

Por su parte, en la tradición de hermenéutica, Villarroel propone que una visión que se haga cargo de la naturaleza y sus distintos componentes desde una interpretación que sobrepase lo netamente científico-técnico, sería un camino convergente para fundamentar un dialogo no reductivo ni fragmentario en la relación entre hombre y ambiente, siguiendo la línea del pensamiento ético iniciado por Paul Ricoeur (Villarroel, 2007). El autor argumenta que desde esta perspectiva, sería posible plantear una ética que se base en la experiencia y en el acto, prescindiendo así de los modelos científicos del mundo tales como la biología, la termodinámica o la ecología. En sus propias palabras:

> *La naturaleza no puede ser percibida como si fuera un "todo indiferenciado", al estilo de una unidad mística ante la cual solo es válida la pretensión de su autorrealización en el sentido específico en que la ha entendido la ecología profunda; ni tampoco como un holismo, que termina siendo excesivo, en la medida en que no reconoce que las entidades naturales no son exactamente lo mismo y no pueden ser consideradas, tampoco, exactamente de igual manera. Por ello, una prescripción medioambiental hermenéutica instará al reconocimiento definido de la individualidad, pero solo en la medida en que esa individualidad sea entendida en mutua solidaridad con otras formas vivientes, a las que se vincula y de las que también depende, y que redefinen su propio estatuto vital a través de ese particular vínculo.*
> *(Villarroel, 2007 p. 71)*

La fundamentación hermenéutica de la ética en relación al ambiente quedaría determinada por la intencionalidad dada en la lectura o la interpretación de la naturaleza entendida como texto, en el sentido propuesto por Ricoeur. Para quien, básicamente, tal como en el texto escrito la intención comunicativa del autor se desprende completamente de él, para generar una interpretación y significado nuevo al ser leída por un receptor completamente externo; lo mismo sucedería con el actuar humano, cuyas consecuencias van mucho más allá de las intenciones del sujeto que actúa. Por tanto, los actos humanos constituirían acciones sociales no sólo por realizarse colectivamente, sino porque la interpretación y consecuencias de un acto nunca serán netamente propias al individuo que actúa como agente.

Basándose en esta idea entonces, es que Villarroel propone que una superación de la problemática ambiental estaría dada por el avance "hacia una transformación efectiva del pensamiento, que revierta la comprensión habitual de la naturaleza como elemento al servicio del cálculo y la técnica, y se oriente a la producción de un sentido distinto para ella" (Villarroel, 2007 p. 66).

Redondeando, se podría decir que la superación del individualismo antes planteado se daría en la tradición por medio del intercambio comunicativo entre los participantes de una comunidad. Mientras que en el caso del reconocimiento de la otredad iniciado por Ricoeur, tal superación se da por el tránsito de la prioridad del problema ontológico hacía el problema ético, al reconocer que *lo otro* no puede ser objetivizado en el sentido en que la ontología tradicionalmente ha intentado hacerlo, sino que puede ser simplemente interpretado en función de las diversas realidades.

Se ve así que ambos caminos de argumentación, el de *lo discursivo* y el de *lo hermenéutico*, derivan en consideraciones similares respecto a la consideración del ambiente. Ambos tienden al respeto y la valoración de lo diverso, desde el reconocimiento de la condición individual como parte de una comunidad mayor que trasciende a lo humano para abarcar a *la naturaleza* en su complejidad.

1.2.3 Visiones comparadas

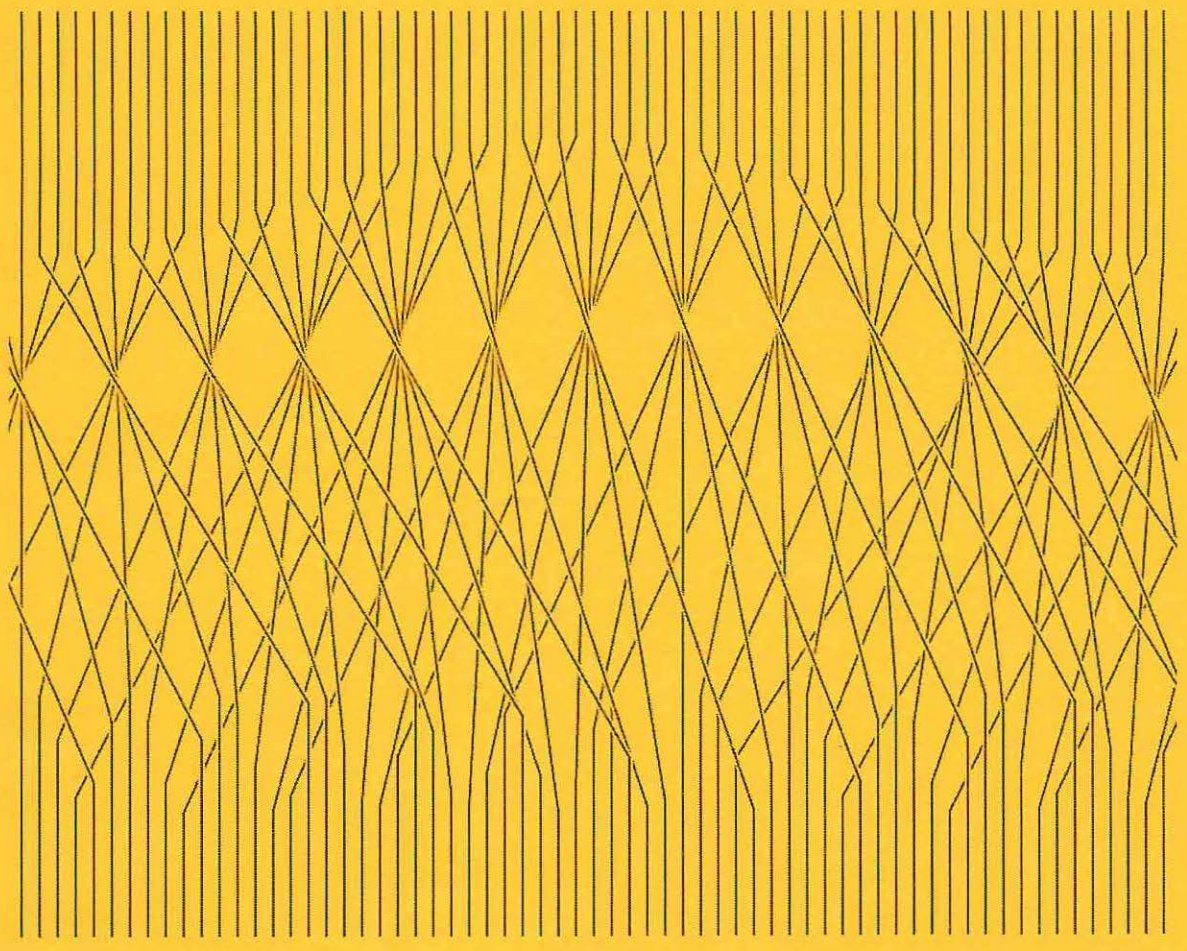
Luego de revisar los lineamientos principales de varias de las posturas argumentales más influyentes de la ética ambiental, es posible decir que en este campo el consenso no es bajo, sino que es prácticamente nulo, tal como ya lo decía Eduardo Gudynas en 1989 en un artículo donde se refiere a la situación de la ética ambiental en América Latina (Gudynas, 1988), aunque su reflexión respecto a los dos grandes grupos de posturas es probablemente extrapolable incluso a otros contextos y a otros momentos, como el presente. Según dicha reflexión, basándose en los criterios de la ecología profunda de Arne Naess, todas las argumentaciones podrían situarse en o entre dos extremos: el de la *ética ambiental superficial* y el de la *ética ambiental profunda*. Siendo la primera, una ética operativa, funcional al beneficio humano, tal como las posturas desarrollistas que hacen gala de un discurso de responsabilidad ambiental desvirtuado o funcional al ahorro económico como beneficio directo y anterior a cualquier tentativa real de respeto por el ambiente natural. Mientras que el segundo grupo de posturas, de la ética profunda, concebiría la moral como un asunto que incluye tanto a organismos humanos como no humanos, y tanto al conjunto de lo vivo como a los elementos inertes del ambiente. Con lo cual, la responsabilidad ambiental asumida por la ética profunda no solo en la forma de actuar en el ambiente, sino que también sobre la dimensión social del problema.

Probablemente la totalidad de los discursos aquí revisados pertenezcan a la categoría que Gudynas denominaría de lo profundo, y sin embargo, aun así las discrepancias de visiones entre ellos son abismales. Mientras las primeras posturas expuestas abogan, básicamente, por ampliar y unificar los criterios morales para incluir cada vez a mayores porciones de nuestro ambiente, en términos de organismos y ecosistemas; las últimas pretenden, casi en una dirección contraria, redefinir los marcos morales para que éstos estén adecuados a cada realidad contextual individual, de modo que la moral no se base en -incluir al otro en mi sistema valórico-, sino de -respetar al otro en su propio sistema valórico-. El desafío entonces, de una postura o la otra siempre vuelve a la relación ya planteada de que los distintos sistemas valóricos no se entorpezcan mutuamente, y más allá de eso, que los distintos sistemas valóricos en sus dinámicas de convivencia, no propicien la degradación de lo que constituye el ambiente del uno y del otro. Ya sea de un otro humano o no humano.

Esta comparación, entre las posturas éticas que buscan extender y unificar la moral, y aquellas que por el contrario buscan atomizar las distintas morales en un marco de respeto mutuo entre todas ellas; parece ser directamente relacionable a la idea planteada en el punto 1.1.1 sobre la progresión en las formas de interpretar el ambiente. Mientras que las primeras miradas al respecto ponían el énfasis en la unicidad e inmensa complejidad del ambiente físico como un todo indivisible, visiones posteriores ponen el énfasis en comprender el ambiente como el campo de operación y dependencia de cada organismo vivo en su propia complejidad, coexistiendo por lo tanto infinitas interpretaciones de lo que el ambiente puede ser. Resulta entonces que como se dijo antes, el

ambiente tiene una definición diferente para cada forma de vida e incluso para cada ser vivo, de acuerdo a su sistema cognitivo y a su bagaje cultural y experiencial.

Producto de lo anterior, parece ser humanamente inabordable la idea de abarcar en un solo sistema valórico, en un solo marco ético, o en una sola comunidad moral, la totalidad de las realidades de la vida humana y aún más, de la totalidad de realidades de seres vivos. Sin más, el desafío ético ciertamente está entonces en encontrar el piso común, el mínimo valórico sobre el cual poder establecer una comunidad de diversidad y respeto entre sistemas valóricos y entre distintas formas de vida, cada una con su propia interpretación y forma de relacionarse con el ambiente.



2

DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

2.1 Regulación de la intervención del ambiente construido en el contexto nacional

2.1.1 Etapas del desarrollo del ambiente construido

Sin querer entrar en discusiones extensas sobre el concepto de desarrollo, puesto que ese no es el tópico de esta investigación, se presenta aquí el concepto entendido como el continuo proceso a través del cual se transita desde un estado anterior precario en algún aspecto; hacía un estado posterior cualitativamente mejorado respecto a ese mismo aspecto, sin mermar por ello las condiciones que se tienen en todos los demás aspectos del estado inicial. Entendido así, nos daremos cuenta que un incremento de los metros cuadrados de áreas verdes por habitante según un índice sugerido internacionalmente puede ser una mejora de la calidad urbana ampliamente deseada por la población de una comuna; sin embargo, si los costos asociados a dicha mejora implican crear un relleno enorme de escombros y materiales removidos a escasos kilómetros de las zonas residenciales, entonces será imposible hablar de desarrollo como tal. Este tipo de situaciones en que se privilegia la mejora de un aspecto a costa de una degradación de otro menos vistoso, si bien pueden parecer caricaturescas, efectivamente ocurren en nuestras ciudades.

Extensa es la literatura sobre los límites del desarrollo y sobre la necesidad de humanizar su escala de acción y de evaluación, por lo que este no será un tema en el cual nos explayaremos. Sin embargo, cuando abordamos el desarrollo del ambiente construido, el tema necesariamente se acerca al de la planificación. Especialmente en cuanto a que la planificación puede definirse como la coordinación de acciones para la consecución de ciertos objetivos previamente establecidos, en todo orden de cosas. En este caso, los objetivos de desarrollo del ambiente construido.

Entonces, podemos hablar del desarrollo como imagen del estado ideal; del desarrollo como proceso por el cual se transita para lograr ese estado ideal (desarrollarse o estar en vías de lograr un desarrollo); y de la planificación como la organización de los procesos intermedios para conseguir el estado deseado o desarrollo. Dicho así puede sonar sencillo: observación del estado actual, análisis y plan para conseguir un estado ideal. Ahora, desmenuzando un poco más es posible percatarse que esta sencilla secuencia tiene tantos lugares intermedios como autores que han hablado sobre ella, no existiendo, nuevamente, una visión única o necesariamente más adecuada que otras en forma genérica. Es un asunto que debe evaluarse caso por caso.

Gutman (1984 p.4), reconoce esta pluralidad de enfoques y sostiene que en la mayoría de los casos las etapas consideradas dentro de los procesos de planificación son las que se enumeran a continuación, o parte de las que se enumeran a continuación:

1. Reconocimiento de la existencia de una problemática.
2. Diagnóstico e interpretación de la situación.
3. Decisión respecto a los objetivos y metas que se quieren alcanzar (imagen del desarrollo deseado).
4. Identificación de las acciones que son necesarias para dirigir la situación problemática en la dirección de los objetivos. Selección de la secuencia de acciones que parecen más adecuadas.
5. Ejecución de las acciones.
6. Evaluación de los resultados en relación a lo deseado.
7. Reorientación de las acciones, de los objetivos, o reconocimiento de la emergencia de una nueva situación problemática que reinicia la secuencia 1-6.

Visto el conjunto completo de pasos, es fácil percatarse que se trata de la cadena completa de acciones que se realizan para resolver cualquier problema. Incluso los más triviales y cotidianos que se resuelven intuitivamente requieren de un proceso similar. Entonces, se trata de la secuencia de pasos que conllevan un proceso de diseño arquitectónico, o la secuencia de pasos que conlleva la resolución de un conflicto político internacional, o bien, la secuencia de pasos que estructuran un proceso de desarrollo: la planificación del desarrollo.

Siguiendo a Gutman (*op. cit. p.5*), distintos matices o visiones sobre la planificación definen el proceso como conjuntos de uno o más pasos de la secuencia antes presentada. Desde algunas que proponen que la cadena completa corresponde al proceso de planificación, siendo comunes también las que reducen la planificación a los pasos 1 al 4, 2 al 4, o incluso solo al paso 4. Para este estudio, al igual que en el de Gutman, consideraremos que la planificación corresponde al paso 4, dentro de una cadena mayor del desarrollo.

Cuando se habla de intervención del entorno construido, se suele asociar el concepto a la idea de la construcción, de la producción misma de nuevos espacios en el marco de un determinado contexto ambiental. Sin embargo, la intervención en sí misma no puede entenderse como una acción puntual. Se plantea aquí que la intervención debiese ser entendida como todo el momento en el cual se está llevando a cabo la acción de intervenir sobre la problemática identificada. Entonces, como lo plantea la definición de la RAE, intervenir corresponde *a "Tomar parte en un asunto; interceder o mediar"*, cuestión que se da en al menos 3 etapas del proceso de desarrollo: en la planificación, en el diseño y en la producción; y que se ejecuta en función de objetivos de desarrollo previamente establecidos. Adicionalmente, dada la naturaleza no lineal de la intervención del ambiente (que tampoco resulta ser un bucle cerrado que se repita constantemente, sino un conjunto de acciones secuenciales que se llevan a cabo constantemente interrelacionándose entre sí, a modo de una cadena de procesos), algunos autores describen etapas adicionales dentro de este proceso, tales como el mismo uso de los espacios producidos, o la problematización sobre el ambiente, en un momento reflexivo anterior a la planificación (Pultar, 2012, pp. 155-158). De acuerdo a este mismo autor, el proceso finalmente se cierra, cuando la etapa de uso demuestra tener un "desajuste", o problema, en relación al ideal esperado en términos de estándares de habitabilidad. Momento en el cual el problema se asume como un objetivo de la planificación (o de desarrollo) y el proceso se repite.

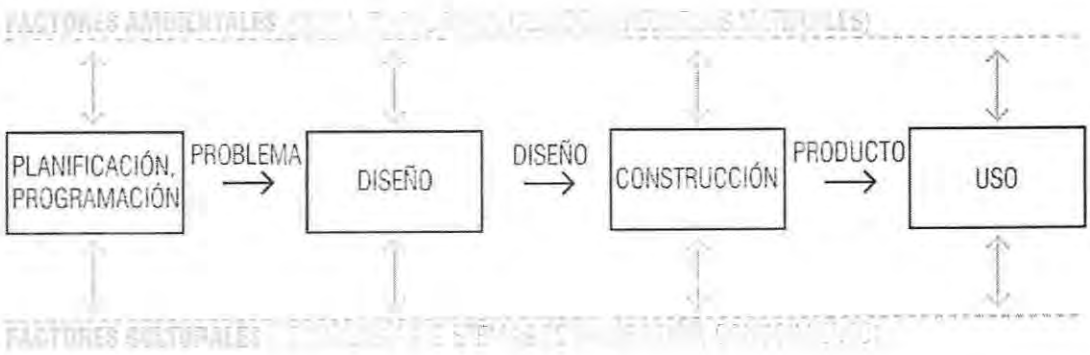


Figura 6. Etapas del proceso de intervención del ambiente construido de acuerdo a Pultar (2012, p.156)

Ahora, más allá de la modelación conceptual del proceso, sucede que en la práctica las intervenciones concretas del ambiente construido efectivamente se están llevando a cabo continuamente y que muchas veces la coordinación entre las distintas etapas planteadas es débil o incluso nula. Sin ir más lejos, en nuestro contexto nacional comúnmente se construye, para luego regularizar y adaptarse a la normativa de planificación existente, en un orden de acontecimientos abiertamente contrario al esperado o ideal. Entonces, es posible decir que tal como continuamente se "usa", o habita, el ambiente construido, este también se está produciendo, diseñando y planificando continuamente. Aunque sus acciones no siempre sean conducentes a etapas posteriores del proceso, ni siempre precedentes de una etapa anterior del proceso.

En resumen, el desarrollo del ambiente construido no puede ser entendido como un conjunto de actos puntuales, del mismo modo en que tampoco puede entenderse como una cadena de actos secuenciales. Si bien muchas de las decisiones tomadas en cada una de las etapas del proceso buscan conducir las acciones de las etapas posteriores del mismo (por ejemplo en la relación entre las decisiones políticas y las de planificación; o entre la decisiones de planificación y las proyectuales), el proceso de intervención que conduce el desarrollo no resulta en ningún caso lineal. Más bien se constituye en un conjunto de procesos de menor escala que ocurren continuamente y se influencian recíprocamente entre sí.

Vemos que lo anteriormente dicho ocurre, por ejemplo, en los procesos de planificación, donde tanto el levantamiento de datos, así como los las participación ciudadanas u otras acciones que conducen a la creación de los instrumentos de planificación, son sumamente extensos; sin embargo, mientras el plan se encuentra en elaboración sus indicaciones no influyen en las consideraciones de diseño particulares emprendidas dentro de su área de acción. Tal influencia solo se hace efectiva cuando la normativa, plan o programa propuesto se promulga y se hace oficial (suponiendo además que el sistema administrativo que lo soporta es lo suficientemente robusto como para asegurar su cumplimiento).

Como es de esperarse entonces, cada una de estas etapas podrá descomponerse en una serie de sub etapas y otras complejidades. Sin embargo, en la práctica, son la construcción, sumada al uso del ambiente construido, las únicas dos de ellas que reportan perjuicios directos sobre el ambiente. En función de los criterios, planes, programas y proyectos, definidos indirectamente en las etapas anteriores del proceso.

2.1.2 La intervención como etapa del desarrollo del ambiente construido

Resulta evidente que no existe una forma *ideal* de intervenir el ambiente construido, en el mismo modo en que no existe una forma *única,* globalmente válida, de imaginar el desarrollo del mismo. Tal cuestión atañe a los objetivos propios de cada grupo humano en relación a su ambiente y difícilmente podría llegar a generalizarse. Bajo estos supuestos, el desarrollo no puede responder a criterios universales y por ende tampoco puede compararse objetivamente. Sin embargo, existen y ya han sido extensamente discutidas –y enfrentadas- diferentes visiones sobre los caminos para aproximarse al desarrollo, independientemente de cual sea la imagen de este que tengamos. Estando las discrepancias de estos caminos radicadas principalmente en la administración, o en el caso particular del ambiente construido, en los modelos de planificación del mismo.

De acuerdo a Gutman (1984) , en nuestro contexto latinoamericano existirían por lo menos 4 *estilos* de planificación, los cuales diferirían principalmente en el nivel de apertura de su mercado, extremándose entre el estado subsidiario y el estado que asigna directamente recursos. Estos estilos, a pesar de haberse planteado hace varias décadas y de que posiblemente se han mixturado y tomado tendencias mayoritarias con el devenir de los años, continúan siendo ejemplos plenamente vigentes para comprender la radicalidad de las diferentes posturas.

Estilos de planificación	*Proyecto nacional de desarrollo*	*Concepción de la planificación*
ESTILO 1	Mercado libre: - Política social subsidiaria - Apertura externa amplia	- Subsidiaria - Comprensiva - Normativa
ESTILO 2	Mercado reformado: - Política social complementaria - Apertura externa regulada	- Reguladora - De proyectos y programas o Comprensiva - Normativa
ESTILO 3	Mercado orientado: - Objetivos sociales preeminentes - Apertura externa restringida	- Reguladora - Comprensiva - Normativa o Adaptativa
ESTILO 4	Centralmente planificado: - Objetivos sociales preeminentes - Apertura externa restringida	- Centralizada - Comprensiva - Adaptativa

Tabla 1. Estilos de planificación y sus características, de acuerdo a Gutman (1984).

Es indudable que podrían imaginarse y plantearse otros modelos de desarrollo no estatistas o más horizontales en su estructura de poder. Sin embargo, reconociendo que estamos situados en un contexto contemporáneo en que la mayoría de los países, incluido el nuestro, siguen un modelo occidental de desarrollo; parece más oportuno situarse en esta realidad e intentar desde ella proponer caminos de aproximación a un desarrollo que se haga cargo de cualquier imaginario propuesto.

Entonces, volviendo al asunto de la intervención, es posible reconocer que existe una escala jerárquica dentro de la cual son tomadas las decisiones sobre la intervención del ambiente construido en función de sus propios objetivos de desarrollo. En nuestro contexto occidental, con sus estructuras de gobierno mayor o menormente democráticas, las decisiones del escalafón jerárquico más alto debiesen estar, entonces, dirigidas a solucionar o mejorar lo que ocurre en la práctica, en terreno, en la producción regulada o desregulada de ambiente construido. De este modo, y como es de esperarse, la construcción, o ejecución de los productos diseñados se

constituye como el punto final y además como punto inicial de cualquier determinación dentro del conjunto de procesos de intervención del ambiente construido.

Siguiendo la lógica anterior, es posible decir que entre las distintas etapas de la intervención del ambiente construido existe una relación de jerarquía dada principalmente por el alcance de las consecuencias de las decisiones particulares, ya sea de individuos o de instituciones. Resultando de esta jerarquía también una responsabilidad muy probablemente mayor en las jerarquías más altas[23].

Lo anteriormente dicho se traduce en la siguiente tabla, donde además de las etapas de Pultar (2012, p.155-158) de la intervención del ambiente construido presentadas en el capítulo 2.1.1, se agrega una segunda jerarquía, no temporal, sino de alcance de las decisiones (en la práctica el gráfico se ramificaría potencialmente al bajar cada uno de los renglones dado que, por ejemplo en nuestro caso nacional, la administración central influye en 15 administraciones regionales, que a su vez influyen en un número mayor de administraciones locales cada una, y así sucesivamente).

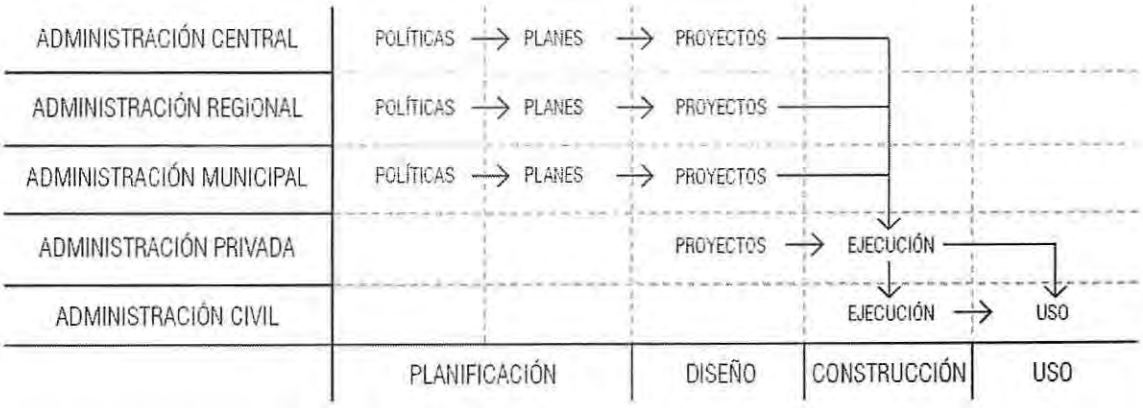


Tabla 2. Cuadro esquemático de Etapas de la intervención del A.C. y sectorización de las administraciones

[23] Se quiere dejar en claro que al decir *muy probablemente mayor*, se pretende dar a entender que esta responsabilidad es generalmente, pero no *necesariamente* mayor. A fin de cuentas, en sistemas de gobierno como el chileno, donde el privado tiene propiedad y además amplísimas facultades de poder sobre el territorio y sus *recursos*, es posible que frente a un mismo escenario, la responsabilidad que recae en las decisiones privadas pueda llegar a tener un peso específico mayor que las decisiones políticas.

2.1.3 Instrumentos asociados al desarrollo del ambiente construido

En nuestro contexto nacional, existen distintos tipos de instrumentos asociados al desarrollo del entorno construido, aplicables a las distintas escalas de la planificación. Dichos instrumentos, son agrupables en dos grandes categorías (FerradaNehme, 2011): los instrumentos indicativos y los instrumentos normativos. Tal como los nombres de cada categoría indican, los instrumentos de estos grupos difieren en el tipo de vinculación que establecen con las acciones de intervención del ambiente construido; variando entre la relación puramente intencional o discursiva, y la vinculación legalmente restrictiva y sancionable.

De este modo, los instrumentos de ordenamiento territorial indicativos y normativos son denominados instrumentos estrictos, dado que:

> *"implican procesos planificadores, basados en un diagnóstico de la realidad con miras a generar efectos futuros, y que conforme a dicho proceso expresan la distribución espacial de los usos de suelo, en conformidad con los objetivos de desarrollo económico y social" (Cebrián, 2014, p. 72)*

En otras palabras, son instrumentos basados en evidencias directas cuyo objetivo es direccionar las acciones de intervención del ambiente construido hacia la consecución de los objetivos de desarrollo planteados por los instrumentos políticos estratégicos[24].

El primero de los grupos corresponde entonces a los instrumentos indicativos, cuya aplicación no es normativa, sin embargo marcan la pauta en cuanto a la creación y evaluación de planes y proyectos posteriores. A este grupo corresponden las Políticas Regionales de Desarrollo Urbano (PRDU)[25], y las Políticas Regionales de Ordenamiento Territorial (PROT); y las Zonificaciones de Uso de Borde Costero (ZUBC).

Por su parte, los instrumentos normativos son aquellos que también se vinculan con la intervención del ambiente construido (técnicamente denominados de ordenamiento territorial), pero desde un punto de vista normativo y judicial. Por tanto, su dinámica de acción consiste en el otorgamiento y/o negación de permisos según su ajuste con las distintas restricciones plasmadas en la Ley General De Urbanismo y Construcciones (LGUC), la Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones (OGUC), y los Planes Reguladores Comunales (PRC), con sus respectivos pormenores. Ante una eventual falta a la reglamentación establecida por este tipo de instrumentos, las acciones se consideran ilegales y por tanto pueden derivar tanto en multas como en cargos judiciales.

---

[24] Nos referimos aquí por instrumentos políticos estratégicos a aquellos directrices emanadas a nivel de gobierno central o de gobiernos locales, donde se establecen las pautas de desarrollo y los objetivos a seguir durante cierto periodo de tiempo, sin relación directa al ordenamiento territorial. Tales como la Política Nacional de Desarrollo Urbano (PNDU), las Estrategias regionales de desarrollo (ERD), Planes de desarrollo comunal (PLADECO), etc... En ciertos contextos, también se podría considerar a los documentos programáticos internacionales suscritos por el país dentro de esta categoría.

[25] Si bien este instrumento existe legalmente, actualmente su valor es prácticamente nulo al estar siendo reemplazadas sus finalidades por los PROT. Cambio que responde a una intención de regionalización efectiva de las políticas puesto que el PRDU se elaboraba sectorialmente, mientras que el PROT es elaborado por los Gobiernos Regionales.

IOT	ESTRICTOS	NORMATIVOS	Plan Regulador Intercomunal o Metropolitano **PRI/PRM** Plan Regulador Comunal – **PRC** Plan Seccional – **PS** Límite Urbano - **LU**
		INDICATIVOS	Estrategia Regional de Desarrollo - **ERD** Planes Regionales de Desarrollo Urbano - **PRDU** Plan Regional de Ordenamiento Territorial - **PROT** Planes de Desarrollo Comunal - **PLADECO** Zonificación de Uso de Borde Costero - **ZUBC**
	ZSPE	Diversidad Biológica y Valor Ambiental del Territorio Patrimonio cultural Comunidades indígenas Turismo	

Tabla 3. Clasificación de instrumentos de Planificación Territorial en el marco de la normativa chilena, tomado de Cebrián (2014, p. 72), en base a informe de FerradaNehme(2011)

2.1.4 Percepciones sobre el estado y los desafíos de la planificación del A.C. en Chile

Uno de los objetivos propuestos por la investigación es perfilar el estado de la percepción sobre los desafíos en el ámbito de la intervención del ambiente construido, principalmente desde el dominio de la planificación u organización de las intervenciones. Si bien se entiende que con esta acción no obtendremos un muestreo fielmente representativo del problema a escala nacional en términos cuantitativos, se pretendió, por medio del análisis de discursos de informantes calificados e influyentes del área de estudio (grupo A) tener una idea global de esta percepción. Posteriormente, la intensión fue de cotejar dicha percepción del estado y los desafíos obtenida de los informantes calificados, con la percepción de lo mismo y los objetivos de preparación presentados por los informantes de las escuelas de arquitectura (grupo B); y finalmente cotejarla también con la opinión de los nuevos arquitectos que comienzan a ejercer (grupo C).

Las interrogantes principales, por tanto, tienen relación a si existe una concordancia entre los problemas percibidos por los informantes calificados y por aquellos para los cuales se está preparando a los alumnos; y posteriormente, si existe una concordancia entre estos discursos y la percepción de los propios exalumnos.

Al ser los entrevistados consultados por los principales desafíos en materia de planificación de la intervención del ambiente construido, se reiteran las alusiones al problema de la segregación espacial en las ciudades; y a la excesiva centralización de los grandes centros urbanos del país.

Al respecto, un entrevistado del grupo A vincula asertivamente los dos tópicos antes señalados de la siguiente manera:

> *(...) los mayores desafíos son el revertir un proceso progresivo de segregación social y de desigualdad, que se agudizo durante los últimos cuarenta años. En vez de resolverse, se profundizó. Ese es un desafío, fundamental. Y como apéndice, o como parte de ese desafío hay un segundo desafío, aunque están intricados los dos, que es incorporar la participación ciudadana o comunitaria en los procesos de diseño. Ni siquiera de diseño... de planificación*

primero y de diseño después (..) Colateralmente también esta intricado descentralización. Porque la participación involucra un proceso de descentralización. La radica en los ámbitos locales, parte de la planificación queda radicada en los ámbitos locales cuando tú haces que la gente participe *(A-2, p.8)*

Mientras que, otro entrevistado de este grupo vislumbra los problemas no como las evidencias existentes en el contexto urbano, sino desde el punto de vista de las distorsiones en el ejercicio mismo de la profesión. Interpreta así las causas de los problemas urbanos actuales, justamente como resultantes de la desvinculación de lo ambiental con la práctica profesional, al quedar esta relegada a otros intereses impuestos por el mercado. En sus palabras, como un resultado de:

(...) la medida en que la arquitectura se dispone a una proyección y un desarrollo, digamos, suyo, fundamentalmente en una perspectiva de cumplimiento de intereses que no son los propios. Por lo tanto desconociendo sus propios fines. Desconociendo el bien interno de su actividad, que es, no cierto, favorecer el mejor habitar humano. Y por lo tanto incurriendo en esta serie de prácticas que pueden resultar aberrantes finalmente, que nosotros ya sabemos que existen. (...) y que han generado, por lo tanto, una serie de efectos anómalos y disolutivos de la vida humana, porque han favorecido la sobre concentración de la población, han de alguna manera ordenado el ámbito y el reportorio de las actividades, diseñando espacialmente las convergencias de los seres humanos para que finalmente el único fin que persiguen sea el favorecer, entonces, al mercado (...) y además generando también una retícula urbana en la que efectivamente lo que se hace es favorecer la segmentación, porque es una forma de ejercer un control bio-político.
(A-1, p.1)

Más adelante, el mismo entrevistado agrega, vinculando los problemas actuales de la profesión al asunto ambiental, que:

en efecto la arquitectura, si respondiera al bien interno de su actividad, con el que fue concebida en sus orígenes, en realidad tendría que desprenderse de una serie de intereses a los cuales le sirve hoy día y que están muy alejados por lo tanto de favorecer el bienestar de la vida humana. Por lo tanto ese es el desajuste, no cierto, de esa necesaria vinculación con lo ambiental que tendría que tener y que expresar. *(A-1, p.1)*

De este grupo es posible obtener una lectura de las posibles causas de los problemas en la planificación del ambiente construido en el contexto nacional, y también una lectura de sus consecuencias, sus evidencias en la forma material más directa en la escala urbana. Ahora, al analizar las percepciones del grupo B, destaca un cierto cambio de discurso respecto a los alcances de la planificación, dada la rigidez de trabajar con ella, y a cierto desinterés por esta última en función de la propensión por los proyectos puntuales, o los planes locales como detonantes de cambio en la escala urbana. De este modo, por ejemplo, uno de los entrevistados al ser consultado por su percepción sobre los principales desafíos en términos de planificación en nuestro contexto nacional, responde:

Lo que pasa es que, de mi punto de vista, es el sistema administrativo del territorio nacional es el que es complejo, porque sobre cada metro cuadrado de espacio público, existen un sinnúmero de instituciones que tienen supervisión. (...) [éstas mecánicas] tienen dificultades en ser coordinadas porque como bien tu sabes las seremias, que operan sobre la región, son extensiones de los ministerios de Santiago, y los ministerios tienen roles, desafíos y programas

centrales... Que en el fondo, diría yo que el 75% de los recursos van a una política central y el 25% queda en las políticas regionales entonces cuesta mucho romper ese esquema. Yo creo, desde mi punto de vista, le daría el énfasis al plan de desarrollo comunal, y es lo que estoy defendiendo ahora. *(B-2, p.4)*

Demuestra el entrevistado, por una parte, la dificultad para operar a nivel de planificación por las cambiantes mecánicas de los sistemas administrativos, además de su excesiva centralización. Mientras que opta, como contraparte, por dar mayor importancia a la planificación integrada a nivel local comunal, como un camino para superar las trabas administrativas y agilizar la ejecución de proyectos que sean capaces de detonar cambios reales a nivel local. Por su parte, los otros dos entrevistados también hacen referencia a las complejidades del sistema administrativo como causa de problemas en la planificación, pero en vez de mencionar desafíos a resolver en este ámbito, defienden la preponderancia de los proyectos como detonantes de cambios en la escala urbana. En sus palabras:

Tú dices de la planificación urbana?... o sea yo creo que no... creo que son proyectos no más, no creo que haya posibilidad de planificación mientras exista un sistema que sea tan desregulado. Es imposible. Entonces son proyectos, son peticiones de vecinos o ese tipo de cosas... *(B-1, p. 5)*

Mientras que el último entrevistado de este grupo, manifiesta, en relación a la mencionada coordinación entre planificación y diseño que:

Es que podemos caer en la discusión de que esto se avanza por planificación o a través de proyectos, porque a veces a los arquitectos se les critica -oye, pero es que eso no se puede hacer-, y es que no estoy pensando en que se va a realizar, estoy pensando en poner conceptos en el espacio que se consideren... Que es distinto a la discusión de que normas son mejores o peores y del campo jurídico en el cual se desarrollan para poder cambiar una ordenanza, por ejemplo. Entonces son esas tendencias, mira, de decir -avanzamos por proyectos o avanzamos por normas-.... Pero están relacionadas. Lo que pasa es que, parece que los proyectos tienen una expresión, podríamos decir más eficiente para expresar el cómo se interrelacionan las disciplinas para desarrollar un proyecto en el territorio. *(B-3, p. 6)*

Por tanto, es posible leer que a nivel general existe un consenso en cuanto a los desafíos globales, en términos de sus manifestaciones materiales en la ciudad y en cuanto a las dificultades de trabajar en el espectro jurídico relativo a la urbanización como potencial causa de estas problemáticas, sin embargo, no existe consenso en cuanto a las formas de abordar dichos problemas a nivel académico. Asunto que se trata en el punto 2.3.2 de esta tesis.

2.2 Ética y planificación del entorno construido en el contexto nacional

2.2.1 Sobre la jurisdicción ética de los colegios profesionales en Chile

Los códigos de ética profesional corresponden a la ética comúnmente llamada deontológica. Visión según la cual se establecen normas de conductas adecuadas e inadecuadas a través de las cuales se regula el comportamiento ético de los miembros de un determinado cuerpo colegiado. La finalidad primera de la ética deontológica, por tanto, no es la de educar o sensibilizar respecto a valores considerados correctos o supremos, sino la de amonestar a quien incurra en actos considerados reprochables o negativos. En contraparte, la ética basada en valores, cuya finalidad es sensibilizar y concientizar reflexivamente respecto a la idoneidad de los actos es la ética del tipo teleológica.

La situación de la regulación o control de la ética profesional en Chile ha variado rotundamente durante las últimas décadas. Desde un sistema originalmente regulado exclusivamente por los colegios de cada especialidad (los que además velaban por la regulación de la calidad en el ejercicio profesional por medio del otorgamiento de licencias y fijación de los aranceles mínimos); se ha transitado, tras el establecimiento de la constitución de 1980, a un sistema sin regulación particular para cada colegio o gremio. La cuestión de fondo en el cambio introducido por la constitución de 1980 es que los colegios profesionales dejan de ser entes de derecho público, cuyas personalidades jurídicas, organización y atribuciones se otorgaban por ley, como lo venían siendo tradicionalmente en el país, para transformarse en entes de derecho privado. Es decir, dejan de existir los colegios como tales para pasar a constituir gremios de afinidad profesional.

Recientemente, tras la reforma constitucional del año 2005 se llega a un sistema "mixto" (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2014). De acuerdo a esta última forma de control de la conducta profesional, los colegios recuperan parcialmente la tuición de la regulación y sanción de la práctica profesional por medio de comités de ética, regidos por normas de derecho privado expresadas en códigos éticos (deontológicos) propios. El Colegio de Arquitectos, por ejemplo, hace efectivas estas atribuciones en un "tribunal de ética" y un "tribunal de apelaciones"; primera y segunda instancias de sanción conductual profesional, regidas por un reglamento interno.

Sin embargo, la afiliación a los colegios profesionales actualmente en Chile sigue siendo un acto voluntario, limitando así sus principios y mecanismos de sanción éticos exclusivamente a sus miembros. De este modo, en caso de existir un reclamo de tipo ético, los profesionales no colegiados están sujetos a un control disciplinario sancionado por los tribunales de justicia públicos. De acuerdo a un informe de la Biblioteca del congreso Nacional sobre el tema, se podrían resumir las consecuencias de la reforma que establece la modalidad actual, de modo que:

> *se crean tribunales especiales radicados en los propios Colegios Profesionales para conocer de los reclamos por la conducta ética de los profesionales afiliados y, tribunales especiales de ética, para aquellos profesionales que ejerciendo su libertad de asociación, han decidido no afiliarse.*
> *(BCN, 2014 p.3)*

Adicionalmente, aquellos profesionales sancionados por faltas a su conducta ética en procedimientos realizados tanto por entidades de derecho privado como de derecho público tendrán, por mandato constitucional, derecho a apelar a las sanciones que les sean impuestas. Las cuales, en todos los casos se presentarán a las cortes de apelaciones según los mecanismos legales

ordinarios. Luego de esta modificación, señala Fuenzalida (2007), que la reforma del año 2005 termina siendo un *"regalo troyano"* respecto a las atribuciones de los colegios profesionales y a la validez de los códigos éticos, dado que:

> *persiste el problema relativo a la posibilidad o no de extensión de los códigos deontológicos como derecho aplicable por parte de la judicatura, una segunda mirada a la reforma en cuestión se mostraría menos optimistas por cuanto dichas asociaciones gremiales podrían ver disminuidas sus potestades sobre sus miembros y, en especial, cuestionados sus códigos y órdenes internas, ya que respecto a todas sus decisiones en procedimientos sobre conductas atentatorias de la ética, la propia Constitución contempla que ellas sean susceptibles de ser apeladas ante la Corte de Apelaciones respectiva. Esto resulta paradójico, por cuanto con anterioridad al DL 3.621 no se otorgaba competencia en segunda instancia en términos tan amplios, sino que tan sólo en forma excepcional y acotada.* *(Fuenzalida, 2007 p.142)*

De este modo, paradójicamente, en el contexto nacional la participación de los colegios en el asunto ético del actuar profesional, se remite a un problema de tipo teleológico y no normativo en su instancia final. Ya que los códigos reguladores pueden ser siempre cuestionados en sus argumentos al llevarlos a las instancias legales constitucionalmente establecidas, en vez de funcionar como mecanismos directos de sanción efectiva.



Figura 7. Proceso de formalización tras reclamo por falta a la conducta ética profesional en caso de arquitectos colegiados y no colegiados (elaboración propia).

Entonces, más allá de la contraparte y alcances legales de las actuales cartas éticas, éstas se consultan a continuación netamente por su carácter consensuado, oficial y representativo de los parámetros valóricos según los cuales se rigen los profesionales colegiados en el país. Del mismo modo, las sanciones determinadas por estos tribunales no pueden abarcar un espectro jurídico mayor al del derecho privado que los faculta, es decir, al colegio respectivo. Con lo cual, en el caso del Colegio de arquitectos, nuevamente como ejemplo, las sanciones posibles van desde una *"amonestación privada"* hasta la expulsión del colegio, pasando también por censuras y suspensiones al interior del colegio[26]. En definitiva, al no estar facultados los colegios para vetar la capacidad de ejercer la práctica profesional, sus sanciones se enmarcan más en el plano de lo honorífico y simbólico.

[26] De acuerdo al artículo 7 del "Reglamento general de tribunales de ética" del colegio de arquitectos. Disponible en http://www.colegioarquitectos.com/ten/Regl%20%20definitivo%20TEN.pdf. Consultado en Marzo del 2015.

A continuación, se realiza una revisión de distintas cartas éticas de colegios profesionales vinculados a la intervención en el EC. Tomándose éstas como una muestra de lo considerado oficialmente correcto por parte de los colegios profesionales y gremios asociados a la planificación y producción del A.C.

2.2.2 Análisis comparado de instrumentos de regulación de la ética profesional

2.2.2.1 Carta ética del colegio de arquitectos [27]

Este documento regula el actuar profesional por medio de la definición de "deberes fundamentales", y "normas de ética" explicadas como actos contrarios al actuar ético profesional, sujetos a sanción por parte del colegio. De este modo, como deberes fundamentales se declara lo siguiente:

> *El Arquitecto deberá ser un profesional de sólida preparación científica, artística y técnica, con un profundo sentido de la equidad y de la moral. Pondrá su servicio de la sociedad y del hombre e impulsará su progreso y bienestar buscando con su acción, colaborar al logro de esas metas.*
>
> *Procurará realizar la mejor concepción de la obra y demás labores profesionales que se le haya encomendado y velar por su correcta ejecución, así como asesorará a su cliente en todo aquello en que por su profesión lo requiera.*
>
> *Exigirá el respeto integral de sus atribuciones, coordinará las actividades profesionales afines y complementarias e impulsará el proceso técnico y social de sus colaboradores.*
>
> *Mantendrá un espíritu de fraternal cooperación con los demás arquitectos y propenderá al perfeccionamiento y desarrollo de la profesión en todos sus aspectos, en su trascendencia gremial y en su presencia cultural ante la comunidad y ante sí mismo.*
>
> *(Colegio de Arquitectos, S.I.)*

Queda en claro en el primer párrafo de ésta declaración de principios que la función profesional del arquitecto, de acuerdo al sistema valórico imprimado en la carta ética, debiese ser de sentido humanista o directamente antropocéntrico. Esta distinción hace sentido al tratarse de una profesión que se dedica justamente a dar cabida o cobijo a los actos humanos. Sin embargo, la anterior descripción da gran cabida a la interpretación del carácter y los alcances fuera del sistema humano con el que los profesionales *"Pondrá(n) su servicio de la sociedad y del hombre e impulsará(n) su progreso y bienestar buscando con su(s) acción(es), colaborar al logro de esas metas."* (*op. cit.*).

Lo anterior llama a una profunda reflexión respecto al sentido del "progreso y bienestar" en la mencionada declaración de deberes fundamentales, pues en innumerables ocasiones los caminos necesarios para conseguir cada uno de estos dos objetivos avanzan en direcciones completamente antagónicas, especialmente cuando el asunto se trata del progreso material o económico. Entonces, si bien es imposible decir que este enunciado valide conductas que se contrapongan a los fundamentos de la ética ambiental, tampoco es posible decir lo contrario.

---

[27] Obtenido desde la página oficial del colegio de arquitectos de Chile. Disponible en http://www.colegioarquitectos.com/ten/Carta%20Etica%20def.pdf. Consultado en Marzo del 2015. No se obtuvo información sobre la fecha oficial de promulgación del documento.

A pesar de que en los párrafos posteriores se aborden las vías consideradas debidas para la consecución de los objetivos antes planteados, dichas vías no se desmarcan de las relaciones inter-específicas. La declaración del bienestar y progreso humano y social como meta central del actuar profesional, sin hacer alusión a la componente ambiental de los medios por los cuales estos objetivos se consiguen, da lugar a una carencia de la fundamentación por sus amplísimas posibilidades de interpretación respecto al tratamiento del medio ambiente.

Posteriormente, el documento enumera las normas de conducta profesional, agrupadas según 10 categorías:

1. Respeto a la ley,
2. Uso honorable y legítimo del título de arquitecto,
3. Cumplimiento responsable de las funciones del arquitecto,
4. Dignidad en el ejercicio de la condición de arquitecto,
5. Elevación en la relación profesional,
6. Inviolabilidad del trabajo ajeno,
7. Rigurosidad en el desarrollo del ejercicio profesional,
8. Lealtad profesional con los colegas y con el colegio,
9. Responsabilidad social, y
10. Resguardo del prestigio de la profesión.

Como es posible constatar, ninguno de las 10 directrices principales de la norma de conducta hace alusión directamente a las relaciones entre los proyectos y el ambiente natural, o bien entre la ejecución de las obras y el ambiente natural. Al contrario si se hace reparo, tanto en los deberes fundamentales como en el apartado 9 a la relación entre el arquitecto y el ambiente cultural. Dicho apartado, dedicado a la "responsabilidad social" se señala que:

> *El Arquitecto adquiere por su título un compromiso con la sociedad y la comunidad, que debe guiar su actividad profesional en orden a contribuir al cumplimiento estricto de sus obligaciones, a la cabal entrega de sus conocimientos y al proceder honrado en las obras donde es requerido.* *(op. cit.)*

Y posteriormente, en el ítem 9a se señala el que posiblemente es el único vínculo de la carta, aunque implícito, entre las relaciones de las funciones del arquitecto y el medio ambiente natural, en función de sus consecuencias para la salud de las personas. De acuerdo al documento, es una conducta contraria a la ética profesional y sujeta a ser sancionada:

> *Desconocer su obligación profesional en señalar a la comunidad o la autoridad la ocurrencia de hechos contrarios al bienestar o a la salud de la sociedad o proteger con su silencio a intereses o personas que los conculquen.* *(op. cit.)*

De este modo, una breve lectura a la carta ética del colegio de arquitectos permite constatar que las preocupaciones por asuntos medioambientales son escasamente abordadas por el marco normativo vigente. Siendo el ambiente natural un completo ajeno a la regulación conductual, más allá de lo establecido por la legislatura vigente a nivel nacional. Mientras que las cuestiones referentes al ambiente cultural son escasamente tratadas en función de los actos y honra del arquitecto, y en ninguno de los casos abordadas en función de las consecuencias de sus diseños.

2.2.2.2 Propuesta de modificación a carta ética del CA[28]

Según la información oficial entregada a través de la página web del Colegio de Arquitectos, actualmente se encuentra en "proceso de validación" una nueva carta ética que de ser aceptada finalmente, reemplazaría a la actual.

Este documento establece normas de comportamiento profesional para los arquitectos colegiados, de acuerdo a cinco categorías según tipos de relaciones establecidas y cinco capítulos que definen: el ámbito de aplicación del documento, las formas de ejercer la profesión, las incompatibilidades para ejercer, las obligaciones de los arquitectos, y los mecanismos de sanción de las faltas a la ética.

Las categorías antes señaladas son:

1. Relaciones del arquitecto con los clientes
2. Relaciones del arquitecto con las empresas constructoras inmobiliarias, contratistas e industriales
3. Relaciones del arquitecto con otros profesionales que actúen como consejeros técnicos o como colaboradores
4. Relaciones entre arquitectos
5. Relaciones del arquitecto con el colegio

De este modo, es posible observar que el ámbito de aplicación de la nueva normativa ética propuesta es sumamente similar al existente, y que, al igual que en el caso anterior las relaciones o criterios referidos al ambiente natural son completamente obviados. En este ámbito, la única referencia directa que se hace en el documento sobre el ambiente natural establece que:

> *"El diseño debe responder a los ciudadanos y las comunidades para definir y mejorar sus individuales y colectivos de familia, para proteger y explotar la riqueza de los recursos naturales, culturales y económicos del territorio, considerando la aplicación de las soluciones técnicas más apropiadas para formar y garantizar la máxima calidad y durabilidad, y la integridad física y bienestar emocional de sus usuarios "* *(Colegio de Arquitectos, 2008)*

No se hacen, entonces, consideraciones sobre el actuar del profesional frente a conflictos ambientales de ninguna índole: quedando vacíos respecto a lo que se debe considerar *correcto* frente a la explotación de "recursos naturales" tales como el agua o el suelo de alta calidad agrícola. Para los cuales la normativa vigente no presenta precisamente restricciones a su extracción (o destrucción), que aseguren la "durabilidad" de los recursos.

2.2.2.3 Colegio de Ingenieros [29]

---

[28] Obtenido desde la página oficial del colegio de arquitectos de Chile. Publicado año 2008. Disponible en http://www.colegioarquitectos.com/ten/Proyecto%20Carta%20Etica%202008.pdf. Consultado en Marzo del 2015.

[29] Obtenido desde la página oficial del colegio de ingenieros de Chile. Publicado año 2012. Disponible en http://www.ingenieros.cl/codigo-de-etica/ Consultado en Marzo del 2015.

Por su parte, el colegio de ingenieros, dispone a nivel global, para todas las especialidades, de una normativa de conducta única. En ella, de modo muy similar a la propuesta de modificación del código de ética del colegio de arquitectos, se establecen categorías de conducta según el tipo de relación tratada. De este modo, se establecen criterios definidos como: "fundamentación", "normas básicas", y un apartado de alcances del ejercicio profesional. Para posteriormente definir los marcos normativos de:

las relaciones entre profesionales,
las relaciones con los mandantes,
las relaciones con la comunidad, y
las relaciones con el colegio.

A diferencia del caso anterior, en este código el asunto ambiental no es omitido de referencias directas. Es posible leer algunas consideraciones directas respecto a criterios ambientales sobre el ejercicio de la profesión. Por ejemplo, quizás en la alusión más significativa del documento, el punto "D" del primer apartado dedicado a la "fundamentación" define que:

> *Los ingenieros en su actividad profesional deben cuidar la seguridad de las personas, proteger la salud y el bienestar público, cumpliendo con los principios del desarrollo sustentable y de la protección del medio ambiente.* *(Colergio de Ingenieros, 2012)*

Si bien nuevamente el asunto ambiental es tratado en función de la seguridad y salud de la población humana, al menos en este caso la alusión es directa a la necesidad de abogar por un desarrollo sustentable y por la "protección del medio ambiente", con la amplia posibilidad de interpretaciones que esto puede tener.

Posteriormente, en el punto seis del ítem A, dedicado a las "normas generales", se define que:

> *A. 6 Los Ingenieros deben representar claramente a clientes y empleadores las posibles consecuencias que resultarían de no considerar debidamente las recomendaciones producto de su trabajo profesional.* *(op. cit.)*

Mientras que, en el punto uno del ítem "D", dedicado a la relación entre los ingenieros y sus mandantes se establece que:

> *D. 1 Los ingenieros deberán informar oportunamente de su trabajo a sus mandantes, empleadores o superiores jerárquicos para que ellos tengan clara conciencia del alcance de los estudios de ingeniería involucrados en él y de las consecuencias sobre la seguridad, salud y bienestar público y el medioambiente que podrían generarse, si las decisiones o recomendaciones en ellos planteadas en esos trabajos no son debidamente consideradas.*
> *(op. cit.)*

Finalmente, en el punto dos del ítem "D", dedicado a las relaciones con la comunidad, se plantea que:

> *E. 2 Los ingenieros deben prestar sus servicios cuidando de mejorar la seguridad, salubridad y bienestar de la comunidad en que se desempeñan, respetando a la vez el medio ambiente con un criterio de desarrollo sustentable.* *(op. cit.)*

De este modo, sumando lo expuesto en las normas generales con la fundamentación de dichas normas, es posible decir que para el cuerpo colegiado de ingenieros la "protección del medio ambiente" y el "desarrollo sustentable" son bases del actuar profesionales a las cuales sus miembros colegiados deben atender.

En la misma línea, sería deber de los ingenieros colegiados advertir debidamente y recomendar a sus mandantes las posibles consecuencias ambientales resultantes de la alteración de sus proyectos. Así, se establece una responsabilidad en los ingenieros de comunicar los alcances de la no implementación de las soluciones por ellos propuestas. Adicionalmente, se plantea en el punto dos del ítem "D", además de en la fundamentación, la necesidad de que dichas soluciones propuestas sean siempre las más adecuadas en función del "respeto del medio ambiente", junto con la "seguridad, salubridad y bienestar de la comunidad en que se desempeñan". Sobre este último punto será interesante desarrollar más adelante la discusión, en relación a las grandes obras urbanas que se realizan actualmente en la ciudad de Valparaíso.

Finalmente, se establece que en caso de modificarse un proyecto por el mandante o ejecutor la responsabilidad de sus consecuencias ambientales y en la salud de las personas recaería en el mandante; sin embargo, no se esclarece cual es la responsabilidad de los ingenieros en la proposición de soluciones ambientalmente responsables ni en la toma de decisiones que involucren favorecer la rentabilidad de la inversión o la prontitud de sus resultados a costa de consecuencias ambientales, por mencionar algunos casos.

2.2.2.4 Código de Buenas Prácticas en la Industria de la Construcción (CChC)

La cámara Chilena de la Construcción (CChC), es una institución gremial de carácter nacional con más de 60 años de antigüedad. Cuya misión, en sus propios términos es:

(...) contribuir al bienestar de los chilenos mediante el desarrollo del sector construcción y de la iniciativa privada, junto al perfeccionamiento del sector público, como agentes de progreso y equidad en el país. Para ello, la Cámara promoverá un uso eficiente de sus recursos para sus fines gremiales, sociales y económicos, dentro de un estricto marco ético"

En términos legales, la situación legal de la CChC no es distinta a la de los colegios profesionales, por cuanto ésta también se acoge a la ley de asociaciones gremiales. De este modo, dentro de las múltiples instituciones que se agrupan en la CChC, está el Consejo Nacional de la CChC, organismo colegiado, formado por 336 representantes de los distintos estamentos internos de la institución, cuya función es la de fijar las políticas generales de la misma a nivel nacional. Entre ellas, la política referente a la ética profesional.

El "Código de Buenas Prácticas" aquí mencionado, fue aceptado por el Consejo Nacional en noviembre del año 2011, y fue elaborado a partir de los estatutos fundacionales de la institución, del año 1951, y asimismo, del "Código de Ética de la Federación Interamericana de la Industria de la Construcción/FIIC" (Cámara Chilena de la Construcción, 2011). El documento divide su marco normativo en los siguientes temas:

El cuidado del medio ambiente;
La relación con la comunidad;

Normas sobre calidad y seguridad en la industria;
Resolución temprana de controversias; y
Desarrollo humano y personal del trabajador del sector y su familia.

Ahora bien, el código en sus primeras páginas declara que su ámbito de aplicación es el de la regulación del "comportamiento ético y (de) las buenas prácticas de los socios CChC, y entre éstos y terceros". Por tanto, mientras las acciones por sus socios cometidas no afecten directamente los intereses de otro de sus socios o de alguna comunidad humana particular, difícilmente estas podrán llegar a ser causales de una revisión de comportamiento y menos aún de una sanción. Con lo anterior se hace referencia a las posibles relaciones entre la actividad de la construcción y "terceros no humanos", ya sea con comunidades animales, vegetales, o ecosistémicas. En esta misma línea, el capítulo dedicado a la "protección del medio ambiente" establece medidas de carácter protocolar o burocráticas, más que manifestaciones de un compromiso real con su cuidado. Dado que es el único instrumento que regula directamente esta materia, se cita en extenso sus puntos:

> *1. Otorgar especial importancia a las medidas que se implementen en materia ambiental, las que deberán ser incorporadas y ampliamente detalladas en el contrato, con el objeto de que quien ejecute el encargo pueda evaluarlas adecuadamente e, idealmente, revelar sus costos en la presentación de la propuesta o cotización.*
>
> *2. Establecer en el contrato cláusulas que aseguren el cumplimiento de las obligaciones indicadas en el numeral anterior, para lo cual se fijarán los mecanismos de control que se estimen pertinentes.*
>
> *3. Comunicar a los intervinientes de un Proyecto, la existencia del riesgo de que una especificación técnica del mismo pueda causar deterioro al medio ambiente.*
>
> *4. Fiscalizar el cumplimento de las obligaciones contraídas en esta materia, con la finalidad de determinar la eficiencia y eficacia de las medidas adoptadas.*
>
> *5. Dar cumplimiento a los compromisos asumidos con la Comunidad en materia ambiental.*
>
> *6. Incorporar, en el desarrollo del Proyecto, las disposiciones contenidas en la Guía de Buenas Prácticas Ambientales elaborada por la CChC.*
>
> (*op. cit.*)

De las anteriores es posible evidenciar en una primera mirada que tanto los puntos uno, dos y cuatro hacen referencia a medidas protocolares y de gestión de los conflictos ambientales, que más que apuntar a su solución, apuntan a determinar la responsabilidad sobre su gestión y a evitar conflictos entre socios producto de posibles imprevistos relacionados al asunto ambiental. Se destacan entonces los puntos tres y cinco: el punto tres, por cuanto faculta a los proyectistas, o intervinientes, a especificar soluciones que tengan un riesgo de causar deterioro ambiental y no aboga por la preferencia de soluciones que no contemplen dicho riesgo; mientras que el punto cinco, se destaca por cuanto es el único punto que hace explícita la relación entre los intervinientes y la comunidad afectada o potencialmente afectada por los trabajos. Sin embargo, nuevamente, este punto no procede de modo de asegurar la existencia de acuerdos fiables entre la comunidad y

los intervinientes; sino que plantea la necesidad de cumplimiento de los acuerdos asumidos con ellos, sin hacer referencia a los mecanismos de participación y representación por los cuales estos acuerdos fueran pactados.

Finalmente, el punto seis hace referencia a la "Guía de Buenas Prácticas Ambientales", a la cual se hace referencia en el punto siguiente de este estudio.

2.2.2.5 Guía de buenas prácticas ambientales de la CChC

Este documento es el resultado de un estudio de la *"Comisión de desarrollo sustentable"* de la CChC, proclamado por su consejo nacional en diciembre del año 2010. Su carácter no fue normativo hasta ser incluido en el ítem 6 del capítulo V del *"Código de buenas prácticas en la industria de la construcción"*, tratado en el ítem anterior del presente estudio.

El documento, hace referencia a ser una guía donde se proponen "medidas de mitigación para atenuar los efectos que podrían generar las distintas actividades propias de la construcción" (*op. cit.*). Es decir, se plantea en una línea consecuencialista, aceptando la ocurrencia de dichos efectos ambientales propios de la construcción como si estos fuesen irrenunciables en vez de plantearse los posibles caminos para evitarlos.

La guía se ordena en cuatro categorías: emisiones a la atmósfera, ruidos, residuos y relación con los vecinos. Y más que constituir un marco normativo, ni mucho menos un marco ético donde reafirmar los valores según los cuales proceder en la administración de la construcción en relación a los temas señalados; funciona como una guía metodológica para elaborar planes de mitigación de impactos ambientales en la línea planteada por la actual legislación chilena que rige al servicio de evaluación de impacto ambiental (SEIA).

Básicamente, la guía establece una metodología, formalizada como una ruta crítica de acciones a seguir (mitigaciones) en caso de requerirse una determinada faena propia de la construcción (impactos). Ya sea esto formalmente en la redacción de Estudios de impacto ambiental (EIA), o de Declaraciones de impacto ambiental (DIA).

Finalmente, cabe recalcar que para el objeto de este estudio esta guía resulta inoperante, dado que su ámbito de aplicación es directamente a la construcción o a la programación de las faenas de la construcción, y no a la planificación del A.C. como tal.

2.2.3 Breve discusión sobre la situación de los aspectos ambientales en la ética deontológica de los gremios asociados al A.C. en Chile

Yendo más allá del problema de los alcances reales en materia de regulación de conducta de las cartas y tribunales éticos de los colegios profesionales, como se mencionó anteriormente, se considera que las disposiciones por éstos establecidas son un reflejo del actual panorama valórico y de la jerarquía de prioridades que los entes colegiados otorgan al ejercicio profesional.

En estos términos, resulta sorprendente que las cartas éticas del colegio de arquitectos, tanto en su versión actual como en la propuesta de modificación, no contemplen en ninguna medida la relación

del ejercicio profesional con el medio ambiente. Lo anterior se vuelve particularmente relevante al considerar que son los arquitectos, justamente, quienes tienen el mayor rango de competencias en el proceso de planificación e intervención del A.C legalmente establecido en Chile.

Por contraparte, la carta ética del colegio de ingenieros adscribe desde su fundamentación un compromiso con los valores del "desarrollo sustentable" y de la "protección del medio ambiente". Más allá del incuestionable polisemismo de dichas expresiones, éstas quedan al menos registradas, declaradas como aspecto principal del actual profesional desde el cual cualquier discusión posterior respecto a sus alcances podría iniciarse. De modo similar, el código de buenas prácticas de la industria de la construcción contempla dentro de sus ejes principales la protección del medio ambiente. Quedando entonces el colegio de arquitectos como el organismo gremial más alejado de la problemática ambiental en cuanto a sus fundamentos valóricos.

Tras comparar los distintos gremios, al menos en cuanto a su discurso oficial, queda la imagen de que el discurso contenido en las cartas éticas del CA no es de un compromiso con la sociedad y el bienestar de la población como finalidad principal del ejercicio profesional. Sino que se debaten entre la buena convivencia profesional y el resguardo del honor de la profesión y de los individuos que la ejercen.

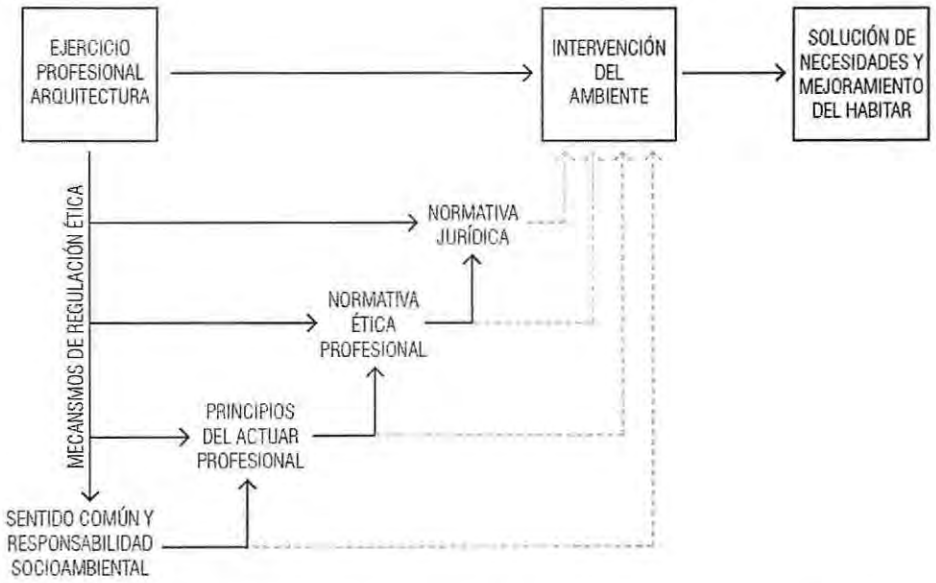


Figura 8. Mecanismos de regulación de la ética y actuar profesional en el marco de la intervención del ambiente construido. Se destaca que la normativa ética profesional queda definida por los principios axiológicos del actuar profesional y por el sentido común como criterios "basales".

En cuanto a las disposiciones específicas sobre las decisiones de responsabilidad y a los productos del ejercicio profesional, más allá de la forma de actuar de los miembros colegiados, se observó que en el caso de los arquitectos se tratan solo desde el punto de vista de la opinión emanada por otros miembros del colegio y de resguardo de la propiedad intelectual de los autores. Excluyendo cualquier referencia al buen actuar en cuanto a la generación de los menores impactos posibles al ambiente natural y cultural. De este modo se puede decir que, tal como señala Fisher sobre el caso estadounidense, en Chile también sucede que las cartas éticas han profundizado el distanciamiento entre la práctica profesional y los problemas reales del ambiente natural y cultural. Estos

instrumentos, se han empeñado en resolver casos de conflictos de interés, de protección de la libre competencia, prácticas las laborales, o propiedad intelectual; teniendo poco y nada que decir respecto al problema de fondo: las implicancias y fines del diseño en sí mismo (Fisher, 2008, p. 38).

	COLEGIO DE ARQUITECTOS	*COLEGIO DE ARQUITECTOS (prop. nueva carta ética)*	*COLEGIO DE INGENIEROS*	*CChC*
ETAPAS DE LA INTERVENCIÓN DEL A.C. QUE AFECTA	*Planificación (serv. Público), Diseño y producción*	*Planificación (serv. Público), Diseño y producción*	*Diseño y producción*	*Diseño y producción*
POSTURA FRENTE A RESP.SOCIAL	*compromiso con la sociedad y la comunidad, que debe guiar la actividad profesional*	*El diseño debe responder a los ciudadanos y las comunidades*	*Mejorar la seguridad, salubridad y bienestar de las comunidades*	*Informar, relacionarse, y establecer un sistema de comunicación con la comunidad*
POSTURA FRENTE A AMBIENTE NATURAL	*Inexistente*	*Protección y explotación de la riqueza de los recursos naturales*	*Desarrollo sustentable y protección del medio ambiente*	*Mitigación de impactos ambientales*
REFERENCIA A OBJETIVOS, FINALIDAD DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL	*El Arquitecto pondrá su servicio de la sociedad y del hombre e impulsará su progreso y bienestar*	*No explícito, desglosado*	*No explícito, desglosado*	*Inexistente*
OBJETIVOS DEL CÓDIGO DE ÉTICA	*En todos sus actos y procederes el Arquitecto deberá actuar cumpliendo sus Deberes y Responsabilidades Fundamentales(...) ciñendo su actuación a las normas que se señalan en este Título*	*No explícito, desglosado*	*Dado que existen actuaciones profesionales que requieren de criterios éticos, el Código es un referente para llevar a cabo el análisis de cada situación a la que se enfrentan los ingenieros*	*No explícito, desglosado*

Tabla 4. Tabla resumen de los perfiles presentados por cada carta ética analizada en referencia a las principales interrogantes de esta tesis (ambiente natural, cultural y ética)

De forma similar, en el caso del colegio de ingenieros, estos aspectos no son tratados de modo de eliminar las conductas que incurren en impactos ambientales; sino en clarificar y explicitar por parte del proyectista hacia el mandante la posibilidad y alcance de tales conflictos. Y finalmente, en el caso de la CChC, se tratan de modo de asegurar operativamente la mitigación de los "impactos ambientales" producidos durante las faenas de construcción, sin ningún tipo de cuestionamiento o normativa respecto a la posibilidad de reducción o eliminación de dichos impactos. Es decir, en este último caso se toma la fallida postura del Servicio de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA).

2.3 *Formación profesional de arquitectos en el contexto nacional*

2.3.1 Generalidades sobre la enseñanza y formación profesional de arquitectos

Como es sabido, la educación de la arquitectura difiere en sus procesos y metodologías de las estructuras comúnmente encontradas en la educación de otras profesiones. Incluso de las profesiones más afines a ésta en el ámbito de la intervención del entorno, como podrían ser la construcción, la geografía, la ingeniería. Esto posiblemente se debe, a que la forma tradicional de enseñanza de la arquitectura, según la herencia constitutiva de la disciplina, se hace de acuerdo a un modelo de racionalidad práctica, y no en base a un modelo de racionalidad técnica (Schön, 1982; *citado en* Lagos, 2013 p.25) como ocurre hoy en día en gran parte de las disciplinas ligadas a la intervención del entorno construido. Tomando principal importancia las experiencias de aprendizaje por transmisión práctica directa o por reiteraciones de ensayo y error, en una dinámica más cercana a la de la enseñanza de las artes o el diseño.

Adicionalmente a lo anterior, sucede que la didáctica propia de la educación de arquitectura es la de la transmisión directa de maestro a discípulo, en torno al taller, que conforma el centro del programa de formación, en la estrategia pedagógica que tradicionalmente han llevado las carreras de arquitectura (Lagos, 2013). De este modo, uno de los problemas que actualmente presenta este modelo de educación, trasladado desde los talleres de artes y oficios hacia las instancias académicas, es que *"se ha ido produciendo un preocupante distanciamiento entre el pensar y el hacer (...) exacerbado por el hecho de trabajar cada vez más con realidades descontextualizadas "* (Barros, 2010, p. 19). Puesto que, la práctica educativa de la arquitectura opera con situaciones reales abstraídas y generalmente simplificadas en cuanto a sus requerimientos o condicionantes[30], al punto de ser manejables por los estudiantes dentro de sus procesos de educativos. A pesar de lo anterior, la práctica proyectual de la arquitectura siempre es compleja y nunca puede omitir variables en su forma de abordar los problemas, en palabras de Barros: *"Al contrario que la ciencia, la cual opera sobre la base de modelos simplificados de la realidad (mientras más abstracto mejor) para poder construir interpretaciones de la misma, la arquitectura opera siempre sobre la complejidad de la realidad."* (Barros, 2010, p. 31).

Este enfoque ha traído históricamente problemáticas y desencuentros sobre cómo abordar la educación en la disciplina, haciendo difícil, o quizás inviable, determinar un modelo estable para la enseñanza de la arquitectura: por una parte está el problema de la dificultad de adaptar el modelo educativo originado en los talleres artesanales de artes y oficios al contexto académico universitario, y por otra parte está el problema de la incapacidad para abordar en la enseñanza la multiplicidad de problemas y temas de la arquitectura de un modo lo suficientemente totalizador (Marquez & Pérez, 1987, p. 15). Adicionalmente, podríamos agregar en la actualidad el problema del manejo de las tecnologías de información, con la consecuente tendencia a la sobrevaloración de la imagen en los procesos educativos; y el problema del balance entre formación académica y formación profesional sobre el cual se tratará en los puntos siguientes.

---

[30] Por ejemplo, generalmente en los talleres de arquitectura no se considera la normativa de edificación en su sentido estricto; o el cálculo estructural en un nivel acabado; puesto que estas son variables cuya consideración aumenta conforme con el nivel de avance del estudiante. Del mismo modo, en la práctica proyectual de la profesión, no son variables que se manejen siempre a profundidad por el arquitecto, sino que la mayor parte de las veces son delegadas a especialistas en cada materia.

2.3.2 Algunas consideraciones sobre el estado de la educación de la arquitectura en Chile

Hasta mediados del s.XX sólo eran dos las universidades que ofrecían la formación profesional de arquitectos en el país: la universidad Católica y la universidad de Chile. Sería recién en 1952 cuando se funda la primera escuela regional, en la Universidad católica de Valparaíso, y posteriormente en 1957 se comienza a dictar la carrera en la sede de la universidad técnica del estado, actual universidad de Valparaíso. Hacia fines de la década de 1960 se crean las escuelas de la Universidad Católica del Norte y de la universidad del Bio-bio, teniendo esta última una marcada intensión de independencia de los modelos pedagógicos desarrollados en Santiago, para la formulación de una alternativa regional que responda a los intereses formativos de la zona sur del País. De este modo, son estas 6 escuelas las únicas cuya tradición se remonta a antes de la reforma universitaria de 1982 (Lagos, 2004).

De acuerdo a este mismo estudio, en el común de las universidades chilenas la educación en arquitectura se ha desarrollado a la usanza o tradición de las antiguas escuelas francesas, principalmente en el modelo de las *Ecoles de Beaux Arts*, según la cual se daría principal importancia a los asuntos de composición y partido general por sobre la exploración de otros asuntos tales, como por ejemplo, la consideración de problemas técnicos como soporte expresivo. De acuerdo a esta última aproximación, los problemas del diseño deberían estar más centrados en la materia y en la función, siendo esta la postura desplegada por el movimiento moderno y extensamente documentada durante los años de mayor actividad de la Bauhaus en Alemania, entre el 1919 y el 1933. De acuerdo a esta visión, se debería asimilar *"la construcción como parte integrante del proyecto, donde la creatividad se soporta en la tecnología, como una herramienta proyectual"*, vinculando siempre el diseño a los procesos técnicos e industriales (*op. cit.*). Se marca, por tanto, internacionalmente una diferenciación entre la forma de enseñar la arquitectura antes y después del surgimiento del movimiento moderno.

En esta misma línea, una investigación internacional presentada en la bienal de Venecia del año 2014, denominada *"radical pedagogies"*, se dedicó a catastrar las escuelas de arquitectura más influyentes y radicales en cuanto a su contenido conceptual y su modelo educativo, durante la segunda mitad del s.XX a nivel mundial. En ella, se destacan dos casos emblemáticos de la enseñanza de la arquitectura en Chile que ayudaron a consolidar el ingreso del movimiento moderno al contexto educativo nacional: son los casos de la reforma curricular de la Universidad de Chile del año 1946, siguiendo el modelo de la Bauhaus con la dirección del profesor Tibor Weiner; y el caso de la fundación y manifiesto temprano del instituto de arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso, que entendió la profesión como una búsqueda poética cuya tradición iniciada por Godofredo Iommi y Alberto Cruz permanece hasta el presente (Colomina et al., 2014). En el caso de la universidad de Chile, el modelo se mantendría hasta los conflictos internos ocurridos en 1963, que llevaron a la renuncia del decano Juan Martinez y de todo el cuerpo de profesores que lo apoyaba (Lagos, 2013).

Lagos (2013), señala que el periodo acaecido entre el año 1964 y el año 1973, en sintonía con el periodo de fuertes cambios políticos que vive el país, ocurre una gran agitación que produce la diversificación de visiones sobre la enseñanza de la arquitectura que actualmente se mantiene en las distintas escuelas del país, y que a su vez, posibilita el *"posterior establecimiento de una identidad general de la profesión en Chile"* (*op.cit.* p.26).

Desde estos orígenes, la enseñanza de la arquitectura en Chile se ha diversificado hacia diferentes formas de entender la arquitectura y diferentes énfasis en la enseñanza del proyecto. Sin embargo, en el camino desde los inicios de la enseñanza de la profesión, someramente aquí presentados, hasta la condición de la misma en nuestros días, ocurren dos reformas de inmenso impacto en los currículos y en constitución de la masa profesional nacional. Nos referimos en ambos casos a reformas de desregularización emprendidas por la dictadura militar como consecuencias de la constitución nacional de 1980: la desregularización de la habilitación profesional por parte de un organismo único nacional, para ceder esta responsabilidad a las universidades; y la masificación de la cantidad de universidades y de programas de estudio de arquitectura, con la consecuencia del explosivo aumento en la cantidad de profesionales activos.

De acuerdo a un entrevistado del grupo A (A-2, p.3), desde ese momento en adelante hay dos aspectos que se vuelven críticos en los procesos formativos universitarios: Por una parte, que las universidades tienen que ajustar sus currículos y sus marcos de exigencia para habilitar profesionalmente además de formar académicamente, limitando, en su opinión, ampliamente las posibilidades de exploración teórica de la disciplina; y por otra parte, la desarticulación del colegio profesional como organismo de inscripción obligatoria de los profesionales activos. Ya que, de tener vigencia esta última consideración, sería posible llevar un registro de la cantidad y la calidad de la masa profesional y la producción nacional en el área. Además de tener una visión directa de las necesidades reales de profesionales y especialistas a nivel nacional. Agrega el entrevistado que si bien nunca fue en Chile el colegio de arquitectos el encargado de habilitar profesionalmente, la afiliación obligatoria aseguraría al menos la tuición ética sobre todos los profesionales y por tanto daría un piso sobre el cual asegurar la calidad de la producción y de la enseñanza.

Al respecto, las opiniones académicas obtenidas parecen estar divididas, pues a pesar de que transversalmente existe confianza en la dedicación puesta en la labor educativa; no existe una percepción similar en cuanto a la calidad de los profesionales titulados. En parte, debido a aspectos como la falta de "mundo", de experiencia vivencial, o simplemente de cultura general de los nuevos alumnos. En parte también debido a un problema social sistémico, observado en la distorsión generalizada de los intereses comunes. Situación, esta última, que se vería reflejada en aspectos como la individualización y competición excesiva impuesta por el modelo económico , y en aspectos como la falta de una ética basada en los criterios sociales del ejercicio profesional, crisis que se manifestaría a nivel general en todas las profesiones universitarias.

Respecto al mencionado convencimiento del buen nivel general en la visión del estado de la formación, un entrevistado del grupo B señala que:

> *"(...) en el sentido de la formación de la profesión de arquitectos yo creo que hay muchas escuelas que más o menos están en las cosas, están formando gente que puede insertarse, puede abrirse. Puede criticar su propia formación y abrirse a temas, o sea, no creo que sea horrible..."*
>
> *(B-1, p. 4)*

Mientras que otro entrevistado lo demuestra señalando que:

> *"(...) todos los (profesores de arquitectura) que yo conozco están convencidos de estar haciéndolo bien y dedicados, nadie está ahí queriendo ganar plata... no!, todos están convencidos de querer hacerlo bien. Por eso yo digo que en esa gradualidad (de formas de*

entender la profesión) son distintos los enfoques pero todos están tratando de encontrar una manera de decir lo mismo..." *(B-2, p.8)*

Sin embargo, al ser consultados por la situación de la cantidad de escuelas y la gran masa de profesionales que se verá enfrentada por primera vez al sistema laboral, con las posibles repercusiones que ello pueda traer sobre la imagen, calidad y ética de la profesión; las opiniones vertidas cambian ligeramente de enfoque:

"Es muy difícil que la cosa funcione, la autorregulación ni mucho menos. Entonces, ahí también el daño que se le hace a la profesión es muy grande, porque hay escuelas muy ligeras, muy ligeras... Bueno, pero los postgrados ahí irán a ir colaborando en una formación más específica y se irá entonces salvando..." *(B-1, p.4)*

Por su parte, otro entrevistado refiriéndose al mismo punto dice:

"(...) que la proliferación de carreras obedece a una explosión del sistema universitario, uno podría estar de acuerdo o no estar de acuerdo con eso, pero ocurre en todas las carreras. O sea, el tema es que en algún momento por un error estratégico político, se transforma a la universidad en una validación de la habilitación profesional y eso se me ocurre que va a generar un problema de empleabilidad serio, y un problema de eficiencia del sistema profesional chileno para resolver los problemas que Chile necesita." *(B-2, p.8)*

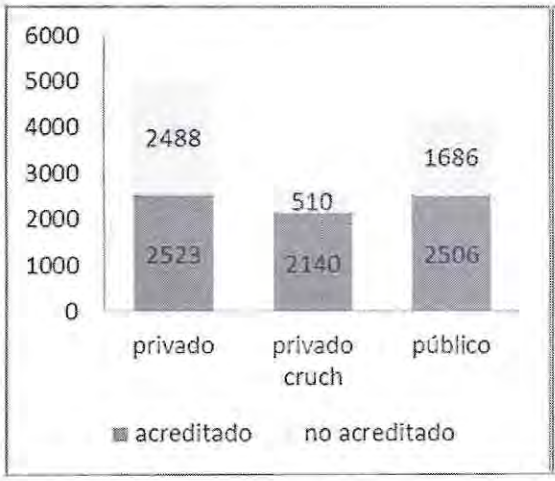
Sobre el mismo tema, el entrevistado del grupo A anteriormente mencionado se refiere a que:

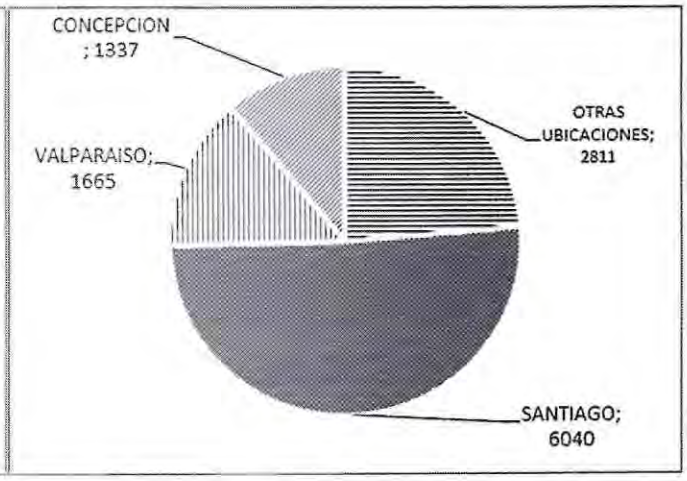
"(...) la formación es muy irregular, los énfasis son muy distintos. Eso no es tan grave, porque obviamente una escuela puede tener énfasis, pero la calidad propiamente no está asegurada. Desde luego el hecho de que haya escuelas que no estén acreditadas, o cuya acreditación no está renovada, o cosas así..." *(A-2, p. 5)*

Es posible hablar, por consiguiente, de que en el sector existe un respeto y cierta confianza en el trabajo educacional ajeno, pero respecto a la calidad de los titulados y al problema de la cantidad de profesionales, todos los entrevistados respondieron con preocupación. No es un tema ajeno a ninguno de ellos el hecho de que exista una sobre capacitación respecto a las demandas del modelo de desarrollo actual, sin embargo, la forma por la cual la mayoría espera que esta situación se resuelva es por medio de las especializaciones y la educación continua. Situación que se vería favorecida por la diversidad de conocimientos y habilidades iniciales en el común de los profesionales arquitectos, facultándolos para especializarse en una amplia gama de áreas relacionadas a la producción del E.C. y consiguientemente restarle presión al problema inicial de la saturación del medio. Esta última visión, sin embargo, permitiría asegurar, por medio de la selección, que los profesionales que accedan a cargos de responsabilidad pública sean competentes para tales efectos, pero no intuye que sucederá con la gran masa de arquitectos potencialmente subvalorados por el mercado laboral que tendrán amplias e indiferenciadas facultades profesionales.

2.3.3 Algunos datos sobre el estado de la formación profesional de arquitectos en Chile

Según los datos del Sistema de información de educación superior (SIES), del MINEDUC, actualmente en Chile existen 32 universidades impartiendo 48 programas de pregrado de estudio de arquitectura en 45 sedes a lo largo del país. Todos corresponden a programas diurnos de "arquitectura", difiriendo sólo el programa de "arquitectura del paisaje", diurno, de la UCEN y los programas vespertinos de las universidades ARCIS de Santiago, Aconcagua de Viña del Mar y UTEM de Santiago. Durante el año 2014, la matrícula total ascendió a 11.842 estudiantes, de los cuales 2.312 corresponden a alumnos de primer año. De este universo, 20 programas se encuentran acreditados, los cuales abarcan un total de 7.169 estudiantes, es decir, un 60,54% de la matricula nacional (SIES,2014)[31].





Izq: Figura 9: Distribución de estudiantes según tipo de institución;
der: Figura 10: Distribución de estudiantes según ubicación de la casa de estudios.

Se observa que del total de la matrícula, un 42,3% corresponde a universidades privadas no tradicionales, un 22,3% a privadas tradicionales (CRUCH), y un 35,4% a universidades estatales. La matrícula más grande corresponde a la universidad de Chile, con 1028 alumnos; seguida por la universidad Católica de Chile, con 797 alumnos; mientras que la tercera mayor matrícula nacional corresponde a la universidad Diego Portales, con 579 estudiantes. Paralelamente 6040 estudiantes, es decir, el 50,9% de la matrícula nacional se concentra en Santiago; 1665 estudiantes en la zona metropolitana del Gran Valparaíso, el 14%; y 1337 estudiantes en Concepción, el 11,2%; siendo estas las tres principales locaciones para el estudio de la carrera.

Para el año lectivo 2015, el sistema de educación superior en Chile cuenta con una oferta vigente de 39 programas de arquitectura, evidenciándose una reducción respecto al total de programas activos producto del actual proceso de cierre de escuelas en diferentes universidades, tales como el caso de las múltiples sedes de la Universidad del Mar.

---

[31] Base de datos del Sistema de Información de la Educación Superior del Ministerio de Educación. Disponible en http://www.mifuturo.cl/index.php/academicos-einvestigadores. Consultada en Diciembre del 2014.

De este modo, se percibe que el sistema se encuentra altamente abarrotado; en instancias en que ya en el año 2002, considerando a esa fecha una matrícula nacional de 2.705 estudiantes en 41 programas de estudio, otra investigación señalara que *"el panorama actual de la formación en Chile se podría calificar, al menos, de sorprendente"* (Lagos, 2004), debido a la proporción de la matrícula total en relación a los arquitectos activos. El mismo estudio señalaba que al año 2001 se titularon 715 nuevos profesionales para un total nacional estimado de 9.048 profesionales; mientras que el año 2007 se informó de 869 arquitectos titulados, sobre una matrícula total de 3.340 estudiantes (Assael & Muñoz, 2008).

Por su parte, un estudio elaborado por Plataforma Arquitectura señalaba que el año 2006 había en Chile un estimado de 0.6 arquitectos por cada mil habitantes. Y que considerando los 14.000 estudiantes que conformaban la matricula nacional en dicho año, la proyección de esa cifra para el año 2010 sería de 1.5 arquitectos cada mil habitantes nacionales. Situación similar a la de Grecia o levemente inferior a Italia, pero aun así, muy superior a la del conjunto de los países Europeos (Assael, 2006). Lamentablemente, ni esta fuente, ni ninguna otra de las consultadas contaba con información comparativa sobre las realidades latinoamericanas.

Actualmente, el portal www.mifuturo.cl, del ministerio de educación, informa que durante el año 2013 se titularon 1.404 nuevos arquitectos a nivel nacional. De este modo, si se toma como supuesto que la evolución de estas cifras desde el año 2001 se hubiese dado en forma de una progresión lineal, entonces el número actual de profesionales debiese rondar los 22.470. Esta cifra representaría, en relación a la estimación de población nacional de 17.819.054 habitantes (según la corrección en la revisión del censo del 2011), una relación de 1.26 arquitectos por cada mil habitantes.

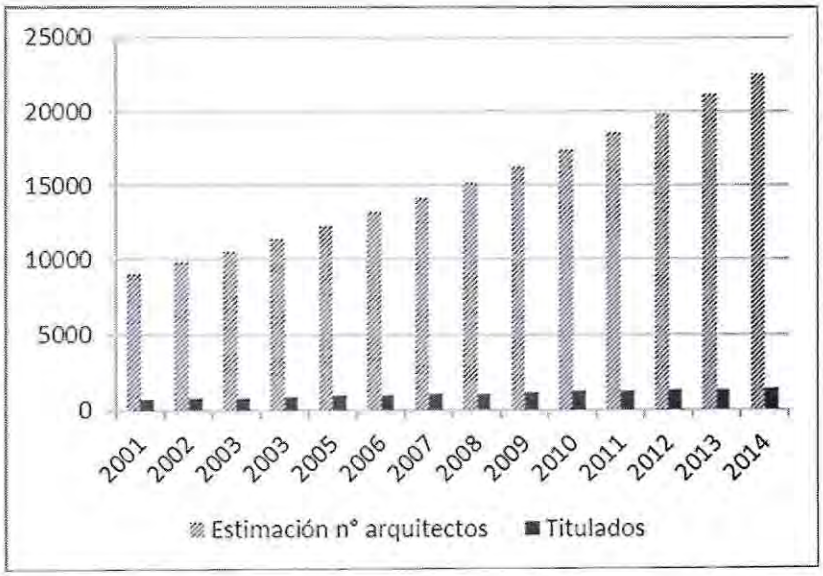


Figura 11: Estimación de la evolución del número total de titulados y de arquitectos profesionales en el país.

De acuerdo al estudio de Christine Filshill sobre el estado de la formación profesional de arquitectos en Chile, elaborado el año 2008, son cuatro los aspectos que generan gran preocupación sobre el futuro de la profesión de arquitecto en el país: la saturación del medio, la baja demanda laboral, la baja remuneración y la inestabilidad laboral. Destacando en este último punto que, según una encueta realizada a exalumnos de la universidad católica de Chile, se observó que sólo un 14,1%

de ellos tiene un contrato laboral, y que en promedio, en el primer año tras la titulación los arquitectos están teniendo 2,4 empleos (Filshill, 2008). El mismo estudio concluye con una observación sobre la necesidad de implementar más regulaciones a la habilitación profesional de arquitectos, volviendo al problema ya señalado de que la universidad Chilena, a diferencia de las Europeas o Norteamericanas, otorga tanto el grado académico como el título profesional. Un examen de admisibilidad frente a un cuerpo colegiado, menciona, es una forma de limitar la habilitación de profesionales a las necesidades del país y al mismo tiempo una forma de asegurar la capacidad de quienes ingresan a la práctica profesional, pero con las probables consecuencias ya mencionadas en el punto anterior.

2.4 Estudio de casos: La componente ética y ambiental en las escuelas de arquitectura

En este apartado se analizan los perfiles de egreso declarados institucionalmente y la distribución de los créditos obligatorios en las distintas mallas de estudio, como forma de respaldar y alimentar lo posteriormente presentado en los tópicos 2.4.3 y 2.4.4, que versan sobre los aspectos principales de las opiniones recogidas en torno a la ética y al ambiente entre los entrevistados del grupo B y del grupo C (correspondientes a los informantes académicos de las distintas escuelas y a los exalumnos de las mismas).

2.4.1 Análisis de perfiles de egreso declarados

Se analizaron los perfiles de egreso declarados de 6 de las escuelas de arquitectura acreditadas de universidades pertenecientes al consejo de rectores ubicadas en la zona central de Chile (Valparaíso y Santiago). En los casos en que no existe información respecto al perfil de egreso (USACH, UC), se analizó la misión y objetivos del departamento u unidad académica que acoge a la carrera.

Los discursos se analizaron en función de comprender en qué lugar se ubican más comúnmente los criterios éticos y los criterios ambientales. De este modo, se destacaron en los respectivos perfiles de egreso los enunciados que apuntan a cada aspecto de la formación de arquitectos: ¿Qué hace el arquitecto (competencias)?; ¿Cómo hace el arquitecto? (bajo qué criterios, habilidades o con qué herramientas); y ¿Para qué hace el arquitecto? (cuáles son los objetivos de la educación que se entrega, para qué se le prepara).

La síntesis de este breve análisis permite percibir en donde está puesto el foco de los criterios mencionados y cuál es su nivel real de presencia en los discursos institucionales. Se presentan los distintos perfiles, subrayados de acuerdo a la categorización antes señalada, y se presenta también al final de este ítem un cuadro resumen.

Subrayado en línea en línea continua se destacan los enunciados referidos a "qué hace? (competencias)"; en subrayado punteado se destacan los enunciados referidos a "cómo hace?

(Habilidades, criterios)"; y finalmente en línea ondulada se destaca el "¿para qué hace? (objetivos)".

Perfil de Egreso UV [32]

El arquitecto egresado de esta Escuela es un profesional que, valiéndose de la observación sensible y crítica del mundo, es capaz de concebir, proponer y construir la obra arquitectónica de una manera contextual, dando forma a las necesidades del entorno, de los individuos y de la sociedad en las distintas escalas del habitar humano".

Posee la capacidad de crear e innovar, a través de una formación en los conocimientos propios de la arquitectura, dando cabida al habitar, mediante la integración de tres inteligencias: (a) una inteligencia que comprende por qué las cosas tienen tal o cual forma; (b) una inteligencia que comprende por qué las cosas están en tal o cual lugar; (c) y una inteligencia que comprende por qué las cosas se hacen de tal o cual manera (hacer).

Es capaz de ejercer su profesión en un medio complejo, competitivo, trabajando en equipos profesionales, inter y trans-disciplinario en diversos lugares, con distintas realidades y escalas, con compromiso de responsabilidad social y cultural en el ejercicio de la disciplina.

Perfil de egreso UTFSM [33]

El arquitecto egresado de la Universidad Técnica Federico Santa María, dominará y aplicará conocimientos científico-tecnológicos avanzados para el diseño, evaluación y desarrollo del hábitat construido, promoviendo con ello el mejoramiento de la calidad de vida de las personas.

Instalará como tema central de su discurso la preocupación por la intervención sustentable sobre el medio ambiente, el emprendimiento y la investigación disciplinar.

Construirá un activo diálogo interdisciplinar vinculando de modo indisoluble la creatividad e innovación arquitectónica con las ciencias de la ingeniería y la gestión de los recursos.

Perfil de egreso PUCV [34]

Un Arquitecto que conciba la arquitectura como un arte al servicio del hombre. Que desde una visión poética de su contexto y una alta capacidad de reflexión sean capaces con creatividad de proponer, proyectar y construir obras arquitectónicas y urbanas que de un modo innovador en el arte y en la técnica den cabida y expresión al habitar humano, satisfaciendo necesidades de la sociedad en las distintas escalas- Edificio, ciudad, continente- y magnitudes del proyecto arquitectónico y urbano.

---

[32] Obtenido desde la página oficial de la escuela de arquitectura de la Universidad de Valparaíso. Disponible en http://arquitectura.uv.cl/index.php/shortcode/perfil-del-estudiante.html, consultado en Diciembre del 2014

[33] Obtenido desde la página oficial de la escuela de arquitectura de la Universidad Santa María. Disponible en http://www.arq.utfsm.cl/mision-y-vision/, consultado en Diciembre del 2014.

[34] Obtenido desde la página oficial de la escuela de arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso. Disponible en http://www.ead.pucv.cl/carreras/arquitectura/, consultado en Diciembre del 2014

Las competencias fundamentales, disciplinares y profesionales de este arquitecto son aquellas que permiten que sus proyectos sean un consecuente paso de la observación arquitectónica a la forma construida.
Perfil de egreso U. de Chile [35]

El Arquitecto(a) de la Universidad de Chile es un(a) profesional formado para PROYECTAR ideas y soluciones, que se desempeña en un campo confluyen las artes, la tecnología y las ciencias sociales. Ello le permite DIAGNOSTICAR ámbitos de acción, detectando problemáticas, necesidades y oportunidades en el habitar humano en sus diversas escalas, PLANIFICAR el medio y DISEÑAR el espacio habitable, integrando valores estéticos, técnicos y funcionales, MATERIALIZAR la propuesta y GESTIONAR Y COORDINAR la operación del producto terminado. Todo ello de manera sostenible, considerando la dimensión sociocultural, económica y medioambiental, valorando lo local en lo global, siendo un profesional con autonomía y capacidad colaborativa.

Su formación generalista y sus competencias investigativas le facultan para la especialización en los últimos años de la carrera -en el marco de las áreas prioritarias de la FAU y de su propia iniciativa- consolidando su desarrollo en un proceso de formación continua.

La Universidad de Chile espera que los(las) arquitectos(as) egresados de sus aulas sean íntegros, comprometidos con los desafíos país y su desarrollo, con una visión ética, crítica y pluralista, proyectando en su vida profesional y ciudadana aquello valores que son propios de nuestra Universidad.

Misión y Visión escuela arquitectura PUC [36]

La tarea fundamental de la Escuela de Arquitectura de la PUC es educar a las personas que estarán interesadas y contribuirán al crecimiento del país en la disciplina y en el ámbito cultural. El plan de estudios tiene como objetivo formar profesionales capaces de dar respuestas adecuadas desde su propia disciplina a las necesidades de nuestra sociedad.

La formación de los arquitectos de la UC se basa en una formación integral que considera la transmisión de conocimientos y habilidades en la disciplina misma, así como dar al alumno una autonomía sustancial a través de tecnologías apropiadas y herramientas de gestión, comunicación y conocimiento de idiomas y una visión crítica e informada del mundo contemporáneo.

---

[35] Obtenido desde estudio: "donde estudiar arquitectura en Chile", de Plataforma Arquitectura. Disponible en http://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-322297/donde-estudiar-arquitectura-en-chile, consultado en Enero 2015

[36] Obtenido desde la página oficial de la escuela de arquitectura de la P. Universidad Católica. Disponible en http://arquitectura.uc.cl/lo-contador/campus/mision-y-vision, consultado en Diciembre del 2014

USACH [37]

Descripción:

Forma profesionales de vanguardia altamente sensibles y creativos en el diseño de los espacios habitables, con habilidades y destrezas en la modelación digital tridimensional, con reconocidos conocimientos tecnológicos que incorporan la sustentabilidad ambiental y una visión contemporánea de la realidad nacional como ejes centrales del proceso.
Objetivos

En un contexto académico de excelencia, el programa de Arquitectura de la Universidad de Santiago tiene por objetivo formar arquitectos enfocados en el diseño del espacio habitable, dotados de pensamiento crítico, capacidad de exploración y resolución de problemas, con énfasis en la sustentabilidad ambiental, la técnica y la responsabilidad social.

	UV	USM	PUCV	UCh	PUC	USACH
Qué hace?			*C.A.S.*			
Cómo hace?	*C.A.S.*	*C.A.N.*		*C.A.S. / C.A.N. / C.E.*		*C.A.S. / C.A.N. / C.E.*
Para qué hace?	*C.A.N. / C.A.S.*	*C.A.S.*	*C.A.S.*	*C.A.S. / C.E.*	*C.A.S.*	*C.A.S / C.A.N.*

Tabla 5. Distribución de los criterios encontrados en cada uno de los aspectos de los perfiles de egreso declarados por las distintas escuelas. Se consideraron 3 categorías: Criterios ambientales socioculturales (C.A.S.); Criterios ambientales naturales (C.A.N.); y criterios declaradamente éticos o valóricos (C.E.).

2.4.2 Distribución temática de créditos en mallas curriculares

A fin de obtener una lectura "cuantitativa" del estado de integración de las temáticas ambientales dentro de las mallas curriculares de las distintas escuelas abordadas, se analizó la distribución temática de los créditos dentro de dichas mallas curriculares, correspondientes a los programas de arquitectura impartidos por las universidades tradicionales acreditadas de las regiones V y Metropolitana, según su oferta para el periodo de estudio 2015. Para este análisis, se consideró que la cantidad de créditos otorgado a cada curso dentro de la malla curricular, tiene una equivalencia proporcional en tiempo de dedicación a dicha asignatura dentro del programa completo, independientemente del total de créditos del programa. Por lo cual se consideró también que al sumar los créditos de las distintas asignaturas de cada área temática se obtendría una lectura de la importancia que se le da, al menos en términos proporcionales de tiempo de dedicación, a cada aspecto de los estudios.

Ahora bien, lo que se establecen aquí son solo indicadores de la distribución temática de los programas y no necesariamente de los énfasis de los mismos, ya que no se consideró un análisis

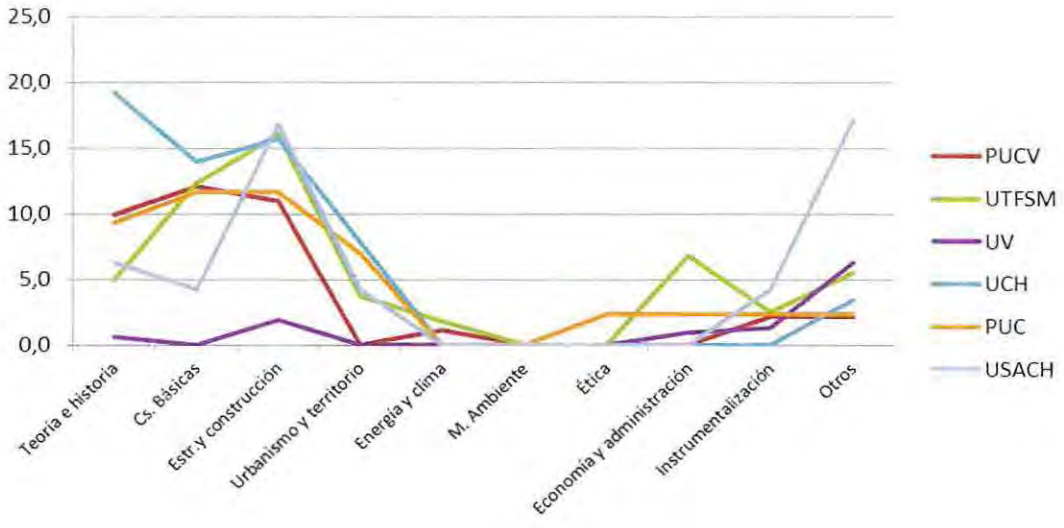
[37] Obtenido desde la página oficial de la escuela de arquitectura de la Universidad de Santiago. Disponible en http://www.arquitectura.usach.cl/nuestra-escuela, consultado en Diciembre del 2014

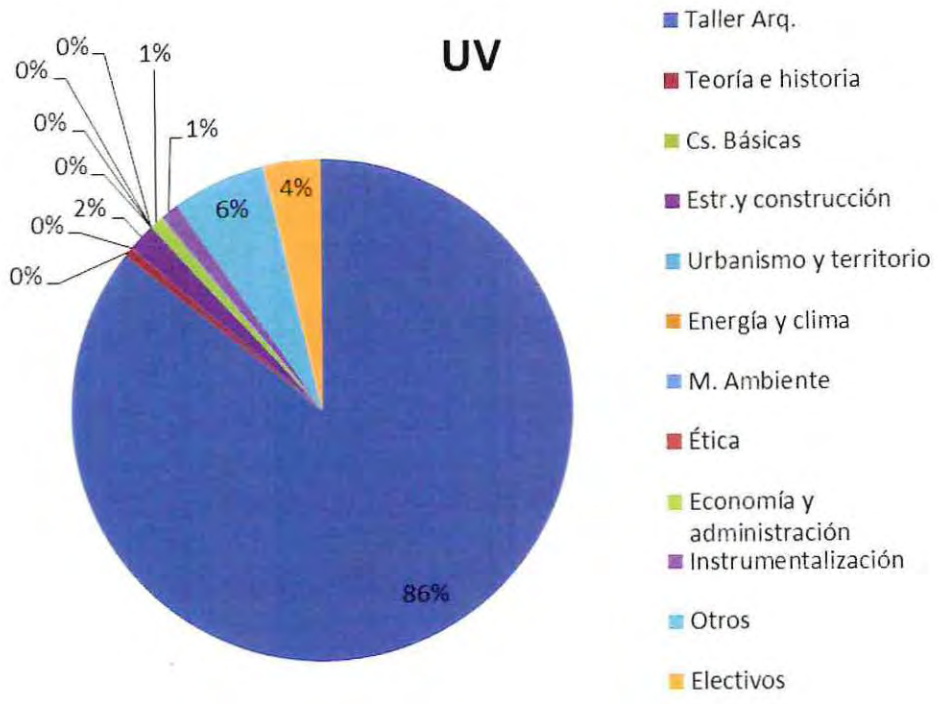
cualitativo de los programas temáticos abordados en cada curso. Sin embargo, en la discusión de la tesis se coteja esta información con los discursos obtenidos directamente de los profesionales vinculados a cargos directivos en cada uno de las escuelas estudiadas de la V región.

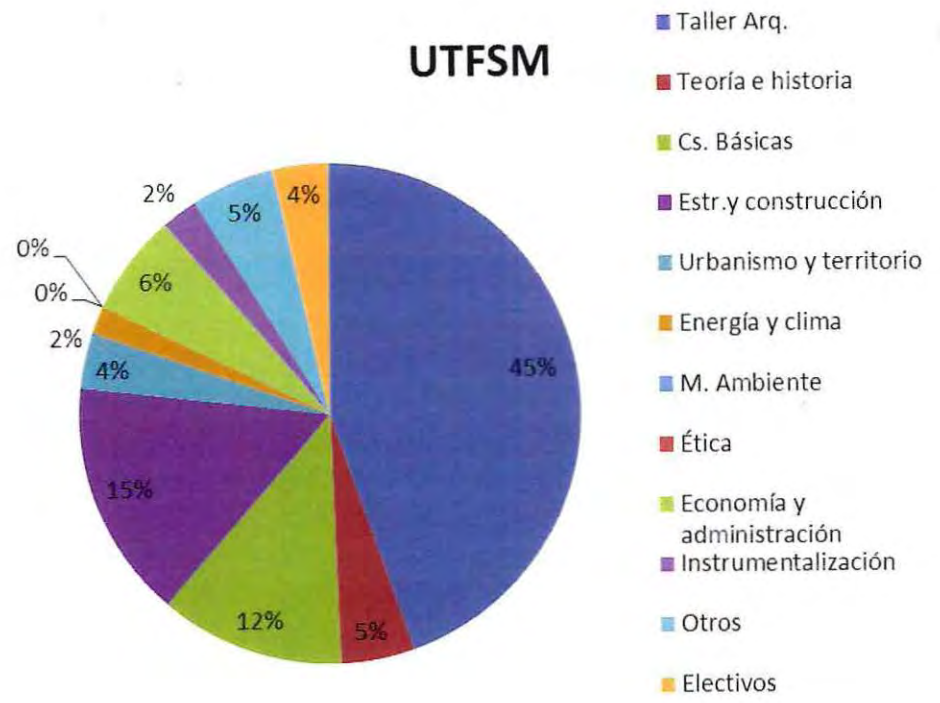
Para la realización del análisis se consideraron solo los créditos correspondientes a cursos obligatorios, no correspondientes a créditos del proceso de titulación. De este modo, se determinaron 11 distintas áreas temáticas dentro de las cuales se abarcan la mayor parte de los cursos obligatorios dictados por los programas de estudios analizados, y una categoría más correspondiente a aquellos casos particulares de cursos que no se correspondían con ninguna de ellas. Las temáticas determinadas son: Taller, Teoría e Historia, Ciencias Básicas, Estructuras y Construcción, Urbanismo y Territorio, Energía y clima, Medio Ambiente, Ética, Economía y Administración, Instrumentalización, y Otros.

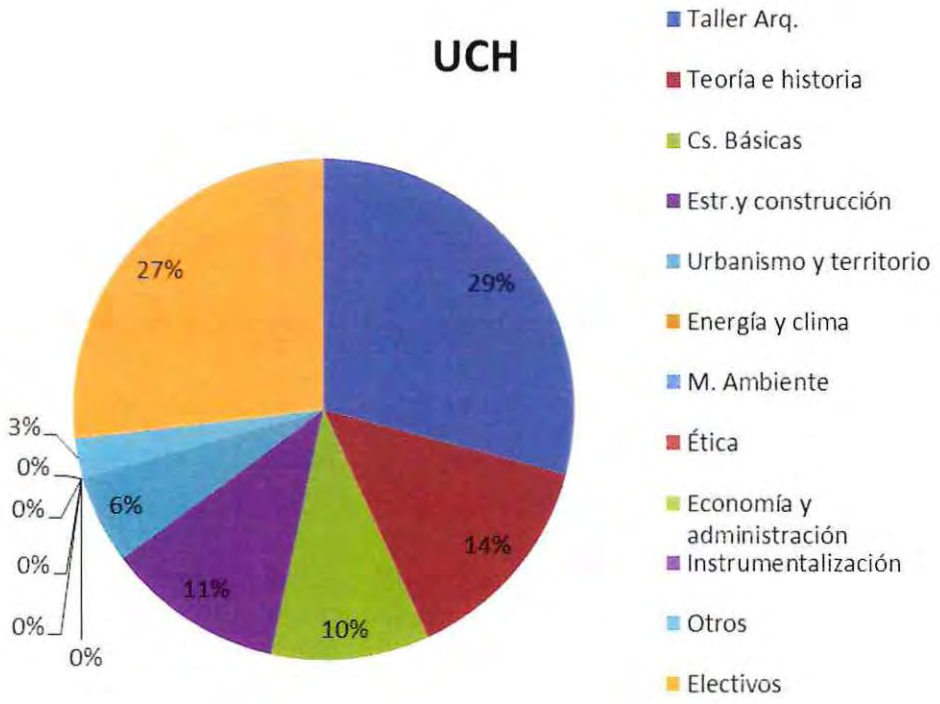
	Total cr. Sin título	Taller Arq.	Teoría e historia	Cs. Básicas	Estructura Y constr.	Urbanismo y territorio	Energía y clima	M. Ambiente	Ética	Economía y admin.	Otros
PUCV	182 + elect.	112	18	22	20	0	2	0	0	0	8 + elect.
UTFSM	168	75	8	20	26	6	3	0	0	11	13
UV	330	283	2	0	6	0	0	0	0	3	24
Uch	391,5	114	55	40	45	22,5	0	0	0	0	10
PUC	360	150	40	50	50	30	0	0	10	10	20
USACH	271	120	18	12	48	12	0	0	0	0	61

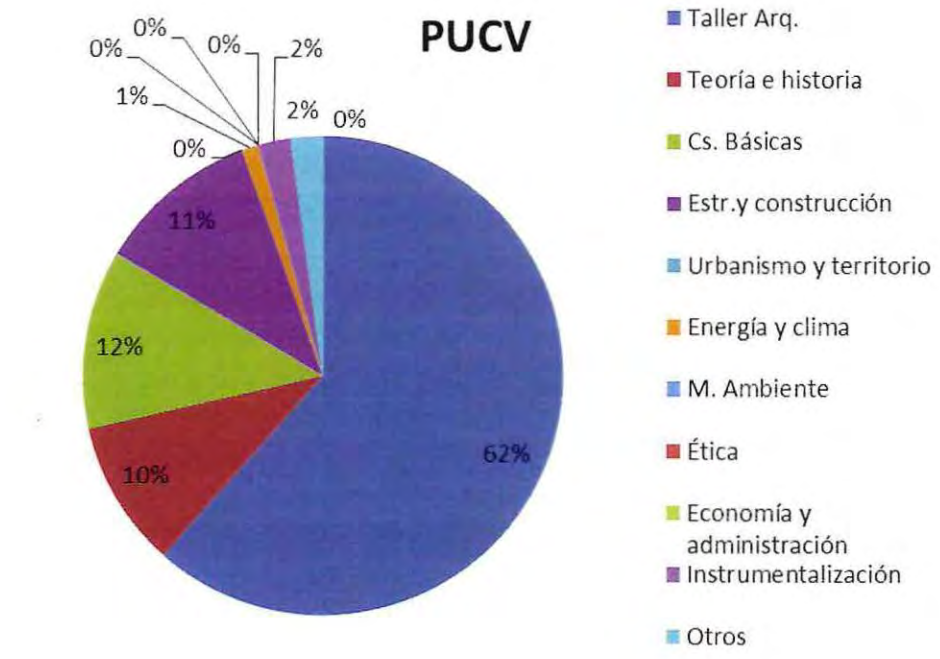
	Taller Arq.	Teoría e historia	Cs. Básicas	Estructura Y constr.	Urbanismo y territorio	Energía y clima	M. Ambiente	Ética	Economía y admin.	Otros
PUCV	61,5	9,9	12,1	11,0	0,0	1,1	0,0	0,0	0,0	2,2
UTFSM	46,3	4,9	12,3	16,0	3,7	1,9	0,0	0,0	6,8	9,3
UV	89,0	0,6	0,0	1,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,9	10,1
Uch	39,8	19,2	14,0	15,7	7,9	0,0	0,0	0,0	0,0	40,1
PUC	34,9	9,3	11,6	11,6	7,0	0,0	0,0	2,3	2,3	18,6
USACH	42,0	6,3	4,2	16,8	4,2	0,0	0,0	0,0	0,0	22,4




UV
0%
0%
1%
0%
1%
0%
2%
6%
4%
0%
0%
86%
Taller Arq.
Teoría e historia
Cs. Básicas
Estr.y construcción
Urbanismo y territorio
Energía y clima
M. Ambiente
Ética
Economía y administración
Instrumentalización
Otros
Electivos


UTFSM
2%
5%
4%
0%
6%
0%
2%
4%
45%
15%
12%
5%
Taller Arq.
Teoría e historia
Cs. Básicas
Estr.y construcción
Urbanismo y territorio
Energía y clima
M. Ambiente
Ética
Economía y administración
Instrumentalización
Otros
Electivos


UCH
29%
14%
10%
11%
6%
3%
0%
0%
0%
0%
0%
27%
Taller Arq.
Teoría e historia
Cs. Básicas
Estr.y construcción
Urbanismo y territorio
Energía y clima
M. Ambiente
Ética
Economía y administración
Instrumentalización
Otros
Electivos


PUCV
62%
10%
12%
11%
0%
1%
0%
0%
2%
2%
0%
Taller Arq.
Teoría e historia
Cs. Básicas
Estr.y construcción
Urbanismo y territorio
Energía y clima
M. Ambiente
Ética
Economía y administración
Instrumentalización
Otros

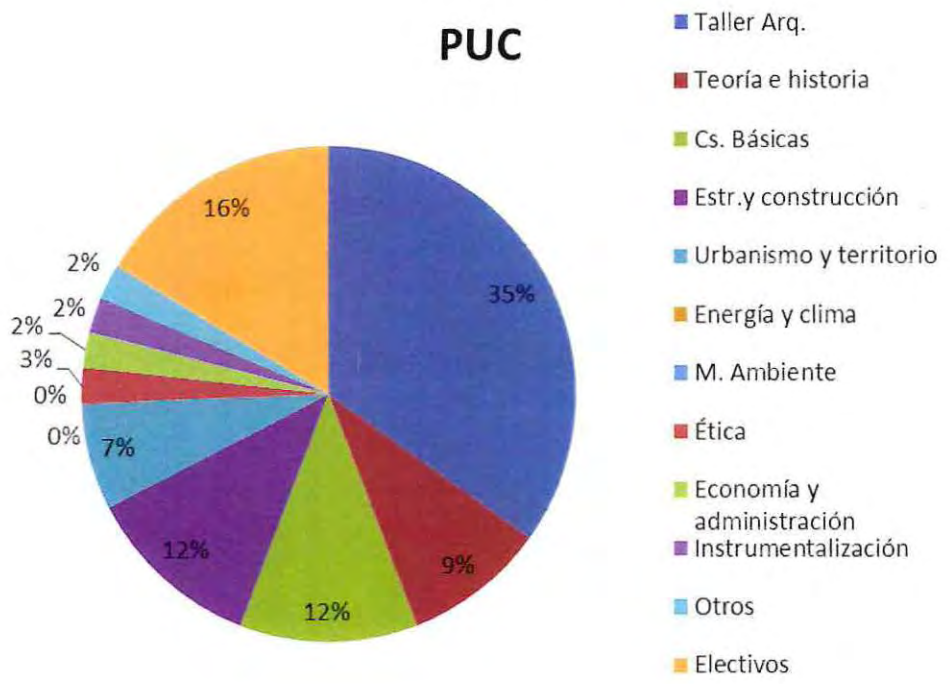


Figura 17. Gráfico de distribución porcentual de los créditos en la malla de la PUC, sin considerar talleres.

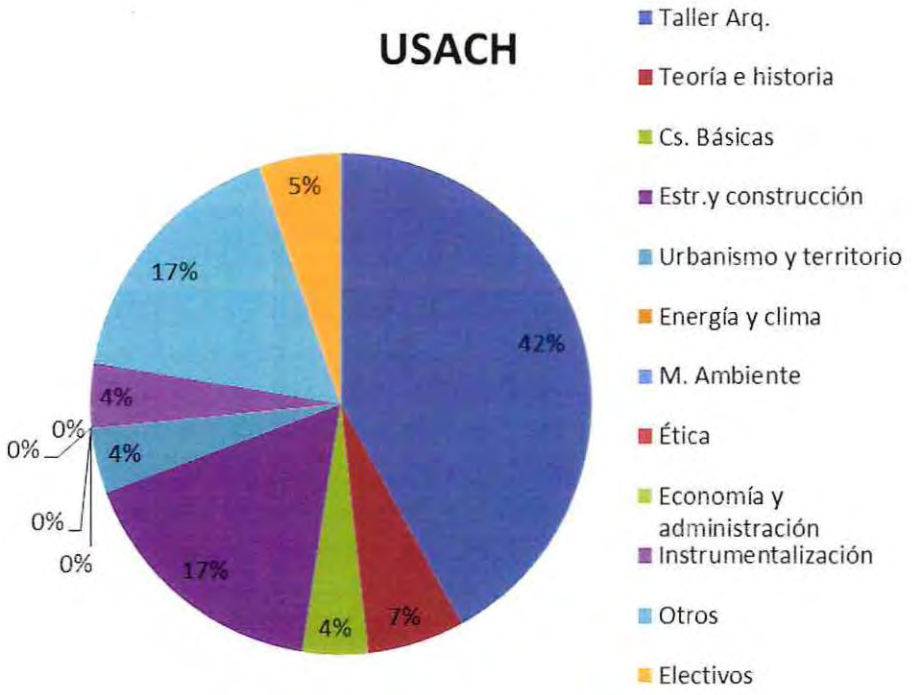


Figura 18. Gráfico de distribución porcentual de los créditos en la malla de la USACH, sin considerar talleres.

De esta breve lectura, se observa que tanto el medio ambiente como la ética son temas que en general no son abordados como materias de cursos específicos dentro de las mallas estudiadas. Esto podría deberse principalmente a dos factores: bien que dichos tópicos son abordados mayoritariamente como créditos electivos en cada una de las escuelas; o bien que son abordados como temas medulares o asuntos tácitos que impregnan todas las otras asignaturas, no siendo necesario restringirlos a un curso particular para abordarlos.

2.4.3 Discursos sobre la formación ética en las escuelas

En las entrevistas realizadas a los informantes académicos de las 3 escuelas analizadas de la quinta región, además de tratarse el cruce entre ética profesional y ambiente, discutido en el punto 3.2 de la discusión de la tesis, también se abordó el tema del rol que tiene la academia en la formación de la ética profesional y los mecanismos en los que se apoya para lograrlo. Ante estas interrogantes, las respuestas obtenidas guardan relación principalmente con el traspaso indirecto de *actitudes* sobre la forma de enfrentar los problemas, más que con el traspaso de conocimientos o herramientas para hacerse cargo del análisis ético de las situaciones del mundo profesional. De este modo, se recoge que:

> *Mira, yo creo que la academia lo único que tiene, no lo único, pero lo principal que tiene respecto del aspecto ético en la profesión es realmente dar a entender, trabajar intensamente y tratar de transmitir los temas que son propios del proceso creativo de la arquitectura a través del trabajo de taller. Eso es lo que tiene que hacer. O sea, si los proyectos son hechos sin esa intensidad de base (...) Si no existe eso, no puede existir una arquitecto con una ética desde la profesión, ¿me entiendes?. Porque la ética no se puede pasar como una asignatura... Es solo un conocimiento desde lo que le es propio, entonces, desde lo que le es propio el arquitecto puede llegar a tener una conciencia ética y desde ahí también ser interdisciplinario.* *(B-1, p.8-9)*

> *Yo creo que hay una cosa importante, que es que el estudiante vea que el proceder del académico es ético y eso requiere de ciertos cuidados, de ciertas prácticas adecuadas. El cómo se enfrenta una evaluación, el cómo se justifica una decisión, el cómo se actúa en lo cotidiano, es como... que uno tiene claro que en la familia se enseña más por el ejemplo que por la instrucción. Entonces ese ejemplo de procedimientos éticos, que son valorados integralmente como procesos justos son los que de alguna manera te generan un clima. Ahora, cuesta mucho porque el estudiante también le cuesta ver sus errores, a veces el desarrollo del exitismo con que el alumno está acostumbrado a ver la carrera hace que le cueste aceptar que él no va a hacer todo.*
> *(B-2, p.10-11)*

> *Yo creo que hay uno [un aspecto] fundamental que es el testimonio... O sea, yo podré hablar mucho de la observación. Pero si no estoy observando, o sea, hay un tema fundamental que es el testimonio. Lo demás facilitará el cómo se transmite, el si es que alguien quiere evaluar eso, aunque me parece un poco difícil... pero si hay una dimensión clave, es el testimonio.*
> *(B-3, p.7)*

Ante estas respuestas, si bien no es posible decir que se mencione ningún tema particularmente como más relevante que los otros en cuanto a la ética del actuar del arquitecto (no se menciona ni

el ambiente, ni la responsabilidad social, ni el actuar empresarial correcto, etc...); si resulta posible observar una clara tendencia en las respuestas hacia la importancia del ejemplo, o del educar con el acto propio, dentro de las opiniones sobre el traspaso de la ética profesional.

En cierta forma, esto viene a corroborar la ausencia de ramos específicos que traten los asuntos éticos dentro de la malla curricular obligatoria en la mayoría de las escuelas (tal como se observó en los ítems anteriores de este mismo capítulo), sino que además concuerda ampliamente con las opiniones registradas entre los informantes del grupo A. Del mismo modo, el hecho de insistir en lo práctico refuerza la importancia y preponderancia del taller y la actividad práctica profesional dentro de los procesos formativos del arquitecto.

2.4.4 Percepción de la ética en el grupo de nuevos profesionales

Del mismo modo que en el ítem anterior, por medio de las entrevistas realizadas, se intentó obtener una lectura de la percepción que los nuevos titulados tienen sobre la ética, sobre la función que consideran que ésta tiene en el desarrollo profesional y sobre los aspectos que consideran relevantes al hablar de criterios.

Las primeras opiniones recogidas (C-1 y C-2) manifiestan la importancia de la relación de la ética con las dinámicas de trabajo, por cuanto mientras más presión se tiene sobre lo que se está haciendo, por plazos u otros factores, más propenso se es a desatender la ética, ya sea en forma voluntaria o a veces incluso involuntaria (C-1, p.4). Adicionalmente, se menciona también de forma reiterada el tema del sentido común y la responsabilidad social como bases de la ética del actuar profesional de los arquitectos, dando claros indicios de la preponderancia de una ética de base humanista entre la comunidad de los recién titulados (C-3, p.3-4), (C-1, p.11). A pesar de lo cual, los mismos entrevistados manifiestan también que muchas veces los procesos se vuelven frustrantes o insatisfactorios dadas las mecánicas de trabajo y la predisposición general a la competencia dentro del medio profesional.

Yendo a lo específico, al ser consultada la primera entrevistada del grupo C sobre la influencia que la educación universitaria pudo haber ejercido sobre su ética profesional, la misma entrevistada respondió:

> *Si, sí. Pero no sé si fue por la universidad o si fue por la gente con la que me relacioné estando en la universidad. Que es muy distinto. Porque hay personas precisas que me ayudaron en mi formación profesional con las que yo aprendí muchísimo de la profesión y de la ética profesional. Y con otros que yo soy súper crítica con ellos, pero desde la mirada de esta formación que recibimos. Y claro, también acompañado de la formación familiar. (...) Tenía esa base ética y conocí personas en la universidad: algunos profesores, guías, algunos estudiantes con los que me desarrollé que hasta hoy los aprecio muchísimo, que compartían esa base y la potenciaban. Y a la vez tuve guías y compañeros que influenciaban en contra, y que si me hubiesen influenciado más, probablemente no tendría la ética que tengo ahora. Entonces no sé si es tanto la universidad en sí misma, como las personas que conforman la escuela al interior de la universidad...* *(C-1, p.9-10)*

Por su parte, consultado sobre el mismo aspecto, el segundo entrevistado manifiesta que:

> *mira creo que, es un tema súper delicado en principio. Porque, es como te decía recién, o sea, de alguna manera debiésemos ser más inconformistas, pero por otro lado hay que hacer la pega. Cachai'. Y siento que, digamos, que la labor del arquitecto en general... como que ha perdido carácter. (...) Pero siento que hoy en día existen otros tipos de razones por las cuales las cosas se hacen como se hacen. Quizás no solamente... ¿por qué?, por una cuestión monetaria, por una cuestión funcional, lucrativa, de rentabilidad también tiene que ver mucho cachai'... o funcionalidad no sé...* *(C-2, p.4)*

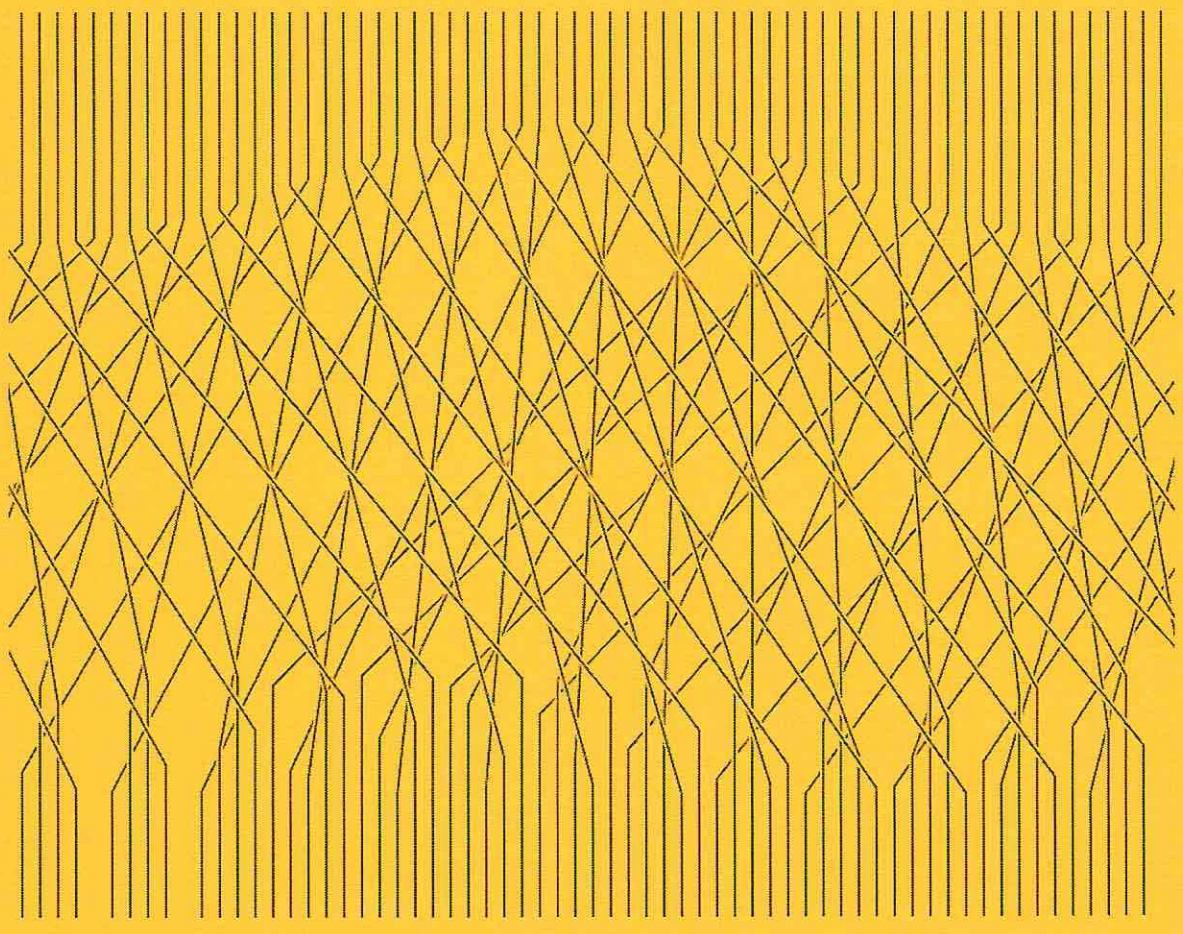
Finalmente, en la última entrevista del grupo C, se opina que:

> *Pucha, yo creo que igual la verdad... hay hartos profesionales que están faltos de sentido común y eso les produce no tener un sentido de ética tampoco. Porque la ética tiene que ver con eso, o sea, ser un buen arquitecto o un buen profesional tiene que ver con entender que hay un... que lo que tú decides es una decisión que tomas por otros igual, que tomas para otro. Que en tus manos está el bienestar de muchas otras personas más. Entonces tener malas decisiones al respecto causa conflictos cuando uno tiene un sentido de ética grande o un sentido común grande. Y hay profesionales que a vece eso no lo... que lo pasan por alto. (...) Lo mismo si tú lo dices como por nosotros, yo creo que también la ética tiene que ver con estar en los temas... o estar presente.* *(C-3, p.9-10)*

Las declaraciones aquí recogidas expresan la existencia de una conciencia ética muy vigente, pero abordada principalmente en función de las relaciones laborales con colegas, trabajadores y mandantes; y de las relaciones que se establecen implícitamente con el común de los ciudadanos como consecuencia de la modificación de la ciudad. En relación a esto último, resulta emblemático el caso del entrevistado C-2, quien hace mención a la importancia de la ética en términos de la función estética de los diseños producidos por los arquitectos y del valor que tales diseños tienen en la conformación de las identidades e imaginarios locales.

Aparece también como tema reiterado, tanto en la entrevista C-1 como en la C-3, la importancia del contexto en la recepción o asimilación de valores y criterios éticos durante la formación profesional. Asunto que se explicita en la cita de la entrevista C-1, donde se atribuye mayor importancia a la base valórica familiar y a las relaciones de amistad o compañerismo desarrolladas durante los estudios, por sobre la asimilación de valores directamente desde los profesores o académicos.

Finalmente, cabe mencionar que en las tres entrevistas realizadas a este grupo de informantes se manifiesta una apreciación negativa del estado actual de la ética profesional. Del mismo modo, es también común a las 3 entrevistas la ausencia del asunto ambiental entre las percepciones centrales de la ética.



3

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1 Percepciones del estado de la ética en la intervención del A.C. en Chile

Se abordaran aquí algunas de las opiniones vertidas en torno al estado de la ética profesional en Chile. En función de intentar reconocer, por un lado los aspecto medulares, o reiterados en los discursos, y por otro las posibles relaciones que se puedan deducir entre las opiniones sobre ética profesional y ambiente. Para estos casos, se analizarán verticalmente los grupos A y B de informantes analizados.

3.1.1 Generalidades y puntos en común de los discursos analizados

Respecto al grupo A, se deja ver una preocupación por el poco peso que tiene legalmente el contenido de la carta ética del colegio de arquitectos, y también como regulador de lo cotidiano. Puesto que, como se detalló en el capítulo 2.2, hoy en día, al no existir la pertenencia obligatoria en los colegios profesionales, la aceptación de los principios éticos del gremio ha pasado a ser un asunto opcional. Existiendo una instancia alternativa, en un tribunal regular, donde se discutirían los mismos aspectos pero bajo otros criterios, en caso de no aceptarse las condiciones declaradas por el gremio. Esto es un sentimiento común, y ambos entrevistados pertenecientes a la directiva del colegio de arquitectos lo dejan ver de este modo, asunto que se sintetiza en lo que señala uno de ellos:

> *Hay una tuición ética parcial, y por lo tanto insuficiente. Porque, los colegios profesionales responsables de la tuición ética o el control ético de la profesión fueron desarticulados ex profeso en el año 1981, al alero, cierto, de la constitución del ochenta. Por lo tanto hay ahí una intencionalidad ideológica de impedir la tuición ética con la excusa o el argumento de que es un obstáculo al desarrollo económico. Entonces esa es la situación actual, pero también sabemos que hay conciencia, pasadas ya una generación o dos generaciones, hay conciencia del perjuicio que eso ha causado en nuestra sociedad... o para ser más específico, al ejercicio de las profesiones. Y en el caso específico nuestro, a la calidad de nuestra producción y a la calidad de nuestras ciudades. El problema ético de la arquitectura se manifiesta principalmente en lo colectivo.* *(A-2, p. 9)*

Ahora, al hablar de los problemas globales, sin entrar en detalles de las mecánicas de la ética profesional, el tercer informante de este grupo expresa gran preocupación al señalar los daños que provoca el exceso de permeabilidad de las consideraciones económicas hacia el interior de la disciplina. De acuerdo a esta idea, los arquitectos se verían por un lado "tentados" a ponerse al servicio de los intereses del mercado, dejando potencialmente de lado sus convicciones respecto al bien común o al desarrollo de los "bienes internos propios de la profesión", tales como concebir más y mejor espacio para la habitabilidad humana; mientras que por otro lado, los arquitectos jóvenes se verían, de algún modo, "agobiados" por las difíciles condiciones impuestas al enfrentarse en primera instancia al mundo laboral. Existiendo para ellos un escaso marco de acción en el cual tengan la libertad suficiente para hacer notar y aplicar sus principios éticos. De este modo, el entrevistado señala que:

> *(...) hay una perspectiva de incentivos que efectivamente hace que sea muy fácil no considerar el deber, el deber social que tiene el desempeño de una profesión. Porque en la medida que en un contexto de mercado, la profesión de arquitecto es rentable y los emprendimientos además*

individuales son altamente favorables para quien los asume, la profesión de arquitecto es una garantía de enriquecimiento personal en muchos casos. Entonces, bueno, es muy fácil que precisamente por perseguir ese fin del enriquecimiento personal la gente simplemente desconozca. *(A-1, p.2-3)*

Mientras que al ser cuestionado sobre el mismo asunto, otro entrevistado de este grupo, del colegio de arquitectos, señala que:

Mi percepción es que hay problemas, que hay problemas en el estado de la ética no solo en arquitectura (...) Entonces, yo creo que lo que ha pasado en Chile.... Por suerte que hemos mejorado mucho nuestro nivel socioeconómico, pero creo que no hemos mejorado tanto culturalmente. Y que de alguna manera lo que ha sucedido es que cuando hay más oportunidades, cuando hay más participantes en una sociedad (...) creo que, como que esta gran mejoría, nos ha puesto también mucho más individualista. Y el hecho de estar más individualistas nos hace siempre el flaco favor de la ética... Que yo soy primero. *(A-3, p.16-17)*

Se ponen así en relevancia las tenciones generadas entre el sistema económico y el desarrollo cultural como causas principales de la desorientación en los objetivos del actuar profesional de los arquitectos. Llevando el ejercicio profesional, desde un "bien interno" de la disciplina centrado en el logro del bien común y mejoramiento de la habitabilidad, para desplazarlo hacia el problema de la individualización y la búsqueda de enriquecimiento o subsistencia personal. Misma idea que es posible leer en la opinión de un entrevistado del grupo B:

Si tú analizas la cultura nacional, está claro que tenemos un problema ético, no es un tema de la arquitectura, es un tema de la formación básica, media, universitaria... En el ámbito político profesional tenemos en este momento a una buena cantidad de personas declarando ante fiscales por problemas éticos. Entonces, diría yo que tengo una percepción, un dicho mío, -en Chile llegó la plata antes que la cultura-. En el fondo fue aumentando el ingreso per cápita, lo cual significa que de alguna manera hay más plata para cada persona, aunque no esté bien distribuida, hay más plata. Entonces, cuando el capital es más importante que la cultura la distorsión que se puede producir es muy grande, ese proceso yo digo, es un circulo súper difícil de romper. *(B-2, p.8)*

Finalmente, vale mencionar también las relaciones que otro entrevistado del grupo B establece entre el mal momento de la ética profesional de la arquitectura, y el explosivo aumento de escuelas y profesionales que se ha vivido en el último tiempo:

(...) Yo pienso que hay una relación entre la característica, la materia del estudio de la arquitectura, con la cantidad de escuelas, con el estado de la situación externa que hace que sea muy mala... o mala, yo diría que mala por lo que yo creo. La ética de proyectos, la ética entre los profesionales *(B-1, p.7)*

Sintetizando, es posible decir, que de existir un aspecto transversal entre las opiniones de los informantes, y esta que tiene que ver con la cultura de la población y de los profesionales, y con la sobrevaloración que en nuestro contexto nacional se le ha dado a la recompensa monetaria como fin de las actividades en sí mismo, y no como medio para la consecución de objetivos social o profesionalmente establecidos. La falta de objetivos claros de desarrollo con los cuales comprometerse, y redundantemente la falta de compromiso con los objetivos de desarrollo

implícitamente presentes en nuestra realidad nacional, parecen dos aspectos ampliamente percibidos como detonantes del pobre estado actual de la ética de la profesión.

3.1.2 Aspectos de relación entre ética profesional y ambiente

Al acercarnos al problema de la relación entre ambiente y ética, se obtuvo un primer punto común que tal relación existe, que es efectiva. Pero que, en directa consonancia con las observaciones realizadas en el análisis de los documentos de control deontológico de esta tesis: resulta que tal relación es un aspecto desregulado que urge actualizar las políticas que establezcan las restricciones pertinentes, en el campo del actuar profesional. En este sentido, las opiniones vertidas desde el interior del colegio de arquitectos, dejan entrever que esta relación es uno de los temas principales de la ética profesional:

> *(...) el pintor puede decir -no, yo lo voy a exponer... no voy a vender mi obra- no cobro por ella. Y tiene todo el derecho a hacer lo que quiera, sin embargo el arquitecto no, porque primero esa obra debe funcionar. Ese es un compromiso ético. Segundo, esa obra debe generar una atmosfera, un estado de cosas que ahí suceden, como la obra afecta al lugar y como el lugar afecta a la obra. Con ese diálogo, que es de ida y vuelta, es súper indispensable que el arquitecto tenga un compromiso. Un compromiso laboral y del problema con todos esos factores. (...) Entonces en ese sentido, casi tiene un compromiso moral con el cliente... de hecho lo tiene. Tiene además un compromiso ético con el dueño de la obra, tiene un compromiso ético y estético con el emplazamiento y con el medio ambiente. Tiene un compromiso con la calidad de vida que ahí se va a dar... Entonces, me parece que tiene múltiples entradas y en ese sentido los valores están poniéndose en juego muchas veces durante el proceso proyectual, y también durante la construcción de la obra* (A-3, p.2-3)

Mientras que, consecuentemente, la actualización de los principios y las normas de control ético son un asunto considerado, pero no por ello un tema nuevo dentro del debate. Al ser consultados por la percepción de si este asunto es visto efectivamente como un tema de urgencia entre las prioridades del colegio se dijo que:

> *Seguro que sí.* (A-1, p.3)

> *Pasa porque de algún modo esta inquietud no es nueva, esta inquietud que tú estás planteando es una inquietud que trae tiempo y ha habido hartos documentos, eh. Que cada uno los trabaja y que para poder hacer la modificación tienen que ir al directorio, el directorio los tiene que aprobar y después tienen que votarse. Entonces qué es lo que pasa, justamente esta cosa del miércoles es para aprobarla y mandarla al directorio (...)* (A-3, p.2-3)

Finalmente, al ser consultados estos informantes por los criterios, o la postura que debe tomar el gremio frente a este problema, se advierte que las opiniones son diametralmente opuestas entre aquellas provenientes del ámbito del control ético gremial y aquellas provenientes del ámbito académico. De este modo, la entrevistada del colegio de arquitectos señala que tal postura sería:

> *Bueno, yo la postura creo que evidentemente los recursos ambientales... Es un hecho que hay que explotarlos, si no, no podríamos tomar agua, me entiendes. (...) Hay que cortar madera, y*

hay que sacar cemento de la cantera, y bueno... Obviamente que los recursos naturales son para explotarlos, el punto, yo creo que eso nadie lo discute a menos que sea alguna especie de... (...) un fanático ecológico. Pero igual el fanático ecológico va a tener que tomar un poquito de agua del río, más que sea. Pero más allá de eso de lo que yo creo que se trata, como en todas las cosas de arquitectura, no es del qué, sino del cómo... Al final la arquitectura tú dices: -¿le hiciste la casa a no sé quién?-, y -sí, se la hice-. Hacer una casa es un trabajo normal de mucha gente, no solo de arquitectos. Ahora el punto es cómo. Ahí está donde se marca la calidad, donde se marca el espíritu, donde se marcan las diferencias, donde se marca la alegría de la vida, por decirlo así, entiendes? en el cómo. Entonces yo creo que obviamente los recursos forestales, bah... los recursos naturales, los vamos a explotar siempre. El punto es cómo se explota, en qué condiciones, cuál es la cantidad y cuál es la consideración que se tiene frente a lo que eso produce. *(A-3, p.8)*

Mientras que, el informante externo, al referirse a los sistemas deontológicos, de control normativo señala que estos serían inoperativos en un sentido estricto, dado que:

(...) son cuestiones de sentido común prácticamente. Pero que no revelan un verdadero compromiso o una toma de posición frente al fenómeno que es necesario resguardar, que es el ambiente en el cual se puede desplegar la labor del arquitecto. *(A-1, p.2)*

Y por su parte, al hablar de los principios que regirían por sobre lo normativo, agrega que el asunto central es que debemos:

(...) pensar que nuestra intervención sobre el medio ambiente tiene que tener ciertos límites, pero no podemos estar absolutamente negados de intervenir sobre él. Entonces, esa ecuación es difícil de resolver, y es una tarea para la arquitectura. Porque el arquitecto tiene que saber de qué manera intervenir sobre el paisaje, con el propósito de desplegar los ambientes humanos pero sin que por favorecer a los seres humanos se perjudique a todo el resto de los seres vivos... *(A-1, p.5)*

Entonces, se advierte, por una parte que la misma actividad de la arquitectura es una actividad ligada a un cierto nivel de sacrificio, o al menos de alteración, del ambiente. Constituye una intervención del ambiente. Y que por tanto, la cuestión de fondo, desde el punto de vista de lo axiológico, o de los principios según los cuales actuar, pasaría por cuestionarse el cómo aminorar dichas alteraciones. En otras palabras: cómo hacer que la forma de favorecer el habitar humano, o de cierto habitar humano, no signifique necesariamente un desmedro del habitar de todos los demás seres vivos.

La anterior es una idea que no se lee con la misma intensidad en todos los entrevistados. Se observa que los entrevistados ligados al colegio de arquitectos tienen una tendencia por priorizar la actualización de los temas normativos, antes que por establecer los criterios valóricos del actuar (entendiendo, sin embargo que ambas vías de acción existen y que apuntarían a los mismos objetivos). Siendo así posible leer una premura por resolver los temas contingentes del control de las acciones, antes que una priorización por el establecimiento de algún tipo de principios rectores para el actuar profesional que den pie a tales normativas éticas.

Situación, esta última, que se deja ver en la opinión de los académicos al ser consultados por su percepción sobre los desafíos existentes a nivel de planificación. Coincidentemente dos de ellos

respondieron vinculando el asunto a la "esperanza" que genera la promulgación de la nueva política nacional de desarrollo urbano, a pesar de las incertidumbre existentes sobre la forma en que sus indicaciones se puedan llevar a la práctica, remitiéndose así a los principios como asunto principal que permita estructurar una visión de cómo hacer las cosas y consecuentemente, posteriormente, normarlas:

> *Puedo estar de acuerdo, o menos de acuerdo con ciertas dimensiones, por ejemplo, que hoy en día se acaba de promulgar, cierto, hace algunos meses, la política nacional de desarrollo urbano... que bueno que salió una política nacional de desarrollo urbano, que bueno que existe una comisión a propósito de, no sé, de uso de suelo por ejemplo; que bien que exista sectorialmente más inclusión de lo que significan los espacios de circulación como espacios de integración urbana.... Que no haya esa segregación; que bueno que se empiece a ver que hay una interdisciplinariedad más sería que la que antes se decía académicamente, como anhelo, que hoy existe porque los programas son complejos, entonces las soluciones son complejas.... Veo, veo con buenos ojos estas dimensiones que en el paso de algunas ciudades a su etapa de metropolización también ha habido una conciencia, que la academia ya venía residiendo, pero que ahora las políticas públicas parece que también han ido reaccionando. Entonces, yo encuentro que está bueno, lo veo positivo... (...) son indicaciones, o todo lo que tú quieras, la bajada después a la figura jurídica no es fácil* *(B-3, p.5)*

> *(...) acaba de aprobarse la PNDU. O sea, estaba anunciada pero acaba de entrar en vigencia. Ocurre que algo debería pasar con eso, porque eran los mejores, las mejores cabezas o las mejor preparadas para generar eso. Siempre esto tiene problemas políticos pero creo que la cobertura que hicieron de temas es una cobertura que da esperanza... ahora no sé cómo vamos a transformar eso en realidad...* *(A-2, p.5)*

De este modo, se advierte entre los profesionales del Grupo B, que los principios a seguir están comenzando a fraguar en el debate nacional, no desde el colegio profesional, sino desde el debate nacional impulsado por los últimos gobiernos y algunos organismos internacionales, que ha conducido a la publicación de la nueva política nacional de desarrollo urbano. Se lee transversalmente una confianza en el trabajo realizado y cierta esperanza en que las cuestiones abordadas aquí justamente a nivel de objetivos globales, permeen ahora hacia los aspectos normativos y legislativos, tanto del colegio de arquitectos como de la ley general de urbanismo y construcciones.

3.2 Percepciones del estado de la enseñanza de la arquitectura

En el siguiente apartado se presenta una síntesis de las principales opiniones recogidas en cuanto al estado de la formación de arquitectos en contexto nacional y otras consideraciones que guardan relación directa con el problema estudiado. Entre ellas, se presentan visiones sobre la habilitación profesional en arquitectura y urbanismo, que van en directa relación con los tópicos tratados posteriormente en el estudio de casos. Todo desde una mirada de contraste de las opiniones de los informantes del grupo A con las de los informantes del grupo B.

3.2.1 El lugar del arquitecto en la intervención del A.C.: ¿formación en arquitectura y urbanismo?

En general, las escuelas de arquitectura estudiadas abordan la enseñanza como una suma de tópicos diversos entre los cuales no se suele profundizar ninguno particularmente, de este modo se está formando arquitectos que serían "especialistas en generalidades". Fuera del rol central de diseñador, se prepara para tomar un rol organizador de serie de procesos que la mayor parte de las veces excederían la propia capacidad de acción o incluso de comprensión de un individuo particular. Sin embargo, la habilitación profesional del arquitecto en Chile, conferida también por la universidad, concede a los profesionales un amplio espectro de habilitaciones legales dentro de las cuales actuar. Desde la tramitación municipal de permisos de edificación, hasta la coordinación de planes de ordenamiento urbano territorial.

Este asunto se discutió con los distintos entrevistados, obteniéndose, por ejemplo, al ser uno de ellos consultado por la forma de abordar en la academia aspectos específicos de planificación, tales como los nuevos procesos de evaluación ambiental estratégica o de participación ciudadana, que tal asunto:

> *(...) se puede abordar a nivel de magister, en programas que estén más bien enfocados a planificación urbana o desarrollo urbano. En el pregrado se pueden entregar conceptos, pero, el pregrado, como dijimos, tiene la obligación de formar profesionalmente y yo no sé si tiene la capacidad de entregar esa información. (...) Para hablar del pregrado tienes que hablar de que es lo que ofrecen las escuelas de postgrado. Como te dije muy al comienzo, este escenario nuevo en que las escuelas están achicando los pregrados, están acortando las duraciones de los pregrados porque están intentando de obligar a los estudiantes a seguir en un postgrado para que se titulen con un magister. Doble título, o sea, titulación y magister.* (A-2, p. 6)

Mientras que desde otro punto de vista, al ahondar en las relaciones éticas que emanan de esta doble tarea asumida por los arquitectos: el rol del arquitecto como diseñador y de su rol como planificador del ambiente urbano, se comentó, en relación a la importancia de la formación ética en esta materia que:

> *(...) es necesario recomponer el tejido ético que tiene que estar sustentando esa malla de soporte que tiene que aguantar el peso del ejercicio profesional. Porque en la medida que los sujetos están liberados al cumplimiento de sus propios fines egoístas y no tienen una visión social, no se insertan en una planificación global de lo que significa construir, o planificar los espacios, por supuesto que van a hacer lo que se les ocurra, lo que les convenga.* (A-1, p. 4)

En general, en este punto se hace difícil obtener una lectura única o algún parámetro común respecto a las formas de abordar los problemas de la planificación del ambiente construido en la formación profesional de los arquitectos. Sin embargo, a pesar de repetirse opiniones como la primera citada aquí, que enfatizan en la importancia de los postgrados en la preparación para abordar tareas específicas tales como las de planificación ambiental; ninguna de las opiniones recogidas menciona la necesidad de especializar las profesiones (la de arquitecto y la de planificador) al punto de tener que separar una de otra. Todas las opiniones reconocieron la importancia de la carrera de arquitectura, como si esta se tratara de un ciclo básico común desde el cual posteriormente poder acceder a diversas formas de abordar el problema del ambiente

construido. Formas que por cierto, guardan directa relación con las etapas de la intervención del ambiente construido señaladas en la conceptualización.

Desde el punto de vista de los directivos universitarios, al ser consultados por la forma de abordar la enseñanza en arquitectura y urbanismo, o bien de la forma de abordar la planificación del ambiente construido en sus planes de estudio, se obtuvo que:

> *los proyectos siempre están insertos en la ciudad, en general siempre. Por lo tanto la distinción de los elementos básicos de la ciudad, del urbanismo, siempre aparecen en ese proceso. Y por otro lado hay cursos regulares de urbanismo en que se compromete el diseño urbano, como tal, y que por lo tanto llevan una carga de materias conceptuales que son específicas de la planificación y diseño urbano...* *(B-1, p.2)*

> *Mira, lo que pasa es que los procesos universitarios por asuntos de escala, apagan layers, o sea, enfrentan el territorio pero a sabiendas de que queda en un planteamiento que tiene que ver con ideas fuerzas. Que trabajan una cierta cantidad de variables y por lo tanto generan una anticipación que tiene una necesidad de una revisión. O sea, lo que vale es precisamente la capacidad de entender con cierta complejidad procesos de planeamiento (...) A mí me parece que no podemos perder esta capacidad de generar procesos en los cuales le alumno junto con manejar la complejidad, se le apagan ciertos layers, y le permiten a él soñar. O sea, imaginar un mundo evolucionado. Porque si le tiras toda la complejidad del mundo real va a quedar en la misma cosa, se va a agobiar. Y por lo tanto a mí me parece que se aprende a manejar la complejidad, la complejidad se maneja en universos restringidos, y en universos restringidos se hace posible pensar en procesos evolucionados.* *(B-2, p.6-7)*

> *(...) creo que lo que hemos ido optando, porque han habido talleres, sobre todos los de casos complejos o algunos programas que incluyen la consideración del territorio... Pasar, pensando en pasos que nos podría llevar a una metodología en que hay una escala urbana... una escala de territorio, una escala de ciudad, y una escala de residencia, por decirlo... Ahora, yo creo que nuestra tendencia no ha sido de establecer autonomía entre las visiones, sino que de intentar ver la complementariedad de las escalas. Y en eso, claro, si bien podemos distinguir que hay visiones territoriales, visiones urbanísticas y visiones de residencia, lo que hemos querido que trasciendan ellos es esa posibilidad de integración que tiene la habitabilidad. Saber que el arquitecto, si o si, cuando concibe el espacio es con lejanía y proximidad a la vez. No es una lejanía que después se transforma en proximidad, o proximidad que después trasciende en una lejanía... es con lejanía y proximidad a la vez.* *(B-3, p.3)*

Estas visiones corroboran que el tema es un tópico no sólo presente, sino central en la forma de abordar la formación de las tres escuelas estudiadas. Ahora, respecto al nivel de profundización alcanzado, también las tres visiones coinciden en que es posible alcanzar un nivel preparatorio, o ciertamente abstraído de la realidad en estos temas. Distando posiblemente de lo esperable si se cuestiona la formación desde el punto de vista de la profesionalización, dado que, aquel que está habilitado para ejercer en un campo determinado debiese de algún modo demostrar que es competente de antemano en dicho campo.

3.2.2 Lo ambiental en la formación profesional de arquitectos

Al adentrarse en el problema de cómo abordar la dimensión de lo ambiental en la educación de arquitectos es posible percibir que, a grandes rasgos, existen dos extremos entre los cuales se mueve la interpretación del problema: por un lado está el aspecto de la sensibilidad por el contexto, en múltiples dimensiones, asunto que está sumamente vigente en la formación de arquitectos y que de algún modo define la identidad en la intervención del ambiente; y por el otro lado está el aspecto de la sustentabilidad entendido según su aspecto más técnico: el manejo de residuos, la eficiencia energética, el control térmico, la huella de carbono, etc... en línea con los dos extremos entre los cuales es entendida la profesión misma: la poesía y la técnica.

Entendiendo lo anterior, se observa en la opinión general que el problema en la educación no pasa por simplemente entregar las habilidades, o bien los conocimientos, para poner en práctica los aspectos de cada una de estas visiones. El asunto pasaría por enseñar a integrar ambas variables, a saber proponer soluciones técnicamente viables y respetuosas con el ambiente, sin por ello dejar de lado las consideraciones identitarias; o vice-versa, por saber proponer soluciones estéticamente adecuadas sin dejar de lado las consideraciones tecnológicas en lo relativo al ambiente. Como bien señala una informante del grupo A:

> *Hacer una casa es un trabajo normal de mucha gente, no solo de arquitectos. Ahora el punto es cómo. Ahí está donde se marca la calidad, donde se marca el espíritu, donde se marcan las diferencias, donde se marca la alegría de la vida, por decirlo así, entiendes? en el cómo. Entonces yo creo que obviamente los recursos forestales, bah... los recursos naturales, los vamos a explotar siempre. El punto es cómo se explota, en qué condiciones, cuál es la cantidad y cuál es la consideración que se tiene frente a lo que eso produce.* *(A-3, p.8)*

Ese cómo hacer, cómo ponderar los criterios, que finalmente se sitúa en el centro de la práctica pareciera que pasa necesariamente por una evaluación valórica de quien propone. De este modo se liga íntimamente el problema ambiental al problema ético, se ligan los problemas de la sensibilidad del (o los) proyectista(s), con sus conocimientos técnicos y sus criterios valóricos. En función de que una mayor sensibilidad por el contexto, así como un mayor dominio de la técnica, aumentarán las posibilidades de plasmar efectivamente los criterios valóricos de quien(es) proyectan(n), en las soluciones propuestas. Cuestión que se plasma claramente en el comentario de otro de los informantes del grupo A, al abordar el tema de las relaciones éticas entre el ejercicio de la profesión y el ambiente:

> *la arquitectura no puede caer rendida ante el dominio de lo netamente técnico instrumental, como tampoco puede alentar visiones simplemente poetizantes del mundo y de la experiencia humana, porque son los dos extremos que podríamos llamar irracionales. Por lo tanto lo que corresponde es situarse en un término medio, donde no se desconozca el recurso instrumental técnico que es imprescindible pero sin embargo se tenga en cuenta que la vida no es una cuestión de puro cálculo y objetividades, sino que también hay una dimensión simbólica que es necesario respetar y que es muy importante. Entonces en este caso también, porque uno no puede caer en una visión tan enormemente extensa del valor que pueda tener lo ambiental, que finalmente uno caiga en unas cuestiones que podrían ser francamente ridículas como atribuirle valor en sí a las montañas, ya, o a las piedras, a la materia inorgánica, o a la vida inanimada... Parece más razonable, pensar que no somos los únicos seres que contamos en el mundo, pero en realidad podrían también contar otros que tengan al menos algún cierto parentesco que nos*

permita constatarlo, te fijas, porque claro, por qué vamos a tener un parentesco y defender la dignidad de las amebas, por ejemplo... Es un poco absurdo... *(A-1, p.5-6)*

El mismo informante diría más adelante:

(...) nuestra intervención sobre el medio ambiente tiene que tener ciertos límites, pero no podemos estar absolutamente negados de intervenir sobre él. Entonces, esa ecuación es difícil de resolver, y es una tarea para la arquitectura. Porque el arquitecto tiene que saber de qué manera intervenir sobre el paisaje, con el propósito de desplegar los ambientes humanos pero sin que por favorecer a los seres humanos se perjudique a todo el resto de los seres vivos...
(A-1, p.6)

Ahora, habiendo dicho lo anterior, se observa que los comentarios recibidos por parte de los académicos en este punto no se hacen cargo del problema en este mismo sentido, sino que aparentemente en todos los casos existiría una tendencia por uno extremos señalados, el de la sensibilidad y contextualización de los proyectos en función de su entorno. Los comentarios recibidos al consultar por cómo se aborda lo ambiental en la formación de arquitectos en cada escuela, en las propias palabras dicen que:

(...) el medio ambiente no es un asunto que tenga una especificidad, sino que está ligada al proyecto en tanto los proyectos que se hacen en la escuela siempre tienen como referencia la ciudad, o sea, nunca está ausente el tema de la ciudad. Entonces, al partir desde ese campo de estudios, que es la ciudad, siempre aparecen cuestiones que tienen que ver con el respeto de los contextos locales y particulares. Por lo tanto es una manera indirecta en que lo ambiental podría aparecer, pero no aparece en lo específico (...) Por eso yo pienso que está muy bien que los temas medioambientales sean parte de un proceso a posteriori, de especialización, yo creo que está muy bien eso. *(B-1, p.2)*

(...) una comisión evaluadora externa comentó que existe una dimensión transversal en los talleres, que guarda relación con] la condición de estar actuando sobre un ambiente frágil. Y que en el fondo era la necesidad de tomar un cierto cuidado para poder generar una arquitectura que fuese consciente de esta fragilidad. No digo de una solución técnica profunda de sustentabilidad o de que las obras en sí tuvieran alguna característica de aporte a una cosa marcadamente ambiental... Pero sí, en la aproximación y la contextualidad siempre la determinación de un valor ambiental dentro de las propuestas *(B-2, p.3-4)*

[al ser consultado sobre si la aproximación al ambiente es homologable a la aproximación al problema de la planificación, de no establecer una autonomía en las visiones] O sea, sobre todo amigable con la tendencia, sobre todo cuando se habla del medio ambiente en el sentido de la interrogación de las cosas... El arquitecto hoy debe sentirse familiar con eso. *(B-3, p.3)*

De este modo se observa, de acuerdo a los informantes del grupo A, que frente a un problema de diseño, la capacidad de responder de forma ambientalmente ética pasa tanto por un asunto valórico como por un asunto del desarrollo de habilidades diversas. Se observa también que, de acuerdo a lo comentado por los informantes de las distintas facultades, la etapa de pregrado es considerada como un soporte inicial en el cual los futuros arquitectos se preparan en capacidades

de integración del asunto ambiental a la arquitectura. Principalmente por medio de la sensibilidad y el reconocimiento de criterios generales de sustentabilidad, en un nivel anterior al de la capacidad de implementación efectiva de dichos criterios. Es decir, nuevamente, como organizadores generalistas de distintas especialidades técnicas, pero con un criterio basal sensible a los distintos contextos.

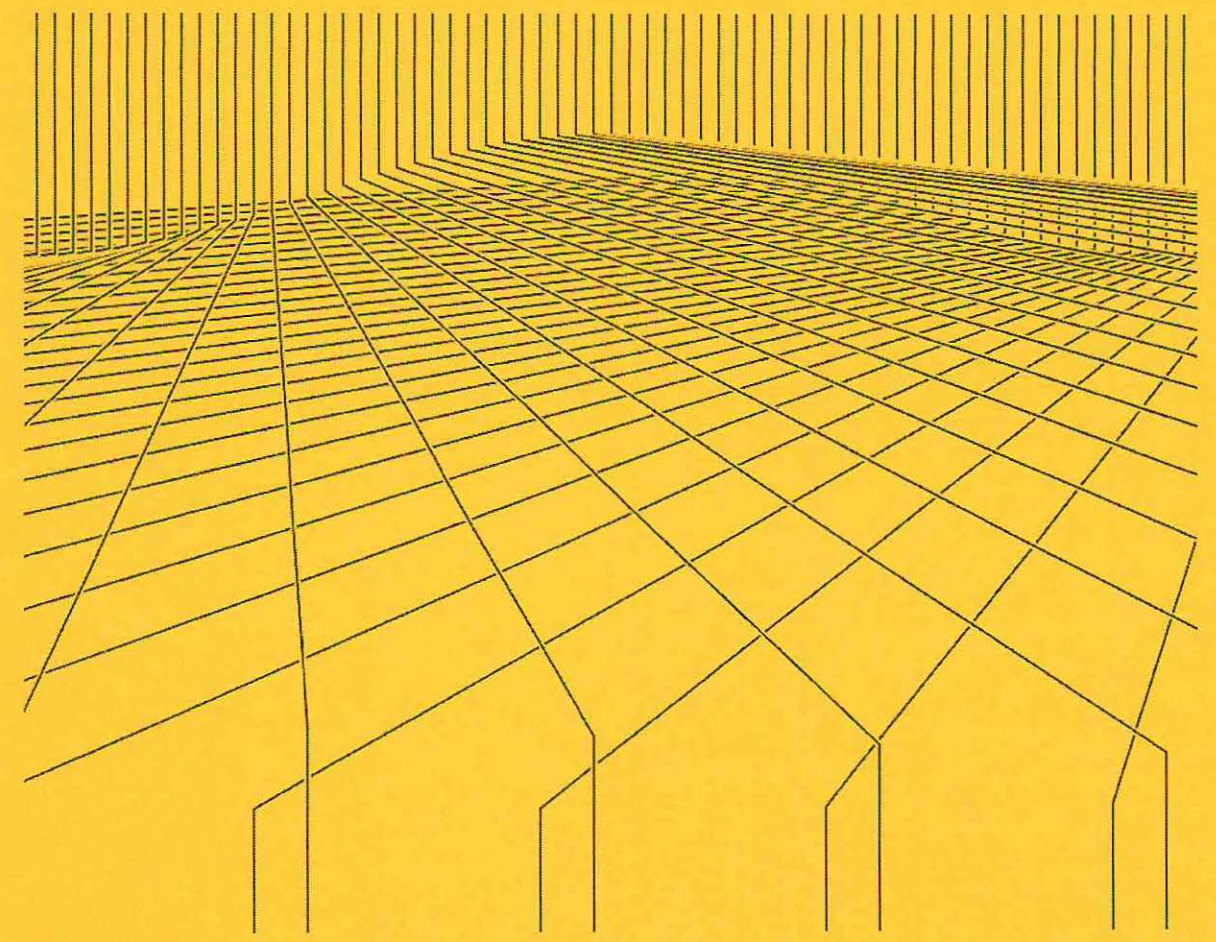
3.3 Discusión y Recomendaciones

A pesar de que tanto el tema de la ética como el tema de la formación profesional de arquitectos han sido extensamente discutidos, tanto a nivel nacional como internacional; el cruce de los dos tópicos no ha sido relevantemente cuestionado y menos aún bajo la mirada de las consideraciones ambientales. Si bien se sabe, y se reiteró secuencialmente en el desarrollo de la investigación, que esta muestra no representa necesariamente la media ni el total de las posibles percepciones existentes sobre el tema. Se considera que es posible considerarla un aporte a la comprensión de la percepción del asunto planteado, con intención de sobrepasar las opiniones personales, tan comunes en la materia tratada.

Al finalizar la evaluación de los resultados cualitativos, se observa que emanan dos ámbitos principales del análisis: el del control de la ética profesional y el de la educación ética en la formación profesional. Respecto al primero es posible decir que la percepción de una crisis actual en esta materia es un asunto transversal y común, tal como se podía prever desde la conceptualización por medio de los discursos de Sosa (1995, 2000), Villarroel (2007, 2009) o Sotolongo y Delgado (2006). Respecto a la educación ética en la formación profesional, se explicita la falta de visiones institucionales al respecto y se hace evidente la necesidad de buscar caminos por medios de los cuales reforzar y profundizar en temas ambientales el compromiso ya existente en los recién titulados para hacerlo persistente en su desarrollo profesional.

De este estudio, abordado de forma exploratoria, se obtuvieron una serie de conclusiones particulares aplicables al reducido marco de estudio desde el cual se levantó información de análisis. Por lo mismo, las conclusiones posteriormente presentadas adquieren un carácter simplemente hipotético al ser generalizadas al total de casos posible de las tres universidades estudiadas o a cualquier universo mayor, en el cual se hace mucho más interesante profundizar la indagación.

Para obtener entonces resultados más fiables en cuanto a la percepción de los criterios éticos, se plantea realizar un levantamiento de datos más extensivo entre los integrantes del grupo C. Para lo cual se recomienda realizar las consultas a modo de encuesta, con una serie de preguntas estructuradas concernientes a los puntos centrales del problema, ya identificados en estas conclusiones, y solo dejar una parte menor dedicado al análisis cualitativo en este grupo, principalmente en relación a los criterios valóricos que definen la ética individual y a los valores percibidos en la educación recibida. Mientras que, para contrastar los datos que se puedan obtener de una consulta extensiva, se recomienda ampliar el grupo de informantes calificados en temas de ética aplicada, ética ambiental y educación en arquitectura, sin importar las instituciones que representen. Esto último a fin de construir, mediante el análisis cualitativo, una imagen más amplia y pluralista de los marcos éticos deseables y de la forma ideal de encausar la educación hacia su logro en cada caso.



4

CONCLUSIONES

4.1 Fundamentos de la ética de la intervención del ambiente: ¿un asunto de humanismo?

4.1.1 La visión que emerge del análisis conceptual

Aquí es necesario decir que, tal como ya se trató en el desarrollo conceptual de la investigación, cuando hablamos de ética hablamos de un término polisémico y además casuístico. Es necesario considerar que no existe *una* ética o un conjunto valórico *único* que dé respuesta o forme criterios definitivos para *todas* las situaciones de la intervención ambiental o la planificación del ambiente construido.

Los relatos expuestos en los capítulos 1.1 y 1.2, sobre el desarrollo de las ideas en el campo de la comprensión del ambiente y en el campo de la ética ambiental, respectivamente, nos llevan a evidenciar un cierto paralelo en las tendencias hacia la aceptación y respeto por la diversificación de las interpretaciones en ambos ámbitos del pensamiento. En el primero de estos tópicos, se ha avanzado hacia una aceptación del entendimiento del ambiente como un fenómeno definido por las capacidades cognitivas de cada organismo vivo, desechando así la idea de la interpretación del ambiente como un espacio universalmente común. Mientras que en la discusión reciente sobre la ética ambiental, también aparecen posturas que dejan de abogar por el extensionismo moral (la definición de los límites de la comunidad moral ambiental) como forma de superar el antropocentrismo, para situarse en un plano de respeto por el pluralismo moral, entendiendo este pluralismo como algo que sobrepasa los límites impuestos por la comprensión humana del mundo y que hace por tanto imposible hablar de holismos.

De acuerdo a la visión hermenéutica de la ética ambiental, en la cual encontramos que se da cabida a los procesos de diversificación antes señalados, la base para el actuar humano es necesariamente humanista. Pero no humanista en un sentido absoluto, sino en un sentido reflexivo, de constante búsqueda de interpretaciones particulares para la resolución de los conflictos éticos de la intervención del ambiente. La adopción de este criterio, entonces, sugiere abolir toda interpretación preestablecida de las situaciones de conflicto moral, debiéndose para ello dejar de lado también las interminables discusiones entre las visiones antropocéntriscas, biocéntricas, y ecocéntricas, entre otras posturas más de corte absolutista.

Esto último no implica caer en laberintos de reflexión interminable para la resolución de cada conflicto moral que se produzca en el proceso de intervención del ambiente. Hacerlo impediría la posibilidad de actuar, puesto que como se dijo anteriormente es posible encontrar conflictos ambientales múltiples y constantes en todo acto humano[38]. La adopción del criterio antes planteado implicaría, más bien, reconsiderar la importancia del sentido común en los procesos de toma de decisiones y en la formación de los sistemas valóricos de nuestra sociedad. Tanto desde las posturas que adoptamos como ciudadanos, *habitantes* de un determinado ambiente; como desde las posturas que adoptamos como profesionales, *interventores* de un determinado ambiente.

---

[38] solo depende de la escala de consideración de lo ambiental, pudiendo por ejemplo, aunque no sea ciertamente sensato, encontrar conflictos en las relaciones que se establecen entre la forma de vida de una persona y la mantención de los distintos ecosistemas de flora bacteriana a los que da cabida en su cuerpo.

4.1.2 La visión que emerge del análisis de discursos

Al analizar los discursos de los distintos grupos de informantes considerados, queda la sensación, argumentada en el capítulo 3, de que a pesar de que lo ambiental y la sustentabilidad sean criterios presentes horizontalmente, existe una escaza presencia de estos entre los criterios éticos que se consideran centrales de la profesión. Los casos donde esta relación se hace más explícita, sin embargo, son justamente los dos casos de informantes que están directamente ligados al estudio y aplicación de asuntos éticos (A-1 y A-3).

Lo anterior da lugar a reflexionar que el hecho de que tal relación, entre ética y ambiente, se haga notar justamente entre quienes más familiaridad tienen con el tema, podría estar representando una punta de lanza por medio de la cual el problema está entrando al grupo de consideraciones morales habituales del campo de estudio. Sin embargo, la urgencia con la que el tema es tratado por los informantes A-1 y A-3 no se evidencia mayormente entre los informantes del grupos B (académicos) y sólo parcialmente en los informantes del grupo C (recién titulados). Se observa en estos grupos, de forma casi transversal, una fuerte carga de consideraciones éticas y de claros criterios valóricos, pero que en estos casos, haciendo referencia a relaciones de tipo cultural, estético, cívico, profesional y sobre todo fuertemente social.

En síntesis, al evaluar la percepción de la ética del grupo de profesionales consultados, se observa que en la mayor parte de los discursos analizados los criterios tienen una fuerte relación a la componente sociocultural, en contraste a la escasa relación que guardan con la componente natural del ambiente. Este último aspecto, lo natural, es visto la mayor parte de las veces como una responsabilidad asociada a la técnica, asumida en función de la habitabilidad de los ambientes construidos, o en algunos casos como una responsabilidad directa de reducción de los impactos ambientales; pero no como un objetivo o valor central que guíe la toma de decisiones en el ejercicio profesional. Como en todo orden de cosas, pareciera que lo anterior se debiese a la imposibilidad de observar directamente las consecuencias, y por lo mismo a la imposibilidad de atribuir directamente las responsabilidades asociadas a los perjuicios provocados en el ambiente natural.

4.2 Sobre la función de la ética en la actividad profesional del arquitecto

Al igual que en la diversidad de visiones sobre la interpretación de la ética ambiental antes mencionada, en el marco del ejercicio profesional, la ética adopta múltiples funciones que guardan relación con diversos aspectos de la actividad. Nos aventuramos aquí a enumerar y describir, a modo de síntesis, las funciones que más frecuentemente se consideraron en los discursos recogidos.

4.2.1 Respecto a la mediación en la dicotomía de -técnica y poética-

Una de las funciones atribuidas a la ética en el actuar profesional del arquitecto, guardaría relación con el proceso de diseño, y con cómo este se conduce para sopesar los aspectos técnicos del proyecto con los aspectos poéticos propios de del mismo. La ética sería la vara que mide que tanto el proyecto debe abogar por una mejor resolución económica o constructiva, por apelar a lo práctico; o bien, que tanto debiese abogar por una mayor resolución en cuanto a su carga simbólica, por apelar a lo cultural o expresivo. Abriendo un diálogo entre los niveles de uniformidad, como

resultado de la técnica; y de identidad, como resultado de la poética, que cargará el diseño desarrollado.

Si bien se reconoce que ambos aspectos no son necesariamente excluyentes, si resultan ser lineamientos que en el común de los casos se aprestan a construir líneas de desarrollo o resolución opuestas frente a los problemas de diseño. Especialmente cuando los recursos son escasos, o bien cuando la carga cultural se encuentra amenazada; ambas situaciones extremas obligan al diseñador a tomar un compromiso ético con el desarrollo del proyecto.

Este punto entonces, se observa en todas las etapas del proceso de desarrollo. En los momentos más evidentes que conciernen a la resolución del diseño, tanto como en las etapas anteriores de planificación de las intervenciones. Clara y reiteradamente mencionada resultó la situación de las inmobiliarias: Aun asumiendo que existiera un compromiso con el desarrollo social entre los promotores de un determinado proyecto de viviendas (omitiendo el conflicto que representa el interés por los beneficios económicos individuales), se ven ellos enfrentados a la toma de criterios de intervención: ¿construir para dar cabida a más habitantes y solucionar un problema de cantidad?, o ¿construir para dar mejor cabida a los habitantes en función de su identidad local y solucionar un problema de calidad?, por mencionar un ejemplo sencillo.

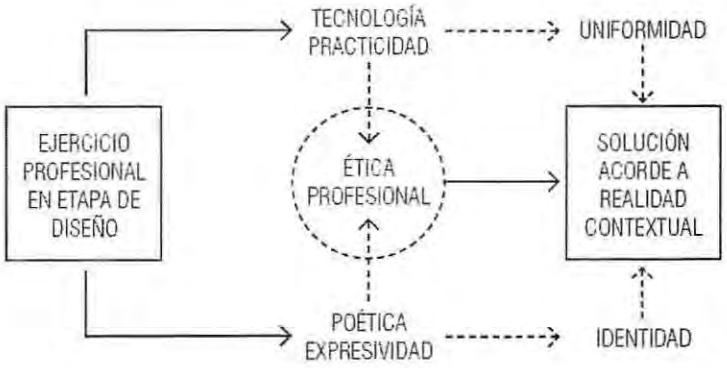


Figura 19. Ética profesional como criterio de ponderación de Tecnología y Poética.

4.2.2 Respecto a la responsabilidad social y ambiental

Se atribuye también a la ética el soporte para el actuar sensato en relación a la responsabilidad social. Es decir, la capacidad de entender el ambiente social en el cual se insertan los procesos de intervención, con sus necesidades, virtudes y anhelos particulares; y de acuerdo a estos sopesar las decisiones que se toman.

Entender la responsabilidad social de este modo, nos lleva a ponerla en relación con el aspecto ambiental natural, dado que como ya se observó, la sociedad no existe sin un ambiente; ni se sustenta en el tiempo sin un adecuado balance de su actividad con la capacidad del ambiente natural que la soporta.

Discernir, entonces, entre la urgencia de los aspectos del ambiente social y los del ambiente natural se vuelve crucial en los procesos de intervención, particularmente en su fase de planificación. Central resulta aquí el adecuado entendimiento y capacidad de jerarquización de las necesidades existentes. Asunto frente al cual, la mayor parte de las veces se toman criterios utilitaristas de decisión. El problema de estos criterios es que, si bien pueden ser aparentemente objetivos y sólidos en su argumentación, necesariamente se enmarcan en la búsqueda de la mejor solución a las necesidades dentro de un conjunto preestablecido, con criterios rígidos que muchas veces faltan o abstraen nociones propias del sentido común más básico.

4.2.3 Respecto a las relaciones laborales

Este punto es el más comúnmente mencionado como asunto central, en clara concordancia con los objetivos de los actuales instrumentos deontológicos y normativos existentes para la regulación de la ética profesional. La libre competencia, la libertad de asociación, el compromiso con las condiciones dignas y seguras de trabajo, el compromiso con los mandantes, etc... Sobre lo cual no se ahondará mayormente puesto que es un tema ya conocido y ampliamente discutido en los capítulos iniciales de la tesis. Básicamente diremos que es un conjunto de criterios necesarios, pero en ningún caso suficiente. Más aun, el encasillamiento en estos criterios muchas veces es lo que da pie a justificar la falta de responsabilidades sobre los asuntos que tratamos anteriormente.

4.3 Del estudio de casos de la formación profesional de arquitectos

Es sabido que la educación Universitaria en Chile pasa actualmente por un momento de fuerte crisis. Una crisis arraigada en la falta de igualdad de acceso, de calidad, de distribución geográfica y de enfoques, cuya detonante pasa por una reflexión fundamentalmente ética de nuestra sociedad. Y del modelo de país que estamos creando. Entendemos a partir de esto que si existe una crisis en el modelo educativo y en los mecanismos de profesionalización masiva que actualmente operan, esta crisis no responde exclusivamente a la arquitectura, sino a una realidad contextual política y social de mayor envergadura.

El tema de esta investigación, sin embargo, no ha sido comprender las causas y consecuencias de esa crisis mayor a la que se alude, sino comprender el estado actual de las percepciones dentro de la comunidad de arquitectos respecto al problema ético ambiental. Sin embargo, hace falta contextualizar lo anterior como posible origen de varios de los aspectos observados a continuación.

4.3.1 Sobre la formación de criterios éticos y su relación con lo ambiental

Los discursos recogidos aluden a una tendencia generalizada hacia la falta de consideraciones valóricas de base en los estudiantes que ingresan a la universidad. Entre los motivos señalados para esto, se reiteran asuntos como la falta de compromiso comunitario y la falta de un ambiente que propicie y fomente el actuar ético a nivel sociocultural: la excesiva valoración de lo material, del dinero como finalidad, de la competencia y de la individualidad en nuestra sociedad actual. Entre los académicos lo anterior se observa con resignación pero con cierta seguridad de estar haciendo lo mejor posible, al menos en las tres universidades consultadas. Asunto que, presuntamente podría

estar dando resultados, ya que dos de los tres entrevistados del grupo C, a pesar de sus variadas situaciones laborales, reconocieron en el servicio social el fundamento y satisfacción principal del ejercicio de la profesión.

Se advierte también, tanto en los grupos B como C, un compromiso con los asuntos ambientales como parte central y estructurante de la práctica de la arquitectura, aunque esta generalmente es entendida en relación a las consideraciones del ambiente sociocultural, de lo simbólico e identitario; y complementariamente en relación a las consideraciones del ambiente natural. Quedando, del mismo modo, los criterios éticos relacionados a la misma jerarquía de consideraciones.

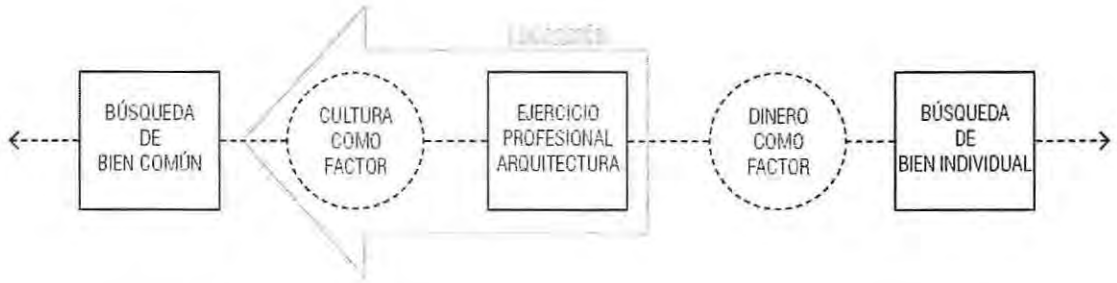


Figura 30. Rol de la ética en la educación del arquitecto como motor que impulse un cambio de foco desde la búsqueda del bien individual hacia la búsqueda de bien común

4.3.2 Percepciones sobre otros asuntos relevantes recogidos de los discursos

Del conjunto de entrevistas realizadas se observa como tema mayor, transversalmente, un conocimiento y preocupación por las problemáticas sociales, principalmente referidas a la desigualdad de las distintas realidades urbanas, aunque se observa también que no en todos los casos se asume con la misma intensidad el deseo de solucionarlas.

Respecto a la consideración de lo ambiental en su dimensión territorial; en dos de los discursos del grupo B se observó una tendencia por entender el problema desde una dimensión administrativa, de gestión de recursos y mitigación de impactos; mientras que en el restante discurso se evidenció una comprensión del problema más cercana a la geografía cultural. Sin embargo, en la totalidad de los discursos del grupo B, así como en parte de los discursos del grupo A, se acusó la incapacidad de abordar en profundidad esta temática en el pregrado y la necesidad de contar con especializaciones que aseguren la capacidad de quienes ejerzan a futuro en estas materias. Esto, podría estar dando luces de la incapacidad de abordad la totalidad de los temas pretendidos para la formación del arquitecto en los tiempos estipulados para ello, y llama a evaluar la pertinencia de especializar, durante el ciclo de pregrado, las profesiones de diseño del ambiente construido y de planificación del ambiente construido.

Finalmente, en cuanto al otorgamiento de la habilitación profesional por parte de las universidades, se observa principalmente en los informantes del grupo A una tendencia a asumirlo como una sobrecarga de exigencias sobre las universidades. Limitando el aprovechamiento íntegro de las posibilidades académicas de los años de estudio y dificultando también las posibilidades de

internacionalización de los programas por las mismas diferencias entre las exigencias locales con las comúnmente exigidas internacionalmente. Esto último llama también a evaluar los mecanismos de habilitación profesional como posibilidad para asegurar la especialización de las competencias en las distintas áreas de acción de los arquitectos y como posible filtro de calidad aplicable a la enorme nueva masa de profesionales.

BIBLIOGRAFÍA

Assael, D. (2006). Arquitectos Chilenos, Preocúpense. Disponible en http://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-1135/arquitectos-chilenos-preocupense, consultado en enero de 2015.

Assael, D., & Muñoz, F. (2008). Mapa de las escuelas de arquitectura en Chile 2008. *Revista CA*, *1*(138), 24–27.

Barros, P. (2010). *Ideas en torno al taller de arquitectura*. Valparaiso: Editorial USM.

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2014). *Regulación de los Colegios o Asociaciones de Profesionales en Chile y la Legislación Comparada* (No. Boletín 6.562-07.).

Bondolfi, A. (2001). Ética del ambiente natural, derecho y políticas ambientales: tentativa de un balance y de perspectivas para el futuro. *Acta Bioethica*, *7*(2), 293–315.

Bookchin, M. (1994). A Meditation on Anarchist Ethics. *The Raven: Anarchist Quarterly*, *7*(4), 328–346.

Bookchin, M. (1996). *Toward an ecological society*. Montréal□; Buffalo: Black Rose Books.

Bookchin, M. (2012). *Rehacer la sociedad: senderos hacia un futuro verde*. (P. Abufom Silva, Trans.). Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Callicot, J. B. (1984). Non-anthropocentric Value Theory ans Environmental Ethics. *American Philosophical Quarterly*, (21), 299–309.

Cámara Chilena de la Construcción. (2011). Código de Buenas Prácticas en la Industria de la Construcción. Santiago: CChC.

Capra, F. (1998). *La trama de la vida: una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona: Anagrama.

Carson, R. (2002). *Silent spring*. New York, Houghton Mifflin Harcourt.

Cavalier, R. (2002). Online guide to Ethics and Moral Philosophy. Disponible en: http://caae.phil.cmu.edu/Cavalier/80130/part2/II_preface.html, consultado en Julio del 2014.

Cebrián, M. V. (2014). *El significado del ambiente en la planificación del territorio. Aportes e interrogantes sobre la implementación de la Evaluación Ambiental Estratégica en Chile: el discurso institucional* (Tesis de Magister). Universidad de Valparaíso, Valparaíso, Chile.

CEP -UNT. (2011). A very brief history of the origins of environmental ethics for the novice. Center for Environmental Ethics - University of North Texas. Disponible en: http://www.cep.unt.edu/novice.html , consultado en Julio 2014.

Chardon, A.-C. (2010). REASENTAR UN HÁBITAT VULNERABLE: Teoría versus Praxis. *INVI*, *70*(25), 17–75.

Club of Rome. (1972). *The Limits to growth; a report for the Club of Rome's project on the predicament of mankind.* (D. H. Meadows, Ed.). New York: Universe Books.

Colomina, B., Eversole, B., Galán, I., Kotsioris, E., Meister, A.-M., & Vannucchi, F. (2014). Radical Pedagogies. Disponible en: from http://radical-pedagogies.com/, Consultado en Enero del 2015.

Cortina, A. (2000). *Ética mínima: introducción a la filosofía práctica*. Madrid: Tecnos.

Dávila, X., & Maturana, H. R. (2008). *Habitar humano en seis ensayos de biología-cultural.* Santiago: J. C. Sáez Editor.

Esquivel, L. (2006). *Responsabilidad y sostenibilidad ecológica: Una ética para la vida* (Tesis Doctoral). Universidad Autonoma de Barcelona, Barcelona.

FerradaNehme. (2011). Análisis de la institucionalidad, la regulación y los sistemas de gestión y ordenamiento del territorio en Chile. Disponible en: http://politicaurbana.minvu.cl/wp-content/uploads/2012/10/FN-IEUT-OT-Informe-FINAL-20111012.pdf, consultado en Diciembre 2014

Filshill, C. (2008). Arquitectura en Chile: Hechos de la profesión. *Revista CA, 1*(138), 28–31.

Fisher, T. (2008). *Architectural design and ethics: tools for survival.* Amsterdam; Boston; London: Elsevier/Architectural Press.

Fox, W. (Ed.). (2000). *Ethics and the built environment.* London ; New York: Routledge.

Fuenzalida Cifuentes, P. (2007). Notas sobre la jurisdicción ética de los colegios profesionales. *Revista de Derecho (Valdivia), 20*(2), 131–146.

Galano, C. *et. al.* (2002). Manifiesto por la vida: por una ética para la sustentabilidad. *Ambiente & Sociedade, 5*(10).

Gudynas, E. (1988). ENVIRONMENTAL ETHICS IN LATIN AMERICA: in search of a utopian vision. *The Trumpeter, 6*(4), 151–155.

Gutman, P. (1984). *Ambiente y Planificación del desarrollo* (Cuadernos del CEUR, Vol. 14). Buenos Aires: Centro de estudios Urbanos y Regionales (CEUR).

Hardin, G. (1968). The Tragedy of the Commons. *Science, 162*(3859), 1243–1248.

Jonas, H. (1995). *El principio de responsabilidad: Ensayo de una ética para la civilización tecnológica.* Barcelona: Herder.

Jordán, R., & Simioni, D. (Eds.). (2003). *Gestión urbana para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe.* Santiago: Naciones Unidas, CEPAL.

Kauffman, S. A. (2008). *Reinventing the sacred: a new view of science, reason and religion.* New York: Basic Books.

Kwiatkowska, T., & Issa, J. (1998). *Los caminos de la ética ambiental: una antología de textos contemporáneos.* Plaza y Valdes.

Lagos, R. (2004). La Formación en Arquitectura en Chile: Un Estado del Arte. Disponible en: http://www.ubiobio.cl/web/news_articulos.php, consultado en Diciembre del 2014.

Lagos, R. (2013). Enseñanza de la arquitectura, movimiento universitario y reformas en Chile (1964-1973). *Revista 180, 17*(32), 24–29.

Lawrence, R. J. (2001). Human Ecology: Challenges and oportunities for sustainable development. In *Our fragile world* (Vol. 1, pp. 675–693). EOLSS Publishers.

Lawrence, R. J. (2002). Healthy Residential Environments. In R. B. Bechtel & A. Churchman (Eds.), *Handbook of environmental psychology*. New York: J. Wiley & Sons.

Lecaros, J. A. (2013). La ética medio ambiental: principios y valores para una ciudadanía responsable en la sociedad global. *Acta Bioethica*, *19*(2), 177–188.

Leff, E. (2006). Complejidad, racionalidad ambiental y diálogo de saberes. Presented at the I Congreso internacional interdisciplinar de participación, animación e intervención socioeducativa, Barcelona.

Leopold, A. (2007). La ética de la tierra. *Revista Ambiente Y Desarrollo*, *23*(1), 29–40.

Light, A., & Rolston, H. (Eds.). (2003). *Environmental ethics: an anthology*. Malden, MA: Blackwell Pub.

López-Morales, E. J., Klett, G., Ricardo, I., Corvalán, M., & Alberto, D. (2012). Urbanismo pro-empresarial en Chile: políticas y planificación de la producción residencial en altura en el pericentro del Gran Santiago. *Revista INVI*, *27*(76), 75–114.

Mansilla Q, P., & Fuenzalida D, M. (2010). PROCESOS DE DESARROLLO URBANO-REGIONAL Y EXCLUSIÓN TERRITORIAL: Nuevas formas de urbanización en el área metropolitana de Valparaíso. Estudio de caso ciudad de Curauma. *Revista INVI*, *25*(69), 103–123. Marcos, A. (2001). *Ética ambiental.* [Valladolid]: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.

Marquez, J., & Pérez, F. (1987). Los dilemas del enseñar arquitectura. *Revista CA*, *1*(48), 15–16.

Martínez Alier, J. (2011). *El ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria.

Maturana, H. R., & Varela. (1984). *El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano* (2003rd ed.). Buenos Aires: Lumen.

McHarg, I. (1981). Planificación de la ecología humana en Pensilvania. In J. García-Germán (Ed.), *De lo mecánico a lo termodinámico: por una definición energética de la arquitectura y del territorio* (2010th ed., pp. 127–144). Barcelona: Gustavo Gili.

Midgley, M. (2004). El origen de la ética. In P. Singer (Ed.), *Compendio de ética* (pp. 29–42). Madrid: Alianza.

MINVU, & PNUD. (2014). *POLÍTICA NACIONAL DE DESARROLLO URBANO: Ciudades Sustentables y Calidad de Vida.* Santiago: MINVU.

Naess, A. (1973). The shallow and the deep, long-range ecology movement. A summary. *Inquiry*, *16*(1), 95–100.

Oliver, P. (2006). *Built to meet needs: cultural issues in vernacular architecture*. Amsterdam; London: Architectural.

ONU. (1987). Report of the World Commission on Environment and Development: Our Common Future. Retrieved from http://www.un-documents.net/our-common-future.pdf

Organisation for Economic Co-operation and Development (OCDE). (2009). *Estudios territoriales de la OCDE: Chile*. Santiago: Ministerio del interior.

Passmore, J. A. (1974). *Man's Responsibility for Nature: Ecological Problems and Western Traditions*. Duckworth.

Pultar, M. (2012). The conceptual basis of Building Ethics. In W. Fox (Ed.), *Ethics and the Built Environment*. Routledge.

Rolston III, H. (1975). Is There an Ecological Ethic? *Ethics*, *85*(2), 93–.

Routley, R. (1977). IS THERE A NEED FOR A NEW, AN ENVIRONMENTAL, ETHIC? In *Proceedings of the XVth World Congress of Philosophy* (pp. 205–210). Varna, Bulgaria: Sofia Press.

Rozzi, R. (2007). La ética de la tierra: La tierra no nos pertenece, sino que pertenecemos a la Tierra. *Revista Ambiente Y Desarrollo*, *23*(1), 41–42.

Singer, P. (1975). *Animal liberation: a new ethics for our treatment of animals*. New York review.

Sosa, N. M. (1995). Los caminos de fundamentación de una ética ecológica. *Revista Complutense de Educación*, *6*(2), 121–145.

Sosa, N. M. (2000). ÉTICA ECOLOGICA: entre la falacia y el reduccionismo. *Laguna, Revista de Filosofía*, *7*, 307–327.

Sotolongo, P. L., & Delgado, C. (2006). Complejidad y Medio Ambiente. In *La revolución contemporanea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo* (CLACSO, pp. 165–177). Buenos Aires.

Soto-Torres, G. (2011). Desarrollo sustenatable o ética ambiental. *Articulos Y Ensayos de Sociología Rural*, *13*(1), 7–19.

Villarroel, R. (2007). ÉTICA Y MEDIO AMBIENTE: ensayo de hermenéutica referida al entorno. *Revista de Filosofía*, *63*, 55–72.

Villarroel, R. *ed.* (2009). *ÉTICA APLICADA: Perspectivas de la responsabilidad para la sociedad civil en un mundo globalizado*. Santiago: Editorial Universitaria.

Von Bonsdorff, P. (1998). *The Human Habitat: Aesthetic and axiological perspectives.*

White, L. jr. (1967). The Historical Roots of Our Ecologic Crisis. *Science*, *155*(3767), 1203–1207.

Yory García, C. M. (1999). *Topofilia, o, la dimensión poética del habitar*. Santafé de Bogotá: Centro Editorial Javeriano.

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Figuras

Figura 1. Círculo vicioso (izq) y virtuoso (der) del problema planteado. **p.10**

Figura 2. Mapa conceptual de las acciones e interrogantes del proceso de investigación exploratoria desarrollado. **p.15**

Figura 3. Representación del ambiente como marco de trabajo de la ecología humana. **p.18**

Figura 4. Representación de los procesos vitales y adaptativos de un organismo vivo en relación al ambiente. **p.23**

Figura 5. Distintas corrientes del activismo ambiental según la visión de J. Martínez Alier. **p.27**

Figura 6. Etapas del proceso de intervención del ambiente construido de acuerdo a Pultar **p.44**

Figura 7. Proceso de formalización tras reclamo por falta a la conducta ética. **p.53**

Figura 8. Mecanismos de regulación de la ética y actuar profesional. **p.61**

Figura 9. Distribución de estudiantes según tipo de institución. **p.67**

Figura 10. Distribución de estudiantes según ubicación de la casa de estudios. **p.67**

Figura 11. Estimación de la evolución del número total de titulados y de arquitectos profesionales en el país. **p.68**

Figura 12. Gráfico de distribución porcentual de los créditos por universidades, sin considerar talleres. **p.73**

Figura 13. Gráfico de distribución porcentual de los créditos en la malla de la UV, sin considerar talleres. **p.74**

Figura 14. Gráfico de distribución porcentual de los créditos en la malla de la UTFSM, sin considerar talleres. **p.74**

Figura 15. Gráfico de distribución porcentual de los créditos en la malla de la UCH, sin considerar talleres. **p.75**

Figura 16. Gráfico de distribución porcentual de los créditos en la malla de la PUCV, sin considerar talleres. **p.75**

Figura 17. Gráfico de distribución porcentual de los créditos en la malla de la PUC, sin considerar talleres. **p.76**

Figura 18. Gráfico de distribución porcentual de los créditos en la malla de la USACH, sin considerar talleres. **p.76**

Figura 19. Ética profesional como criterio de ponderación de Tecnología y Poética. **p.94**

Figura 20. Rol de la ética en la educación del arquitecto (Bien individual/Bien común). **p.96**

Tablas

Tabla 1. Estilos de planificación y sus características, de acuerdo a Gutman. **p.46**

Tabla 2. Etapas de la intervención del A.C. y sectorización de las administraciones. **p.47**

Tabla 3. Clasificación de instrumentos de Planificación Territorial en el marco de la normativa chilena. **p.49**

Tabla 4. Tabla resumen de los perfiles presentados por cada carta ética analizada. **p.62**

Tabla 5. Distribución de los criterios encontrados en cada uno de los aspectos de los perfiles de egreso. **p.72**

Tabla 6. Distribución de créditos de las mallas analizadas. **p.73**

Tabla 7. Distribución porcentual de créditos de las mallas analizadas. **p.73**

GLOSARIO DE TÉRMINOS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS

Ambiente Construido: Se entenderá el término ambiente construido en la misma forma que el inglés "Built Environment". Concepto que hace relación a los espacios físicos modificados directamente para acondicionar la actividad humana en todas sus dimensiones y que constituye la manifestación física del hábitat, según los términos en que es entendido en esta investigación. Este concepto se profundizará en el apartado 1.2 de la conceptualización.

Ambiente: conjunto de circunstancias culturales y naturales que dan cabida al desarrollo de una comunidad determinada. Más detalle en el punto 1.1 de la conceptualización.

Antropocentrísmo: Doctrina o postura filosófica que sitúa al humano como medida para las cosas y que por tanto defiende sus intereses por sobre todos los demás.

Biocentrísmo: Doctrina o postura filosófica que sitúa a la vida como medida para las cosas y que por tanto defiende sus intereses por sobre todos los demás.

Deontología: En ética, es una de las ramas principales que se basa en la noción del deber moral desde las normas morales, estableciendo deberes y obligaciones morales más allá de sus fines particulares. Suele asociarse al control de la ética en campos que sobrepasan los campos de lo establecido por el derecho, en el caso de la ética profesional, se entiende que sus códigos éticos son códigos normativos de tipo deontológico.

Ecocentrismo: Doctrina o postura filosófica que sitúa a los ecosistemas y las relaciones ecológicas como medida para las cosas y que por tanto defiende sus intereses por sobre todos los demás.

Entorno Construido: Se considera sinónimo de Ambiente Construido.

Entorno: Se considera sinónimo de Ambiente.

Ética Ambiental: Rama de la ética que se ocupa del estudio de las relaciones entre los humanos y las sociedades humanas con el medio ambiente. Este asunto se trata extensamente en el capítulo 1.2

Ética aplicada: Rama de la filosofía ética que estudia la aproximación directa a los conflictos éticos concretos y busca argumentar sus resoluciones por medio de teorías éticas.

Ética: Se entenderá la ética como la reflexión sobre el comportamiento moral de las personas.

Hábitat: Se trata de un término abiertamente polisémico y ampliamente discutido. Aquí será entendido como el conjunto de condiciones espaciales necesarias para dar cabida en plenitud a una sociedad o comunidad determinada, el estado percibido como adecuado para habitar por un grupo social determinado, según sus condiciones o valores culturales en un momento dado. Sobre este asunto se profundiza en el capítulo 1.1.2.4

Hermenéutica: Rama de la filosofía que se ocupa de la interpretación.

Medio Ambiente: Se considera sinónimo de Ambiente.

Moral: se aceptará la definición de Cortina (1992), según la cual ésta es un: "conjunto de principios, preceptos, mandatos, prohibiciones, permisos, patrones de conducta, valores e ideales de buena vida que en su conjunto conforman un sistema más o menos coherente, propio de un colectivo humano concreto en

una determinada época histórica". Más detalle sobre la variante ambiental de estos conceptos en el punto 1.3 de la conceptualización.

Naturaleza: Se aceptará la definición de la RAE según la cual la naturaleza es el "Conjunto, orden y disposición de todo lo que compone el universo"

Ontología: Rama metafísica de la filosofía que estudia lo que es y las relaciones que se establecen entre lo que hay.

Proceso: Se entenderá genéricamente como la secuencia de cambios que ocurre en un sistema, al transitar desde unas condiciones iniciales hasta otras condiciones finales, producto de una desestabilización o cambio inicial en el sistema.

Responsabilidad Ambiental: Capacidad crítica de auto valorar la forma de obrar en relación al ambiente, tanto en sus dimensiones cultural como natural. Este concepto ha sido ampliamente difundido según la definición de Hans Jonas, quien lo propone como un imperativo de tipo kantiano: "obrar de tal modo que los efectos de nuestros actos sean compatibles con la permanencia de una vida humana auténtica en la Tierra". Sin embargo, la discusión al respecto radica en la pertinencia de emplear posturas tan marcadamente humanistas en el dominio de lo ambiental, que ciertamente sobrepasa lo humano.

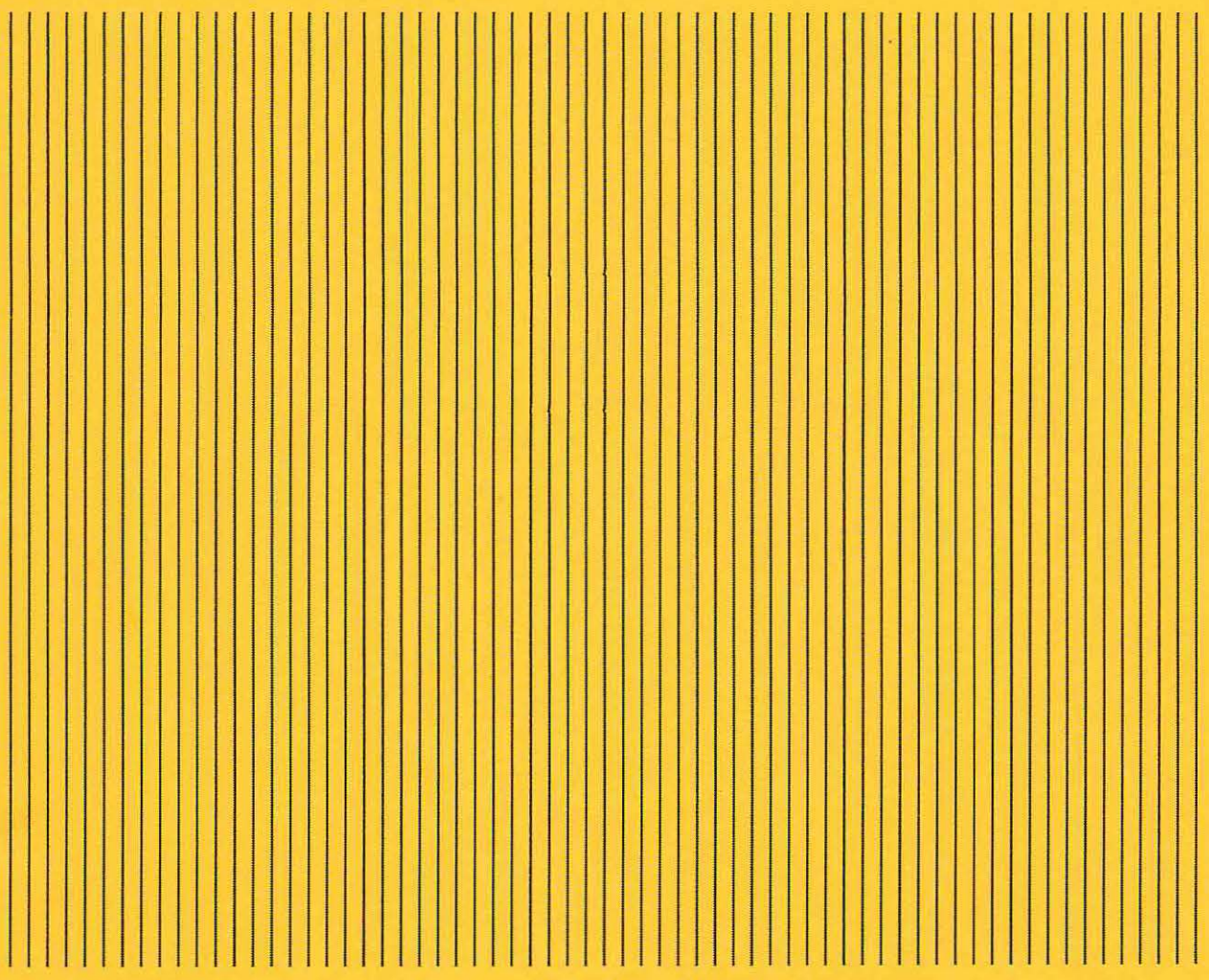
Sistema: Se entiende según la definición entregada por Capra como una "Totalidad integrada cuyas propiedades no pueden ser reducidas a las de sus partes más pequeñas" (1998, p.56).

Sustentabilidad: Se entiende la sustentabilidad como la capacidad de un sistema de perpetuarse en el tiempo sin interferir mayormente en procesos de sistemas externos a él. La utilización del término en la expresión "desarrollo sustentable" comúnmente hace referencia a la aplicación de la capacidad anteriormente señalada en los planos ambiental, económico y social. Sin embargo, en esta tesis se ha evitado la utilización de este término, al considerársele seriamente desacreditado en su utilización actual.

Teleología: Es una rama metafísica de la filosofía que trata el estudio de los propósitos o causas finales de las cosas. En ética, es una de las ramas principales que se basa en la noción del bien como fin de las acciones.

Valor: Propiedad de los objetos, organismos, o sistemas que denota su grado de importancia. Ya sea en términos absolutos o relativos respecto a otros objetos, organismos o sistemas.

AC: Ambiente Construido
CA: Colegio de Arquitectos
CAN: Criterios ambientales naturales
CAS: Criterios ambientales Socioculturales
CChC: Cámara Chilena de la Construcción
CE: Criterios éticos
CI: Colegio de Ingenieros
EAR: Evaluación Ambiental Estratégica
IPT: Instrumento de Planificación Territorial
LGUC: Ley General de Urbanismo y construcciones
OGUC: Ordenanza General de Urbanismo y construcciones
PNDU: Política Nacional de Desarrollo Urbano
PRC: Plan Regulador Comunal
PRDU: Política Regional de Desarrollo Urbano
PROT: Política Regional de Ordenamiento Territorial
PUC: Pontificia Universidad Católica de Chile
PUCV: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
UCh: Universidad de Chile
USACH: Universidad de Santiago de Chile
UTFSM: Universidad Técnica Federico Santa María
UV: Universidad de Valparaíso
ZUBC: Zonificación de Uso de Borde Costero



ANEXOS

ENTREVISTA A-1

Lunes 6 de enero 2015

Iniciada: 13:10, terminada: 13:45

Luego de presentar los objetivos y preguntas principales de la investigación, se comienza como una conversación informal refiriéndose a un caso conocido, que se dio en el marco de una investigación de diferentes líneas de trabajo de la ética aplicada:

E: ...Ahí, Andrés Weil abordó desde su perspectiva de arquitecto una temática que es llamada la arquitectura... No recuerdo exactamente el nombre, pero le llamaba arquitectura de mercado, por lo tanto intentaba caracterizar un modelo arquitectónico que sería el que tiene vigencia hoy en día, y que de alguna manera resulta estar supeditado al interés del capital, lamentablemente. Y por lo tanto lo que hace es desconocer una cierta perspectiva del habitar humano. Ya, que sería en algún modo en la que entrarían los componentes ambientales fuertemente.

JPF: y valóricos?

E: Claro, exactamente. En la medida en que la arquitectura se dispone a una proyección y un desarrollo, digamos, suyo, fundamentalmente en una perspectiva de cumplimiento de intereses que no son los propios. Por lo tanto desconociendo sus propios fines. Desconociendo el bien interno de su actividad, que es, no cierto, favorecer el mejor habitar humano. Y por lo tanto incurriendo en esta serie de prácticas que pueden resultar aberrantes finalmente que nosotros ya sabemos que existen. Porque son las que han cubierto de alguna manera al mundo, o al mundo occidental por lo menos. Y que han generado, por lo tanto, una serie de efectos anómalos y disolutivos de la vida humana, porque han favorecido la sobre concentración de la población, han de alguna manera ordenado el ámbito y el reportorio de las actividades, diseñando espacialmente las convergencias de los seres humanos para que finalmente el único fin que persiguen sea el favorecer, entonces, al mercado.

JPF: Y de una forma muy fragmentaria por lo demás, la ciudad está cada vez más separada...

E: Exactamente, y además generando también una retícula urbana en la que efectivamente lo que se hace es favorecer la segmentación porque es una forma de ejercer un control bio-político. Entonces, me parece que por ahí va un poco la reflexión que se puede, en este momento de la historia, tratar de establecer sobre las relaciones entre ambiente y arquitectura. Pensando en que, en efecto la arquitectura, si respondiera al bien interno de su actividad, con el que fue concebida en sus orígenes, en realidad tendría que desprenderse de una serie de intereses a los cuales le sirve hoy día y que están muy alejados por lo tanto de favorecer el bienestar de la vida humana. Por lo tanto ese es el desajuste, no cierto, de esa necesaria vinculación con lo ambiental que tendría que tener y que expresar.

JPF: Ahora, pasa una cosa, cuando uno se pone a hablar de ética con un arquitecto generalmente la conversación se va hacia el problema deontológico, o de la ética profesional, y viéndolo de esa forma parece bien difícil encontrar una ética que sea abiertamente ambiental o que esté basada en valores,

cuando se pretende sustentar en un asunto normativo. Entonces, en ese punto de vista, en el marco de la tesis he estado revisando códigos éticos de algunas profesiones que abarcan el problema del entorno construido, que vendrían siendo: del colegio de arquitectos, de constructores, geógrafos, etc.. Y en ese ámbito el asunto es sumamente superficial, no pasa de ser un parche: mitigación de impactos y criterios de ese tipo...

E: Claro, claro, es que son cuestiones de sentido común prácticamente. Pero que no revelan un verdadero compromiso o una toma de posición frente al fenómeno que es necesario resguardar, que es el ambiente en el cual se puede desplegar la labor del arquitecto. Claro, porque ya vemos de qué manera, en el sentido actual en que la planificación urbana se manifiesta, ese sentido de integración, de protección o de resguardo de los bienes ambientales prácticamente no existe, no?.

JPF: Está todo abierto, digamos, desregulado...

E: Efectivamente, la regulación que existe es insuficiente para poder cautelar el resguardo de esos bienes patrimoniales que son de propiedad de la humanidad. Por lo tanto, me parece que si hay un déficit en este sentido, que comprometa al futuro de la humanidad, la arquitectura tiene un papel fundamental que jugar porque es precisamente el instrumento a partir del cual se instalan los asentamientos humanos. Por lo tanto, puede desplegarse la vida en mejores o peores condiciones. Entonces, si los arquitectos no se hacen cargo de esta responsabilidad histórica, y continúan alimentando este proyecto tan aberrante que es el de generar esta sobre concentración de población en unos contextos en los cuales la vida humana se hace cada vez más precaria, bueno, entonces están simplemente renunciando a un deber que les concierne como profesionales. Entonces, es una cuestión que es necesario generar desde el punto de vista de la importancia que tiene y además desde la obligación que tienen los profesionales de hacerse cargo de esta reflexión. Ahora, curiosamente acontece esto en una profesión en la que por lo visto hay una capacidad pensante muy significativa, porque hemos visto que en general, en el trabajo arquitectónico, al menos desde los últimos 2 siglos ha habido una proliferación de mentes brillantes, que han hecho propuestas muy significativas y que han entrado en todo un trámite de reflexión respecto de la sociedad y todo ese asunto, que sin duda alguna tendrían que avernos entregado más condiciones favorables para el desarrollo de las ciudades y de los emplazamientos habitacionales. Sin embargo, a pesar de eso sigue habiendo un déficit.

JPF: Bueno, eso igual va de la mano con otras cosas, no? Por eso, cuando apunto a la planificación es porque de alguna manera cuando se planifica, justamente, se está decidiendo cómo hacer lo que se va a hacer después. Entonces si uno comienza, no sé si a juzgar, pero a evaluar cómo ha sido el resultado de los proyectos arquitectónicos, siempre esos proyectos van a estar sujetos a una planificación anterior, que va a definir cómo se tienen que hacer las cosas. Entonces, yo creo que de alguna manera el problema se tendría que atacar en este estado anterior y no solamente desde la profesión del arquitecto, sino que conjugando muchas cosas más. Porque justamente quien hace las leyes, quien norma, va atando de mano a quien hace después los proyectos.

E: Por supuesto, por supuesto. Lo que pasa es que además hay una perspectiva de incentivos que efectivamente hace que sea muy fácil no considerar el deber, el deber social que tiene el desempeño de una profesión. Porque en la medida que en un contexto de mercado, la profesión de arquitecto es rentable y los emprendimientos además individuales son altamente favorables para quien los asume, la

profesión de arquitecto es una garantía de enriquecimiento personal en muchos casos. Entonces, bueno, es muy fácil que precisamente por perseguir ese fin del enriquecimiento personal la gente simplemente desconozca.

JPF: Se olvide de todo lo que hablamos antes...

E: Claro. Como se dice comúnmente, los arquitectos ganan plata, ganan mucha plata.

JPF: Yo no sé si sea tan así... en realidad.

E: En muchos casos si lo es.

JPF: O sea, las inmobiliarias ganan mucha plata, pero ahí hay un conjunto de muchas profesiones.

E: Claro, pero muchos arquitectos son los que conducen las inmobiliarias, entonces, hay una oportunidad de mercado muy grande para que la profesión genere muchos ingresos. Y cuando eso acontece, cuando ese es el incentivo que se le presenta por delante a un profesional, bueno, uno podría a lo mejor explicar, aunque no justificar, que precisamente incurren en esta serie de transgresiones de las normas mínimas de beneficio humano.

JPF: Y ahí estaríamos hablando ni siquiera de una ética ambiental, sino de una ética interpersonal.

E: Por supuesto, un asunto de ética general de relaciones humanas. Entonces, indudablemente lo que corresponde es que se haga una especie de constricción moral muy grande desde la profesión de la arquitectura y por lo tanto se advierta cual es el estado actual en el que se desempeñan los profesionales y a que tentaciones ceden, en que incumplimientos incurren, es decir, cuales son los puntos oscuros del desarrollo de su profesión. Porque tienen que hacer un acto de reconocimiento del deber incumplido en el que han venido incurriendo desde, bueno, por lo menos todo este siglo. Además que hay un panorama relativamente sombrío hacia adelante, porque todo indica que los reajustes que se necesitan no van a sobrevenir.

JPF: En eso yo, con el asunto de la educación, de alguna manera pienso que si se quiere hacer no una mitigación, sino algo más de fondo, tiene que ser desde un punto más valórico que lo simplemente normativo. Y tal condición se da en la educación. No sé dónde más... Porque no creo que uno pueda llegar a convencer a alguien que esté ya metido en el ambiente e incurriendo en todo esto.

E: Por supuesto, la gran transformación tiene que venir en la formación inicial, es decir, es imprescindible... Indudablemente es una tarea en la formación personal del individuo, desde su nacimiento; pero, poniéndonos en el caso de la formación inicial del profesional de la arquitectura lo que hay que pensar es no determinarlo por una perspectiva puramente técnica instrumental. La arquitectura es una forma de concebir el habitar humano, y el habitar humano es una condición existencial. Por lo tanto, no es simplemente manejar materiales y hacer cálculos de materialidad, cálculos de rendimiento, consiste en tener una concepción dela humanidad y de lo que es ser humano. La arquitectura tiene que recuperar esa concepción filosófica en la que estuvo durante muchas décadas, y muchos siglos sustentada. En la medida en que ingresa y establece un nexo indisoluble con el mercado, pierde de vista todo eso.

JPF: Si claro, podríamos decir que desde la revolución industrial en adelante empieza a haber algo así como un cáncer en el desarrollo urbano...

E: Por supuesto, te fijas que corroe por lo tanto ese espíritu.

De algún modo hay harta discusión en todo caso referente a eso. En que de algún modo la arquitectura que más consolidada está o que históricamente más conserva los rasgos locales y que más ayudó a conformar cultura es la arquitectura que no tubo arquitecto como tal, sino que se desarrolló localmente en procesos largos, etc...

E: Claro, pero que respondía a una visión de hombre, te fijas...

JPF: Pero eso hoy en día es irrescatable, es como un sueño.

E: Sin duda, pero es necesario recomponer el tejido ético que tiene que estar sustentando esa malla de soporte que tiene que aguantar el peso del ejercicio profesional. Porque en la medida que los sujetos están liberados al cumplimiento de sus propios fines egoístas y no tienen una visión social, no se insertan en una planificación global de lo que significa construir, o planificar los espacios, por supuesto que van a hacer lo que se les ocurra, lo que les convenga. Entonces, tienes razón en eso, es decir, en la formación inicial del arquitecto, desde el primer año de los estudios universitarios tiene que haber una mirada que no sea simplemente la mirada técnica instrumental.

JPF: Ni tampoco la mirada netamente poética, porque hacer las cosas en ese sentido cae en la banalidad también.

E: Claro, debe saber ajustarse a las necesidades reales. No puedes pensar tú en un mundo que no existe. Por lo tanto, ese justo término medio entre ese sesgo técnico instrumental en el que indudablemente muchas de las instituciones privadas que han generado la perspectiva formativa en arquitectura, como son las universidades en las que ha proliferado esta carrera, tienen... En relación con lo que las universidades tradicionales que tenían una concepción filosófica respecto de esta profesión para hacer escuela. Como el caso de Valparaíso que es tan claro de la Católica, o el caso de la Santa María también.

JPF: Que tiene un perfil bien técnico, por cierto.

E: Bueno, porque es el perfil de la universidad en general, pero de todos modos responde a una filosofía fundamental. Entonces, bueno, obviamente que es una cuestión que amerita reflexión desde todo punto de vista. Yo diría que es necesario recomponer esa especie de tejido que fue dando con este modelo actual de desarrollo profesional, cierto, y de concepción de la tarea del arquitecto.

JPF: En ese sentido, usted cree que el asunto de la educación basada en competencias tiene algo que ver con el problema?

E: Mira, es probable que ese modelo, que es el modelo que en el fondo ha sido favorecido o validado por el sistema, puede que efectivamente reduzca la posibilidad de que la profesión se expanda hacia otros ámbitos que también son de interés y que son útiles para poder formar sólidamente o

íntegramente a un arquitecto. Porque, cuando la cuestión se define por sus determinaciones simplemente técnicas, por supuesto que se va a empobrecer.

JPF: Bueno, y también por el hecho de que las profesiones se vuelven tan nucleares y separadas unas de otras, desfavoreciendo la posibilidad de intercambios.

E: Claro, por el mismo hecho de no haber una visión global de la actividad humana, sino que hay una concepción de estanco. Es importante... yo creo que hay dos cuestiones que son fundamentales para un desarrollo profesional íntegro y solido: uno que es la formación en ética, y otro que es la formación en interculturalidad. Porque también, desconocer que el mundo actual es un mundo intercultural donde efectivamente no hay un solo criterio o un solo patrón para determinar de qué manera se debe vivir, o de qué manera se debe habitar el mundo, es una cuestión que también es necesario conocerla, porque si no vas a acceder a los planos de la decisión y a las esferas donde se toma el control de la realidad y vas a tener un criterio sesgado. Vas a ir a querer meterle departamentos de cinco pisos a la gente que vive en los palafitos de Chiloé, te fijas?..

JPF: Bueno, como ya pasó con el Mall en Chiloé o lo mismo en Valparaíso.

E: Y es porque ahí no hay una perspectiva intercultural.

JPF: Me voy a ir a otro tema, pero, en este asunto de la visión de mundo o de la perspectiva de la multiculturalidad o complejidad del mundo. Me di el trabajo de leer el artículo que usted escribió sobre la ética hermenéutica y sin ser entendido en el tema, da la idea de que de alguna forma la ética ambiental como ha sido planteada, partió desde una idea de ir agrandando el espectro, o la comunidad con la que se está relacionando hasta que llega un punto en que esa comunidad es tan grande que ya cae en este vacío de lo holístico que resulta inabarcable, cierto, no se puede tener un razonamiento sobre todo...

E: Claro, es inasible finalmente.

JPF: En ese sentido, entiendo que ahí viene la propuesta que usted hace de relacionarse desde la idea del texto y la interpretación... Entonces, de alguna forma veo que hay un paralelo entre esa forma en que ha crecido la ética y la forma en que ha crecido la interpretación del ambiente mismo, no sé si me explico. En algún momento el ambiente debe haber sido visto como la comunidad pequeña en la que estoy, verdad, de a poco se llega a autores como Aldo Leopold y posteriores que dicen que no, que la comunidad llega a la naturaleza y el abanico es más grande, hasta un punto en el que ya no puede sostenerse. En ese punto también, hoy en día la teoría de la cognición u otras por el estilo interpretan que cada uno define su ambiente, no hay un ambiente único. Entonces... ve usted que haya un paralelo entre estas dos cosas? Digo, será un asunto de tipo epocal que se llegue ahora a una visión de la ética que no puede estar planteada en base a una comunidad porque resulta inabarcable?

E: Lo que pasa es que, tú señalaste algo anteriormente cuando aludiste a la idea de que por ejemplo la arquitectura no puede caer rendida ante el dominio de lo netamente técnico instrumental, como tampoco puede alentar visiones simplemente poetizantes del mundo y de la experiencia humana, porque son los dos extremos que podríamos llamar irracionales. Por lo tanto lo que corresponde es situarse en un término medio, donde no se desconozca el recurso instrumental técnico que es

imprescindible pero sin embargo se tenga en cuenta que la vida no es una cuestión de puro cálculo y objetividades, sino que también hay una dimensión simbólica que es necesario respetar y que es muy importante. Entonces en este caso también, porque uno no puede caer en una visión tan enormemente extensa del valor que pueda tener lo ambiental, que finalmente uno caiga en unas cuestiones que podrían ser francamente ridículas como atribuirle valor en sí a las montañas, ya, o a las piedras, a la materia inorgánica, o a la vida inanimada... Parece más razonable, pensar que no somos los únicos seres que contamos en el mundo, pero en realidad podrían también contar otros que tengan al menos algún cierto parentesco que nos permita constatarlo, te fijas, porque claro, por qué vamos a tener un parentesco y defender la dignidad de las amebas, por ejemplo... Es un poco absurdo...

JPF: Es como también está ese principio de la igualdad de la vida, cierto, o del valor de la vida que finalmente pone a toda la vida por igual... sea la vida de una hormiga o la de un niño, es irracional.

E: Indudablemente, es necesario ponderar en estos casos y tomar una distancia prudente de ciertas opciones que pueden ser muy atractivas pero que en realidad son inconducentes, no te llevan a ninguna parte.. Y además que se tornan inasibles, tú no sabes cómo tematizarlas, no?... De qué manera resguardas, por ejemplo, el valor de las rocas? Me entiendes... Sin embargo es mucho más fácil suponer que tenemos un parentesco con los animales, por ejemplo con los animales domésticos, cierto, porque son formas de organización superior de la vida que en cierto modo están emparentadas con nosotros en una serie de características. Bueno, del mismo modo pensar que nuestra intervención sobre el medio ambiente tiene que tener ciertos límites, pero no podemos estar absolutamente negados de intervenir sobre él. Entonces, esa ecuación es difícil de resolver, y es una tarea para la arquitectura. Porque el arquitecto tiene que saber de qué manera intervenir sobre el paisaje, con el propósito de desplegar los ambientes humanos pero sin que por favorecer a los seres humanos se perjudique a todo el resto de los seres vivos...

JPF: Claro, pero finalmente igual se cae en una especie de vacío, en un utilitarismo en ese punto, no?

E: Normalmente la solución más a la mano es la solución utilitarista.

JPF: Y parece difícil hacerlo de otra forma...

E: Por supuesto, pero el problema es que si nosotros nos mantenemos recluidos dentro de la lógica moral del utilitarismo, que es la lógica moral de occidente, la que prevalece, también dejamos insatisfechas una serie de situaciones que en realidad podrían ser mucho más favorables para el desarrollo de la vida humana que las que simplemente nos indica el cálculo de probabilidades, el cálculo utilitarista del beneficio.

JPF: Bueno, que es lo que pasa finalmente con todos estos sistemas de indicadores y etc... Ahí hay un.. un cómo se puede decir..

E: Hay un pie forzado

JPF: Y un contra discurso muy grande, como pasa en estos sistemas de validación ambiental de los edificios... Típico de estos que se construyen ahora en el golf o por allá que son unas cosas enormes, pero que sin embargo dicen: este edificio está certificado ambientalmente por nosequé asociación y cumple con tales criterios verdes...

E: Pero si es lo mismo que con toda evaluación de impacto ambiental..

JPF: Va en la misma línea, claro. Finalmente es una excusa para venderlo.

E: Una evaluación ambiental no es sino el ejercicio de una mentalidad científico técnica y por lo tanto reductivista desde el punto de vista de la mirada que se tiene de la realidad.

JPF: Y yo creo que aun más bajo que eso, porque ni si quiera, o sea, el objetivo de la evaluación de impactos siempre es aprobar el proyecto, no cuestionarlo.

E: Claro...

JPF: Y ahí, otro asunto. Una de las razones por las que entre en este tema es porque hace un par de años, o unos tres años atrás acá en Chile se comenzó a implementar una mecánica de planificación que se llama evaluación ambiental estratégica, no sé si lo conoce o ha oído hablar algo?

E: No.

JPF: Básicamente es que, tradicionalmente en Chile se planificaba de parte de una oficina que hacia su mecánica o proyecto que decía la ciudad estará distribuida de esta forma. Lo cual después se presentaba al alcalde y al consejo y posteriormente a la comunidad. Había una participación pero no era vinculante, sino que si había observaciones se podían tomar o no. La idea de esta planificación ambiental estratégica, que es básicamente una condición que puso la OCDE para poder entrar, junto con el MMA y otras cosas; es que la planificación se haga desde un principio considerando factores ambientales, cierto, ya sea hablando con la comunidad, o teniendo relación con ciertos actores relevantes: propietarios, ministerios, etc.. pero no como una simple presentación, sino que participando en el diseño digamos, en el proceso... Entonces lo que pasó fue que esto se introdujo de golpe aquí en Chile hace unos años atrás y no se supo bien cómo hacerlo, de hecho todavía no hay muchas experiencias exitosas. Y la idea que me queda entonces, es que si finalmente no está esta convicción valórica o ética de que hay que hacer las cosas bien en el sentido ambiental, porque es como debe hacerse digamos, entonces las cosas se van a seguir haciendo mal, sin importar el instrumento.

E: Pero por supuesto, además, como tú también mencionaste anteriormente una circunstancia que es muy favorable para que las cosas se hagan mal es el hecho de que haya una legislación insuficiente. Porque, por ejemplo estaba pensando en la serie de vacíos que la legislación alberga para el desarrollo de obras. Por ejemplo lo que pasa en el sector de Huechuraba, que en la medida en que las obras se segmentan en obras menores quedan liberadas de cumplir por ejemplo con las obras de mitigación. Entonces, esa cuestión es un vacío legal...

JPF: Si, justamente, se puede hacer en 5 etapas en vez de hacer un proyecto gigante y saltarse la evaluación ambiental...

E: Entonces, cuando en realidad el proyecto inicialmente fue concebido de una manera gigantesca, pero se advirtió el resquicio que permitía que al hacerlo por segmentos no se tuviera que cumplir, ni invertir, en la provisión de obras de mitigación. Y bueno, en que termina esto... en el infierno que vive esa gente todos los días saliendo por la calle Pedro Fontova con sus tremendas camionetas, te fijas...

JPF: Y cada uno solo en un auto, más en cima (risas)

E: Y todos al mismo tiempo, te fijas (risas). Por qué? Claro, porque no hay ningún tipo de solución vial para esa cuestión. Entonces, bueno, ahí hay arquitectos comprometidos...

JPF: Si, aunque ahí se mezclan hartas cosas también: la administración pública, etc...

E: Pero hay arquitectos.

JPF: Claro, alguien podría haberlo advertido: Va a pasar esto... pero justamente es el negocio el que puede más.

E: Claro, eso es lo que digo. Se advierte, pero como existe la posibilidad de burlar a la legislación actual porque es insuficiente, entonces ahí la arquitectura tiene una dimensión política, no solamente ética sino también política. Tiene que ser una fuerza social que sea capaz de resolver problemas objetivos. Tiene que moverse, porque finalmente la ética y la política son lo mismo, no podemos separar ética de política, ese es el gran vicio de la modernidad que acontece a partir de Machiavelo en adelante. Machiavelo es el que dice que la ética tiene que ir por un lado y la política por otro, y en eso se convierte occidente, en una escisión absoluta entre ética y política. El arte de gobernar tiene que estar ajeno a eso, hay que recomponer esa trama entre la ética y la política, y la arquitectura sin duda juega un papel muy grande en ello...

JPF: Bueno, la sociedad civil en conjunto es quien tiene ahí el rol fundamental...

E: Por supuesto, por supuesto. Entonces está muy bien que tú estés haciendo estas cosas.

JPF: Aunque es un tema bien árido, hay como poco campo por decirlo.

E: Bueno pero por algo te estás preocupando de ello, si te interesa me imagino que es porque nadie lo hace... si se hiciera tu solo lo darías por hecho.

JPF: Si, es porque que se hagan todas estas miles de reformas finalmente no tiene ni un sentido, creo yo, si no se abarca desde donde debe ser, que yo creo que es la educación. (ruidos)

E: Yo estoy de acuerdo, en que es necesario que a partir del primer año en que una persona entra a estudiar arquitectura se le empiece a orientar respecto de esta manera de ver las cosas, y por lo tanto minimizar ese sesgo tecnocrático con el que se enfrentan las profesiones hoy en día.

JPF: Y es posible, usted cree, de lograr eso en la etapa profesional de la formación? Inculcar valores...

E: Yo creo que sí, de hecho yo intento hacer eso mismo pero en el ámbito de la formación científica. Trabajando en ética de la investigación, porque los científicos son también muy irresponsables, porque investigan y creen que como tienen en las manos un instrumento poderoso que es el conocimiento, pueden hacerlo sin ninguna restricción. Sin embargo, hay repercusiones tremendamente peligrosas que se derivan de esa actividad si no está restringida por parámetros éticos. Yo enseño ética de la investigación científica a los científicos, gente de la facultad de ciencia... Bueno eso.

ENTREVISTA A-2

Viernes 9 de enero 2015

Iniciada: 12:07, terminada: 12:58

Luego de presentar los objetivos y preguntas principales de la investigación, se comienza como una conversación informal refiriéndose las complejidades del momento actual por el que pasa la formación de arquitectos en Chile. El entrevistado hace también referencia un estudio presentado en la Bienal de Venecia que sistematiza las formas de enseñanza de la arquitectura, que puede resultar de interés para esta investigación (www.radicalpedagogies.com). Luego de buscar la referencia en el computador y de comentarla, se continúa explicando la dinámica de la entrevista se procede a comenzar con la primera pregunta pauteada:

JPF: Lo primero es, desde su visión no cierto, tanto como profesor como desde el colegio de arquitectos: ¿cuál es su percepción sobre los objetivos de la formación profesional de arquitectos?, y ¿cuáles cree usted, o diría usted, que son los principales valores o habilidades que se deben entregar en esa formación?

E: Bueno, hay que partir diciendo que Chile es un país anómalo, o excepcional, no sé cuántos países en el mundo entregarán una licencia profesional por parte de las universidades. Eso, ese dato, sería muy importante conocerlo, para esta discusión, no? Porque es muy distinto un sistema de educación nacional, donde el estado es el único responsable de acreditar profesionalmente, respecto de aquel como nosotros en que son las universidades las que acreditan profesionalmente. Porque cuando el estado acredita profesionalmente, mediante un examen adicional, que es un examen de acreditación, de habilitación profesional, en ese momento las universidades tienen un enorme grado de libertad para enseñar. Y así están preocupadas de una formación, diríamos, más bien académica que propiamente profesional. Porque se espera que el estudiante pueda completar, como de hecho lo hace, su formación profesional en un proceso que viene inmediatamente después de la formación académica. Entonces este escenario, hay que aclararlo antes de entrar a esta conversación.

JPF: Si claro, en ese sentido debemos ser una excepción nosotros...

E: No sé cuántos otros países habrá, en el mundo, sería interesante saberlo. Que pasa en el oriente, que pasa en los países árabes, que pasa en Europa, aunque a estas alturas la unión Europea ya tiene una sola manera de hacerlo, en Estados Unidos ya sabemos que es el estado el que habilita. No sé en el resto de Sudamérica, sería muy interesante saber que pasa en el resto de Sudamérica... Pero sin ese dato, te fijas, estamos hablando de ficción. Y esto yo lo he dicho, muchas veces me ha tocado decirlo, porque cuando las universidades chilenas, la católica por ejemplo que es donde yo hago clases, pone al día sus curriculum, sus programas, las mallas, con el objeto de asimilarse a un orden internacional de educación hay una contradicción vital. Nosotros no podemos asimilar nuestros programas educativos a los de la unión Europea o a los de Estados Unidos, por la sencilla razón de que los propósitos, el propósito original nuestro es distinto al de ellos.

JPF: En ese sentido, entonces, la responsabilidad es mucho mayor.

E: Si, por supuesto, hay una responsabilidad. Y por eso que es fatal lo que está pasando en este momento en que las universidades chilenas están acortando los programas de pregrado, tratando de asimilarse al modelo norteamericano. Ah, porque nosotros tenemos que además formar profesionalmente al arquitecto, ese dilema para mi es central.

(el entrevistado se levanta a buscar un café)

Entonces habría que resolver ese problema, antes de ponerse a conversar...

JPF: Si, ciertamente, entonces podríamos decir que de alguna manera hay dos objetivos paralelos en la formación aquí en Chile.

E: Pero claro, o sea, por un lado esta cosa republicana. Republicana digo porque todo esto surgió cuando en Chile había una sola universidad, estatal, la Universidad de Chile. Por lo tanto era lógico, que la universidad estatal habilitara profesionalmente. Después aparece la Universidad Católica de Chile, la de Valparaíso más o menos en la misma época..

JPF: En la década del '50...

E: Y, al comienzo estas universidades privadas chilenas, tenían que dar sus exámenes en la universidad de Chile. En qué momento cambia esto, te fijas...

JPF: Pero, posteriormente el colegio igual se hace cargo de esto, no?

E: No, nunca se hizo cargo el colegio de habilitar profesionalmente, distinto es, y ese es un tema o un carril paralelo que sería muy interesante que tú lo abordaras, o lo consideraras como un factor de habilitación profesional, aunque no lo es. Es que la colegiatura obligatoria le entrega, o más bien les entregaba, a los colegios profesionales, eso terminó el año '82, la tuición ética. Entonces también, la tercera variable: una es académica, otra es profesional y la otra es ética. En ese contexto la tercera variable también estaba garantizada.

JPF: Eso hoy en día está abierto digamos, pero aún existe el control ético del colegio, solo que...

E: Sólo sobre sus colegiados.

JPF: No es absoluto, claro. Finalmente ahí también queda un... Bueno, nos vamos de lleno a otro tema, pero hay un vacío bien grande, porque, entiendo que si hay una discrepancia con la sanción del colegio se pasa a un tribunal regular que puede decir cualquier cosa. Digamos, la carta ética ahí no importa.

E: No, no importa, sobre eso hay un proyecto de ley que también te convendría verlo. Es un proyecto de ley importante que fue enviado por Bachelet, en su periodo anterior, al parlamento pero que quedó archivado. Cuando un proyecto de ley queda archivado, significa que pasó demasiado tiempo sin que se tratara y por lo tanto se archiva, no se puede seguir discutiendo, no se puede volver a ponerse en tabla. Ya, por lo tanto el gobierno tiene que volver a enviar el proyecto de ley... Yo, pude hablar una vez con Bachelet, hace un año atrás, y le dije que estaba muy preocupado de esto y me dijo –sí, es un

proyecto de ley que yo envié y hay intensiones de enviarlo de nuevo-. Sin meterse en la contingencia, sería interesante que tú abordaras la dimensión ética.

JPF: Bueno eso es la idea, al menos los antecedentes históricos los he estado abordando. Y de hecho también estuve revisando las cartas... entiendo que hay dos cartas ahora en el colegio, no?, una que está vigente y otra que está como en discusión, no sé cómo se llama al perfil que tiene...

E: No tengo conciencia de eso...

JPF: En la página al menos sale una como la carta que está vigente y otra que fue presentada el 2008. creo, para su discusión pero que no ha sido aprobada. En la página dice oficialmente, publicado de hecho.

E: Voy a revisar, yo en realidad no tengo conciencia de todo lo que está ahí en la página porque viene de periodos anteriores y que se yo, pero... que bueno que lo dijiste, porque encuentro que es de una ambigüedad tremenda, no se deberían estar mostrando dos cosas distintas...

JPF: De partida... Bueno y algo que me ha llamado mucho la atención, en parte que vengo de este background, se podría decir, del programa de estudio que está referido al medio ambiente, es que en las cartas éticas, en ninguna de las dos versiones digamos, se menciona al medio ambiente en ninguna variable. De hecho en la nueva se habla, aquí tengo la cita... Lo único que se dice es que se debería "abogar por la protección y explotación de los recursos naturales", que de partida es algo medio contradictorio, no?

E: Si...

JPF: Y en la otra carta (vigente) no se menciona nada, entonces, yo creo que ahí hay un tema de falta de actualización.

E: Seguro que sí.

JPF: Pero ese era otro tema, nos saltamos.

E: Ya!, ok, ¿tú pregunta original cual era?

JPF: ¿Cuáles cree que serían los principales valores o habilidades que se deberían entregar?

E: Igual no te he contestado esa pregunta.... Pero creo que la distinción que te hacía en el comienzo es sumamente importante porque si no estamos hablando de ficción. Como nos vamos a comparar a otras formas de enseñar arquitectura, si nosotros tenemos una imposición que nos obliga a mirar la carrera de otra manera. Por lo tanto eso es muy, muy importante. Ahora, que es lo que hay que enseñar... Yo por ahí tengo, y te lo puedo enviar, aunque es como un poco en broma, lo redacté aquí con un amigo arquitecto que trabajó conmigo... Y nos imaginábamos cómo haríamos nosotros un instituto de arquitectura, ¿qué enseñaríamos? Yo he sostenido desde hace mucho tiempo que hay que enseñar dibujo, principalmente; historia, sin apellidos, o sea hay que enseñar historia durante los 5 años; y... economía, te diría, una introducción a la economía...

JPF: Economía o administración?

E: No, economía, introducción a la economía como una ciencia social. Y digo introducción porque eso incluye la historia de la economía, si tú quieres. Y en ese triángulo, uno podría desarrollar el taller de arquitectura, empiezan a aparecer todas las variables fundamentales: la del dibujo, la historia obviamente, que es un pilar fundamental también para la arquitectura. Sin historia no existe un arquitecto, sin una visión crítica. Por eso la economía, porque la economía habla de problemas territoriales pero también habla de política, finalmente. Economía y política son, digamos, ambas surgen de un pensamiento filosófico... sin un pensamiento político no hay arquitecto... sin un pensamiento crítico no hay arquitecto. Porque el arquitecto opera en la ciudad, esto lo he dicho muchas veces, lo he escrito miles de veces. Para que te digo como alecciono a mis pobres alumnos en la católica... eh, eso, principalmente. Eso como, siendo súper esquemático, pero yo creo que son los pilares fundamentales. Hay otros por ahí... voy a buscar ese documento y te lo voy a enviar. Y... tenía una segunda parte tu pregunta?.

JPF: No, era eso... hacia donde debería enfocarse la educación.

E: Bueno, eso te lo contesté al comienzo, en el sentido de que estamos obligados nosotros a enfocarnos tanto en lo académico como en lo profesional. Ya, y eso nos impone una carga adicional, porque una escuela de arquitectura norteamericana no está obligada a hablar de la norma, de la normativa. Nosotros deberíamos en teoría estar, digamos, entregando esa información.

JPF: En teoría. Y por otra parte, en el dominio práctico de la profesión tampoco se... como se puede decir, no se recurre a las universidades que el estudiante esté capacitado para salir

E: A trabajar.

JPF: Exacto.

E: Si... en gestión, administración de empresa...

JPF: No, y en la capacidad. A lo más se pondrá en las mallas un par de prácticas durante la carrera y eso a mí me parece que no alcanza.

E: Así es.

JPF: Bueno, en la misma línea. La siguiente pregunta era cuál es su percepción sobre el estado actual de la formación aquí en Chile, ya me respondió parte de eso, y en vista más que nada de la cantidad de estudiantes y programas que hay...

E: Bueno, ahí habría que agregar algo, y es que la formación del arquitecto chileno es muy dispar. Y se debe a la dispersión y a la cantidad de escuelas de arquitectura, que supera largamente a nuestras reales necesidades, ¿no?, en este momento son cuarenta... treinta y ocho... cuarenta... escuelas de arquitectura, en este momento. Llegaron a ser 48 escuelas de arquitectura.

JPF: Tengo un dato acá, lo saqué del ministerio de educación, del 2014. Hay 45 sedes que imparten 48 programas, en 32 universidades...

E: Ah ya, es que eran 48 y bajaron...

JPF: Claro, para la admisión 2015 bajaron a 39 programas. Eso es más que nada por la Universidad del Mar y la Universidad de Aconcagua, o otras privadas que han cerrado programas...

E: Exactamente

(suena el timbre y el entrevistado se levanta, atiende y regresa)

E: Enero es un mes súper movido... Entonces, la formación es muy irregular, los énfasis son muy distintos. Eso no es tan grave, porque obviamente una escuela puede tener énfasis, pero la calidad propiamente no está asegurada. Desde luego el hecho de que haya escuelas que no estén acreditadas, o cuya acreditación no está renovada, o cosas así... Ehm, entonces sufrimos un poco de, claro, la misma discusión que se ha venido dando en los últimos 3 o 4 años, sufrimos un poco de un modelo de liberalización del proyecto educativo...

JPF: Claro, eso es algo que ya está bastante dicho... Respecto a lo mismo aquí tengo otro dato, actualmente hay once mil ochocientos estudiantes en las universidades y aproximadamente, yo no sé si usted maneja un dato más oficial, pero se puede estimar que hay unos veintidós mil arquitectos profesionales en Chile.

E: Si, no hay un número... no hay un número. Pero tampoco sabemos cuántos de ellos están trabajando como arquitectos.

JPF: Efectivamente. Pero de esos veintidós mil app cerca de doce mil o trece mil son titulados dentro de los últimos diez años, yo creo que eso es algo que...

E: Es dramático!, en España ocurrió un fenómeno similar de liberalización de la educación, así que si tú investigas... Porque en España también se dice que hay un exceso de arquitectos y debe haber más información y mejor tabulada que en Chile. En Chile no hemos hecho buenas encuestas.

JPF: No, hay muy poca información, de hecho.

E: Muy poca, yo de hecho en algún momento conversé con la cámara chilena de la construcción, porque queríamos hacer un convenio, para hacer una especie de encuesta nacional para saber cuántos arquitectos realmente hay y en que trabajan, en fin... Ahora estamos empezando una encuesta por un motor de encuestas gratis, y con eso probablemente podamos sacar un poco de información. Pero si tu investigas el caso español, ¿no?, vas a encontrar información interesante. Por ejemplo de porcentaje de arquitectos que ya no trabajan, o que se dedican a otras cosas, en fin...

(silencio)

JPF: Algo le iba a decir aquí pero se me fue... Cambiando de tema, pasando a lo de planificación, cual es la percepción que tiene sobre el estado actual de la planificación aquí en Chile. Planificación urbana, pregunto porque... para explicarme, una de las razones por las que entré a este tema de la ética, fue porque cuando se abordan casos de planificación es muy poco el control normativo que hay sobre qué criterios se toman. Por una parte está, no cierto, la probidad y la ética pública; y por otra parte están las éticas profesionales, pero pareciera que no existe una ética que esté enfocada a los objetivos de la

planificación más allá del sentido común de cada arquitecto que justamente fue formado en condiciones muy diferentes....

E: Pero hay instrumentos de planificación.

JPF: Si claro, pero en ese marco, hace un par de años atrás, no cierto, entro en vigencia la Evaluación Ambiental Estratégica... Es un tema que se hace muy difícil de abordar en las escuelas.

E: Es decir, se puede abordar a nivel de magister, en programas que estén más bien enfocados a planificación urbana o desarrollo urbano. En el pregrado se pueden entregar conceptos, pero, el pregrado, como dijimos, tiene la obligación de formar profesionalmente y yo no sé si tiene la capacidad de entregar esa información.

JPF: Sin embargo, gran parte, sino todas las escuelas de arquitectura en Chile son de arquitectura y urbanismo, ¿no?, debiesen habilitar en los dos campos.

E: Si, son de arquitectura y urbanismo. Si, el título si... no sé si el título que se da oficialmente es de arquitecto y urbanista...

JPF: Entiendo que es de arquitecto, sin embargo, el campo laboral no restringe...

E: No, no lo restringe. Es cierto que, claro, se supone que estamos en una época de especialización y hay que reconocer... que es un dato que tú también deberías investigar... ¿cuántos magister de urbanismo han aparecido en los últimos 10 años? Hace 10 años había uno sólo, o dos máximo, y hoy te aseguro que hay por lo menos 10...

JPF: Claro, hubo un boom gigante en las universidades privadas.

E: Por eso, sería muy interesante que tú veas en un plazo de 10 o 15 años cuantos magisters aparecieron.

JPF: Si... eh, la investigación que estoy haciendo igual está ahora enfocada en el pregrado porque si no el problema se hace muy grande, ¿no?, pero viéndolo desde ese foco en que

E: Si, pero igual!... Para hablar del pregrado tienes que hablar de que es lo que ofrecen las escuelas de postgrado. Como te dije muy al comienzo, este escenario nuevo en que las escuelas están achicando los pregrados, están acortando las duraciones de los pregrados porque están intentando de obligar a los estudiantes a seguir en un postgrado para que se titulen con un magister. Doble título, o sea, titulación y magister. Y así hasta... (ruido) Eso está pasando.

JPF: Aunque eso es más del ámbito privado, diría yo...

E: Eh... Bueno ahí habría que hablar con la... tú fuiste a hablar a la Universidad de Chile con Leopoldo Pratt o alguien así?

JPF: No, estuve hablando en la universidad de Chile pero en la facultad de filosofía. No he ido a arquitectura.

E: Bueno, pero podrías hablar con la gente de la Chile ah... Porque esto es un fenómeno, entonces, no puedes hablar del pregrado sin referirte que pasó con lo que se está agregando ahora... Aparece una nueva dimensión, que es el magister. Que es dos años, entonces están tratando de acortar de cinco a cuatro las carreras de arquitectura con un magister de dos años y están tratando de convencer a los estudiantes de que en vez de cinco, usted haga seis. Que significa en realidad una año más de ingresos económicos para la universidad, pero lo que le ofrecen a cambio de eso es el título profesional, más un grado de magister.

JPF: Si, yo no sé si se dé eso en las universidades estatales, digamos. Pero cambia el escenario efectivamente.

E: No... Yo estuve hablando con la... Marcela Pizzi, que es la Decana de la FAU, y ella me dijo que están cambiando el curriculum. No alcancé a preguntarle qué... Anda a hablar con ella, ella es súper interesante y muy encantadora. Es la nueva decana de la universidad de Chile. Directamente, la llamas por teléfono y le dices que hablaste conmigo y que yo te recomendé que hablaras con ella... Marcela Pizzi, con doble zeta.

(silencio)

E: Estábamos hablando de los magister entonces... Ah, estábamos hablando de planificación. Si, se entregan los rudimentos de la planificación, que me parece bien en general, no sé, no podría evaluar como lo hacen las demás escuelas... No sé si una UNIAC, digamos, qué es lo que entrega; no sé si la Universidad del Mar entregaba algo al respecto, no tengo idea. No sabría comparar programas, pero sospecho que... es muy difícil. Por ejemplo la Universidad de Viña del Mar, que uno diría que es una universidad de segundo orden, sin embargo tiene una escuela de arquitectura que es bastante buena, grande, y hay ahí digamos unos expertos... Está ahí el famoso... cómo se llama? Tiene un nombre bien raro, un gran profesor... chuta, se me olvidó, pero hace clases ahí y el tipo es una eminencia. Entonces, es muy difícil, uno tendría que ir casi investigando región por región o ciudad por ciudad para entender un poco mejor. Yo estoy menos vinculado con eso. Si tú hablas con algún decano de alguna escuela importante...

JPF: Si lo tengo contemplado de hecho, más que nada de la quinta región.

E: Joaquín... Bustamante, que es el director de la escuela de arquitectura de la universidad de Viña del Mar, me parece que es un tipo súper inteligente y muy interesante. Podrías hablar con el como un ejemplo de una universidad privada, pequeña, local y que tiene una visión sobre lo que es enseñar la arquitectura. Te convendría...

JPF: En ese contexto, la católica de acá, abrió creo que este año un programa de planificación urbana. En pregrado.

E: No, hace ya varios años.

JPF: Si?, y conoce resultados de ese programa o de cómo funciona?. Funciona en relación a la carrera de arquitectura o es una cosa independiente?

E: Es un magister.

JPF: No, no, pero no hablo del magister... sino de un pregrado.

E: Ah!, un pregrado

JPF: Si, lo vi hace unas dos semanas atrás, que hay un pregrado en planificación y estudios urbanos o algo por el estilo.

E: Eso es el nuevo curriculum, está recién comenzando, tienes razón. Eso tiene a lo más un año. No conocemos los resultados todavía. O son alumnos que están hoy a lo más en tercer año...

JPF: Eso encuentro que es interesante, porque de alguna manera abre una posibilidad de especializar, o de separar las profesiones, ¿no?.

E: Ese es un antiguo anhelo de las universidades chilenas... (ruido) hacer de nuevo porque en este esquema de la habilitación profesional se entendía en el punto de vista tradicional que hay que hacer una sola carrera, y que después tú te especializas. Pero como ahora tenemos esta... esta a mí me parece confusión. Bueno.

JPF: Es una confusión yo creo que en términos de la educación y en términos de la planificación también. En ambos campos hay una desregularización demasiado grande como para hacerse una idea de cómo están las cosas...

E: Digo que es confusión, porque las universidades chilenas están tratando de asimilarse a sistemas educativos extranjeros, pero los propósitos son distintos.

(Silencio)

JPF: En la misma línea de la planificación, aunque quizás ya me fue respondiendo... ¿Dónde cree que están los desafíos a nivel nacional, en relación a la planificación de las ciudades chilenas?

E: En la planificación, los mayores desafíos son el revertir un proceso progresivo de segregación social y de desigualdad, que se agudizo durante los últimos cuarenta años. En vez de resolverse se profundizó. Ese es un desafío, fundamental. Y como apéndice, o como parte de ese desafío hay un segundo desafío, aunque están intricados los dos, que es incorporar la participación ciudadana o comunitaria en los procesos de diseño, ni siquiera de diseño... de planificación primero y de diseño después. Eh... en eso nosotros también estamos atrasados en unos cuarenta años respecto a procesos participativos normados en Europa occidental y en algunas regiones de América del norte, Canadá y las costas de Estados Unidos, etc.. Que lo tienen muy desarrollado desde finales de los 70 en adelante. Entonces, un problema es la desigualdad, que en términos de planificación urbana estoy pensando, no territorial, ese es un desafío urgente. Y como te digo estando intricado, la participación también. Colateralmente también esta intricado descentralización. Porque la participación involucra un proceso de descentralización. La radica en los ámbitos locales, parte de la planificación queda radicada en los ámbitos locales cuando tú haces que la gente participe. Y Chile tiene un grave conflicto... o no conflicto, tiene un grave, bueno es un conflicto también, pero es una tarea pendiente de descentralización que no es nada de fácil. Es mucho más difícil de lo que nosotros creemos. Chile es un país históricamente centralista, nunca ha conocido otro sistema y además es un país que tiene una sola ciudad

metropolitana... o más que metropolitana, que tiene, se me olvida la palabra... estoy pensando en una ciudad...

JPF: Cosmopolita?

E: Si, cosmopolita, que es Santiago y que concentra un 40% de la población. Entonces es una anomalía. Hay otros países que sufren de lo mismo, pero es anómalo.

JPF: Además está el problema de las distancias, no? De la geografía...

E: Exacto, es cierto eso, es anómalo. Entonces es un país que no sabe descentralizarse, eso es un desafío importante. Entonces todo eso está un poco imbricado, y la planificación tiene que abordar estos distintos ámbitos. Y finalmente, que es lo que a ti te interesa, es la sostenibilidad. ¿No?, que tampoco está en nuestro ADN, nosotros somos un país productor de materias primas, depredador total, una sociedad lo más inculta que hay al respecto, no reciclamos nada... Y se comprende tal vez porque las urgencias han sido otras históricamente, tiene que ver mucho más con problemas... sociales... diríamos que la defensa del medio ambiente también es un problema social, pero las urgencias han sido otras.

JPF: Y ahora la tercera pata, no cierto, como le decía había una pata que tenía que ver con educación, una con planificación y finalmente lo que tiene que ver con la ética. ¿Cuál es su percepción en este momento del estado de la ética profesional aquí en Chile?... Aunque ya algo mencionó respecto al tema del control ético.

E: Hay una tuición ética parcial, y por lo tanto insuficiente. Porque, los colegios profesionales responsables de la tuición ética o el control ético de la profesión fueron desarticulados exprofeso en el año 1981, al alero, cierto, de la constitución del ochenta. Por lo tanto hay ahí una intencionalidad ideológica de impedir la tuición ética con la excusa o el argumento de que es un obstáculo al desarrollo económico. Entonces esa es la situación actual, pero también sabemos que hay conciencia, pasadas ya una generación o dos generaciones, hay conciencia del perjuicio que eso ha causado en nuestra sociedad... o para ser más específico, al ejercicio de las profesiones. Y en el caso específico nuestro, a la calidad de nuestra producción y a la calidad de nuestras ciudades. El problema ético de la arquitectura se manifiesta principalmente en lo colectivo. También hay casos de conflictos éticos en lo privado, en el ámbito privado entre dos personas... Y esos son los que con más seguridad podrían eventualmente llegar a tribunales regulares. Si no pudieran pasar por el colegio, si no pudieran, si hubiera un conflicto grave entre dos privados, llegan a los tribunales... Pero los conflictos colectivos, esos no pueden llegar a tribunales porque no hay nadie que represente esas causas.

JPF: ¿Pero tiene sentido más allá del aspecto normativo?, si uno va a la parte valórica por decirlo, o a la parte de las convicciones del profesional... ¿Ve que haya un compromiso con estos desafíos que mencionó antes?

E: En algunos... Depende también yo creo en cierta medida de la formación que haya recibido en el pregrado. Hay universidades que ponen sin duda un mayor énfasis en los aspectos éticos y morales que otras...

JPF: Bueno, esto último salió de una conversación que tuve hace unos días con Raúl Villarroel, del centro de ética aplicada de la universidad de Chile. Él me decía que, bueno, desde su posición externa verdad, de filósofo, que veía que el arquitecto puede recibir una formación muy densa quizás en lo valórico sobre todo en las universidades estatales. Sin embargo, cuando sale al campo profesional se ve tentado por el mercado, etc.. por la posibilidad de ingreso u oportunidades de negocio. Y en otro extremo sucede lo que le pasa a los arquitectos jóvenes, que se ven como agobiados por la situación, que hay demasiada competencia, etc... Entonces, no sé si en ese plano la ética normativa tiene mucho que decir. Me refiero a la carta ética, que finalmente abarca más el problema de los medios, del cómo se hacen las cosas más que los fines, el qué hay que hacer.

(silencio)

Porque de alguna manera cuando uno se pone frente a esta presión, o como decía el profesor, frente a esta tentación... La ética normativa siempre se puede esquivar, ¿no?. Mientras que el fundamento o la convicción de la persona/

E: No, pero deberían coincidir, en gran medida... Por algo estos son principios rectores que han sido convenidos, al interior de un colegio, un colectivo.... Deberían coincidir, en gran medida. Cuando un arquitecto decide colegiarse, sabe que se está sometiendo a la tuición ética de sus pares. Y lo sabe de antemano. Sabe que existe un tribunal de ética, y el tribunal e ética tiene harto trabajo, hay casos permanentemente...

(comentarios cruzados sobre contacto de Pilar Urrejola y L.E. Bresciani)

E: Pero yo no haría grandes distinciones, la ética es una sola...

JPF: Si, pero... pasa que cuando se pone, al menos eso es lo que me hacía notar el profesor el otro día, cuando se pone demasiado énfasis en la ética normativa, digamos, en que es lo que se hace y que es lo que no se debe hacer. La parte de los principios, o de los objetivos de la profesión se van perdiendo.

E: Ya... yo estaría de acuerdo en ese sentido en que tendríamos que apuntar más bien a los principios. Pero eso es algo que se forma. Por eso es que yo te decía que algunas escuelas tienen más énfasis en esos aspectos que otras. Y cuando digo escuelas, digo, no solamente en lo curricular. Si no que hablemos de escuelas, de escuelas de pensamiento. Porque cuando tú vas a la Católica o a la Universidad del Desarrollo o a no sé qué otra, en fin... Hay una atmosfera allí dentro. Un discurso...

(silencio)

JPF: Bueno y ya terminando. Respecto a las acreditaciones, igual ya hablamos algo y yo sé que usted trabajó en el tema... No sé cuál es su visión o su opinión sobre el valor real que tiene la acreditación como mecanismo de asegurar una cierta calidad en la educación. Porque finalmente en muchos casos se acredita, o se busca la acreditación para abarcar más mercado, ¿no?.

E: Si, pero la acreditación igual es un valor absoluto. No, no.. lo de la acreditación es un valor en si mismo... Si el proceso de la acreditación es un proceso correcto y sin vicios, y en general yo creo que en Chile es sin vicios. En el caso de arquitectura son solo dos las agencias que lo hacen, la agencia del colegio de arquitectos es la más reputada y... se hace con mucha seriedad, de hecho en este momento

el presidente del directorio de la AADSA es Fernando Peréz. Él está a la cabeza del directorio de la agencia acreditadora de arquitectura y diseño que además pertenece al colegio de arquitectos... o sea... no, el proceso de acreditación es siempre útil porque establece estándares. Y los estándares permiten comparar, permiten evaluar... Yo creo que efectivamente es útil. Además te diría que no existe un sistema educativo sin un sistema externo, independiente, de evaluación o acreditación...

JPF: De control?

E: Si, en cierta medida de control. Así que yo creo que es muy importante, y creo que es útil.

(silencio)

Además perdóname, yo creo que es útil porque aquí también volvemos a una cosa que es gremial, son pares evaluadores. Eso es super importante...

(comentarios sobre experiencia de proceso de acreditación de la UTFSM)

Pero te digo. Pares evaluadores, entonces el sistema además queda de alguna manera validado, porque son los mismos arquitectos que están mirando a sus pares arquitectos. Profesores arquitectos que están evaluando a sus pares profesores arquitectos...

(otros comentarios respecto a contactos y casos de posible interés)

ENTREVISTA A-3

Lunes 19 de enero 2015

Iniciada: 17:30, terminada: 19:25

Se inicia explicando el tema de investigación, junto a los objetivos y metodología de trabajo.

JPF: Lo primero es una pregunta que puede sonar bien dura... pero ¿cuál piensa usted que es el objetivo de la formación de arquitectos?

E: Yo creo que el objetivo de la formación de un arquitecto es educarlo en los temas del espacio, del paisaje y del proyecto; para que ese arquitecto de algún modo responda a las necesidades de habitación del mundo. Del mundo, quiere decir que tiene que tener por un lado una formación intelectual; por otro lado, dado que en Chile el título profesional y el título académico van juntos, de alguna manera la formación también tiene que en algún momento prepararlo para eso, para el mundo profesional. Y por otra parte pienso que dado que, especialmente en Chile, que cerca del 90% de los habitantes vivimos en ciudades, creo que el tema de arquitectura, ciudad, paisaje, medio ambiente, son temas esenciales. Desde ese punto de vista creo que un arquitecto de alguna manera tiene que tener una formación intelectualmente sólida, porque tiene que enfrentarse de manera genérica a muchos problemas. Para esos problemas tiene que tener capacidad de pensamiento y tiene que tener referentes posibles, que lo ayuden a distinguir eso, y por otra parte tiene que tener una capacidad creativa que le permita hacerse buenas preguntas. Cierto?, buenas preguntas de arquitectura, para poder dar buenas respuestas de arquitectura. Entonces, de algún modo el ejercicio es un ejercicio que tiene que ver con hartas cosas, tiene que ver con: un cierto conocimiento de la cultura en que vive él; con una cierta capacidad creativa, o innovadora, por llamarla; tiene que ver con una capacidad de ser crítico, de hacerse preguntas que le permitan responder críticamente. A la vez las escalas sobre las cuales trabaja son bastante múltiples, entonces, eso me parece que es lo que se espera de la formación universitaria.

Ahora, sabemos que hay escuela que de alguna manera tienen una tendencia a profesionalizar, o sea, profesionalizar que tiene que ser de alguna manera aplicar una técnica. En cambio yo creo que la universidad tiene otro deber que es más importante, que es que de alguna manera el estudiante no debe responder a una técnica si no a una pregunta propia de la arquitectura. En ese sentido, la capacidad de formularse preguntas que tengan respuesta, es una tarea bien dura, bien difícil. De ahí que creo que, por ejemplo, los estudiantes de arquitectura han tenido, o tienen, una formación muy requerida, muy presionada, es muy exigente estudiar arquitectura. Porque remite a varias cosas en paralelo y la universidad de algún modo creo que tiene el deber de formar al estudiante intelectualmente, no solo profesionalmente...

JPF: También de sensibilizarlo, por decirlo de otro modo?

E: Claro, es que en todas las profesiones sensibilizar implica que se aprende un lenguaje, que se aprende una manera de mirar el mundo, que se aprenden las cosas propias de la disciplina. Pero creo

que para un estudiante de arquitectura, tiene que ejercer siempre una capacidad de propuesta, porque en el fondo proyectar es proponer. Y si no propone, no puede hacer proyectos, no puede ser arquitecto. Entonces, eso lo hayo bien exigente.

JPF: Entonces en esa línea, en esa visión, cuáles cree que son los principales valores... o habilidades que se deben entregar para que ese objetivo se logre?

E: Bueno, no sé. Me parece que de algún modo, en términos generales, todas las personas han de tener valores, han de tener opiniones. Eso es una cuestión de formación del ser humano. Ahora, en el caso de la arquitectura, creo que un arquitecto debe tener, obviamente, eso que decías tú: una ética. Una ética en su hacer, una ética de su forma de enfrentar los problemas, de su forma de pensar la arquitectura. Porque de repente hay cosas que no parecen éticas pero si son éticas, que tienen que ver con la calidad del proyecto, de lo que se ocupa el arquitecto en el desarrollo del proyecto. Que es más que un trámite... tiene que tener detrás una condición de que, de algún modo, cuando un arquitecto está trabajando en arquitectura está generando unas formas de vida, está detonando en los habitantes una cantidad enorme de emociones: ya sea de alegría en un lugar, de recogimiento en un lugar, de conversación en un lugar, de lo que sea... Pero hay unas interacciones humanas sobre las cuales el arquitecto trabaja. Entonces, desde ese punto de vista cuando se enfrenta un proyecto, tiene que tener el tipo un primer valor consigo mismo y con la materia con la que trabaja, que es enfrentarla con... con peso. Cuando digo con peso, quiero decir que cualquier problema arquitectónico, por chiquitito que sea, tiene un peso específico. Independiente de que la resolución pueda ser muy sencilla y muy simple, pero creo que la formulación del problema es siempre muy importante. En ese sentido, aparte de un compromiso con esa mirada, de entender qué lo que es el problema y como ese problema interactúa, y como ese problema de alguna manera atañe a la vida que va a haber ahí, a como la van a vivir. Creo que también hay un problema ahí de su relación con la disciplina, aunque nadie la vea.

JPF: ¿En qué sentido?

E: En el sentido de que, hay una relación de uno mismo frente a lo que está haciendo. En ese sentido pienso que el arquitecto.... Una obra la pagan otros, entonces cuando un pintor quiere expresar algo, de alguna manera él tiene un compromiso consigo mismo y con su obra. El arquitecto aparte de eso es consigo mismo, con su obra, con que su obra es para otros... Porque el pintor puede decir –no, yo lo voy a exponer... no voy a vender mi obra- no cobro por ella. Y tiene todo el derecho a hacer lo que quiera, sin embargo el arquitecto no, porque primero esa obra debe funcionar. Ese es un compromiso ético. Segundo, esa obra debe generar una atmosfera, un estado de cosas que ahí suceden, como la obra afecta al lugar y como el lugar afecta a la obra. Con ese diálogo, que es de ida y vuelta, es súper indispensable que el arquitecto tenga un compromiso. Un compromiso laboral y del problema con todos esos factores. Eso requiere, creo yo, una actitud muy responsable con los otros, porque aunque suene anecdótico eso de quien paga la obra, resulta que una obra de arquitectura es muy cara. Siempre. Por más modesta que sea, y eso lo pone otro, no lo pone el arquitecto. Entonces en ese sentido, casi tiene un compromiso moral con el cliente... de hecho lo tiene. Tiene además un compromiso ético con el dueño de la obra, tiene un compromiso ético y estético con el emplazamiento y con el medio ambiente. Tiene un compromiso con la calidad de vida que ahí se va a dar... Entonces, me parece que tiene múltiples entradas y en ese sentido los valores están poniéndose en juego muchas veces durante el proceso proyectual, y también durante la construcción de la obra. No sé, te digo, todo

el ámbito de las estructuras de la obra, de los materiales de la obra, de la relación de esa obra con ella misma. Como esa obra en sí misma funciona. Entonces, me parece que, aunque se sabe, la complejidad del compromiso de un arquitecto con su trabajo, en términos de pensamiento, en términos de ocupación... Un arquitecto trabaja mucho, mucho, mucho... Yo que los arquitectos en general tienen desde el punto de vista económico, una recompensa bien chica. Porque si te fijas, un arquitecto... No sé hoy en día no hay obligación con los honorarios, antes había una tabla...

JPF: Bueno, sigue existiendo, pero referencialmente

E: Claro, es referencial pero no tienes que cumplirla. Da lo mismo que la cumplas o no la cumplas, si te pones de acuerdo con la persona y si está dispuesta a pagarte uno, te paga uno; y si está dispuesta a pagarte diez, te paga diez. Si tú quieres lo tomas o lo dejas... Desde ese punto de vista me parece que si tú piensas, por decir algo, que un corredor de propiedades... no me vayan a oír los corredores de propiedades (risa). Los corredores de propiedades, es más o menos habitual, aunque también pueden cobrar lo que les parezca, cobran un uno por ciento al propietario, por abajo, y un uno por ciento al dueño de la obra, por llamarlo así. Un arquitecto, que se pasa un año y medio trabajando, no sé, en diseñar una casa por ejemplo... Se gana el cuatro. Si tu solo eso lo compararas con empleo de uno mismo y generación de conocimiento, porque cada proyecto es una generación de conocimiento.

JPF: Es una investigación en sí mismo...

E: Es una investigación en sí misma y genera un producto. Todas las horas que eso implica, es bien potente la tarea. En ese sentido, yo creo que la universidad en eso es súper importante, yo creo que en general los alumnos se dan cuenta de eso en sus estudios...

JPF: Y eso cómo se traspasa? Esa convicción, ese compromiso?

E: Bueno, yo creo que como se traspasan casi todas las cosas... La primera de ellas es tácitamente, o sea cuando un estudiante ve que el profesor repite la misma clase todos los años igual, el alumno de alguna manera lo considera un acto mezquino. Cuando un alumno se da cuenta de que hay un profesor que está atento, atento, al desarrollo del curso, el estudiante también lo siente. O sea, de alguna manera ahí hay una relación con el ejemplo. Segundo, yo creo que el mismo estudio de arquitectura tiene ese compromiso, yo creo que los estudiantes de arquitectura trabajan mucho. Les vaya bien o les vaya mal, sean muy talentoso o no sean muy talentoso, pero el oficio de la arquitectura es bien demandante. Es exigente, yo creo que eso también enseña, de alguna manera, un modo de enfrentarlo. Después de eso yo creo que las escuelas, tienen una especie de traspaso tácito de esa pluridicidad de la arquitectura y lo muestran de algún modo en sus mallas.

Si algún alumno fuera muy perspicaz, o muy indagador, cosa para la que generalmente no tienen tiempo porque están ocupados entre entrega y entrega y entrega, tú te podrías dar cuenta de que en general, el tiempo de ocupación que requiere, no sé, el taller tiene equis créditos dependiendo de la universidad, supongamos por decir un número cualquiera que el taller tiene 10 créditos.... Eso implica que el alumno trabaja diez horas a la semana. Implicaría... pero yo creo que ni el taller más livianito le pide 10 horas a la semana, no sé, yo creo que le demanda por lo menos 25 horas a la semana al estudiante.

JPF: O quizás más... Uno se va a hasta a dormir pensando en el proyecto, finalmente.

E: Bueno, esa es otra de las actitudes que yo decía con el proyecto. Que tú de alguna manera tengas pasión con lo que haces, y eso también tiene que ver con el compromiso. De verdad yo encuentro que el mundo de hoy es muy resolutivo, poco reflexivo y muy resolutivo. Entonces, yo creo que un alumno bien formado ha de tener una capacidad reflexiva, no para mostrarles a los demás, sino para consigo mismo. Y creo que eso es un tema súper difícil, porque, no sé, de repente hay un alumno que es súper talentoso por ejemplo, y uno siempre se admira del talento. Pero a veces ese alumno no es lo suficientemente serio con sus propias capacidades... O de repente pasa al revés, que hay alumnos que no tienen tanto talento pero que son tan serios con sus propias capacidades...

JPF: Que demuestran hacer más esfuerzo?.

E: Es más que un esfuerzo, yo diría que es una actitud... ahora esa actitud requiere de esfuerzo, pero lo que importa es esa pasión que el tipo tenga por pensar un problema y tratar de resolverlo. Que es una cuestión que lo compromete a uno por completo, no te compromete a medias. Eso, cuando tú te vas en la noche pensándolo y dices –ojalá que no me llame nadie, que no me vayan a tentar con ir a no sé dónde porque quiero ver esta cosa, como la resuelvo-, yo creo que esos son valores importantísimos en los estudiantes de arquitectura.

Ahora, las escuelas, yo creo que cada día más están preocupados explícitamente de los términos de ética. Por varios aspectos, uno de ellos es algo tan... no sé, tan vulgar como el dinero. Pero yo creo que eso es importantísimo, o sea que, cuando un tipo especifica materiales, yo creo que ese tipo tiene que tener en su formación que tales materiales son serían adecuados, ya solo por el costo, para ese tipo de cliente que tiene... Entonces él cómo puede resolver, con la misma calidad, un problema de arquitectura y ser cuidadoso en términos de cuánto cuesta eso, cuánto cuesta hacer eso?. Desde ese punto de vista, me parece que muchas escuelas... En el caso de esta desde hace mucho tiempo que hay curso de ética, como ramo obligatorio. Y la ética de alguna manera... creo que es un curso que debiera casi como... ser un curso en todas las escuelas, y en todas las universidades, y en todos los colegios casi. Es como la educación cívica que se acabó en los colegios, que yo creo que debería volver a existir la educación cívica y un curso relacionado con ética.

JPF: Ahora, hay un tema sí con la ética enseñada de forma obligatoria, no?

E: Por qué?

JPF: Porque de alguna forma se está forzando a que ese alumno, que quizás no está interesado en aprender esos conocimientos en ese momento, quizás no le pone el valor que requiere... o no le da la seriedad que requiere.

E: Bueno, pero eso te pasa con hartas cosas po'. Cuando un alumno está muy entusiasmado, no tengo idea, por el tema de la filosofía, o filosofía y arquitectura por decir así, eh, obviamente que le va a dar una lata espantosa ir a la clase de... no tengo idea, de materiales de construcción. Mala suerte (risas).

De alguna manera nos pasa a todos, o nos pasó a todos, que uno no querría haber estado en algunos cursos que estuvo.. no sé, yo tenía unos cursos que... no habría ido ahora ni muerta.

(Referencias a cursos de malla antigua de la universidad de Chile)

E: Pero creo que... no sé po', cada una de esas cosas, de alguna manera te sirven como una formación. Ya sea que sigan tus intereses, que no los sigan, o que tú descubras que había cosas que no tenías idea y que te interesaron un montón. De alguna manera lo que la universidad hace es abrir horizontes. De hecho ninguna formación que dura cinco o seis años, ni menos hoy día que el conocimiento se demora tres años en renovarse. Uno en el fondo, la educación continua ahora recién... (ruido) la idea, digamos, esa de que uno era arquitecto, o que era ingeniero, o era lo que fuera, ya no existe esa idea. De hecho, la comunidad europea exige renovación. Y si tu miras...

JPF: Como por periodos?

E: Claro, por periodos. Pero eso no implica que te vayas a tomar un curso a la universidad necesariamente. Pero si tú te fijas, incluso acá en Chile, hay diplomados, o seminarios, o cosas que dicen créditos ETC. Esos son los créditos de la comunidad económica. En que, cuando tú vas a hacer un seminario o algo, tú lo manda as a ver si corresponde a créditos, y te dan los créditos cuando les parece que el programa efectivamente está aportándote, reformándote, que se hace con calidad o que les parece serio. Y yo creo que eso es súper, súper importante hoy día. O sea, se acabó esta cosa así como...

JPF: Si, nadie sale de la universidad a construir hoy en día. Digamos, eso lo he hablado igual en otras de las entrevistas que he tenido. Nadie sale con título de arquitecto y se pone a construir el solo, imposible...

E: Claro, pero, pero antes al formación era más o menos igual y se salía!. Pero resulta que antes.... José Joaquín Brunner tiene un dato que dice que en el año cincuenta, mil novecientos cincuenta, el conocimiento se renovaba setenta años en renovarse, y que en el año dos mil siete se sabía que se demoraba tres. Tres, o sea, hay miles de arquitectos jóvenes que no tuvieron nunca clases de sostenibilidad, que no tuvieron clases de no sé cuántas cosas.

JPF: Claro, me imagino que hace unos quince años atrás eso no se tocaba mucho...

E: No po', no existía. Hay veinte mil temas nuevos que han surgido como todo el tema de las tecnologías de información y comunicaciones. Materiales nuevos, geometrías nuevas, maneras de aproximarse a la arquitectura nuevas, miles de cosas.

JPF: Y ni hablar de los softwares también... Pero bueno, retomando donde estaba... Ah!, estaba entrando en lo del asunto ético de la formación, cierto?, y también en el asunto ambiental, pero eso ya lo respondió de alguna manera.

E: Respecto a qué?

JPF: A cómo se aborda el asunto ambiental, o más bien, cómo se debería ambientar el asunto ambiental en la formación?

E: Bueno claro, yo creo que en el fondo dadas las circunstancias, cierto, yo no creo que hayan escuelas que no hagan cursos de sostenibilidad, no creo que hayan escuelas que no hagan cursos de eficiencia

energética, no creo que hayan escuelas en que no hayan softwares para probar la... las situaciones climáticas en un edificio. O sea, eso ha pasado a ser como una materia común. Y desde ese punto de vista, yo fíjate que encuentro que está como más peligrosa la cultura sobre eso, que la educación sobre eso.

JPF: En qué sentido?

E: En que de alguna manera si tú te fijas, hay como una preocupación social de educar eso. Por ejemplo, no tengo idea, los niños van al kindergarden y les dicen que los plásticos se botan en tal parte, que las bolsas no sé qué... O sea, prácticamente la educación ha trasnversalizado ese tema, y la cultura no. La gente en general, yo me sorprendo, te juro que me sorprendo... tú vas por cualquier camino y está lleno de basura, lleno de basura.

(Experiencias sobre nivel cultural y nivel de conciencia ambiental)

Entonces, yo creo que hay una cuestión cultural, que, todavía esa cosa nadie se atreve a decirle al otro: se te calló un yogurt, o lo que fuera (haciendo referencia a que tiró basura en la calle), todavía no nos atrevemos a eso.

JPF: Bueno, un poco a lo que apunto igual es a eso... que de alguna forma este tema de lo ambiental, lo sustentable, etc... tiene que entrar en el marco ético de la gente, más allá del ejercicio de las profesiones incluso

E: Por supuesto, pero lo que sucede con eso es que los cambios culturales son muy lentos . Entonces, de repente en el campo educativo, yo creo que en veinte años más va a haber mucha más cultura al respecto. Porque ya los niños desde chicos ahora lo toman como un hábito, como una manera de entender el mundo. Y aquí en Chile, en general, las generaciones que estamos en este país todavía no. No hace falta más que salir a ver a cualquier lado.

JPF: Todavía ni nos enteramos..

E: No solo no nos enteramos, yo creo que la gente sabe, pero dice –ah, que tanto-... como que por decirlo así a la gente no le importa, me entiendes?. No le importa, no le pesa, dicen: -ah, pero si es un papel, no te pongai'-. Lo consideran casi como un acto de fanatismo religioso, por decirlo así (risas)

JPF: Y en eso mismo, pero yendo un poco a lo más de fondo. Pasa que en la carta ética del colegio de arquitectos no existe este tópico, no se toca el tema de ninguna manera.

E: Bueno, te vas a reír, no vas a poder creerlo, pero la carta ética del colegio de arquitectos se está trabajando. Y nosotros el miércoles tenemos reunión del comité de ética, y uno de los puntos es justamente incorporar... Bueno, que la carta ética se ponga al día, y que los reglamentos de la carta ética también se pongan al día. Porque una cosa es la declaración de principios, y otra cosa es como se aplica. Entonces, de algún modo justamente lo que se trata, es que.... Si, de alguna manera, que se actualice al contexto de hoy día. Y que se actualice en miles de campos: en los campos de trabajo, en el campo de los derechos como profesional y si viene otro cuáles son los derechos y los deberes del otro también; cuáles son tus deberes como... no te va a gustar la palabra, pero no se me ocurre otra forma, como servidor de la sociedad. Que de alguna manera un arquitecto es un servidor. Me entiendes, tú

tienes derechos y deberes con la cosa, pero encuentro que ahora, y esto es algo que pienso yo, una opinión totalmente personal. Encuentro que todo el mundo tiene derecho a todo y tienen pocos deberes.

JPF: Pocas responsabilidades asumidas.

E: Si, pocos deberes, como que todo el mundo cree que su vida es de él y hace lo que quiere. Y esa cuestión es más vieja que el hilo negro, o sea, la sociedad no se construye así y nadie es capaz de vivir sólo. Ah, y por lo tanto es indispensable entender que la libertad de uno termina donde empieza la del otro. Entonces, desde ese punto de vista yo creo que hay una cuestión ahora muy... no sé, te digo, no tengo derecho a juzgar a nadie, pero encuentro toda esta cuestión con las campañas y las empresas y todo eso... Ahí hay una cuestión ética miserable...

(Comentarios cruzados sobre el caso Penta y reforma al sistema parlamentaria)

E: Aquí hay un tema ético y de medioambiente. Por ejemplo, yo le decía a un primo que tengo que es político: -yo no sé por qué ustedes hacen la miseria que hacen-, y me decía –ah, no, porque tienes que darte a conocer- y no sé qué... Perro mucho más se daría a conocer un tipo que va de candidato a diputado, si con los quinientos millones que se gasta en papel, que después hay que botarlo, porque no hacer un gimnasio por ejemplo... O una cancha de futbol. Oye, esta es la cancha de futbol que se llama candidato a diputado, que sé yo, Juan Pablo Fernández, me entiendes?. Tú le pones tú nombre, haces lo quieres! Pero les dejas algo, y esa comunidad no se va a olvidar de ti cuando vayan a jugar futbol, o baby futbol todas las tardes... tienen un estadio con luces, con camarines o con no sé qué. Entonces dice –no, porque ahí no te conoce nadie, solo la gente que va a jugar futbol...- Son maneras de mirar. Porque tú, si efectivamente estás haciendo campañas masivas probablemente te conviene mucho más hacer una campaña por la tele y salir más compuestito. Pero, desde el punto de vista así como de obras son amores y no buenas razones, te imaginas la cantidad de buenas obras que tendría este país si toda la plata que se ha gastado, no digo siempre, pero imagínate los últimos 30 años, en campañas se hubiera canalizado en obras.... Sería una maravilla. Tendríamos parques, tendríamos, no sé, una cantidad de equipamiento público pero fuera de serie. Entonces no sé, creo que todas esas cosas que pareciera que no son de ética si son de ética.

JPF: Bueno, efectivamente, ética y política son prácticamente lo mismo, no?

E: Exacto.

JPF: Voy a volver entonces a un tema que toco antes, respecto a la actualización de la carta ética. Pasa que en la página, en este momento hay dos documentos: uno que dice que es el documento oficial de la carta ética y otro que dice que es una propuesta de revisión de años anteriores, no sé muy bien... Pero la semana pasada yo estuve con Sebastián Grey y él me decía en la entrevista al preguntarle: no, no tengo entendido que eso sea así. Entonces finalmente, hay un punto en que incluso, no solo está desactualizado sino que también hay mucho desconocimiento de la situación.

E: Si mira, es que, eso pasa por lo siguiente. Pasa porque de algún modo esta inquietud no es nueva, esta inquietud que tú estás planteando es una inquietud que trae tiempo y ha habido hartos documentos, eh, que cada uno los trabaja y que para poder hacer la modificación tienen que ir al

directorio, el directorio los tiene que aprobar y después tienen que votarse. Entonces qué es lo que pasa, justamente esta cosa del miércoles es para aprobarla y mandarla al directorio. Y de hecho nosotros también estamos trabajando con ese documento que tú dices, entonces hay varios documentos... Ese está ahí y yo no sé porque lo subieron a la web, pero hay varios documentos. De hecho, nosotros mismos hicimos un documento, son documentos de trabajo, hace un año y medio atrás, entonces ahora dijimos –oye, como es posible que todavía no zanjemos ese documento y no lo mandemos al directorio-. Entonces ahora acordamos que nos vamos a juntar este miércoles y el próximo para dejarlo zanjado y enviarlo al directorio.

JPF: Ahora ese documento igual dice, aunque muy escuetamente, cuando se refiere al tema ambiental habla de... lo tengo por acá... es una frase que dice: protección y explotación de los recursos naturales. En la misma frase tira para los dos lados, entonces uno se pregunta, ¿cuál es la postura finalmente?

E: Bueno, yo la postura creo que evidentemente los recursos ambientales... Es un hecho que hay que explotarlos, si no, no podríamos tomar agua, me entiendes.

JPF: Si, tal como para poder construir siempre hay que sacrificar algo...

E: Hay que cortar madera, y hay que sacar cemento de la cantera, y bueno... Obviamente que los recursos naturales son para explotarlos, el punto, yo creo que eso nadie lo discute a menos que sea alguna especie de...

JPF: Extremista medioambiental...

E: Claro un extremista, un fanático ecológico. Pero igual el fanático ecológico va a tener que tomar un poquito de agua del río, más que sea. Pero más allá de eso de lo que yo creo que se trata, como en todas las cosas de arquitectura, no es del qué, sino del cómo... Al final la arquitectura tú dices: -le hiciste la casa a no sé quién?-, y –sí, se la hice-. Hacer una casa es un trabajo normal de mucha gente, no solo de arquitectos. Ahora el punto es cómo. Ahí está donde se marca la calidad, donde se marca el espíritu, donde se marcan las diferencias, donde se marca la alegría de la vida, por decirlo así, entiendes? en el cómo. Entonces yo creo que obviamente los recursos forestales, bah... los recursos naturales, los vamos a explotar siempre. El punto es cómo se explota, en qué condiciones, cuál es la cantidad y cuál es la consideración que se tiene frente a lo que eso produce.

JPF: Aquí estaba!, perdón, era eso justamente: El colegio de arquitectos aboga por la protección y explotación de los recursos naturales...

E: El otro día un amigo que es premio nacional de ciencias, que es un tipo encantador....

(Experiencia sobre respeto de las vedas y programas de educación en conservación de los recursos marinos)

E: Ahora, los arquitectos, tenemos que educarnos nosotros (risas) Y yo creo que ahí está el punto que tú estás trabajando. Cuando llegan los problemas al comité de ética, siempre es una ética relativa al desarrollo profesional. Entiendes, que un arquitecto dejó botado a una persona y no le hizo la obra...

JPF: Asuntos laborales, digamos..

E: Laborales, pero, cosas laborales de tipo profesional cotidiano, no de problemas.... Son también problemas de fondo, pero en general son cosas así circunstanciales: que no me hizo la aprobación de los planos municipales, que no me entregó nunca los permisos y yo terminé de pagarle los honorarios, que no fue a las visitas de obra, que era mi arquitecto y mi constructor y n o me terminó la obra, o me hizo un presupuesto de diez y la obra me salió veinte... me entiendes? Siempre son cosas como de ese tipo. Hay poco todavía así de decir... oye, no tengo idea de una ética medioambientalista, por decirlo así.

JPF: Bueno. Pero pasa ahí también que la carta ética, o al menos la que está aprobada ahora, se enfoca en ese tipo de problemas justamente. Se enfoca en el cómo se hacen las cosas y no dice nada del que hay que hacer o qué es lo que se debería hacer... entonces no se habla por ejemplo de los objetivos de la profesión o cosas que uno esperaría que estén.

E: Ahora, de hecho, cuando tú haces la denuncia, si tú, ya seas arquitecto o cualquier cosa, si tú vas a denunciar a un arquitecto lo tienes que hacer diciendo cuales son, a tú juicio, los puntos que el infringió. Entonces, como bien dices tú, al no tener precisados demasiados puntos sobre el medio ambiente, hay pocas acusaciones de esas. O sea ahí hay una relación entre ambas cosas. Ahora, eso me sirvió a mí al revés ahora, pensaba pucha el miércoles deberíamos tocar este tema. Pero estaba pensando, cómo podría uno redactar algo con respecto al problema de fondo?

JPF: Pero, ciertamente la carta que está vigente ahora también tiene en el inicio una declaración de principios... quizás ahí habría que hacerlo más explícito quizás, o más enfático...

E: Si, si, si. Pero espérate. Es que la declaración de principios tiene que transformarse después en algo que tú lo puedas sancionar, para que de verdad eso genere un estado de atención sobre el tema. Porque si a mí me dicen -oye mira, no debes botar más de cinco papales al basurero al día-... Bueno podría ser una forma. Fíjate que yo tengo un hermano que vive en Suiza...

(Comentarios cruzados sobre el nivel de especificidad y responsabilidad ciudadana en asuntos de reciclaje en suiza y otros países extranjeros. Y de cómo, a través de lo normativo y las políticas públicas se puede educar a la gente y restringir las actividades poco sustentables hasta llegar a un punto cultural)

E: Son como obligaciones que al final te engrandecen, que tú vives mucho mejor, y mucho más cómodo. Entonces claro, eso es un tema que llamaría un tema de cultura. Y que, con respecto a los arquitectos, no tengo idea, ahora que nosotros trabajamos... SI pensáramos en la basura, si uno tuviera instantáneamente de la cocina para afuera tres.... No tengo idea son cosas tan elementales de pensar.

JPF: Y más simple que eso, en el caso de la arquitectura el pensar que materiales se ocupan y cuál es el ciclo de vida que tienen. O sea, que se hace con eso una vez que se acabe la utilidad de lo que uno está proyectando...

E: Por supuesto. Ya, entonces, cual es el punto... Yo creo que partimos hace rato, y que hemos mejorado harto la cultura, pero yo creo que todavía falta.

(Más comentarios sobre experiencias en países extranjeros, de Punta Arenas y de posibilidades de reciclaje en los sistemas de soporte en Chile para reciclar)

JPF: Bueno, nos disparamos para otra parte.... En que íbamos... (silencio) Este sería el último tema entonces, respecto al asunto ético, o más bien al asunto ambiental en el marco de la carta ética, cierto, debiese finalmente, a su juicio, debiese lo valórico medioambiental responder a un punto de vista valórico personal o debiese estar normado en la carta?

E: Yo creo que tiene que estar normado... De algún modo la sociedad siempre se organiza, en torno a juicios mayoritarios, y siempre hay un vanguardista digamos, como en el arte o lo que sea, que va abriendo caminos. Y de ese punto de vista, el único camino para establecer el progreso no cierto, es cuando hay un consenso social, hacerlo un deber. Y deber quiere decir de alguna manera... poner la palabra obligación, no es que lo halle duro, pero queda como demasiado impuesto. En cambio el deber es algo que de alguna manera nos llama a todos. Entonces el deber no es algo externo impuesto sino que es como un deber que cada uno debería tratar de practicar, y uno no practica nada que no le hayan enseñado. O sea, tú practicas el lavarte los dientes porque tú mamá seguramente hasta que tenías cuatro años te decía: -juanpablito te lavaste los dientes-, -si mamá-, -no mamá-, -ándate a lavarlos inmediatamente-... o sea, además después tú tienes el confort de esas cosas... o sea, tener la boca con los dientes recién lavados es mucho más rico que tener la boca con olor a ajo o a no se qué otra cosa. Entonces eso te da un placer también. El buen vivir da place, y de algún modo el buen vivir... o el que nunca ha vivido bien, no aprecia eso. Porque no lo educaron, entonces, cuando uno dice oye mira –leer es algo entretenidísimo- es porque a él le enseñaron a leer, y ahora él es capaz de meterse en una historia e imaginarse otros mundos, me entiendes, y ampliar su horizonte o conocer otras cuestiones... En ese sentido el cine, por ejemplo, es más.... Tiene la imagen de por medio entonces es como más fácil, sobre todo ahora que estamos en la cultura de la imagen. Entonces el buen vivir, de sentarte a leer un libro e imaginarte esos mundos, es una cuestión que si no te la enseñaron por qué tú la vas a saber, no conoces ese placer. Al final siempre las cosas que no parecen placer son placenteras, ah, por ejemplo, no tengo idea... hacerte caca, una cuestión tan estúpida como esa... yo creo que ningún adulto hoy en día consideraría que es mejor en vez de ir al baño hacerse. Porque es asqueroso, desagradable... pero es un hábito, es un hábito en el que tú vives mejor. Es mejor ir al baño que andar inmundo.

JPF: Un tanto extremo el ejemplo, pero se entiende la idea.

E: Claro, es que es un ejemplo ridículo (risas), pero lo que yo quiero decir, es que el único modo para que las cosas se te hagan hábito es como en un principio tomarlas como un deber hasta que te alegran. Ahora, hay cosas que al final te des alegran, te dan amargura. Depende del tipo de deber y de miles de cosas po'. Pero, de repente uno como que... la cultura te hace vivir en una atmosfera. Yo siempre digo, hay gente que trabaja tan bien, porque siempre trata de resolver los problemas... dice, -oye, pucha, ya no sé qué-, pero hay otra gente que están desagradable, que ante cualquier problema a afrontar pone más problemas. Entiendes, entonces en ese sentido creo que la ética se aprende también, y que si tu no la enseñas, y no la enseñas como un deber que se haga un hábito, como una forma de mejorar tú calidad de vida y con ella la de los demás también, o por el gusto de la vida.. por llamarlo así; después se te hecha a perder.

JPF: Claro, pero igual yo creo que por un lado está lo que es el deber y por otra parte está una componente bien importante de lo que es la responsabilidad... o más bien, el respeto. Y justamente lo del medioambiente yo pienso que más que en el deber cae en eso de ser respetuoso.

E: Claro, es que lo que pasa es que el medio ambiente no alega por sí mismo. Me entiendes?, alguien lo tiene que defender... porque si alguien te pega un puñete tú le podrás pegar uno de vuelta, o sea, la reacción está en ti mismo. Cuando tú vas y, no tengo idea, ves que cortan todo el bosque virgen...

JPF: Las implicancias serían indirectas...

E: Claro, entonces desde ese punto de vista, frente a lo depredadores que somos, alguien nos lo tiene que hacer un hábito, el no ser tan depredadores. Y ese hábito no se hace solo, creo yo, con una racionalización del problema, sino con una cultura constante sobre el tema. Me entiendes? Que eso esté socialmente aceptado, y que está socialmente valorado y que está socialmente restringido, hasta donde.

JPF: Ahí hay otro tema que salió en una entrevista, con NN, me día claro, es que pasa cuando uno quiere inculcar o enseñar éticamente en la escuela... que uno ve que, él decía, el ambiente mismo, el contexto social en el que está la gente no está a favor de los valores éticos que se pretenden enseñar. Entonces mucho menos va a estar con un valor ético que está más allá de eso como es el caso de lo ambiental. Decía por ejemplo, cuando llega un estudiante con una licencia falsa. O sea, se asume que es porque no corresponde porque dos días antes estaba de lo más bien y justo esto calza con la fecha de una entrega y llegan tres juntos, por ejemplo. Bueno, el estudiante fue a pedirla, el médico se la entregó, y la familia o el contexto cierto lo abaló. Entonces, cuando todo el contexto abala este tipo de cosas cómo uno va a llegar a tratar de no solamente corregirlo sino tratar de entregar valores que están más allá de esa realidad...es un problema social mucho más grande.

E: Es que lo que pasa es que yo creo que la realidad se cambia. Yo estoy convencida de eso, pero por ejemplo aquí nos pasaba eso mismo que decía y entonces prohibimos los certificados que no sean dados por el servicio médico de alumnos de la universidad

(Explicación sobre cómo funciona el servicio médico)

E: Y yo creo que al final, educar significa crear hábitos. Y yo creo que el hábito de la ética, yo creo que no es tan difícil, la gente es razonable.

JPF: No debería ser difícil en la medida en que las personas estén comprometidas con las cusas...

E: Si, pero una persona razonable, entiende los problemas esos, una persona, no sé, como que si uno hablara así en serio yo creo que lo entiende perfectamente. Cuando yo decía el ejemplo de cuantos papeles boto a la basura te lo dije en serio. Porque el otro día pensé yo, tengo todos esos papeles botados en la basura, y pensaba por ejemplo esto que me mandaron hoy día venía con dos sobres... entonces yo pensaba porque lo mandan con dos papeles? Por qué no viene un sobre?

JPF: Bueno eso tiene que ver con saber justarse con las necesidades...

E: Que es parte del compromiso con la ética, me entendís? O a veces vienen cosas que te mandan la invitación por mail y también por papel... para qué digo yo. Para qué!?. Está lleno, lleno, lleno, lleno de hábitos como esos. Que uno no se da cuenta pero tienen que ver con el medio ambiente, tienen que ver con el gasto. Tienen que ver con gastar y gastar. Mira, yo estoy en esta oficina de día y tengo dos

luces prendidas.... Me falta una no más por prender. Ahora, lo único que está a mi favor es que tengo problemas en los ojos y veo mal. Pero en fin, igual podría apagar esa...

JPF: Ya cuanto llevamos? Vamos a ir matando los temas mejor. Voy a hacer un cambio. Respecto al estado actual de la enseñanza de arquitectura, cuál es su percepción, a nivel general.

E: En Chile?

JPF: Si.

E: En general es positiva. Yo estoy haciendo un trabajo por el que he ido a todas las escuelas de arquitectura de Chile, a todas. He entrevistado a todos los directores, y he encuestado a muchos profesores y estudiantes. Pucha, me podrías contestar la encuesta, te da lata?

JPF: No... una por otra.

E: Te la voy a mandar por mail. Pero bueno, mira, me parece que hay un exceso de escuelas de arquitectura. Enorme, enorme, enorme. Me parece que al igual que en los ápsides más precavidos que nosotros, por decirlo de alguna manera, los cupos de la universidad dependen de las necesidades del país. Entonces en el fondo lo que hacen es que te dicen ya –para el año 2015 deberían haber en el país tantas admisiones a arquitectura-, -tantas a medicina- y así... Eso lo hacen en Europa, varios países europeos. Entonces qué es lo que pasa con eso, que de alguna manera hay una cierta responsabilidad entre la educación técnica y la universitaria. Hay una responsabilidad del gasto en los estudios con respecto a la empleabilidad de esas profesiones. Entonces, yo creo que hay un exceso de escuelas de arquitectura, brutal. Después me parece así que hay, me pareció a mí de todas las escuelas, es que en general, o por lo menos sus directos tenían algo que decir sobre ellos... Y cuando digo algo que decir es que tenían como una esperanza, como un plan, tenían una manera de entender la arquitectura, una manera de ver el rol. Sin embargo, encontré que habían escuelas como muy, demasiado pobres. No lo digo pobres en el sentido peyorativo. Pero que si bien el director tiene claro el plan, no necesariamente lo tienen claro los profesores... entonces como que cada uno hace lo que puede, por llamarle así...

JPF: Bueno, y están los alumnos igual. No son los mismos alumnos los que entran en una universidad que en otra...

1:05

E: No, no son los mismos pero yoc reo que al final casi cualquier alumno de inteligencia normal es perfectamente enseñable, perfectamente enseñable. Ahora, obviamente que en algunos casos requiere más tiempo, más dedicación, más energía. Pero lo que me pareció es que de repente las escuelas tienen como una idea, pero después resulta que funcionan como pueden. M eentiendes, que no es necessriamente una relación entre el plan y lo que sucede. Claro, en el fondo es porque no hay, como la capacidad de seguimiento. Si no hay capacidad de seguimiento es muy difícil que tú veas si las cosas van resultando. Hay escuelas que, no tengo idea, que cambian su malla cada dos años. Entonces, en una misma promoción hay tres escuelas andando en simultaneo, que se van pisando los pies. Entonces, de repente me pareció que... que hay una cosa, como que la innovación se ha transformado como en cambiar. Innovación no necesariamente es cambio, es a veces, significativa mejora con un mínimo esfuerzo. Entonces, me ha parecido que en las escuelas de repente, como que esta máquina

que nos viene comiendo por atrás como una trilladora (risas), la trilladora, no sé, del progreso, de la innovación, de las tecnologías... No da tiempo como... Una escuela siempre es un equipo al final..

JPF: Una comunidad chiquita

E: Claro, es una comunidad. Entonces, no dan tiempo como a pensar las cosas, a reflexionar sobre las cosas, a tener realidad en sí mismo. Todas las escuelas queremos ser como no sé qué escuela, cada una con su modelo. Pero cada una quiere ser, no digo yo que uno no tenga que tener ambiciones, pero una ambición basada en tu propia realidad, en ti mismo. Me entiendes?, es como que tú me dijeras –quiero ser campeón de tenis infantil-, entonces yo te digo –Juan Pablo, fregaste-, -no, pero yo perfectamente podría ser...-, -no!, porque ya no eres infantil- (risas), me entiendes? O sea, hay cosas que uno puede ser y otras que no. A lo mejor a la edad que tienes podrías ser campeón en tenis senior o algo así, pero ya campeón de tenis propiamente, si no partes a los catorce y no fuiste campeón a los veintidós y no sigues en eso hasta los treinta y dos ya fregaste... Entonces, yo creo que ahí hay una cuestión como... que nos equivocamos como en la voluntad de ser.

JPF: un desentendimiento, como un desajuste con la realidad?

E: Si, yo creo que hay un desajuste, en ese sentido te decía que me pareció que está bien porque hay pasión por lo que se hace, hay harto compromiso, que hay como ganas de validarse frente a la sociedad, porque estamos cada día más desvalidos frente a la sociedad... cada día somos más rascas (risas). Pero aparte de eso creo que, que tenemos así como una cosa con el lenguaje, que tenemos que hablar con palabras difíciles, que, que así popularmente somos como especiales, entre comillas. Y que de alguna manera nos gusta cultivar esa imagen, un poquito. Todo arquitecto como que en alguna manera dicen –ay, es que nosotros somos arquitectos.... Incomprendidos-

JPF: Como un excentricismo?

E: Un poquito, no digo que totalmente. Entonces, desde ese punto de vista yo creo que todas las escuelas deberíamos hacer un esfuerzo por... y que lo hayo súper útil, las autoevaluaciones que te piden para acreditarte. Si es que la hacen, si es que las hacen en serio. Pero considero que autoevaluarse es bien bueno, para una escuela, o sea decir -¿qué creemos nosotros que son nuestras, como nuestros logros?, en qué estamos débiles de verdad?, que necesitaríamos para mejorar?... Porque a uno cuando le preguntan que necesita para mejorar siempre necesita cosas externas, ¿te has fijado? –ah, es que si yo tuviera no sé qué me iría mucho mejor-, -si yo tuviera un laboratorio entonces ahí sí podría enseñarle a los alumnos a cortar-, -ah, es que si yo tuviera...- Pero no, sin tener, así. Si uno dijera vamos a hacer el ejercicio de partir tal cual ¿qué, o sobre qué bases deberíamos apoyarnos? No sé, tú de repente vai' a unas universidades chiquititas así... no sé, ciento cuarenta alumnos, bien modestas en términos de... y ahí te dicen -ah, es que...- dicen cosas externas... No sé, siento que hoy en día le mundo tiene una representación mucho más consistente que el fondo. Y creo que ahí tenemos un problema. Y como la arquitectura se representa, como el lenguaje de la arquitectura es de representación. Creo que de verdad como que la representación nos está comiendo... Y todos veneramos después a los ídolos. Los valoramos todos, al final. Entonces, yo creo que uno puede valorar algo que hace otro, pero decir: oye, si a nosotros no nos corresponde hacer... Oye viste, entre paréntesis, apropósito de ética, pucha que cosa más bonita: el chino que se ganó el Pritzker del año pasado, antepasado. Lo viste?

JPF: Si claro, pero ahora no recuerdo el nombre...

E: Yo tampoco me acuerdo, pero ese gallo creo que en arquitectura tiene además de un premio de calidad arquitectónica, de ética. Ese gallo trabajaba con puras cosas que habían, puras cosas viejas, reciclaje. Con una realidad totalmente propia.

JPF: Una adecuación muy fuerte al contexto, por lo demás.

E: Pero sin ningún cinismo, eso es lo que él tenía y ahí era donde estaba su talento. Me entendís su capacidad de transformación, donde estaba su problema, con esos elementos. No con los elementos de los ingleses o de los cacaries o de la saudí-arabia... nada de eso. Eso es una cosa ética preciosa. Ahora si una mira, por ejemplo, la ética de los Emiratos...

JPF: Bueno, la falta de ética será (risa)

E: Pero es que espérate po', en que está fundado eso. En qué materia?

JPF: O sea, la arquitectura no pasa de estar al servicio ahí de la visión que tienen los emiratos o quienes sean...

E: Pero finalmente, el producto con el que ellos visten todo eso, es arquitectura. Y alguien hizo sus edificios, y han sido grandes oficinas: MRDV, y hartas buenas... Ahí hay un tema...

JPF: Bueno, y los mismo pasa en China.

E: También... bueno, de ahí que yo encuentro que tu tema es precioso... pero ahora también creo yo que es dificilísimo. Porque lo que tu tendrías que hacer es una investigación cualitativa, no cuantitativa...

(comentarios cruzados de metodología)

JPF: Ahí hace un tiempo estuve hablando con NN, y él me decía, que según su visión del asunto ético ambiental en la arquitectura. Decía que veía que las personas en general tenían muchas convicciones, y también lo veía en los arquitectos, pero que una vez que salen al campo laboral...

E: Con la lucha por la vida se pierden..

JPF: Claro, porque por un lado pasa que hay muchos arquitectos jóvenes, entonces, hay que buscar el cómo ganarse la vida o el que hacer, y en eso puede que las convicciones valóricas pasen a un segundo plano; y por otra parte está el caso de los arquitectos a quienes les está yendo bien y se ponen a hacer edificios o lo que sea...

E: Y el poder del dinero..

JPF: Corrompe, claro, o sea las convicciones ahí quedan en el camino. Y eso es lo que pasa yo creo en Dubai o en China justamente. Que no se cuestionan las condiciones simplemente porque está la plata de por medio.

E: Pero, no sé..

JPF: Son los extremos, obviamente.

E: Yo igual conozco gente que tiene una ética bestial. Por ejemplo, te digo, Cristián Valdez... ubicacai a Cristián Valdez?

JPF: Si, lógico... pero creo que son marcos de trabajo también distintos

E: Yo creo que Cristián Valdez hace lo que cree que tiene que hacer. Ahora claro, es un tipo extraordinario desde ese punto de vista. Pero yo creo que también hay stars que tienen una ética potente. Por ejemplo Rafael Moneo. Yo me he fijado que en general él tiene una aproximación a la arquitectura con consistencia y con seriedad. Y por más que le ofrecieran, no sé, hacer lo que fuera, él no lo haría.

JPF: Si, y en ese caso tiene también una cierta vocación pública también el trabajo que el hace.

E: Si, si. Y yo creo que si uno estudiara, si tú lo estudiaras a nivel de Chile, yo creo que hay harta gente que tiene una tremenda ética. Independiente de que uno esté de acuerdo con su postura o no. Yo digo por ejemplo, la gente de la católica de Valparaíso... Yo encuentro que es una gente éticamente intachable. No digo que sean todos, pero...

JPF: Tienen un discurso al menos...

E: Tienen un discurso y espérate, tienen una formación que se ha visto en muchos de sus profesionales. Cristián Valdez era de la católica de Valparaíso. Y creo que en ese sentido hay una cuestión que uno podría pensar ahí. Estoy pensando en tu problema, porque hemos hablado de la ética en miles de cosas... en la arquitectura, en los edificios, en la enseñanza, en los colegios... Eh, es que en ese caso, de la católica, con un cierto tipo de educación no cabe duda que pesa. Porque yo estoy segura que si uno hiciera, no lo podría hacer porque es difícil, pero si uno hiciera ya... no tengo idea, en los últimos 30 años hacer un recuento de todos los alumnos de la católica de Valparaíso. Quiénes de ellos están dónde?, y te aseguro que no deben haber de ellos casi en inmobiliarias, ahora, eso es lo que creo, no tengo idea...

JPF: Ahí habría que entrar en lo cuantitativo (risas)

E: Claro, pero te digo así como, especulando, entiendes. En el fondo a uno se le van abriendo como ventanas, después dice no lo voy a hacer. Pero... si uno pensara en el fondo como pesa la formación...

(Silencio)

(Comentarios sobre metodología y forma de recoger información sobre los exalumnos)

E: Es que en el fondo yo creo que un alumno recién salido... todavía como que no tiene juicios de valores. Lo que él está buscando es un trabajo, me entiendes?. O sea, el todavía, como que tiene, por decirlo de una manera un poco brutal, no tiene capacidad de elección.

JPF: No, bueno, y ese es el problema justamente. Como en la idea que le comentaba antes de NN, ahí está el problema.

E: Es que no sé si es ese el problema. Porque él no tiene capacidad de elección, no desde el punto de vista ético, eso sí lo tiene siempre, no tiene capacidad de elección desde el punto de vista laboral..

JPF: Si claro, pero su discurso no debería cambiar, independientemente de las condiciones por las que él esté pasando en el trabajo.

E: Pero tú crees que él te va a decir otro discurso distinto al que te dijo antes... no pos, te va a decir el mismo. Si él cree eso.

JPF: Bueno, no sé. Pero igual yo creo que ese discurso se nutre más una vez que él está enfrentado a la realidad.

E: Si, si, yo también creo. Pero creo que dos años puedes ser muy poco. A eso me refiero, o sea que un tipo tiene que haber tenido una cierta posibilidad de cambiarse, de elegir, o de ver otras cosas... No sé, cinco años por decir algo. Me entiendes? Ya es un tipo que pudo haber trabajado en una parte o en tres. Y si está en una es porque le gustó, o porque considera que lo que hace es interesante, o porque se siente ya parte del equipo, o que se yo....

JPF: Eso es lo que uno esperaría... digamos.

E: O, porque te dice –oye, estoy hasta las masas, no hay trabajo para los arquitectos-. Tengo esto o si no no tengo nada y estoy casado y tengo una guagua que tiene que comer. Que es bien posible...

(otros comentarios sobre metodología y a casos de algunos star architects)

JPF: Bueno, y ahí venía la última pregunta.... Respecto al estado de la ética profesional aquí en Chile, su percepción

E: Eh.. Mi percepción es que hay problemas, que hay problemas en el estado de la ética no solo en arquitectura... me preguntaste en la arquitectura en Chile o ..?

JPF: Le pregunte en el marco profesional, pero claro, se abre un poco la pregunta...

E: Yo creo que ahí hay todos estos problemas, en el sentido de que es muy difícil resolverlos, no creo que haya problemas porque a nadie le importa... no, yo creo que la gente le importa. Pero yo creo que, eh, la ética tiene que ver con la investigación de nuevo, cualitativa, y no cuantitativa. Y lo cualitativo es difícil de ajustar, de medir y de comparar. Casi, que las cosas son caso a caso, y de ese punto de vista creo que hemos perdido ahí... si uno compara el Chile pobre y el Chile rico. Bueno, tú eres muy chico, pero yo conocí el Chile pobre, yo cuando era chica me acuerdo de que la gente andaba a pata pelada... pero te estoy hablando de que, no sé, que no tenía ropa. Me entendís, así con una polera, a poto pelao' y a pie pelao'.. Un niño asqueroso, me acuerdo, me acuerdo. Entonces, yo creo que lo que ha pasado en Chile.... Por suerte que hemos mejorado mucho nuestro nivel socioeconómico, pero creo que no hemos mejorado tanto culturalmente. Y que de alguna manera lo que ha sucedido es que cuando hay más oportunidades, cuando hay más participantes en una sociedad; porque ahora yo creo que participamos todos, a través de lo que sea... de los tweeter o todas las tecnologías, hay todo un... un cuerpo social mucho más activo, mucho más vital. Casi cualquiera que quiera incorporarse se incorpora, aunque no sea críticamente, pero puede entrar, puede noticiarse, puede saber, puede conocer...

Entonces, desde ese punto de vista yo creo que, como que esta gran mejoría, nos ha puesto también mucho más individualista. Y el hecho de estar más individualistas nos hace siempre el flaco favor de la ética... Que yo soy primero. Y a mí me llama la atención, por ejemplo, en las generaciones más jóvenes, que por ejemplo en la época nuestra nosotros podíamos pasar suponte que tres semanas cuando tu amigo estaba terminando el proyecto de título... pero éramos todos!, o sea quince tipos dibujando, haciendo maquetas o no sé qué... diciendo –oye, como vas a resolver esto-, -oye, te hago las perspectivas-, -oye, te hago las isométricas-. Cada uno de nosotros, época de regla T, no como ahora... no, paralelas en esa época, paralelas... Oye y en serio, nos pasábamos... -voy a capear la última clase porque voy a la casa de este gallo a ayudar-... Ahora no se ayudan, se cobran...

JPF: Mh... igual yo he ayudado a mis compañeros. Aunque conozco casos, sí, pero pasa que es porque mucha gente está dispuesta a pagar... Incluso a arquitectos que ya están egresados que se dedican a eso, para que les ayuden con el trabajo...

E: Mira yo no sé, eso ya es una acusación demasiado brutal. Pero lo que sí sé que dicen que sucede es que de repente un alumno que está en proyecto de título contrata a alguien para que le ayude a dibujar... Contrata los planos a otro que está en su computador ahí dibujando. Eso ya te habla de un individualismo brutal...

(Comentarios respecto a su experiencia en el proceso de titulación, que por cantidad de gente y nivel de coordinación era como un taller pero de amigos trabajando por el fin común de la titulación de uno de ellos)

E: En ese sentido siento que... los temas éticos, se han sobrepasado harto. No creo que ni por mala intensión... si no que creo que porque de repente se escapó el caballo, se desbocó, y ahora estamos todos tratando de hablar de la ética –oye!, anda a buscarte el caballo que se nos arrancó-

JPF: (risas)

E: Verdad?, y el caballo puede estar en miles de partes... o sea, el caballo está en los edificios mismos, el caballo está en los arquitectos famosos, el caballo está en las escuelas de arquitectura, el caballo está en los estudiantes que viven copiando cuestiones de internet... el caballo esta, no sé po', en nosotros mismos que como profesores no nos ocupamos lo suficiente... El caballo está en todas partes, en los trabajos profesionales, en pitearse a la señora que quería que le regularizaran la casa y que le cobraste pero después nos e la regularizaste más, y así sucesivamente. Entonces me parece que en ese sentido, el individualismo, de alguna manera como que... como que llegó solo y la ética ya se había arrancado. Entonces en el fondo hay que hacer una tarea como de volver a juntar. Uno puede ser individualista pero tiene que tener derechos y deberes en ese individualismo.

JPF: Y ahí usted cree que influye el enfoque de la educación. Que hoy en día se pague y no sea educación pública como quizás era antes...

E: Ahí también hay harta cuestión de ética... ya estamos viendo lo que está pasando.

JPF: Pero influye justamente, el hecho de que uno tenga que pagar tanta plata y que este apurado, ciertamente, por sacar la carrera y no cuestionarse el cómo lo hace.

E: Ehm... Mira no puedo contestarte exactamente esa pregunta. Porque de repente, yo creo que... pienso en Buenos aires por ejemplo. Tú sabes que allá la universidad es gratis, entra todo el mundo. Por ejemplo, la escuela de arquitectura en primer año ahí, en la UBA, tiene mil alumnos, los alumnos no conocen a los profesores y los profesores no conocen a los alumnos. Conocen al jefe de cátedra, pero nunca han estado así en una mesa, corrigiendo. Entonces, siempre he creído que uno tiene que tener deberes y derechos. Y que de alguna manera la admisión, el poder ser admitido en un lugar, y que te admitan, significa que también se comprometen contigo, ya. Existe yo creo ahí un vínculo que se establece. Cuando todo está abierto, si no hay la cultura necesaria, pasa lo que pasa, lo que estábamos hablando que todo el mundo tira basura, que nada es de nadie...

JPF: Que no se asumen responsabilidades?

(otros comentarios contingentes sobre la reforma educacional, el lucro y la selección)

JPF: Hablando también de este tema, en otro momento se me dijo que el hecho de haber estudiado en una educación pública, o que fuese menos exigente en términos monetarios, hacía también a la gente asumir una responsabilidad con el país, no?, de tener que devolver la mano por lo que le dieron.

E: Cierta gente. Tu viste la cuestión de las becas?. Hicieron un listado de hace como un año atrás de deudores... deudores de sus becas de la universidad...

JPF: Créditos?

E: Créditos universitarios. Había unos gallos que, perdón, pero es que te daba vergüenza. Gente pública, políticos y reconocidos... que andan en Mercedes Benz po', como van a ser tan desgraciados de no pagar debiendo 30 millones de pesos. Un gallo que se compra un auto que vale 50... no, te juro, yo lo encuentro vergonzoso, vergonzoso. Yo creo que ese deber está en la gente que es responsable. Ahora, toda la gente es irresponsable?, No. Toda la gente es responsable?, No. De qué depende? También de un grado de compromiso y de un grado de, yo creo, que de rigor en tu formación. M entiendes?, tú no eres único, tú no tienes derecho a todo y además tienes deberes con esas cosas. Encuentro que está demasiado desequilibrada esta cosa de los deberes y derechos.

Oye la gente, parte por los padres, nos e atreven a decirle a los hijos que no. No se atreven, le tienen miedo...

(Comentarios sobre un programa de televisión donde se mostraba las dinámicas de vida de una familia chilena en que se consentía de sobremanera al hijo único)

JPF: Ahora si para terminar, volviendo al tema que me dijo del caballo, de que el caballo está en todas partes... Desde este punto de vista, el hecho de que la colegiatura de los arquitectos no sea obligatoria, usted cree que influye en esto?

E: Eh... Claro que influye. O sea, creo que de nuevo el individualismo. Entiendes? Yo creo que los colegios, por decirlo así, los grupos, las agrupaciones, son súper sanas. Por qué son sanas? Primero, porque en el caso de las disciplinas tú hablas de temas disciplinarios. Segundo, porque hay un lugar donde está el estado del arte permanentemente en discusión. Tercero, es un centro que te ayuda a analizar la información, la información está en todas partes.... ¿Cuándo se discute la información?,

¿cuándo se analiza la información?, ¿cómo se toman los criterios frente a esa información?. ¿Cuándo tú eres capaz de pensar con otros ojos, no se piensa solo, se piensa con otros. Entonces, lo que a mí me parece es que la posibilidad de tener agrupaciones más allá de lo voluntario tiene, como todas las cosas, ventajas y desventajas. Pero tiene muchas más ventajas, porque tú tienes centros disciplinares donde se puede pensar, donde se puede trabajar, donde se puede discutir. Donde el interés disciplinar va más allá de los intereses individuales. Entonces efectivamente, no tengo idea, el departamento de estudios del colegio de abogados de Chile, yo creo que debe ser fantástico. ¿Entiendes?, ahora en la medida que todos los abogados colaboran para que ese centro de estudios te ayude a resolver problemas, te de antecedentes, te... no tengo idea, te provea de una cantidad de cosas, yo lo encuentro que es maravilloso. Ahora tú podrás decir, mira, esto es como el club de lectores: si quiero me hago socio y si no, no. Si es verdad, pero socialmente sería mucho mejor que todas las municipalidades tuvieran club de lectores por derecho propio. Y que tú eres del club de lectores, y puedas ser del de Vitacura o del de Futeleufú. Entonces creo que en ese sentido hay una cuestión como de... de educación cívica, educación disciplinar, educación de lo propio. El cultivo de lo propio. Sobre todo me parece que por ejemplo, no sé, la gente que estamos en las universidades de algún modo tenemos una cierta pertenencia, tenemos una cierta cosa disciplinar, tenemos un cierto encuentro con los pares en que se discuten temas, etc, etc... Pero un tipo que está en una oficina, pucha, con más razón necesita un lugar que le permita discutir una enorme cantidad de temas del estado del arte de la disciplina. Entonces, yo considero que no sería nada de malo que eso fuera obligatorio. Ahora como siempre, todo lo obligatorio es antipático, pero de nuevo, desgraciadamente uno no aprende sin obligatoriedades... o por lo menos o no aprendo sin obligatoriedades (risas). No en serio, yo lo creo así. Es difícil, o sea, hacerte hábitos.... Uno tal como puede hacerse hábitos para lo mejor, puede hacerse hábitos para lo peor. Y el hábito en ambos casos es una práctica constante. Tú puedes aprender a practicar la virtud, o puedes aprender a practicar el vicio. Entonces, las virtudes sobre todo que son comunitarias, es importante aprender a.... De hecho, ahora están todos preocupados de los jardines infantiles, porque los niños tienen vida en común, aprenden el doble, sociabilizan, etc...

(comentarios finales de cierre de la entrevista)

ENTREVISTA B-1

Lunes 12 de enero 2015

Iniciada: 11:26, terminada: 12:13

Luego de presentar los objetivos, antecedentes y preguntas principales de la investigación, se comienza como una conversación informal refiriéndose algunos aspectos por los que pasa la planificación urbana en Chile, respecto a participación y terminología utilizada en estos procesos:

JPF: Bueno, lo primero son algunas preguntas respecto a la educación aquí en la escuela, y después vamos a tocar otros temas... La primera pregunta, bien general, es cuál es el objetivo de la formación de arquitectos en esta escuela?, digamos, hacía donde diría usted que apunta el propósito de la formación?, en líneas generales...

E: Mira... Yo pienso que, están las declaraciones de la escuela, pero te lo puedo explicar como yo lo entiendo. O por lo menos como yo lo practiqué cuando fui director, cierto, se tratar de aclarar en la formación de pregrado los temas propios de la formación en arquitectura, o sea, cuáles son los temas propios de la arquitectura, cierto. Porque la arquitectura es una palabra super amplia, que no tiene incluso una traducción muy clara, existen muchos.... Entonces la arquitectura está involucrada dentro del mundo de todo lo construido, te fijas. Entonces hay escuelas que tienden a especializaciones. Nosotros al menos, yo y la escuela en parte, estas no son cuestiones conclusas, o cerradas, son procesos. Pero tiende a interrogarse y a practicar en la enseñanza y la retroalimentación con los estudiantes cuáles son los temas propios, o sea, que distingue a un arquitecto de un ingeniero, de un constructor, de una inmobiliaria, de un técnico, etc.. Qué es lo que lo distingue, cuál es su conocimiento propio digamos... Eso es una asunto que para mí se hace muy interesante...

JPF: Es cómo una búsqueda, entonces?

E: Claro, se transforma en una búsqueda permanente, porque cuando tú quieres saber de qué se trata la arquitectura tienes que ir a obras de arquitectura, no cierto, fundamentalmente. Y tienes que ir a los procesos de cómo se aborda la arquitectura... sea de grandes arquitectos o sea de construcciones de la cultura... sin arquitectos. Tú puedes ahí entender algunas cosas, sacar conclusiones sobre algunas cosas que pudieran llamarse los temas propios de la arquitectura. Que se tienden a confundir mucho...

JPF: Dentro de esa misma pregunta entonces, cuáles diría usted que son los principales valores y habilidades que se entregan en la formación?

E: Desde ese punto de vista yo creo que los valores que se entregan, o habilidades, que se yo, es el proce.... Bueno es lo que yo esperaría en realidad... uno es la conciencia del proceso creativo del proyecto, y la otra se entrega en si habilidades que están ligadas al proyecto, que está ligada a ese proceso. Que son ciertas habilidades profesionales, o sea, de poder integrarse a oficinas, de poder trabajar, al saber tú del proceso de diseño de una obra tienes que entender que te puedes insertar en cualquier momento, etc... Un poco eso

JPF: Mh... O sea, por una parte estaría lo que tiene que ver con la práctica misma y por otra parte lo que tiene que ver con esa definición que se busca...

E: Claro, claro.

JPF: ...en ese marco también, qué importancia, o que lugar toma el medio ambiente en la visión de la escuela?

E: Mira, el medio ambiente no es un asunto que tenga una especificidad, sino que está ligada al proyecto en tanto los proyectos que se hacen en la escuela siempre tienen como referencia la ciudad, o sea, nunca está ausente el tema de la ciudad. Entonces, al partir desde ese campo de estudios, que es la ciudad, siempre aparecen cuestiones que tienen que ver con el respeto de los contextos locales y particulares. Por lo tanto es una manera indirecta en que lo ambiental podría aparecer, pero no aparece en lo específico...

JPF: Bueno pero eso me parece que igual es directo, no?... Digamos el ambiente no se entiende entonces como la naturaleza, etc... pero eso igual es ambiente.

E: Claro, claro. Porque si las cosas de los proyectos son estudiar los temas propios que tienen que ver con el sol, con el viento, con cómo se coloca en el suelo, con cómo se liga con el horizonte, etc... Todas esas cosas son medioambientales también. Por eso yo pienso que está muy bien que los temas medioambientales sean parte de un proceso a posteriori, de especialización, yo creo que está muy bien eso.

JPF: O sea, de alguna forma abría una visión de ambiente como entorno...

E: Claro.

JPF: Y respecto al asunto de la planificación del entorno construido, ¿cómo se aborda?

E: Bueno, la planificación urbana se hace... o se hacía al menos, de dos o varias, algunas vertientes. Una es la que te decía que los proyectos siempre están insertos en la ciudad, en general siempre. Por lo tanto la distinción de los elementos básicos de la ciudad, del urbanismo, siempre aparecen en ese proceso. Y por otro lado hay cursos regulares de urbanismo en que se compromete el diseño urbano, como tal, y que por lo tanto llevan una carga de materias conceptuales que son específicas de la planificación y diseño urbano... Eso es lo que te podría decir.

(silencio)

E: Porque, te podría agregar lo siguiente, eso ha sido una especie de asunto súper preocupante en los medios profesionales, que es el abandono por parte del arquitecto... pero no es el abandono... es por el medio también, las escuelas de arquitectura antes eran de arquitectura y urbanismo...

JPF: Eso es un tema al que quería llegar...

E: Eran de arquitectura y urbanismo, entonces, ese es un tema a retomar.

JPF: En la práctica las facultades siguen siendo la mayoría de arquitectura y urbanismo... sin embargo las carreras, pareciera que se han enfocado de algún modo más en lo que es arquitectura, no?.

(silencio)

JPF: La semana pasada estuve conversando con Sebastián grey de este mismo tema, y el decía que habían dos cosas que a él le preocupan. Una es que en Chile está la necesidad de habilitar profesionalmente, además de entregar contenidos académicos en las escuelas; y lo otro era esto, que de algún modo se mezcla lo que es arquitectura con lo que es urbanismo y no se separan como especialidades...

E: Claro, claro... Pero mira, yo creo... Le Corbusier decía que no debería pensarse el urbanismo separado de la arquitectura. Ahora, el hizo el Plan de Paris... Yo soy muy admirador de Le Corbusier, pero en su urbanismo hay una especie de... demasiada ideología digamos, entonces ahí pecó un poco. Pero él decía que no es separable y yo en ese sentido concuerdo bastante en eso porque si la ciudad está siempre presente en los proyectos que tú vas a hacer, o, más bien en los proyectos académicos, porque son proyectos de investigación académica... si tú te estás preparando en una escuela que te dice mira vamos a hacer esta casita, pero esta casita tiene un punto acupuntural en la ciudad, en donde va a estar. Siempre tiene que ver eso... si tú en los talleres no estás dando los terrenos: -oye a ver, diseñen aquí en tal esquina-, no, sino que siempre estás pensando donde vas a hacer tu obra y por qué, entonces tú estás tocando o te estás sensibilizando en la ciudad.

Lo que pasa también es que hoy por hoy la ciudad, como dice la canción, "es un monstruo grande que pisa fuerte", entonces hay también un abandono de los arquitectos, o una necesidad de los arquitectos de meterse en estas cosas, porque, la ciudad hoy en día... Yo sostengo, estoy haciendo de hecho una investigación de la ciudad, la ciudad metrópolis, la conurbación digamos, es la entronización del sistema... Entonces la ciudad no es la ciudad que a los arquitectos nos gusta, la ciudad medieval, como Florencia, con estos centros cuidados que se yo... La ciudad va por otro lado que no tiene nada que ver con eso, pero nada que ver, nada que ver... Y condiciona enormemente la vida, enormemente. Y las fuerzas y energías que construyen la ciudad, bueno, lo que necesitan, siguen necesitando arquitectos porque de repente hay que hacer un parque... porque hay que hacer esto o lo otro... pero que son puntos de repente en estas grandes ciudades, que, tienen su, que traen asociado en el sistema una serie de cuestiones mucho más complejas, o incontrolables, inmanentes casi... No son claras...

Entonces lo más importante para mí, un paréntesis, es claro, que sea gente que pueda hacer bien las cosas cuando los llaman. Si hacen un parque que hagan un parque bueno, si hacen un edificio que hagan un edificio bueno, y bueno no significa estar a la moda en lo que se hace que es el gran error de las escuelas de arquitectura... no sé si del mundo, pero al menos de las que yo he visto.

JPF: Ahí igual hay una cosa que tiene que ver con cómo han cambiado los mecanismos de planificación... Porque en los últimos años aquí en Chile por ejemplo se aprobó esto de la evaluación estratégica que hace que la forma en que se generan los mecanismos tenga que estar ligada a la planificación... Y eso debe ser muy difícil practicarlo en un taller, o sea, ¿Cómo se enseña eso en una escuela?

E: De partida, o sea, al arquitecto hay que prepararlo para eso. Pero hay dos niveles ahí, yo creo que eso que tú dices es muy bueno, o sea, todo eso de los proyectos participativos, que es una manera de... es como en Cuba... como un arquitecto de barrio en la manera en que en Cuba pensaban el médico, el médico de barrio. Pero nosotros acá como que hicimos una lectura ciega de ese dicho cubano, entonces yo creo que un arquitecto de barrio, bien preparado. Por ejemplo, hay muchos buenos ejemplos, valga la redundancia, de gente de la católica, que a mí me llama harto la atención... Que han estado muy bien preparados para actuar, claro, un poquito snob, pero no tanto... en el barrio protegido ahí en la calla Dinamarca, o el hotelcito más allá... Pero se han ido metiendo hacia otras áreas y tienen una cabeza de respeto por una serie de cosas... a mí eso me parece muy positivo como participación y visión de arquitectos. A mí me parece positivo, porque lo otro nos va a sobrepasar siempre, o sea, la gran ciudad va condicionando... mientras no se elimine la posibilidad del arquitecto como un diseñador que arma espacios de vida, que bueno que sea así! Y para eso tiene que ser lo mejor posible en la conciencia de lo que es un lugar, etc...

(silencio)

JPF: Cambiando un poco el tema... ¿Cuál es la apreciación que tiene usted sobre la formación de arquitectos?, no sólo aquí, sino que a nivel nacional, digamos...

E: Mira a mí me ha tocado, por ser acreditador, visitar otras escuelas de Chile y del extranjero... Y mira, tengo la sensación de que la educación en arquitectura está siempre en crisis (risas), o sea, yo te diría que hay una identidad, o sea creo que hay una identidad a nivel mundial, la arquitectura o la profesión de arquitecto no es algo... Es decir las estrellas de la arquitectura de repente desperfilan un poco la profesión, por un lado, por otro lado no, por una cosa bien importante que te voy a decir después, pero... en general, salvo cuestiones extremas, si tu tomas el gran grueso yo diría que siempre vas a encontrar que – oye aquí esta escuela no, esta otra de acá tampoco, está un poquito más-, pero, me entiendes, existe eso. Nosotros, por ejemplo, y yo creo que cualquier escuela de Chile en general de las... que la gente sale al exterior y trabaja bien, o sea la gente se inserta en los medio y trabaja, tenemos varios ejemplos de eso. Y trabaja teniendo diálogos con arquitectos, que se yo, entonces, quiere decir que hay ahí una gran huella... Que dice por aquí van los arquitectos y las escuelas están preparando para eso... Ahora si tú pones a veinte o treinta arquitectos cada uno tiene su escuela en la cabeza, distinta.

Pero yo pienso que una cosa a nivel universitario nuestro, que habría que hacerle muchas exigencias, pero otra es que en el sentido de la formación de la profesión de arquitectos yo creo que hay muchas escuelas que más o menos están en las cosas, están formando gente que puede insertarse, puede abrirse.. Puede criticar su propia formación y abrirse a temas, o sea, no creo que sea horrible...

JPF: Y bueno, se ha hablado harto ya en realidad pero, respecto a la cantidad de escuelas que hay...

E: Mira es que eso, la cantidad de escuelas que hay tiene que ver con el sistema universitario, entonces, eso es otra cosa... si no hay regulación de esas cuestiones las universidades están, la misma educación está, como quien dice, tirada a la chuña... Es muy difícil que la cosa funcione, la autorregulación ni mucho menos. Entonces, ahí también el daño que se le hace a la profesión es muy grande, porque hay escuelas muy ligeras, muy ligeras... Bueno, pero los postgrados ahí irán a ir colaborando en una formación más específica y se irá entonces salvando... Mira el asunto es eso de, yo siempre cuento un

escrito que hay de un señor que se llama Sir Colin Stanfield, que no sé dónde lo tengo, que es del RIBA, el Royal Institute of British Architects... Entonces, el dice ahí en ese escrito, se lo pidieron a él para cuando se hizo esta cosa del Tuning de Bolonia, de las universidades europeas. Entonces ahí él dice que se pregunta por la cabeza del arquitecto, la traducción en castellano al menos dice eso, o sea, ¿cuál es la cabeza del arquitecto?... Claro, la especificidad de la ingeniería o la especificidad de medicina, para formar médicos, tiene tan clara la cabeza del ingeniero... que puedes tener muchísimas escuelas pero los currículos no van a variar tanto... Para nosotros, se produce una cosa que puede ser media peligrosa... aun así creo que en Chile, por la tradición que ha habido hay un gran número de escuelas que prepara bien. Y frente al número, lo que va a pasar, es que justamente las especialidades, o los postgrados, son los que van a ir orientando dentro del mundo de la interdisciplinariedad las cosas. Pero evidente que muchas escuelas hacen perder o (ruido) de la profesión, eso de todas maneras...

JPF: Ahora, respecto al tema de la planificación de nuevo... ¿cuál es su opinión respecto a las metas o a los desafíos que hay en Chile en ese ámbito?

E: Tú dices de la planificación urbana?... o sea yo creo que no... creo que son proyectos no más, no creo que haya posibilidad de planificación mientras exista un sistema que sea tan desregulado. Es imposible. Entonces son proyectos, son peticiones de vecinos o ese tipo de cosas...

JPF: Pero entonces es en ese ámbito, donde dice usted que los arquitectos podrían contribuir?

E: Si lógico, y muchísimo, muchísimo... Yo creo que justamente una medida para el arquitecto es hacerse cargo del barrio, hacerse cargo de los vecinos... Enseñar a la gente y a su vez aprender de la gente. Por eso que es tan importante para mí la formación, o sea, si uno no tiene respeto por la gente, es muy difícil que pueda insertarse a su vez en esta modalidad....

JPF: Y que pueda ser un aporte...

E: Claro, pero a su vez que no sepa cosas, que no tenga un ojo entrenado, que no tenga la mano...

JPF: Hace un tiempo atrás en un seminario en el que estuve se habló harto de eso, del rol del arquitecto como creador por decirlo, y como esa imagen hoy en día debiese ir cambiando hacia un rol de co-creador...

E: Claro, dicen que por formación... el arquitecto es naturalmente un organizador, ese es un arquitecto. El problema que yo veo es el siguiente, ser co-creador significa, como diría Alberto Cruz, entender como la gente es creativa, cuando la gente es creativa... Como la gente soluciona sus problemas, entonces la manera de ser creador es sabiendo de ese orden, o sea, el orden que crea la gente, no cierto... Ahora, ese orden que crea la gente hay que ir a buscarlo adonde la gente todavía tenga energía creativa, cierto, porque si vas al centro de Santiago o a Nueva York, son otras cosas, ya no puedes ahí ser creativo en el orden arquitectural...

Entonces hay ahí un cuento interesante, porque por otro lado si el arquitecto solamente se entrega y es co-creador, pero co-creador sin saber qué, pasa a ser un sociólogo o pasa a ser un antropólogo... hay antropólogos que son antropólogos visuales, entonces se desperfila completamente...

JPF: Si, pero depende también de los resultados, no?

E: Claro, por eso digo yo, el conocimiento que tiene que tener un arquitecto... Primero, de que la gente si sabe hacer cosas y que tiene momentos de creatividad muy alta, y la otra es saber mucho de proyectos que tienden a reconocer esas cosas. Cierto, si tú sabes de la gente que ha hecho proyectos así como Hertzberger, como Aldo van Eyck, en fin... Si tú te formas con esos proyectos más algunos de la historia, conociéndolos bien, entendiéndolos, que se yo, incluso copiándolos para hacer tus proyectos.. Bueno, tu estas en eso en una posibilidad de dialogo creativo. Pero si tu aprendes de la Zaha Haddid, de Frank Ghery, o que se yo, eso es imposible... imposible, porque no son arquitecturas que tengan.... Si tú no conoces por ejemplo las cosas de la arquitectura tradicional japonesa, o de la arquitectura tradicional de los mapuches, si no conoces o no te interesan esas cosas yo creo que es imposible entrar en ese dialogo co-creativo...

JPF: O sea tiene que ver un poco con cómo se resuelven las carencias, no?

E: Como se resuelvan las carencias...

JPF: Si no están las carencias digamos, esa creación termina siendo un vicio...

E: Claro, claro... pero es el acomodo de la gente a la vida misma... Lo que pasa es que cada vez eso se desperfila más, porque por ejemplo cuando un tipo, en el campo o en alguna parte... cuando las orillas de los ríos son muy profundas, ellos que hacen?, cortan la arena y hacen un pozo acá para que los animales tomen agua. Eso se les ocurre a ellos, entonces, los animales toman agua ahí y ellos intervienen ene se pequeño territorio... sino los animales no podrían tomar agua porque se irían con la corriente. Eso hace la gente, pero la gente en las grandes ciudades ya perdió eso, ya no puede hacer eso. La gente ahí hace otras cosas, entonces, también es un tema a discutir ahí que es lo que hace la gente... y como el arquitecto es o no es co-creador. Porque como puedes ser tu co-creador en una población de La Florida, o Maipú, que se yo... de miles de casas iguales, donde ya está todo determinado: los anchos de pasajes, las calles....

JPF: Bueno en esos casos me imagino que se es ejecutor nada más.

E: No, no, pero puesto en ese problema, cuando ya han pasado muchos años de esa población... Que se puede hacer ahí?, no se puede hacer nada!. A lo mejor algunas acciones de arte, no lo sé, la gente ahí resuelve sus propios problemas... A lo mejor la que es más creativa en esos pequeños patios hace unos parrones o unas cositas así, que hacen la vida más... o sea, para que la vida sea más, como diría Heidegger, relacionada con la cuaternidad... Pero el tipo que está en esos bloques de ladrillos princesa que son tres o cuatro pisos con unos pasillos de acero, con unos... no sé, qué hace ese gallo?, que puede hacer?... Nada, no puede hacer nada. Está totalmente en la penuria, absolutamente en la penuria... Entonces, la vida en la ciudad tiende a ser penosa en general para la gente pobre. Entonces, la acción del arquitecto ahí, que hace?, lo único que puede hacer es pelear para que esas cosas se desarmen y se hagan otras...

JPF: En esa misma línea, ¿cuál es su percepción sobre el estado actual de la ética profesional? Así, en forma bien amplia la pregunta...

E: No muy buena, no muy buena.... Te respondería así no más, y no quisiera yo... Yo pienso que hay una relación entre la característica, la materia del estudio de la arquitectura, con la cantidad de escuelas,

con el estado de la situación externa que hace que sea muy mala... o mala, yo diría que mala por lo que yo creo. La ética de proyectos, la ética entre los profesionales...

JPF: Claro, son varios aspectos por lo demás... Ahí, estuve hablando la semana pasada con Raúl Villarroel de la Universidad de Chile, del centro de ética, y él me decía que como él lo veía, siendo una persona externa, verdad, es que pasan dos cosas: Por una parte es que hay ciertos arquitectos que tienen la posibilidad y que se ven tentados por las inversiones y por una posibilidad de tener grandes beneficios personales.... En construcción, en inmobiliarias etc... Y esa es una realidad que de alguna forma igual va degradando la ciudad. Mientras que por otra parte está la situación de los arquitectos nuevos, no cierto, que son muchos, y que enfrentados a la realidad de la profesión, las dificultades para encontrar trabajo, etc... Se ven en una situación en que sus principios éticos, si es que tienen, se ven desplazados por la situación...

E: Mira, yo creo que un problema de la ética es que el colegio de arquitectos fue descabezado, o sea, no hay ni asociación gremial. Ese es un aspecto. Segundo, yo creo que el arquitecto es fundamentalmente un cortesano, el arquitecto funciona por encargo, a mí me hacen un encargo...

JPF: Bueno, esa es la forma tradicional, digamos...

E: Bueno, pero es que esa es la forma tradicional, yo no sabría medir hasta que punto es, pero, aunque sea en una población a ti te van a ubicar y te van llamar... Otra es que tu hagas también un proselitismo arquitectónico y está muy bien, muy bien.... Pero a ti te encargan. Ahora, los arquitectos a los que las inmobiliarias les encargan cosas, bueno, ellos tienen que trabajar, eso no es... éticamente no se le puede pedir a un gallo que hizo en el cerro tanto.... Porque ese es su trabajo! Ahora, el tema es un conjunto de la sociedad, porque ahí vuelves al tema de la planificación. El culpable es el poder político, al que no le interesan las planificaciones urbanas, el cuidado de la ciudad, etc... No es de ese arquitecto que hizo eso....

JPF: Bueno, claro, quizás él estaba frente a una situación en que sino no come...

E: Claro, claro... y más todavía, a él la inmobiliaria lo trata re-mal, así que tampoco es un tipo que la esté pasando muy bien. Ahora, lo que yo si digo, es que además, no son arquitectos con una formación tan sólida y ahí volvería a retrucarme a mí mismo, porque quizás la formación no es tan sólida en todas las escuelas, como para que esos edificios por último fueran buenos. Entonces, son edificios en que te obligan... Fíjate que a mí me decía un corredor de propiedades en Santiago, cuando yo fui con mi hija a ayudarle a arrendar, que él para una empresa o para todas las empresas que construyen en Ñuñoa, él ya no visitaba porque sabía que todos eran iguales...

JPF: Bueno, pero uno ve no más los metros cuadrados y tampoco es que se pueda hacer mucho más...

E: Todos son iguales! Los materiales, hasta las terminaciones, todo igual! Entonces, las oficinas de arquitectos claro, no son capaces de doblarle la mano a las inmobiliarias...

Y bueno, si tú te fijas nosotros que estamos en las escuelas de arquitectura pensamos eso, pero en el mundo, y en la tradición de la arquitectura ha sido siempre igual. O sea, son muy pocos, pero contados con la mano... En la historia de la arquitectura, son muy pocos los que logran hacer una cuestión

distinta, es decir los Mies, los Le Corbusier son poquísimos.... Y ahora se ha desperfilado aún más ese estrellato.

Lo que hay, es que antes, y si tu miras Santiago antiguo, cierto, de los cincuenta, cuarenta, sesenta... puros buenos arquitectos!, que nadie los conoce, pero puros buenos arquitectos. Por qué? Porque eran tipos que tenían mucha plata, las familias, los tipos viajaban a Europa con los padres, eran de alta cultura, gente muy culta... Entonces toda la arquitectura, si tú te fijas en las ciudades, en cualquier ciudad, toda la arquitectura tiende a ser muy buena, pero excelente!, yo de eso me he fijado pero en todas partes... Y en ese sentido, es un momento en el que también son cultas las municipalidades, etc... Tú ves que las calles están bien formadas: con continuidades, los balcones, los zaguanes, las cosas, los accesos... Todo está muy bien hecho, digamos, muy bien hecho, incluso cuando se invertía en vivienda social también, aunque era poco, son cosas muy bien hechas. Entonces que pasa, se democratizó la arquitectura, entonces ahora hay mucho "roto" haciendo arquitectura... (risas) Entonces no puede ser buena, no puede ser buena.

JPF: Bueno, pero ahí la educación influye mucho, no?

E: Eso, volviendo a esto... Claro, yo también retruco y me hago un... claro, la educación no es lo suficientemente profunda como para sacar toda la potencialidad, que tiene que tener una potencialidad, que todos la tienen... yo creo que todos la tienen. Pero por qué? O sea, aquí hay cabros que no han viajado ni a Santiago... Entonces qué esperas tú? cabros que no han viajado ni a Santiago!. A veces podemos hacer unos esfuerzos, para llevar algunos cursos a Buenos Aires y hacerlos trabajar allá, hacer croquis o que se yo... Pero también es un barniz. Entonces hay un estado singular en la profesión... Entonces las ciudades se van desconfigurando cada vez más porque, bueno, por el sistema, porque los arquitectos ya no son ese grupo muy culto y pequeño...

JPF: Y por otra parte está la escala también del problema, hoy no es la misma que se tenía en la década del cuarenta

E: Por supuesto, pero eran como te digo, muy pocos arquitectos. La escala y muchas otras relaciones, pero sobre todo, la acomodación que ha ido preparando el sistema para el triunfo de sus principios, entonces... se ha ido configurando una ciudad en que, uno lo que quiere es su espacio de libertad que tiene tu intimidad no más. Lo otro es obligado, tienes que viajar... Fíjate que en Santiago la gente a veces viaja dos horas para poder llegar a la pega... Y después dos horas de vuelta durmiendo... En Santiago, en Paris, en todas partes es así.

(comentarios sobre Quillota y Limache)

JPF: Lo último, para ir cerrando entonces, cuál es su opinión sobre el rol que tiene la academia, la universidad o la escuela... en este aspecto ético de la vida profesional?

E: Uff... Mira, yo creo que la academia lo único que tiene, no lo único, pero lo principal que tiene respecto del aspecto ético en la profesión es realmente dar a entender, trabajar intensamente y tratar de transmitir los temas que son propios del proceso creativo de la arquitectura a través del trabajo de taller. Eso es lo que tiene que hacer. O sea, si los proyectos son hechos sin esa intensidad de base, que hay temas que son propios, que hay temas que comprometen ahí en la historia de la arquitectura, pero,

que no es una cuestión meramente miscelánea si no que es algo que puede estar vivo digamos, si no está el compromiso a través de entender que la gente es creativa, digamos... Y que la gente todavía vive a través del viento, el sol, las cosas... que hay contextos locales particulares. Si no existe eso, no puede existir una arquitecto con una ética desde la profesión me entiendes. Porque la ética no se puede pasar como una asignatura... Es solo un conocimiento desde lo que le es propio, entonces, desde lo que le es propio el arquitecto puede llegar a tener una conciencia ética y desde ahí también ser interdisciplinario. Por que ¿qué vas a aportar tú el día de mañana en un proyecto interdisciplinario importante, futurista, o que se yo?... si no tienes una claridad de tu cabeza como arquitecto. Si no sabes realmente a que referirte dentro de la arquitectura. Entonces yo creo que esa podría ser la respuesta que yo daría a eso, porque claro, hay otras escuelas en que eso... Yo decía, y bueno quizás fui muy ligero, que sí, en general en las escuelas hay un saber de lo que es el arquitecto, de la profesión de arquitecto y todo...

Pero con esto que tú me dices, deben ser muy pocas las que llegan realmente a esa formación que implique una posibilidad de que aparezca esa conciencia ética. Pueden ser muy pocas, yo no sé si la nuestra sea (risas), pero no sé, no creo, a lo mejor...

JPF: O sea, que de alguna manera iría más en un compromiso personal?

E: No, yo creo que... Sí es un compromiso personal, pero que se da a partir de algo que tú sabes, que te enseñaron. Que a ti te enseñaron, o tú sentiste, en tu proceso de formación aparece e hiciste aparecer esos temas propios del arquitecto. Entonces ahí claro, ahí tú quedas con una ética y un compromiso por la profesión, que quizás te limita a todo, que quizás te limita hacer cualquier cosa, por ejemplo... Y te entrega a lo mejor un camino, que te vas a especializar por aquí, que vas a seguir por acá, puede entrar a ser interdisciplinario digamos...

ENTREVISTA B-2

Martes 13 de enero 2015

Iniciada: 15:03, terminada: 16:11

Luego de presentar brevemente los objetivos, antecedentes y preguntas principales de la investigación, se comenta la estructura de la entrevista y se procede a iniciar:

JPF: Lo primero es en su visión general... ¿Cuál cree usted que es el objetivo, o el propósito, a grandes rasgos, de la formación de arquitectos en esta escuela?

E: Bueno, yo siempre he dicho que es dejarlos habilitados para poder ejercer en un campo profesional. En ese sentido, como la disciplina cada vez a abierto más alternativas de inserción en el mundo profesional, me parecía a mí que lo principal era definir algo como una competencia esencial... Para dejar al estudiante una capacidad que le asegurara poder situarse en el campo profesional de la arquitectura en las distintas modalidades que la profesión ofrece actualmente como posibilidades de desarrollo. Y yo al menos siempre he dicho que esa competencia esencial, que me parece que es la competencia esencial de la arquitectura, es el saber reunir. En el sentido de que somos especialistas en generalidades, o sea, la arquitectura es una disciplina que se nutre de una cantidad de otras disciplinas. Tenemos que saber algo de psicología, tenemos que saber algo de sociología, tenemos que saber algo de estructuras, algo de física, algo de materialidad, tenemos que saber algo de sustentabilidad.... En un nivel tal que seamos capaces de integrarlas en una cierta escala, de tal manera de permitir una integridad efectiva, eficiente como entidad, pero que permita a su vez que los especialistas puedan complementar y entrar en la particularidad de cada una de esas disciplinas. Por lo tanto, desde mi punto de vista, esa competencia del reunir, y es lo que está desde el inicio y lo que ha permitido que esta carrera de arquitectura tenga 6 modalidades de titulación, cierto... Precisamente pensando que en cada una de ellas se puede manifestar de manera distinta esta capacidad de reunir, pero que la capacidad de reunir en complejidad es lo que deja a la persona habilitada para situarse en un campo profesional que cada vez es más diverso... cada vez es potencialmente más proveedor de variedad.

JPF: Respecto a eso mismo entonces... cuales cree usted, o cuáles diría usted que son los principales valores y habilidades que se deben entregar para lograr eso?

E: Bueno, por eso te digo, generalidad en reunir la complejidad, porque en el fondo es difícil saber cómo uno mide el manejarse en la complejidad. Pero básicamente la arquitectura opera en campos de sistemas complejos. Por lo tanto se da materia un poco de la metodología, se da materia de la orientación, se da materia de las temáticas para poder llevar al estudiante a este rozarse con sistemas complejos de organización. Y yo creo que en ese sentido hay una actual evolución de los medios de representación, que más que ser medios de representación son medios que asisten al pensamiento, que están en este sistema de programas como la parametrización, o lo que significa todo este sistema de programas que aumentan la capacidad de exploración respecto de lo que la mente humana puede

por sí misma y entregan análisis variacionales de cualquier realidad... Y creo que en ese sentido en esta carrera se entendió, por cierta fortuna, que había un potencial en estos medios para generar este análisis variacional que de alguna manera roza con manejar complejidades. Porque se asiste de un medio que permite manejar la complejidad desde el propio mecanismo de pensamiento no se puede, o es muy difícil que se logre.

JPF: En términos de capacidad de procesamiento, no?

E: Claro, y entonces de todo lo que tiene que ver con la programación algorítmica, con lo paramétrico, todo lo que tiene que ver con estos programas que son simulaciones de realidades en las cuales yo tengo la posibilidad de evaluar variaciones y por lo tanto quedar con realidades evolucionadas en sentidos que serían absolutamente imposibles de imaginar... permite que el estudiante vaya entendiendo que hay un manejo de complejidad que no se asiste solo, sino que se asiste en las actuales herramientas que tiene a disposición y en eso hay un desafío. El poder entregarle al alumno la capacidad de manejar, o simplemente reunir complejidad. Lo cual significa que necesariamente va a tener que utilizar recursos que no son solamente el pensamiento, sino que son recursos que le permiten a él hacer análisis donde la complejidad pueda entenderse de manera formulada. Y por lo tanto explorar iniciativas que van en este proceso variacional de cualquier realidad.

JPF: Y ahí respecto a eso mismo, a toda esta capacidad de exploración, de alguna forma está ligada a la componente académica de la formación, por decirlo, sin embargo en Chile también estamos sujetos a una componente que es de formación profesional, que las universidades igual habilitan profesionalmente. ¿Cómo se aborda eso entonces?

E: Si, a ver. Yo discutía estas cosas en la corporación de profesores universitarios, la CPU en los años ochenta y algo, digamos... ¿Qué es lo posible de hacer en la universidad?, simular lo que se hace en la profesión, cuando en la totalidad de los análisis se decía que se estaban haciendo muy mal las ciudades... O yo ponía el énfasis en generar en la persona ciertas capacidades que permitan transformar esto, porque se confunde el campo profesional con lo que se hace, pero lo que se hace se descalifica porque no está bien hecho, entonces hay ahí un círculo vicioso complejo de romper... Que yo digo.. sabe, hay sí una conciencia y es que la normativa cada vez es más estricta, por lo tanto lo que yo tengo que asegurarme es que esta persona tenga capacidad analítica, capacidad de reunir, de manejar la complejidad y que tenga un sentido crítico. Porque va a tener que someterse a una normativa... Ya nadie que sale de una escuela de arquitectura puede hacer un edificio si no maneja revisores independientes de arquitectura, revisores independientes de cálculo, una normativa estricta en lo que tiene que ver con normas propias de los planes reguladores, en las normas propias de la materialidad, de la vialidad, etc... Entonces, en el fondo hay un sistema que de alguna manera en el mundo profesional regula el que este saber, que es un saber más académico pero que de alguna manera plantea en términos más esenciales la relación de dar cabida al acontecimiento humano, esta manera que podría ser más consiente de un mundo humano, tiene que necesariamente lidiar con una normativa, y por lo tanto, yo creo que ahí se van generando los controles.

Entonces, yo podría poner a una persona a hacer edificios igual como se hacen afuera, cierto?, con toda la normativa aplicada y todo... Y tendríamos los mismos edificios que estamos criticando que no son los edificios que se debieran hacer. Yo prefiero que haya una exploración en áreas de investigación

formal, figurativa, programática, que puede ser que disten de una lógica racional, asociada a la realidad actual pero que permiten que la persona revise la normativa críticamente y entonces quiera dominarla. Que no sea un sujeto víctima o hijo de la normativa, sino que sea un sujeto que es padre de la normativa y pueda llevar esa normativa a una resolución de dar cabida, en donde exista una mejor respuesta que lo que estamos viendo actualmente.

JPF: De alguna manera en lo que decía estaba presente también esto de que... esta idea de que el arquitecto como diseñador o como creador está un tanto cuestionada hoy en día... no?

E: Si... pero yo creo que hay ciertos genes en la disciplina de la arquitectura. Por eso que cuando yo hago mi charla motivacional no digo, no defino la arquitectura. Digo de qué se ocupa el arquitecto, y se ocupa de dar cabida al acontecimiento del hombre, entonces, cuando hay un mundo físico en relación con un mundo humano, ahí hay un problema arquitectónico. Tómelo como quiera, pero en el fondo tienen que darse esas dos condiciones: un mundo humano que está en relación a un mundo físico, en una relación de cabida. Entonces cuando eso ocurre, eso es de lo que se ocupa la arquitectura. Ahora, las escuelas en Chile que son treinta y no sé cuántas... Oscilan entre aproximaciones que valoran mucho más el mundo físico, y por lo tanto le dan una importancia a todo lo que tiene que ver con la materia, la estructura, la configuración material, estructural, sustentable y eso... Y otras que se acercan más al mundo de lo humano y entonces se caracterizan más en el arte, y aparece la poética y aparece toda una dimensión humana que es más significativa en cuanto a la creación de espacios... Pero todos se mueven para resolver el mismo problema, por lo tanto yo no diría que la arquitectura está en crisis desde ese sentido. Se ha definido siempre como una cosa, que a mi juicio, se da cuando están esas dos cosas en relación.

Ahora, que los sistemas materiales de aproximación o constructivos, mediáticos, de parametrización, de prototipado y de generación a través de la CNC, y todo lo demás, no cierto... De repente pareciera ser que están más en el lado que finalmente someten al habitante a una condición que está mucho más definida por una lógica de material, como podría ser, no cierto?... Y hay otras que no se van a quedar nunca en una u otra cosa y vana a estar al final siempre en un espacio que es más experimental, que ofrece más alternativas experienciales, etc...

JPF: Finalmente depende de los argumentos con los que esas cosas se hagan...

E: Claro, por eso te digo que a mi juicio, yo entiendo esta gama de aproximaciones no como una reacción de crítica de la arquitectura, sino como situarse en una gradualidad de un mundo que puede tener la visión de la arquitectura desde estas dos perspectivas.

JPF: Correcto... Ahora, en parte ya lo ha respondido, pero ¿de qué forma se abordan, o qué importancia se le da al asunto del medio ambiente y al de la planificación del entorno construido aquí en la escuela?

E: Mira, fíjate que vinieron recién un equipo de pares, que fueron contratados... Una persona de la universidad de Kansas, otra del Bio-bio y de la Universidad de Chile, y vinieron a la ronda final de talleres y nos hicieron un análisis. Y en las apreciaciones, lo que verificaron es que había una clara presencia de la dimensión ambiental en todos los talleres, y que nosotros no teníamos claro. En el fondo, tanto en primer año, como en segundo, en tercero estaba consciente la condición de estar actuando sobre un ambiente frágil. Y que en el fondo era la necesidad de tomar un cierto cuidado para

poder generar una arquitectura que fuese consciente de esta fragilidad. No digo de una solución técnica profunda de sustentabilidad o de que las obras en sí tuvieran alguna característica de aporte a una cosa marcadamente ambiental... Pero sí, en la aproximación y la contextualidad siempre la determinación de un valor ambiental dentro de las propuestas. Así que nosotros nos quedamos... Porque uno pensaba que iban a ser eso con la técnica, la estructura, y no... Lo que quedo más claro, y que incluso nos hace, nos obliga, a tener que ver el perfil, le estamos haciendo una revisión en este momento. Porque el perfil lo dice, pero en una condición de suma, o sea agrega acá, acá, acá, acá... Cuando ellos recomendaron que tal vez esto había tomado un sentido más estructural. Eso respecto al ambiente.

(Referencias a la situación al interior de la escuela de los profesores que han ido completando procesos doctorales y comenzando activamente a generar conocimientos e impartir docencia, con un adelanto por parte de los de tendencia ambiental respecto a las otras áreas de la escuela)

(Consulta y respuesta sobre el programa de magister y los profesores que conducen el proceso de tesis)

JPF: Bueno, eso era en lo que respecta a la escuela, y lo que viene tiene que ver con la visión del medio... entonces, ¿qué opinión tiene usted o cuál es su percepción sobre los desafíos, o cuales deberían ser las metas en la planificación del entorno construido, o de la planificación urbana aquí en Chile? Digamos, lo que ve como los asuntos mayores...

E: Lo que pasa es que, de mi punto de vista es el sistema administrativo del territorio nacional es el que es complejo, porque sobre cada metro cuadrado de espacio público, existen un sinnúmero de instituciones que tienen supervisión. Por lo tanto, uno podría decir: mire, lo que más se echa de menos es una planificación integrada. Que en el fondo tiene dos modalidades de pensarse como estrategias de abordamiento: una es generar una institucionalidad a la que se le da la tuición y que en el fondo queda con el dominio sobre la planificación...

JPF: Cómo el modelo inglés?

E: Claro, como si fuera la que tiene toda la responsabilidad y por lo tanto ella coordina, ella hace, ella opera y ella es la dueña del territorio; o bien es generar una coordinación entre todas las instituciones que se tienen. Se ha optado por esto último, pero esto tiene el problema de los sistemas políticos cambiantes que renuevan los personales y que de alguna manera hacen difícil que estas coordinaciones se mantengan en el tiempo, por razones de estrategias de priorización. Entonces, obviamente, se puede crear una mesa técnica coordinadora de la planificación que de alguna manera obligue a todos los que participen en esa área: el ministerio de la vivienda, el ministerio de obras públicas, la municipalidad que es la dueña del territorio, las empresas de servicios como son las sanitarias y las eléctricas, la dirección de aguas, etc... Entonces, esas mesas técnicas tienen dificultades en ser coordinadas porque como bien tu sabes las seremias, que operan sobre la región, son extensiones de los ministerios de Santiago, y los ministerios tienen roles, desafíos y programas centrales... Que en el fondo, diría yo que el 75% de los recursos vana una política central y el 25% queda en las políticas regionales entonces cuesta mucho romper ese esquema. Yo creo, desde mi punto de vista, le daría el énfasis al plan de desarrollo comunal, y es lo que estoy defendiendo ahora. Estoy defendiéndolo incluso para la bienal, que he asumido una tarea que no sé si va a resultar, pero,

en la bienal de Santiago ofrece un espacio a Valparaíso, hay una muestra de Valparaíso y eso lo vamos a organizar. Porque las demás escuelas querían mostrar sus proyectos... yo no quiero mostrar mis proyectos, yo quiero sacar de la bienal una idea de que hay una institucionalidad y que nos tenemos que colocar todos por debajo de ella... Entonces, hagamos un acto de fe por una vez, y en vez de criticar a la municipalidad, en vez de descalificarla, que no tiene recursos, etc... Veamos que hay una secretaría de planificación, que tiene un PLADECO que está en desarrollo y que ese plan de desarrollo comunal tiene todos los instrumentos, lo que cuesta es hacerlos operar. Tiene todos los elementos para generar este someter a los demás, pero requiere de un apoyo político, requiere de una fuerza que en este momento no es la más fácil. Porque Valparaíso en este caso, es un gobierno comunal de lineamiento distinto al gobierno central... Pero hay que olvidarse de esas cosas, hay que decir que la SECPLA debiera estar liderada por profesionales y que esos profesionales deberían ser los que de alguna manera decidan. La planificación estratégica integrada es la que permite que alguien pueda manejar, si no lograr integrarla...

Nosotros hicimos ese aporte a la comisión del senado como Santa María, hay un informe en que participo la Andrés Bello, participó la Valparaíso, participó la Católica... E hicimos un documento final. Y desde mi punto de vista, y no es porque sea el documento final nuestro, pero lo tengo ahí y si quieres te lo muestro, es el más certero respecto a planificación y es lo que yo comparto. Desgraciadamente las iniciativas sectorializan, parcializan, disgregan para poder operar... El quiero mi barrio, verdad, toma cosas las separa, hace soluciones... pero uno ve que en la medida en que eso se separa de una integridad, resuelve un problema contingente pero es posible que uno esté solidificando una condición marginal. Es posible que la acción con el mayor de los propósitos y con la entrega de una cierta infraestructura, consolide un proceso de marginalidad que lo hace peor. Entonces, estamos... no sé, acaba de aprobarse la PNDU. O sea, estaba anunciada pero acaba de entrar en vigencia. Ocurre que algo debería pasar con eso, porque eran los mejores, las mejores cabezas o las mejor preparadas para generar eso. Siempre esto tiene problemas políticos pero creo que la cobertura que hicieron de temas es una cobertura que da esperanza... ahora no sé cómo vamos a transformar eso en realidad...

JPF: Es que finalmente eso no es normativo tampoco, son como buenas sugerencias...

E: No, pero en el fondo... igual se le estaban incorporando temas y restricciones y nuevas normativas a la ordenanza general. Pero desde posturas absolutamente de intereses particulares. Si a los ingenieros les parecía una cosa o si a la comunidad tal... Entonces, alguien lidiaba, llegaba y comenzaba a incorporarse asuntos. Entonces, tenido una idea que organiza todo en función de una cierta política, yo creo que es más fácil generar inserciones a la ordenanza en un sentido más correcto respecto de la planificación, creo. Pero es una esperanza.

(Entrevistado se levanta a buscar una copia del documento y enumera algunos aspectos)

Es una iniciativa que busca el mismo objetivo, busca tener argumentos para poder generar una integración.

JPF: Y en ese mismo orden de cosas... hace un par de años, o un poco más, entró en vigencia la evaluación ambiental estratégica para la creación de instrumentos de planificación territorial. Y tengo entendido que también compete a la planificación urbana, a nivel comunal.

E: Ahí me pillas porque no me ha tocado enfrentarme a esa situación. Pero yo sé que tiene que ver con la envergadura del proyecto, o sea, el límite está puesto en un cierto dimensionamiento de la acción. Entonces cuando hay un número, en tema de crecimiento poblacional, cuando hay proyectos que superan un cierto aporte de flujo de personas, entran todos los sistemas viales, que en el fondo tiene que tener un proyecto de vialidad, de impacto vial y entra ahí el proceso de impacto ambiental. Lo sé pero no tengo claro, porque no me ha tocado. Uno se centra más en la escala en la que actúa y eso actúa para una macro escala que define precisamente por escala o dimensión de proyecto a la trama de transportes, vial, y al comportamiento ambiental del contexto.

(Silencio)

JPF: Bueno, voy a volver un poco a lo de educación en la escuela, pero, ¿cómo se prepara o cómo se capacita a los estudiante separa que puedan desenvolverse en ese ámbito de la planificación, o eso se entrega simplemente como algo teórico?

E: Mira, lo que pasa es que los procesos universitarios por asuntos de escala, apagan layers, o sea, enfrentan el territorio pero a sabiendas de que queda en un planteamiento que tiene que ver con ideas fuerzas. Que trabajan una cierta cantidad de variables y por lo tanto generan una anticipación que tiene una necesidad de una revisión. O sea, lo que vale es precisamente la capacidad de entender con cierta complejidad procesos de planeamiento donde se han apagado algunas layers.... Pero ningún proceso de planeamiento de acá llega a tener incorporado dentro de si un análisis de impacto ambiental.

JPF: No claro, de hecho sería imposible pensar en hacer eso uno sólo...

E: Lo que sí, que es a mi juicio la gran dificultad que tiene la aplicación de proyectos desarrollados en la academia, cuya función no es resolver el problema contingente, sino anticipar un escenario en el cual las cosas puedan pensarse de una manera distinta. Y es por eso que yo insisto, y lo he dicho en la comisión del senado, lo vuelvo a repetir ahora, se lo dije al rector hace unos días... Nosotros lo que deberíamos hacer como universidad es generar un convenio con organismos públicos para hacer términos de referencias. O sea, cada licitación de un proyecto en el sistema público requiere de términos de referencia. Tienes que generar un documento en el cual explicitas lo que quieres. Y llamas a propuesta, ese explicitar lo que quieres pasa por fiscales, por el ministerio de planificación, el RS, etc... Pero en el fondo nosotros, por ir en una búsqueda orientada, somos capaces de anticipar un escenario en situaciones que no son capaces de anticipar o de analizar la problemática los agentes propios del sistema púbico, que están metidos en la contingencia. Entonces, esa relación de generar los términos de referencia en la universidad permitiría que la universidad aprendiera un poco de las restricciones que le coloca el campo de la operación gubernamental, que tiene a personas del sistema público muy centradas en la contingencia, y podríamos ahí generar un escenario de anticipación que permite también no repetir las cosa sino que evolucionarlas hacia una mirada que tiene ciertas relaciones, de evolución, que solo nosotros podemos ver. Porque, al apagar esos layers podemos ser más creativos, podemos colocar desafíos distintos. Entonces, con esos términos de referencia tú escoges a quien te va a hacer el diseño, y licitas y llega... pero la persona entonces tiene que responder a una mirada que no es la mirada reiterativa de lo que existe sino que es una mirada que anticipa en algún sentido algo. Y por supuesto que le tocará a ese consultor lidiar con la complejidad entera. A mí

me parece que no podemos perder esta capacidad de generar procesos en los cuales le alumno junto con manejar la complejidad, se le apagan ciertos layers, y le permiten a él soñar. O sea, imaginar un mundo evolucionado. Porque si le tiras toda la complejidad del mundo real va a quedar en la misma cosa, se va a agobiar. Y por lo tanto a mí me parece que se aprende a manejar la complejidad, la complejidad se maneja en universos restringidos, y en universos restringidos se hace posible pensar en procesos evolucionados. Y ese es el gran aporte que tiene la universidad: generar ideas, ideas, ideas... Cómo esas ideas podrían actuar?, yo creo que actúan no en ir a contratar nosotros la consultoría para hacer los proyectos, sino en definir los términos según los cuales otros van a generar los proyectos. Esa es mi idea...

JPF: Bueno, para ir cerrando, voy a pasar a dos preguntas que quedan que son transversales también... la primera es cuál es su percepción sobre el estado actual de la formación de arquitectos a nivel nacional?

E: Sería.... O sea, en realidad no la conozco. De verdad no lo conozco, la bienal se lo va a plantear. La bienal va a plantear que todas las escuelas van a presentar sus mallas. Yo... no conozco, estoy tan ocupado de que esta cosa tenga un sentido que no sé... Ahí mi mayor defensa es la modularidad de primer año y las modalidades de título. Yo me recuerdo la primera reunión que tuve en el primer año de la carrera, la Católica de Santiago armo una exposición de la carrera y yo tenía que presentar que yo entendía que esta carrera era una plataforma abierta a la discusión de la arquitectura. Así la definí yo, es una plataforma abierta, o sea, lo que nosotros hacemos aquí es abrirnos a que se discuta la arquitectura, toda. No tenemos un lineamiento. Y cuál es el rol de nosotros los profesores?, es que esa plataforma esté siempre vigente. Entonces, cuando uno mira que llama a personas de Kansas, del Bio-bio y de la Chile y quieren venir a hacerte una evaluación, y vienen y comporta... tú dices: sabes, la plataforma está presente. Cuando yo traigo al arquitecto que es experto en tierra y me hace un taller, metido entre todas sus cosas, es porque está vigente la plataforma y por lo tanto, no sabría cómo definirte más... en el fondo el tema es mantener una plataforma de discusión de la arquitectura que me hace a mí atractivo para que quien quiera que practique la arquitectura quiera venir. Entonces creo que al definir eso hay dos puntos que son los principales: uno tiene que ver con la modularidad de primer año, la quieren cambiar pero bueno... La arquitectura, no cierto, y la capacidad de reunir tienen que ver con la creatividad. La creatividad se desarrolla, y esto lo saco yo de un psicólogo que se llama Maslow, que dice que la única de desarrollar la creatividad es enfrentando la mente a procesos para los cuales no he proporcionado información previa. Por lo tanto obligo al estudiante a tener que enfrentarse a un tema para el cual no está... El rol del profesor es entonces enfrentarlo y generarle las aperturas y los caminos. Entonces, el sistema modular también está planteado así por eso, son ejercicios en donde el alumno se enfrenta a problemáticas para las cuales no está preparado y que le exigen dar una respuesta. Y eso tiene mucho que ver con lo sucesivo y lo diverso... Entonces, pasa por cosas de cine, por cosas de escala 1 a 1, por cosas de historia, etc... y nadie ha evaluado eso, pero yo estoy absolutamente convencido de que eso perfila al estudiante de arquitectura frente al hecho de que... Y eso lo escuche de Iglesis en un examen de un alumno de práctica... dijo, mire, el alumno de la Santa María puede que no sea el personaje más... no es un Le Corbusier, pero es un personaje que frente al desafío, si estoy a 3 días de la entrega de un concurso y le pido que me diseñe la fachada... al día siguiente la fachada llega hecha. Si le pido lo mismo a un alumno de otra universidad, me trae una

fachada nueva porque él cree que la fachada que yo tenía no era lo que correspondía. Entonces, él dijo que esa capacidad de enfrentamiento y resolución es invalorable.

Ahí tú te das cuenta de que en el fondo lo que produce la creatividad, más allá de lo nuevo, es la capacidad de resolver. Entonces, el alumno resuelve, organiza. Por eso que es importante que para que esto no se transforme en una resolución restrictiva, es que tienes toda esa variedad de formas de titulación que igual, no se ofrecen como una receta, sino que el tipo puede escoger y se diversifica. Y por lo tanto salen personas de aquí que tiran para distintos lados pero que tienen esa capacidad de resolución. Ahora, de las demás escuelas no sé... Lo que sí puedo decir es que a ver, esta Eduardo Hernández en las Américas, ex alumno de acá y yo sé que está a concho, están los de la católica y yo sé que están a concho, está en la Valparaíso el Marcos Ávila, etc.. todos los que yo conozco están convencidos de estar haciéndolo bien y dedicados, nadie está ahí queriendo ganar plata... no, todos están convencidos de querer hacerlo bien. Por eso yo digo que en esa gradualidad son distintos los enfoques pero todos están tratando de encontrar una nueva manera de decir lo mismo...

JPF: Pero hay una convicción entonces?

E: En lo que yo conozco... por allá está Juan Mastrantonio y también. Entonces, con todos los que converso, no hay nadie que yo sienta que está superficialmente colocado frente al rol. Puedo disentir, tener énfasis distintos a los del otro, pero no puedo descalificarlos en el sentido de no estar haciendo una tarea a cabalidad...

JPF: Respecto a eso mismo, pero no tanto en la calidad si no más en lo cuantitativo del asunto, tengo algunos datos aquí... Por ejemplo, hay 32 universidades que imparten la carrera de arquitectura en 45 sedes con 48 programas distintos. Y hasta el año pasado, 2014, habían 11.850 estudiantes, frente a 22.500 arquitectos que hay aproximadamente en Chile, de entre los cuales, 13.000 serían titulados de los últimos 12 años app...

E: O sea, obviamente frente a la explosión de universidades, o a la explosión de carreras, que se puede colegir... primero, si yo pienso que todos están haciendo cosas serias, es que hay personas bien formadas, las que yo conozco al menos. Seguido, que la proliferación de carreras obedece a una explosión del sistema universitario, uno podría estar de acuerdo o no estar de acuerdo con eso pero ocurre en todas las carreras. O sea, el tema en algún momento por un error estratégico político, se transforma a la universidad en una validación de la habilitación profesional y eso se me ocurre que va a generar un problema de empleabilidad serio, y un problema de eficiencia del sistema profesional chileno para resolver los problemas que Chile necesita. Ahora, indicios de que esto va cambiando porque el año pasado, por primera vez el número de personas inscritas en los centros de formación técnica superaba el número de personas inscritas en las universidades. Y me parece que es un cambio correcto. O sea, me parece que esto en algún momento no se diversificó y se concentró en que la universidad era la manera admirada, desde todas las perspectivas... desde lo aspiraciones, un poco de contenido, un poco de lo que quieras pero en el fondo lo que requiere Chile es una diversificación mayor del tipo de gente preparada. Porque si no el país se concentra solo en unas áreas y no tiene un desarrollo integral. No sé, no tengo un análisis detallado de lo que podrá pasar. Pero vuelvo a decirte, creo que nuestra diversificación de los títulos apunta a que las personas vislumbren antes de salir el

que puedan orientarse hacia campos profesionales más específicos, donde tengan ellos una ventaja comparativa.

JPF: Y en esa misma línea, aún más abierto pero, cuál es la visión que tiene usted sobre el problema de la ética profesional?

(silencio)

E: A ver es que la ética viene... Si tú analizas la cultura nacional, está claro que tenemos un problema ético, no es un tema de la arquitectura, es un tema de la formación básica, media, universitaria... En el ámbito político profesional tenemos en este momento a una buena cantidad de personas declarando ante fiscales por problemas éticos. Entonces, diría yo que tengo una percepción, un dicho mío, en Chile llegó la plata antes que la cultura. En el fondo fue aumentando el ingreso per cápita, lo cual significa que de alguna manera hay más plata para cada persona, aunque no esté bien distribuida, hay más plata. Entonces, cuando el capital es más importante que la cultura la distorsión que se puede producir es muy grande, ese proceso yo digo, es un circulo súper difícil de romper. Todos los plasmas de 42 pulgadas están en la periferia, en la periferia que tiene la menor cultura, o que ha accedido de manera más precaria a tener una formación de valores. Entonces cual es el problema, que esa subcultura por decirlo es la que define el rating... Por lo tanto, el canal para financiarse depende del rating, y el rating que cosa es, todo el consumo colocado frente a las personas como una cosa accesible: el Falabella, el easy, etc... Y la persona que no tenía intención de repente dice por qué no?, por qué no la zapatilla nike para mí?, por qué no el auto? Y comienza a ser eso lo importante, el acceder a eso. Pero la plata da para el plasma, no da para seguir y entonces comienza la transgresión de los límites par a poder obtener esas cosas... Por eso tenemos la delincuencia que tenemos y etc... Porque en el fondo se le genera a una persona que no tiene cultura pero que si tenía el capital para llegar a insertarse en el medio, una necesidad para la cual obviamente la propaganda es súper fuerte. Entonces como romper con eso?, no lo sé.

Por otra parte tú tienes a todos los estudiantes en la calle que dicen -queremos educación de calidad-, pero si tú das vuelta el letrero dice: -somos mal educados-, es una declaración brutal, pero es así. Entonces que gran contrasentido... Es difícil manejarse cuando la persona que hace la declaración de no tener educación, te está diciendo lo que hay que hacer. Es un tema complejo de manejar. Estamos en un proceso súper complejo, y ciertamente la ética en general... o sea nosotros somos un mundo más que está metido en un mundo general, entonces, te vas a encontrar que los procesos de formación de la educación básica y media que han estado asociados a ciertos principios, llámese de excelencia, porque se vinculan a un pensamiento religioso, a un pensamiento laico, etc.. pero que tienen atrás un sentido más allá de lo que es simplemente los conocimientos, sino que tienen que ver con principios... Esas personas van a sustentarte los principios en la universidad. Pero cuesta que en procesos de conocimiento donde se carece de esos principios no estén incluido dentro de este mecanismo de distorsión...

JPF: Siempre va a ser un problema de contexto, entonces?

E: Es un problema de sociedad, es un problema de sociedad lo que quiero decir. En este momento están apareciendo... Claro uno dice como puede ser que los que tienen más plata sean los que más transgreden? Pero resulta que transgreden los que tienen plata, transgreden los que tienen menos

plata, pero tú dices sabes que más, en el fondo el problema es un problema cultural de la relación de uno con el otro. Porque en el fondo la ética tiene que ver con la relación con el otro, en como yo me planteo frente al otro en una equiparidad, igualdad...

JPF: Bueno, al menos eso sería lo mínimo deseable, no? En ese sentido estuve la semana pasada con el profesor Raul Villarroel del centro de ética aplicada de la universidad de Chile, y él me decía que en su forma de verlo al menos está ese problema que se arrastra de la educación básica, educación media, etc.. pero que está la posibilidad de la universidad de revertirlo o corregirlo y que es justamente su responsabilidad ponerse en ese lugar...

E: Si, lo que pasa es que le estás entregando los déficit que no son sólo de ética a la universidad. Son de preparación de conocimiento, etc.. Pero por otra parte, en esto también tiene que ver un cambio de paradigma respecto de lo que entiende por conocimiento ese alumno. Es difícil pensar que los mundos van para atrás, generalmente van para adelante en un sentido que rompe con el sentido que tenía lo anterior... Entonces yo me doy cuenta que la capacidad de atención del estudiante actual supera con creces... O quizás no supera, pero uno queda bajo el nivel atencional. Porque el estudiante actual tiene la capacidad de tener cuatro inputs al mismo tiempo. Entonces, a mí no me preocupa eso, me preocupa que el estudiante tiene un umbral de atención se copa con una intensidad de cuatro cosas... con el computador, con el celular, con el juego y con la conversación, por decir... Así están, entonces, cuando el profesor está en esta necesidad de dar un cierto desafío, dar un encargo o explicar, es una persona hablando. Yo creo que uno no llega al nivel atencional, no lo ogra.. Entonces hay una cualidad de estudiante actual que está muy desfasado de las metodologías o de las prácticas educacionales. Y no hemos logrado llegar a un encuentro, porque en la medida en que tú te encontraras sería más fácil transmitir algo. Entonces eso obliga a tener una reformulación de la manera en que entras y no es fácil tampoco porque son medios o mecanismos de aproximación al conocimiento que son diferentes. Cuesta desde la postura de uno colocarse en esa visión, entonces, yo defiendo que no debería ser posible que quien ingresa a nuestra carrera o a una carrera cualquiera en que tienes a la nata de los personajes, que están entre los 620 y los 750... sabiendo que debajo de eso hay miles, o sea, esto es lo que ha Chile le ha costado más. Como lo quieras. Le costó a los padres, le costó al estado, le costó al sistema... entonces, algo me pasa con el profesor de matemáticas cuando dice –pasaron 6 de 50-... oiga, uno se pregunta... -no será acaso que usted sea el equivocado?- hasta cuando seguimos diciendo que la culpa es del estudiante, que viene mal preparado, etc... Esa persona viene con la mayor inversión, trae los mejores antecedentes y puede que no tenga algo de responsabilidad... no puedo ser tan indolente como para decir que toda esa responsabilidad corresponde al estudiante. En el fondo la Santa María tiene un problema tremendo en eso. El matemático quiere ver en el alumno el matemático que él fue, no el matemático que viene. Es súper complicado y a los arquitectos nos pasa un poco lo mismo, queremos ver el arquitecto que uno fue...

(Comentario sobre congreso sigradi en Uruguay y expositores que hablan del tema de la necesidad de un arquitecto que hoy no se está formando)

(Comentario sobre expectativas de postgrado de arquitectura de la UTFSM)

Bueno, era la pregunta de la ética lo que teníamos. Yo creo que hay una cosa importante, que es que el estudiante vea que el proceder del académico es ético y eso requiere de ciertos cuidados, de ciertas

prácticas adecuadas. El cómo se enfrenta una evaluación, el cómo se justifica una decisión, el cómo se actúa en lo cotidiano, es como... que uno tiene claro que en la familia se enseña más por el ejemplo que por la instrucción. Entonces ese ejemplo de procedimientos éticos, que son valorados integralmente como procesos justos son los que de alguna manera te generan un clima. Ahora, cuesta mucho porque el estudiante también le cuesta ver sus errores, a veces el desarrollo del exitismo con que el alumno está acostumbrado a ver la carrera hace que le cueste aceptar que él no va a hacer todo. Es complicado, pero ahí el proceder... hay algo en la relación de las práctica, el cómo se llevan a cabo que forma mucho también.

En el fondo uno vislumbra como son las cosas. Pero uno no puede dudar por ejemplo, de las inasistencias por justificaciones médicas, pero es siempre curioso que se enfermen como 4 o 5 personas en las fechas de entrega (risas). Ahí está la ética entera, entonces, de todo el sistema porque hay un doctor que lo da, una persona que lo solicita... Entonces ahí uno dice, bueno, aquí hay un sistema que comienza a validar ciertas prácticas que deforman o transgreden la ética abiertamente. Entonces eso es un ejemplo menor, como hay profesores también que no llegan nunca a la hora, eso también finalmente se traduce en como tratas a un cliente... El tema de los horarios es un tema súper de lo cotidiano, como que la cultura lo tiene asumido, pero éticamente es un desprecio por el tiempo del otro y así entonces después se justifican otra serie de cosas que van encadenadas a esto...

JPF: Y para ir cerrando ya, respecto a este mismo tema de la ética ve alguna responsabilidad en las asociaciones de arquitectos a nivel profesional, sea la AOA, sea el colegio de arquitectos como gremio, etc... como ve ese rol?

E: Si, desde luego hemos conocido de transgresiones, tuvimos un caso de un alumno que había falsificado un certificado de título, y fue contratado... Un personaje reprobado de la carrera, que fue echado, con un certificado de título que lo copió, borro la información y le colocó su nombre. Un certificado que pertenecía a una exalumna nuestra titulada... y con eso tenía un puesto púbico. Por eso te digo, hay cosas... lo mismo que esta directora de la universidad del mar que no era médico y que tenía un título falso, entonces en esto hay niveles y en cada carrera se dan casos, aunque no es lo habitual.

Yo estoy ahora en un proceso, estoy siendo testigo en un litigio que tienen las personas dueñas de un inmueble, respecto de un proceder de otro de esa misma comunidad.

JPF: En el comité de ética de acá?

E: No, no, es un litigio con una causa judicial. En donde existe una orden de demolición frente a una acción realizada sin permiso, sin normas y contraviniendo una serie de cosas, de parte del juzgado de policía local. Y sin embargo, interviene un profesional del colegio de arquitectos diciendo, no, yo voy a resolver el tema.. es una cosa como rara. En un sector declarado patrimonio de la humanidad, con una transgresión a la norma, con una transgresión al reglamento de comunidad... entonces, lo que cabe es decir: -sabe señor, devuelva esto a foja cero, demuela lo que construyo que está transgrediendo todo y deje la cosa como estaba-, sin embargo aparece una persona defendiendo su posición y es una persona del colegio de arquitectos, y de cierto renombre, entonces tú dices -¿qué pasó?-. La persona que recurre a mi me señala que el reglamento de comunidad dice que cualquier intervención tiene que estar... porque es distinto la copropiedad de la comunidad, en la copropiedad tu puedes inscribir

individualmente el bien, en la comunidad como no se puede inscribir entonces todos son dueños en porcentajes de todo, claro, y le asignan un usufructo a una cierta unidad. Eso se hace así en Valparaíso porque no puedes acogerte a la ley de venta por piso de esa época, porque no tienes losas. Entonces son edificios antiguos que se venden y se compran pero que el 100% corresponde al total de los metros cuadrados pero que la propiedad de cada uno corresponde proporcionalmente con la cantidad de metros cuadrados que ocupan. Entonces... en rigor una comunidad nunca puede deshacer la propiedad, porque sobre cada metro cuadrado cada persona tiene el porcentaje que le corresponde, después acuerdas tu hacer usufructo de una parte. Por eso es que para poder hacer una intervención tienes que tener la aprobación de todos, teniendo eso puedes hacer lo que quieras.

(Comentarios sobre otros proyectos en desarrollo y el asunto de la velocidad con que se cambian las normas de edificación)

Por eso te digo yo que finalmente la normativa de alguna manera asegura el que sea difícil que exista una transgresión que termine con algo grave como efectos de una mala planeación de un arquitecto. Si es malo van a quedar malas obras... pero como le decía yo a la Angela Swetchizer, quieren valorar que el alumno haga pésimas obras de arquitectura bien construida. Porque en el fondo, siguiendo las normativas puedes llegar a tener una cosa perfectamente aprobable pero que sea un bodrio de arquitectura, a eso me refería, ese equilibrio cuesta.

ENTREVISTA B-3

Jueves 22 de enero 2015

Iniciada: 11:25, terminada: 11:55

Se inicia explicando el tema de investigación, junto a los objetivos y metodología de trabajo, para luego dar inicio a la entrevista:

JPF: Entonces, yendo al grano... la primera pregunta es, desde su punto de vista, ¿cuál es el objetivo de la formación de arquitectos en esta escuela? Así, bien abierto...

E: Bastante... ya!, yo creo que ha sido básicamente un fortalecimiento de lo que sería la contemplación del habitante. Hacia el habitante y desde el habitante, incluso incluyéndose él como parte de la materia. Hoy es muy común hablar de la visión y misión institucional... y de las competencias, pero no quisiera como, abordarlo desde ahí. Entiendo que la propuesta puede ir más hacia las generalidades. Es un arquitecto que está muy consciente, a propósito de lo que significa, lo que hemos llamado desde siempre el acto de habitar, que es lo que, podríamos decir, la trascendencia de la actividad. Se habla mucho de las actividades del hombre, y a veces cuando se habla del acto, pareciera ser como una suerte de enajenación de la vida que le toca a cada uno llevar adelante. Pero... Cuando se habla de acto, o al menos lo hemos tratado de sostener así, se habla de la trascendencia de la actividad que tiene una consonancia con el espacio. Entonces, el objetivo por decirlo así, desde el primer año en que entra, hasta alguien que sale, sabiendo que el arquitecto no se hace en seis años, sino que se hace en bastante tiempo posterior, no cierto, con la vida que transcurre... es que tenga en consideración de que aquello que percibe tiene una trascendencia que siempre es su, podríamos decir, su más en el habitar.

JPF: Entonces... en línea con conseguir eso, cuales diría que son los principales valores, o habilidades, que se inculcan para lograrlo?

E: A ver, mh... son dos cosas distintas valores que habilidades

JPF: Correcto, son distintas.

E: Yo incluso hablaría, en esos términos, de actitud también.

JPF: Bueno, como prefiera. La idea de tener esas dos cosas en una misma pregunta es ver también para donde se va cada uno con la respuesta, no?

E: Ya. No, yo diría que puedo hablar más en estos tiempos quizás de actitud. Porque hoy en día no tenemos los procesos que antes, hace algunos años, se sostenían, que eran a propósito de demostrar ciertas habilidades y desde ahí, cierto, construir la formación. Hoy, hemos mirado, y no ha sido fácil, que lo que estamos enseñando tiene la amplitud para quienes incluso la habilidad de poder registrar a través del croquis, digamos, la tenga distanciada... o incluso, bastante distanciada.

JPF: Ah sí?

E: Claro, lo que pasa es que ya no se cuenta con... con los procesos que antes colocaban a alguien aquí con, con alguna verificación de sus habilidades. Por eso es que hablo que hoyen día quizás es más fácil tomarlo desde la actitud, desde alguien que quisiera tener ciertas cosas, o sea, saber que hay algo que requiere mirarlo nuevamente; que requiere considerarlo en otras dimensiones también. Yo diría que, siempre es como esa constante posibilidad de empezar nuevamente con la mirada sobre las cosas. Y eso es como, yo diría, hoy en día, hablo de la actitud. Antes se hablaría de las habilidades, porque lo manifestaban. Hay que irlo incluyendo, o hay que irlo llevando, hacia el lado de tener la actitud.

JPF: Es una cosa como de convicciones?

E: Es que claro, pero son esas, son esas experiencias individuales. Porque nosotros podemos colocarlo en la antesala de algo, la creatividad se manifiesta en una soledad interna. Yo no puedo convencerlo a... aquí no se les convence de algo. En ese sentido, la formación en nosotros, digamos, lo digo porque tú eres arquitecto también, no va por la vía de la demostración. Porque insisto, en el minuto en que alguien puede darle forma a algo, lo que primero le detiene la mano para agregarle o para restar algo es una convicción interna, o sea, es una experiencia con el espacio que es interna primeramente. Entonces, nosotros colocamos, tratamos de hacer un ejercicio constante de estar en ese umbral. Ahora, por eso, uno podría suponer que una repetición de primero a título es la experiencia de formación. Pero claro, requiere de muchos pasos, requiere que nosotros constantemente los ubiquemos en ese umbral para que de forma casi interna encuentre esa convicción sobre lo que es la significación del espacio, pero primero parte en él digamos.

JPF: Claro... Pasa por un punto de internalización de ese proceso.

E: Claro.

JPF: Y, en esa línea entonces, el asunto de la planificación, cómo se aborda en la escuela? (silencio) Se trabaja en líneas de, digamos, arquitectura por un lado y territorio por otra, o todo como un conjunto, o etc..

E: A ver, yo creo que lo que hemos ido optando, porque han habido talleres, sobre todos los de casos complejos o algunos programas que incluyen la consideración del territorio... Pasar, pensando en pasos que nos podría llevar a una metodología en que hay una escala urbana... una escala de territorio, una escala de ciudad, y una escala de residencia, por decirlo... Ahora, yo creo que nuestra tendencia no ha sido de establecer autonomía entre las visiones, sino que de intentar ver la complementariedad de las escalas. Y en eso, claro, si bien podemos distinguir que hay visiones territoriales, visiones urbanísticas y visiones de residencia, lo que hemos querido que trasciendan ellos es esa posibilidad de integración que tiene la habitabilidad. Saber que el arquitecto, si o si, cuando concibe el espacio es con lejanía y proximidad a la vez. No es una lejanía que después se transforma en proximidad, o proximidad que después trasciende en una lejanía... es con lejanía y proximidad a la vez. Y ahora, lo que pasa es que a nosotros no es que, nos signifique un panorama ahora que está tan de moda hablar del territorio como una novedad... Desde las travesías que consideran el continente como una escala para pensar el habitar del hombre. Que es considerar el continente, entonces.... Claro, es una lejanía más potencial, que tenía como incluso residencia en una visión poética, pero, nos significaba a nosotros una suerte de

impronta en la disciplina, digamos, considerar la escala continental. Entonces por eso, hoy que se habla tanto del territorio por decirlo así, no nos venía como un ajeno, si no que nos venía como un distingo de lo que se trataba dentro de una residencia más poética. Pero... pero, en el centro de la respuesta está esta cualidad de integración.

JPF: Claro, y yo creo que debe ser homologable entonces, la consideración sobre el ambiente, o lo ambiental digamos. Va en la misma línea?

E: Claro, exactamente. O sea, sobre todo amigable con la tendencia, sobre todo cuando se habla del medio ambiente en el sentido de la interrogación de las cosas... El arquitecto hoy debe sentirse familiar con eso.

JPF: Me imagino que se solapa con lo que hablaba de los temas de identidad y esas cosas así, no?

E: Claro, si... si.

JPF: Entonces, eso en lo que respecta en particular a la escuela. Ahora, que percepción tiene desde aquí sobre el estado de la formación de arquitectura en Chile.

E: En Chile?...

JPF: Bueno, o acá en la región y en Chile.

E: Un poco pretencioso sería querer abarcarlo todo, no tengo el gusto de conocer todas las escuelas. Conozco algunas, y tampoco me arrogaría el conocimiento cabal de cada una de ellas. Así que, conociendo, yo creo... a mi juicio que una visión, a propósito de la percepción del espacio, que es lo que uno llama con más profundidad y complejidad la observación, es algo que es un comercio ya común, podríamos decir. Es algo con lo que se puede dialogar. Yo creo que hace una década atrás eso no era así. Y más allá de las tendencias, que algunas serán por obedecer algunas políticas públicas, incluso, por desarrollos regionales digamos, son distintas... el norte, el sur, el centro, digamos. Había como este común, que si yo planteo la observación, nadie va a mirarme de forma extraña y preguntar de qué estoy hablando. En ese sentido, en términos generales creo que habría como una sintonía a propósito de modos de acceder al espacio. Y me imagino, y he visto, escuelas que han tenido enfoques a propósito ya de problemáticas regionales, propias como de su primer prójimo que tienen... como quien dice hazte cargo de tu prójimo, digamos, claro y el primer prójimo que tienen es su región, entonces ahí ya aparecen ciertas especificidades.

JPF: Mh... Vamos a saltar algunas preguntar en virtud del tiempo... Bueno, quizás va a caer en un tema que sigue relacionado con eso, pero, respecto al enfoque nuevamente de la educación acá en la escuela... Pasa que aquí en Chile al mismo tiempo se está formando académicamente, en todo este asunto de la observación por ejemplo que estábamos hablando. Pero también la universidad tiene la responsabilidad de habilitar profesionalmente... Aunque ya me dijo de entrada que esto no funciona porque nadie se forma en 5 o 6 años...

E: Cabalmente, claro...

JPF: Entonces, como se hace cargo de eso la escuela, o está contemplado de qué manera?

E: Bueno, yo creo que hemos ido dando algunos pasos que son a propósito de tener el centro en el estudiante... Esto va ser quizás como de slogan, pero lo que pasa es que ha significado algunos cambios que se han ido tomando con responsabilidad, pero no ajenos a dificultades, porque compartimos al interior de la escuela una diversidad enorme de... ya sea incluso en el grupo etario hasta, hasta de donde provienen... en fin.. Entonces, yo creo que un paso en que empezamos a tener una visibilidad, o una legibilidad respecto a la responsabilidad con los estudiantes, fue cuando se asumió el curriculum por competencias. O sea, necesariamente, cuando uno asume esa estructura el centro ya no es lo que yo creo, a propósito de lo que es la arquitectura, sino que lo que estoy entregando... Y como se verifica, porque estos procesos que algunas veces tienen esta compartimentación de objetivos, o en fin, de lo que se quiere lograr. Yo creo que lo que no hay que descuidar es que efectivamente están centrados en la formación, que es progresiva, que como no me quiero desdecir, porque lo siento así, no satisface en un cien por ciento suponiendo en la cabalidad del ejercicio profesional en la formación de seis años.

Pero ya poniéndonos más específicos, hemos establecido ciclos... Primer ciclo que tiene que ver con acceder a un modo de ver, a un modo de registrar, un modo de fundamentar. Un segundo ciclo que tiene que ver más con la disciplina, digamos, como eso uno lo empieza a saber concebir, digamos, como empieza a relacionarse con ese saber a propósito de la pertinencia de la obra; y después, claro, un ciclo que es la titulación donde, yo creo que... no está puesto así en el currículo, pero si lo quiero abreviar, es la diferencia entre proyectar y proyectarse. Hay una madurez del arquitecto cuando sabe que en aquello que hace está involucrada la visión de otro, o está relacionado con entregar a otro el espacio. O sea, un arquitecto por mucha autonomía que sienta, a propósito de concebir las cosas, reacciona ante algo que requiere o ante otros que requieren. Entonces, eso que uno nota en los estudiantes, ese ímpetu de proyectarse, empieza a darle paso a proyectar, que es cuando tú naces con el otro. Cuando el otro te a manifestado alguna dimensión y tú has sabido interpretar o darle cabida. Y eso , como te digo, seguramente no está puesto así en el curriculum, pero yo veo que es la inflexión que ocurre en los últimos años, quinto y titulación. Técnicamente se puede decir que es concebir la contraparte, el mandante....

JPF: Acercarse un poco más a la realidad, por decir...

E: Si, lo que pasa es que yo al menos no opto por ponerle nombre, digamos, a que lo otro no es real. Porque lo otro es la realidad que está construyendo y después que es capaz de ofrecerse, entonces, son realidades distintas... Admito que siempre se habla así, de que, bueno cuando ya opera con la realidad se dice.

JPF: Bueno pero por llevarlo a contexto... son estados en que primero se va más al aspecto académico y después se lleva más al aspecto profesionalizante, por decirlo así?

E: Si, si, es la palabra correcta porque viene de profesar. O sea, no deja de ser un tema espiritual, digamos.

(silencio)

JPF: Ya, pasamos al tema siguiente entonces. De nuevo una pregunta amplia, y bien amplia... ¿Qué percepción tiene respecto al estado de la ética profesional aquí en Chile?.

E: Bastante global, casi que despierta el estado de ánimo más que algo razonable...

JPF: Bueno, pero esa es la intensión (risas)

E: No, fíjate que en ese sentido... tú hablas de los arquitectos o....

JPF: Respóndame como quiera.

E: No, pero es que entonces te voy a pedir que me lo repitai' como suele decirse, porque me pierdo sie s que me tengo que referir...

JPF: La pregunta que le hice fue ¿cuál es su percepción sobre el estado de la ética profesional aquí en Chile?

E: De la ética profesional...

JPF: Claro, de las veces que he hecho la entrevista casi todos me han respondido en torno a los arquitectos pero también hay gente que se ha referido a temas más de sociedad, y en parte quizás tiene que ser así...

E: YA, es que hablai' muy rápido entonces no te entiendo algunas partes.

JPF: Que, no, las veces que he hecho la entrevista no le he dejado explicito, si es del profesional arquitecto o del común, pero, puede responderme como quiera...

E: Ah, te es, digamos, valorable aun cuando al aptitud...

JPF: Si, si...

E: Bueno, en ese sentido fíjate que cuando yo escucho la palabra ética, escucho más bien una dimensión de autorregulación. O sea, si es por colocarse ante esas generalidades, no lo ubico dentro de aquello que yo señalo al otro de algo. Lo señalo, o más bien, le hago referencia en cuanto a que estoy pensando constantemente para mi ejercicio... No me resulta indicar con el dedo. Porque entiendo, efectivamente, que es una posibilidad de autorregularse, así que, lo miro más desde ese punto de vista más que de la crítica hacia los otros.

JPF: Si... Ahora, hay un autorregularse personal por decirlo, individual, y también hay un autorregularse como gremio, no?, como asociación o como comunidad.

E: Si, claro, si uno se acopla a comunidades digamos, o a la sociedad... que son cosas distintas ah! Muchas veces uno supone que la suma de comunidades va a armar una sociedad y a mí me gusta, o digamos, me acerqué a una definición que tiene que ver con una disciplina distinta a la nuestra, que me parece que es desde la agronomía..... Puede que me equivoque, pero tenía relación en que las comunidades son aquellas que comparten un centro, por decirlo así, aquellas que se identifican con una dimensión central de su existencia; en vez, o a cambio de, no siendo contradictoria o contrastante con las sociedades. Que las sociedades se encuentran en algunos puntos. Yo me encuentro contigo afuera, y el hecho de que no nos agredamos, ese es mi punto de encuentro contigo, pero no me meto en tu creencia más profunda... así de lo que tú puedas profesar o no como religión. Para eso tú tienes

armada tu comunidad. Pero para encontrarnos afuera, sin conocernos, nos encontramos en esos puntos tangenciales con los cuales e construye la sociedad... Entonces en ese sentido, yo creo que esa ética que se le supone a la sociedad, eh.. a lo mejor hay que hacer el distingo que es la que se suponen para las comunidades. Entonces ahí cuando se habla de gremio... bueno, veamos el centro en el cual se encuentran los arquitectos.

JPF: En cuanto a sus objetivos?

E: Claro, veamos si los compartimos primero, ahí a lo mejor encontraremos algún punto tangencial con el cual la sociedad nos reconozca como responsables, digamos.

JPF: Igual debe haber un punto no. Por decirlo, tiene que haber algún punto de ética mínima por decirlo, común a toda la sociedad.

E: Si, ahora, alguien podría llevarlo a la constitución si tú quieres.

JPF: Claro, siendo más normalista..

E: Pero del punto de vista de la convivencia, digamos. Del con – vivir con el otro, por así decir... no estaría nunca mal que se revisaran esos objetivos como comunidad directamente. Cuando hablo de autorregulación no hablo de autonomía, no, no hablo de enajenación...

JPF: Y tiene alguna idea respecto de para donde, hacia donde podrían tirar esos objetivos?

E: Si, mira... Puede ser como llevado al campo del idealismo si se quiere... Pero como todos, si todos tenemos algo por lo cual despertarnos y pensar que se puede hacer algo mejor.

JPF: No, claro, todos tenemos nuestros objetivos propios, pero la pregunta iba por cuando uno empieza a plantearlos de forma común, no cierto?. Cuando uno piensa ya a modo de comunidad, o de gremio.. en ese punto acordar un punto común debe ser un poco más complejo que traspasar los mismos objetivos que uno tiene cuando se despierta...

E: Evidente... no pero yo me refería a que tú formas parte de una comunidad y de una sociedad, cuando uno se despierta, entonces uno también siempre está pensando en eso... En cierto, en ciertas prosperidades por decirlo. Ahora, ojo, que puede ser que yo igual haya quedado muy marcado con algunas lecturas (Risas), en el sentido de que el futuro traiciona mucho, o sea que pensar en el futuro me impide un poco tener conciencia de lo que tengo al lado, entonces me lleva a unos meta-modelos por decirlo.... De lo que pueden ser las cosas, la verdad es que en ese sentido yo me mantengo muy ligado con el presente. Puedo estar de acuerdo, o menos de acuerdo con ciertas dimensiones, por ejemplo, que hoy en día se acaba de promulgar, cierto, hace algunos meses, la política nacional de desarrollo urbano... Y que bueno que salió una política nacional de desarrollo urbano, que bueno que existe una comisión a propósito de, no sé, de uso de suelo por ejemplo; que bien que exista sectorialmente más inclusión de lo que significan los espacios de circulación como espacios de integración urbana.... Que no haya esa segregación; que bueno que se empiece a ver que hay una interdisciplinariedad más sería que la que antes se decía académicamente, como anhelo, que hoy existe porque los programas son complejos, entonces las soluciones son complejas.... Veo, veo con buenos ojos estas dimensiones que en el paso de algunas ciudades a su etapa de metropolización

también ha habido una conciencia, que la academia ya venía residiendo, pero que ahora las políticas públicas parece que también han ido reaccionando. Entonces, yo encuentro que está bueno, lo veo positivo...

JPF: Claro, es una tendencia, porque tampoco se puede hablar de cosas que sean normativas hasta este momento...

E: No, son indicaciones, o todo lo que tú quieras, la bajada después a la figura jurídica no es fácil pero yo creo que después...

JPF: Va en la línea, por decirlo?

E: Es que podemos caer en la discusión de que esto se avanza por planificación o a través de proyectos, porque a veces a los arquitectos se les critica –oye, pero es que eso no se puede hacer-, y es que no estoy pensando en que se va a realizar, estoy pensando en poner conceptos en el espacio que se consideren... Que es distinto a la discusión de que normas son mejores o peores y del campo jurídico en el cual se desarrollan para poder cambiar una ordenanza, por ejemplo. Entonces son esas tendencias, mira, de decir avanzamos por proyectos o avanzamos por normas.... Pero están relacionadas. Lo que pasa es que, parece que los proyectos tienen una expresión, podríamos decir más eficiente para expresar el cómo se interrelacionan las disciplinas para desarrollar un proyecto en el territorio.

JPF: Es más directo, digamos...

E: Tiene una posibilidad de visión directa, y como el ojo es un tacto también... porque uno siempre cree que son los dedos, pero el ojo también es un tacto con las cosas. Pero no hay que suponer que una reemplaza a la otra. Yo veo que, aun cuando sean políticas incentivan este desarrollo de proyectos, y eso es bueno.

JPF: Eso entonces. Para ir finalizando... si lleváramos esta misma pregunta de la ética al campo de la escuela, de aquí, como crees tú... porque no creo que haya un manifiesto ni un manual de cómo se deben trabajar esas cosas. Pero como crees tú que se traspasan esos aspectos a alumnos. A través de qué...

E: Yo creo que hay uno fundamental que es el testimonio... O sea, yo podré hablar mucho de la observación. Pero si no estoy observando, o sea, hay un tema fundamental que es el testimonio. Lo demás facilitará el cómo se transmite, el si es que alguien quiere evaluar eso, aunque me parece un poco difícil... pero si hay una dimensión clave, es el testimonio.

JPF: Si... eso se ha repetido, curiosamente, en todas las escuelas... Ese discurso de que el ejemplo es lo más importante, la atmosfera...

E: Es que, no sé, no por el hecho de... pero por la formación quizás pueda cobrar algunos distingos u otras cosas... Es que tú puedes dar ejemplos, pero que no es lo mismo que el testimonio, o sea, yo le veo cierta diferencia.

JPF: Pero yo me refiero en el actuar, no?. En la atmosfera que se está generando al relacionarse on los alumnos.

E: Si... no, bueno, si estamos de acuerdo. A lo que me refiero es que... cuando quiero colocar un distingo es que, y a lo mejor corresponderá acá y esto no tiene por qué suponerse como un modelo, pero esto requiere que alguien lo tome después. O sea, hay una dimensión que tú me imagino que conocerás, que es la ciudad abierta, entonces, uno sabe que uno está de paso en esto, entonces.. Cuando hablo de testimonio, hablo de..

JPF: Ah, correcto, en ese sentido...

E: De también, decir, esto se sostiene por las personas... las ideas también, pero son las personas y ojalá que haya alguien que después prosiga. Entonces, porque fíjate que la diferencia no es poca, en ningún caso aquí... nadie quiere ser esa suerte de maestro con discípulos, por eso hago la diferencia del ejemplo. Aquí, de mi parte, digamos, y no es una falsa humildad, no me gustaría que nadie, porque además los dones, son escasos los que tengo, que alguien dijese –oye, maestro- , no, no. Aquí hay una labor que se muestra, con las dificultades que se puedan hacer y en el intento a diario que es posible sostener. Entonces, por eso también me cuesta y no admito muchas veces, cuando uno está un poco cansado, bueno, dice que si no más, pero, que tenemos un laboratorio de arquitectura en la ciudad abierta... Yo no vivo en los ensayos, o sea, la ciencia tendrá ensayos. Ensayo y error, etc... Allá son intentos, que es otro tema, se vive y se podrá mejorar en el paso que sigue...

JPF: Bueno, son proyectos justamente, no?...

E: Claro, son proyectos, así es. En ese sentido es así.

ENTREVISTA C-1

Domingo 17 de enero 2015

Iniciada: 15:05, terminada: 16:10

Luego de presentar brevemente los objetivos, antecedentes y preguntas principales de la investigación, se comenta la estructura de la entrevista y se procede a iniciar:

JPF: Bueno, desde el punto de vista de la formación que recibiste, donde crees tú que estuvo enfocada la formación que recibiste?, sientes que haya algún aspecto principal?

E: Es que fue bien diversa, y en mi caso más porque tomé talleres de todas las líneas que se dan en la universidad. Fue como formar bases en una formación profesional diversa, pero no especializada en algo. Como que, sabes un poquito de cada cosa y sabes cómo arreglártelas, pero no es así como: -ya, este profesional arquitecto sale bien para construir casas-, no, siento yo que sabemos mucho de todo, y no mucho de ningún tema en específico.

Lo bueno de la formación es que como no te daban las herramientas así como –aquí están las herramientas para trabajar-, sino que te daban opciones de herramientas, al final tú sabias las bases de esas herramientas. Entonces cuando pasas al campo laboral y tienes que trabajar con otras (herramientas), uno sabe la base para ingeniársela y aprenderlas rápidamente. Porque al final yo siento que saliendo de la U no salí preparada para ejercer como arquitecto, incluso las primeras reuniones que tuve con directores de obras, siempre conversamos que éramos arquitectos en práctica... o no, arquitectos en entrenamiento, esa es la palabra que uso la directora de obras de Viña, con la que conversamos harto. Porque a fin de cuentas tú sales de la u con un montón de herramientas, pero a nivel de trabajo, al sentarte a trabajar no todas te sirven. Y algunas son súper utópicas, a nivel de realidad uno dice esto no va a funcionar, así. Pero si te dan la base para decir bueno no funciona pero en la base me ayudaría como para ver posibilidades afirmado en esto... al final tú siempre estas como buscando o aprendiendo encima, pero sabiendo buscar. Al final uno no sale como arquitecto, arquitecto, sino que como un prototipo de buen arquitecto... un potencial. Que ahí uno agarre el cómo se las arregla es otra cosa.

JPF: Entonces en ese marco, de esas cualidades que tú me dices, ¿cuáles son los principales valores o habilidades recibidos en la formación que te llevan a tener esa cualidad?

E: Yo creo que la capacidad de observación, la apertura de mente, la capacidad de relacionarse con gente que no es de tu área. Yo creo que eso es bueno, poder trabajar con profesionales de otras áreas y tratar de aprender de ellos. Saber que uno no sabe de eso y ser lo bastante humilde para aceptar que hay otras personas que te van a ir enseñando en el camino. Yo creo que ese es el mayor valor que uno recibe en la escuela, porque a fin de cuentas, quizás uno cuando entró a la escuela entró creyendo que iba a ser algo y terminó siendo otra cosa. Entré a estudiar arquitectura pensando que iba a ser algo, salí, pensando que mi línea iba a ser patrimonio, y en el momento del trabajo me metí en otra cosa y me enamoré de otra cosa totalmente distinta, pero también porque te aprendes a relacionar con gente

diversa. No sólo con profesionales, sino también con la gente con la que trabajas, que uno... es súper cliché pero uno las hace todas al final. Cuando trabajas de arquitecto, al menos en mi caso, toca trabajar con juntas de vecinos, con los alcaldes... que no son del área, pero con ellos también descubres muchas cosas de ti, del oficio y del producto. Y esa capacidad es la que, no sé si está totalmente tocada en la escuela pero es la que debería ser. Porque al final salimos tantos arquitectos en Chile y de esos tantos que salimos uno cree que va a ser el "star architect" de la generación, pero lo cierto es que va a trabajar en otras cosas. Y esa capacidad tiene que ver con la humildad. Son cosas valóricas, que a lo mejor no se aprecian mucho en una escuela técnica, pero para mí si son importantes... Y creo que están las semillas en la escuela en algunas cosas puntuales como el trabajo en terreno, yo tuve, pero creo que no se les ha potenciado como debería...

JPF: Cómo parte de la formación dices tú en tu propio/

E: Claro, en la formación. Nosotros trabajamos en algunos talleres en que trabajabas en terreno, en que conversabas con la gente, en que estabas observando... La capacidad de observación sí que es lo principal. Eso de que llegas a un lugar con la cabeza abierta a discutir los asuntos, pero en la escuela encuentro que queda ahí, queda ahí y no se le saca todo el partido que debería ser. Siendo que al momento de trabajar, todo ese tiempo que uno se toma en taller, todo ese tiempo que se toma para diseñar algo... En la realidad no lo tienes, y lo que más se valora es todo ese trabajo previo que hiciste con la gente, porque eso te da las bases para tu trabajo. En cambio en la escuela se va por el diseño y por la parte media utópica del diseño, y no en la parte real, constructiva, de factibilidad, de lucas...

JPF: Las limitantes reales?

E: Las limitantes reales, eso falta. O sea la observación está, pero iguale so es poco tangible. Quizás en mi caso se dio bien pero no sé si todos mis compañeros lo lograron agarrar de la misma forma. Porque es una cosa súper intangible, súper valórica, influye también de donde tu vengas de antes de la escuela. Entonces no es lo mismo... Que yo por ejemplo vengo de una situación familiar de cerro, de estar metida con la gente, de familia achoclonada, donde la conversación es parte del diario vivir; a una persona que viene quizás de un entorno más cerrado, o a lo mejor más aislado del país, o los aspectos culturales, la educación cultural que tenemos de antes de entrar a la escuela. Saber de arte, saber de música, saber de plantas, etc... Ayuda, y eso la escuela no lo da, eso lo traes de antes. Igual que con los profes en el colegio: una cosa hacen ellos adentro del colegio y otra cosa es lo que tiene que hacer la familia afuera. En el caso de un arquitecto, yo creo que para ser un buen arquitecto y haber salido bien tienen que haberse mezclado las dos cosas. La escuela, siendo que potencia la capacidad de observación y de abrir la mente, depende mucho del estudiante que éste trabajando y del taller específico que esté trabajando. No hay una línea específica que diga esto es lo que queremos lograr...

JPF: En el fondo depende mucho de las motivaciones individuales...

E: De las motivaciones individuales y de los profes que te tocaron, porque hay profes que son súper motivados con la gente, y con ellos yo aprendí un montón, pero hay otros que se van más por la parte técnica. Eso también es bueno, pero se olvidan un poco de este otro lado, como que los talleres se olvidan de tener que mesclar estas dos partes de la profesión: la parte técnica y la parte social.

(silencio)

JPF: Sólo esas dos partes?

E: Bueno y lo artístico, y lo cultural, y lo... es que yo creo que eso también es un problema, cachai, porque cuando uno entra cree que la arquitectura es una cosa, y cuando sale pasa que son tantas cosas distintas... A mí me ha tocado, como mi familia es de profes, que me dicen -podrías ir a hablar con mis alumnos, que quieren estudiar arquitectura-, y les digo –no me inviten porque los voy a desilusionar-, o sea, va a ser un problema. Porque los cabros piensan que uno hace edificios pero en realidad hacemos muchas más cosas, yo tengo amigos que trabajan en fotografía, o que trabajan en otras cosas y eso uno no lo sabe. Y de que creíste que con esto tenías pega segura, o que ibas a tener una pega cuando salieras de la u, y no es así. A lo mejor pensaste una cosa al principio, yo entre pensando en la cosa social, me gustaban las viviendas sociales, el trabajo con comunidades; en el camino me encanto la parte patrimonial, lo cultural, inmaterial; después entre a trabajar y la gente con la que trabajo es un 7, con ellos descubrí toda el área de espacio público, como afecta a las personas y ahí me encaucé de nuevo a lo que yo quería, que era hacer cambios sociales.... Pero desde el espacio público. Entonces como que uno va mutando. Y en la escuela, claro, tú tenís todas las posibilidades, especialmente en la Santa María tienen un montón de líneas de trabajo. Y ahí creo que es inteligente tomarlas todas, para una persona como uno que se aburre rápido y muta en el tiempo (risa). En que tu sabís que puedes trabajar uno o dos años en algo y después pueden cambiar las cosas y trabajar en otra, y después en otra...

Y en eso creo que son más charlas motivacionales, o de guía laboral, que se debiesen dar porque uno cabrito recién salido del colegio no sabe... Tanto de los problemas como las posibilidades. Uno tiene 18 años y le dicen: -decida lo que quiere de su vida de aquí en adelante-...

JPF: Claro, es súper idealizada la elección

E: Y por eso tanta gente se equivoca...

JPF: Bueno, cuéntame ahora de las experiencias que has tenido desde que saliste de la escuela en adelante, como ha sido: saliste a buscar trabajo? Como llegaste al que tienes ahora?

E: Yo he tenido mucha suerte, mucha suerte. A mí me ayudó mucho el trabajar con los profesores, ser ayudante durante la carrera en distintas áreas. No solamente de la parte de arquitectura... yo fui ayudante de física, de hormigón, de tecnologías, de taller, de investigación... Ye so me ayudó bastante después porque me ayudó a tener contactos, o sea, estando aun en la u me llamaban para pegas. Así como pegas rápidas de dos semanas o que se yo y ahí conocía gente.. O participando en eventos también conocía gente... Y una vez que salí alcance a estar dos semanas cesante y me llamaron unos profes para decirme que tenían un amigo arquitecto que necesitaba dibujante. Claro, yo ya era arquitecto, no era dibujante, pero no importa, yo iba a aprender aunque fuese de dibujante. Terminé eso saqué mi tesis bien y a los dos días me llamó un amigo para decirme que estaban buscando a un arquitecto recién salido... Y en la pega en al que estoy ahora voy a cumplir en mayo dos años. Yo entré por una pega de dos semanas, después me pidieron que me quedara un mes, después tres meses, después me pidieron que no me fuera (risas). Pero tuve mucha suerte porque es una oficina pequeña, con gente que sabe hacer su pega, que es muy capaz y con los que he aprendido muchísimo. O sea, yo me comparo ahora con cómo estaba cuando llegué a esa oficina en que me mandaba error tras error, y es un cambio así pero 200 por ciento mejor de lo que Salí. Incluso en la velocidad de trabajo, mis

tiempos mejoraron un montón para solucionar problemas, mucho más rápido. Enfrentarte a la gente igual, por ejemplo tuve una reunión con un alcalde de una comunidad... y ahí temas que quedan ahí parados a los que uno tiene que dar respuesta, pero tú ya tenís las respuestas, y no es porque lo aprendí en la u. En la u me dieron las bases pero gracias a mi jefe ahora he aprendido o potenciado lo que he aprendido y lo he ido mejorando. Y también me han ayudado mucho a buscar mi línea de interés. Ver cuáles son mis fortalezas, porque también como uno es diverso quiere hacerlas todas, pero esta gente que ya tiene un sistema de trabajo al que tú te estás acoplando te ayuda a decir –mira tú eres bueno para esto, y nos estás dando un apoyo en esto otro-, y mi jefe me lo dijo así, o sea, por tu estilo de diseño te vemos potencialidad en esto que era el paisaje... -porque tú eres una persona artística, de imagen, que trabaja mucho lo cromático y te llevas bien con la gente...- Y bueno, yo me reí de él en su cara, ¿cómo iba a hacer yo el paisajismo si yo mato todo?, y me dijo que no, que lo viera por el lado del diseño y no de estar ahí plantando. Y entonces él fue la guía para hacer lo que estoy haciendo ahora. Como que él me ayudó a darme cuenta de que era buena para esto, a lo mejor yo no lo había pensado, pero el como una persona de afuera que ve tu trabajo, claro... Entonces yo hago especificación técnica, coordinación de proyectos y diseño de paisaje. El diseño de arquitectura lo hace el jefe de taller y yo le voy apoyando con todo lo que es técnico y planos para que se pueda construir y tratar de solucionar problemas, ese tipo de cosas. Pero fue un camino largo...

JPF: De algún modo, o más bien de seguro, es entonces un proceso que sigue siendo de enseñanza, o más bien de aprendizaje.

E: Absolutamente, todos los días

JPF: Y agarrado de eso mismo, que importancia crees tú que se le dio en el estudio de tu carrera al aspecto medioambiental?, y como eso ha influido ahora en tu trabajo?

E: Como yo tome especializaciones de todas las líneas, tome un taller de cada línea, no me fui por una sola. Tuve un taller de medioambiental, uno, que fue en Tierra del Fuego. Y me dieron las bases, pero no la profundidad que hubiese esperado. Yo creí que iba a aprender más en ese taller. Aun así, lo poco que aprendí también me ha ayudado, y son cosas lógicas que yo creo que todos los arquitectos deben tener, aspectos de calidad de vida, de cómo afecta el medio ambiente a la vida de las personas en espacios construidos. Eso yo creo que fue fundamental.

Ya después en la especialización que hice le tomé más peso a lo medioambiental por las crisis propias que se presentan: sequía, heladas, el cambio climático.... Pero en la escuela yo creo que la parte medioambiental está metida más en la parte de los talleres de diseño de urbanismo. Se va más como en la parte de la ciudad quizás y deja un poco de lado los aspectos como del entorno natural. No es que no existan, existen pero como en un contexto lejano. Estamos insertos en un medio ambiente... como que en la escuela queda en eso.

JPF: Bueno, tampoco es que sean cosas que se puedan separar...

E: No, pero no creo que lo involucren como se debería. Y por ejemplo, en el taller que yo tome de Caletas, de territorio, estaba incluido pero el tema se fue más por el lado de las comunidades y lo otro se fue soltando... al final dependía más del alumno que tanto se metía en eso. En el taller de bioclimática si estaba metido y era una cosa importante por la situación extrema del lugar, pero eran

como las bases.... O sea, si tú me dices ahora: -hágame un cálculo térmico-, no me acuerdo de nada... Sé cómo funciona un invernadero y cómo se pone la casa calentita en el invierno y helada en el verano pero más allá de eso...

(Comentario al margen sobre otros proyectos realizados de motivación personal)

En realidad yo pensé que en ese taller iba a aprender más de medio ambiente, como que quedé en deuda, se fue mucho en la parte del diseño y no....

JPF: Y si uno se pusiera en la misma situación pero en la parte de urbanismo o planificación del entorno? Cómo fue la formación recibida y como ha sido después el desarrollo en el trabajo?

E: O sea, de planificación que me enseñaron en la universidad en relación a lo ambiental y que yo aplique ahora en el trabajo.... No hay nada. O sea, nada de lo que me enseñaron en la universidad de planificación medioambiental... Porque no hubo. Y yo ahora si tengo que abordar eso de planificación ambiental. Entonces no sabía nada, tuve que aprenderlo ahora, a punta de errores. Sé que me van a aparecer un montón de errores más y lo siento mucho por quien los vaya a recibir, uno lo hace lo mejor que puede, pero yo no recibí formación en planificación ambiental...

JPF: Bueno, igual pasa que es un tema bien difícil de abordar, no?

E: Es súper complicado! Porque en la universidad lo medioambiental como que lo tienen súper centrado en hacer bioclimáticamente sustentable una vivienda. Y se queda el problema reducido a la vivienda... como que todo lo demás se les olvida, entonces claro, podemos hacer súper eficiente la vivienda, para que gaste menos y todo pero ¿por qué gasta menos? O sea uno como diseñador no tiene siempre presupuestado que bueno es porque estoy metido en tal lado en que el agua quizás se va a acabar... O que la sequía está llegando más al sur, que se cambia el clima y resulta que ahora nos matamos de calor hasta en Valdivia. No está ese como global, no se ve, queda reducido a una cosa puntual. Ese total no existe, existe para referenciar el producto en cuanto a su diseño, pero cómo se comporta su relación con el entorno a largo plazo no está tomado. Yo encuentro que no se está abordando eso.

JPF: Pero en ninguna escala? O te refieres a la escala de la arquitectura?

E: En la arquitectura....

JPF: Y en lo que respecta al urbanismo o a la ciudad?

E: Es que en el taller que yo hice de territorio tampoco se abordó... O si se abordó pero desde el punto de vista de las catástrofes, nosotros estábamos enfocados en como reaccionaba la planificación del urbanismo respecto a catástrofes naturales y humanas. A eso estaba tratando de integrarse, pero yo sentí en ese momento que éramos como los conejillos de indias de ese aspecto, cómo que los profes estaban probando... Aunque funcionó bastante bien, y yo creo que fue en gran parte gracias a la misma gente que nos ayudó en el proceso, los mismos habitantes del lugar.

JPF: O sea que se logró un interés, al menos en ese sentido, por tomar en cuenta lo que pensaban los habitantes? O por ese intercambio que hubo?

E: Si, fue fundamental. Fue fundamental. Por eso yo digo que lo mejor que saqué de la universidad fue la capacidad de relacionarte con personas de otras áreas: profesionales y no profesionales pero que están afectos a tu diseño y ser capaz de escuchar, ser capaz de entender y de tratar de solucionar... de proponer... Y darte cuenta de que en el camino te van a faltar herramientas. Yo creo que en eso sí, es fundamental.

JPF: Entonces, en esto mismo de tu experiencia laboral de ahora y a como fuiste preparada... ¿cuál es tu percepción, a nivel general, de la formación de arquitectos en el país?

E: O sea yo lo puede ver desde mi experiencia... Sabes que es como extraño, porque siento que en el país hay tantas escuelas como visiones, para empezar. Y que en la inmadurez y falta de información de uno cuando sale de la universidad, no sabe... A mí me pasó, yo hice un año en la cato, dándome cuenta al final, cuando las cosas salieron mal, que no era la línea para mí, y que eso no significaba que yo no pudiese ser arquitecto, sino que no era la línea para mí. Entonces hay una falta de información. Y en eso las escuelas deberían plantearse más el aclarar cosas... En el sentido de que tú seas capaz cuando vas a postular a una escuela saber en que línea va, transparentar esos procesos. Así si a ti te gusta una línea, si tú eres medio tecnológico y todo eso, sabes que puedes irte por acá... También va en una cosa de egos de las mismas universidades, de decir, que quizás en la escuela sea muy bueno que tengamos muchas líneas de trabajo, pero para lo que implica la pega y el proceso de diseño y todo, a lo mejor tener tantas líneas de trabajo igual puede ser algo en contra... porque uno sabe poco de muchas cosas y poco de una específica... entonces a lo mejor sería más eficiente para una escuela decir: -ya, esto, esto, y esto... no más-, y nos enfocamos en esas cosas. Quizás sería más eficiente.

JPF: Bueno, pero igual por ejemplo, tú al tener ahora una especialidad posterior a la escuela hace que te sientas más segura en ese ámbito, no?

E: Si, porque seguí estudiando después. Por eso te digo, tiene sus pros y sus contras. Yo creo que también tiene que ver con el grado de madurez del alumno, porque por un lado uno dice: -ya, voy a aprender muchas ahora para que en el camino laboral o profesional después vaya afirmándome en una-, pero un alumno que sea un poco más inmaduro quizás podría decir: -voy a salir de la escuela y ya tengo todo hecho- . Nosotros no sé si nosotros tengamos les mentalidad estando en la escuela, que es la que tienen los médicos, de saber que van a tener que seguir estudiando toda su vida. Y nosotros vamos a tener que seguir estudiando toda la vida, seguir especializándonos, seguir conversando, seguir conociendo gente. Y yo creo que eso es súper importante: conocer gente. No solamente para el trabajo mismo, sino también para el aprendizaje, para las relaciones laborales.

JPF: Y respecto al ámbito de la competencia y todo eso, aunque quizás tú por tu proceso no tuviste la experiencia...

E: No porque a mí los contactos me ayudaron. Me llamaron. Igual alcance a mandar curriculum a una pega, que fue a una oficina de Santiago y fue algo dulce y agraz. Porque postulé junto con un amigo, y quedo mi amigo y no quedé yo, y estando después el en la pega allá le dijeron porque yo no había quedado... Y era porque encontraron que mi curriculum era muy informal. O sea, no miraron mi experiencia, fue una cosa netamente de imagen.

Lo que si tengo experiencia es ahora de conseguir las pegas pero dentro de la oficina... porque nosotros peleamos las pegas con otras oficinas, como equipos si tenemos competencias. Y ahí sí que la competencia es cuática.

JPF: Eso tiene harto que ver con lo que sigue, que es ¿cuál es tu visión del estado de la ética profesional? Así la pregunta, bien abierta.

E: Ética profesional... Yo creo que se puede dividir en dos cosas: los profesionales y los mandantes. Por un lado los profesionales, entre nosotros, al menos nosotros que trabajamos en base a licitaciones públicas... Me acuerdo que la primera licitación a la que mandaron, yo iba con la instrucción de que si a esto le falta una firma tú weviai para que los saquen de la licitación. Entonces al final lo que se evalúa no es la calidad de diseño... o por ejemplo, en una licitación en que iba yo como jefe de proyecto, perdimos por plata. Yo saqué el mejor puntaje en diseño, en relación con el medio ambiente, etc... Pero el que estaba compitiendo conmigo estaba ofertando por 10 millones menos, entonces esos 10 millones menos pasaron por arriba de cualquier mejor diseño que pudiera haber llegado. Entonces esas cuestiones dan lata, al final como profesionales tenemos que estar así como pendientes... oye este tal va a ir a tal lado, tiene tantos años de experiencia.. y ya entonces no voy. Siendo que quizás podrías ser mejor.

Y por otro lado los mandantes, con esto de tener que cumplir con los plazos del estado, tener que cumplir con costos asociados, le cortan la cola a muchas cosas y apuran pegas que necesitan más tiempo haciendo que sean de menor calidad... eso en el proceso de diseño. Y después vuelve a haber un recorte, por ejemplo, en la parte de construcción. Porque a ti te dicen -diseñe con tal cantidad de plata-, y tu ofreces como profesional el mejor producto que podís dar por esa cantidad de plata, y uno se esfuerza. Ajusta por aquí, ajusta por allá, para dar lo mejor. Y después está todo aprobado y la gente queda feliz y contenta, porque nosotros siempre lo evaluamos con la gente. Y a la hora de construir dicen –oh, no, hay tanta plata menos-, y entonces empiezan a sacar cosas que a veces resultan fundamentales, y por su cuenta!, sin preguntarnos a nosotros, para reducir costos. Entonces al final cuando le llega el producto a las personas 2, 3 o hasta 4 años después del proceso. Que ellos estaban ilusionados con un producto que tú les mostraste, que era lo mejor que se podía hacer, dadas las condiciones en ese momento, y llega un producto que no es el mismo. A lo mejor se eliminaron cosas que si eran fundamentales para la gente, pero como lo hicieron con el contratista, sin el profesional del diseño detrás y sin la gente, sacan cosas que eran fundamentales para el diseño. Entonces eso es culpa del mandante, en este caso es culpa del estado, las mecánicas, los procesos...

Igual uno, no sé si, nosotros como profesionales donde yo trabajo, somos súper respetuosos con las personas. Nos interesa mucho y trabajamos mucho de hecho con la gente. Nuestros proyectos, como son espacios públicos los cambiamos una y mil veces según lo que la gente nos va diciendo y aportando... no sé si todos los profesionales actuarán así, eso es algo que yo respeto mucho de las personas con las que yo trabajo. Que las personas están por sobre todo.

JPG: En ese sentido entonces el manejo de las participaciones y consultas entonces son esenciales

E: Las participaciones son fundamentales, fundamentales. O sea, nosotros hacemos consulta antes de la licitación estando en el terreno, pa' callado conversamos con los vecinos... una cosa directa. Después si nos dan el proyecto hacemos una primera etapa de puerta a puerta, haciendo encuestas, viendo qué

es lo que se necesita, qué es lo que está fallando ahora... Después tenemos otra reunión de trabajo pero ya en equipo, o sea se hace difusión desde un par de semanas antes... Igual se da que mientras más chico es el pueblo más gente llega, la gente de la ciudad no está comprometida con sus barrios, aunque tú igual tienes que cumplir con ciertas cantidades de gente. Pero los que llegan tú sabe s que están comprometidos y trabajan y llegan ideas. A veces tienes miles de ideas, y se presentan problemas en las reuniones con los vecinos, pero los mismos vecinos son capaces de ayudarte y de aliviarte la pega a ti también. Igual trabajar con autoridades que son locales, que se conocen, que no tienen peleas políticas ayuda mucho al trabajo... porque no están esas peleas o luchas entre ellos que podrían complicar los procesos.. Los intereses, etc. En general en los pueblos chicos es un agrado trabajar.

Entonces se trabaja con la gente, se hace un primer anteproyecto, se muestra en una segunda reunión donde se vuelve a evaluar presentando opciones de cosas... en lo medioambiental, por decir algo, en espacio público se evalúan especies... tú le das a la gente listados de especies, lo que ellos propusieron, lo que nosotros proponemos, y ahí como ellos mismos son del lugar te pueden decir no, no pongas esto porque esto no se da acá. Entonces también es importante, al final uno es un visitante. El medio ambiente y el entorno natural va variando de forma gigantesca de un lugar a otro e incluso dentro de una misma zona. No es lo mismo trabajar a los pies de la cordillera que trabajar en la orilla del mar, y la misma gente que vive ahí te dice -ah!, pero por aquí corre el agua-. Uno puede mirarlo de afuera pero no es lo mismo, ellos lo van evaluando.

JPF: Y, esto es un tema al margen, pero ¿cómo definirías tú la creación, o la autoría del proyecto en esos casos?

E: Sigue siendo del arquitecto, porque al final la gente viene siendo como un asesor. Ellos no tienen tan claro, y tienen muchos puntos de vista. Ellos tienen muchas ideas pero tú tienes que empezar a limpiar, a decir bueno es to es posible técnicamente, esto no. Ahí el primer corte, después empiezas a ver consensos, que es lo que más se repite y lo puedo agregar de tal forma. Y de ahí conformar un total ue sea concordante entre si... porque si tu dejarás a la gente tal cual que lo haga queda una mezcolanza de cosas que no tienen sentidos. Al final la gente es como un asesor y como una base de datos. Y tú tienes que tener la capacidad de compaginar, de ver todo lo que hay y poder hacer un total. Te van dando opciones y hay que ir evaluando... Pero tampoco es un trabajo único del diseñador... no.

JPF: Pero es una creación del arquitecto entonces, o es comunitaria?

E: Es que es una creación del arquitecto con asesoría comunitaria.

JPF: Bueno, eso era al margen en todo caso

(Comentario sobre el mismo tema en entrevista anterior, sobre los procesos de co-creación)

(comentarios sobre experiencias y anécdotas en participaciones)

JPF: Bueno entonces volviendo a lo de la ética, porque nos fuimos por las ramas: has sentido o has percibido situaciones en las cuales te hayas enfrentado a faltas directas a la ética?

E: Es que uno ve hartas faltas a la ética... especialmente en las licitaciones, no sé si sea correcto decir todo. O sea, nosotros trabajamos para el sur, por dos situaciones en general. Una es que a mis jefes les

encanta el sur, y la otra es que los municipios, seremis, mandantes en general del sur son muy transparentes... Muestran todos los procesos, todos los resultados, todas las evaluaciones. Y si tú perdiste sabes porque perdiste. Pero por ejemplo acá en la zona central nosotros hemos participado en pocas, pero hemos perdido sin saber qué pasó... después nos hemos enterado de cosas que hubo por debajo, o nos han avisado que no vayamos para tal lado porque está arreglado.

Y éticamente entre profesionales también hay cosas, como que –no hagámoslo así no más-, digamos que se evaluó, cuando no es así, pero eso va presionado por los tiempos.

JPF: Y si tuvieras que definir competencias en torno a eso, digamos... O si tuvieras que es posible perfeccionar o mejorar esos aspectos, ¿cuál crees tú que sería el camino?, o cuál sería la forma de mejorar esa situación?.

E: Yo creo que la transparencia de los procesos es súper importante, pero la transparencia en general. Tanto para la gente, para los profesionales que están involucrados directamente como para los que no. Una cosa de mostrar lo que se hizo, evaluar que se hizo bien y que se hizo mal y que eso como externo uno lo pueda ver. Porque yo me imagino que si voy a algún lado y quiero diseñar una plazuela, o cualquier cosa,... si fuese más transparente el proceso yo tendría una base de datos para decir: -mira, aquí hubo problemas en tal cosas y hay que ajustarlo-. Entonces yo podría tratar de hacer que mi trabajo esté alimentado con información del trabajo previo de otros profesionales. Para no cometer los mismos errores. Si hubiese esa transparencia....

JPF: Una cosa de cooperación...

E: Claro, de ser abierto con tu pega como profesional, de decir mira esta es mi pega y aquí está para el que le sirva en su camino. Y no decidir guardármela, cachai... no decir -aquí esto lo logré armar yo para que salga bien, así que me da igual que otros se equivoquen en su camino para que lleguen a lo suyo-. No creo que sea la manera, creo que influye la transparencia de los procesos, y los tiempos. Estamos mal acostumbrados a trabajar contra el reloj y eso hace que éticamente cometamos errores, que profesionalmente cometamos errores. A veces a conciencia y a veces porque no nos alcanzamos a dar cuenta. Yo creo que nos afecta mucho el sentirnos presionados. Yo creo que esas son las dos cosas a mejorar los procesos.... Y pensar todo esto como un proceso, no como productos.

JPF: Y tú sientes que personalmente la formación que recibiste haya influido en tu actuar ético, por decirlo, o en la forma en que tomas tus decisiones?

E: Si, sí. Pero no sé si fue por la universidad o si fue por la gente con la que me relacioné estando en la universidad. Que es muy distinto. Porque hay personas precisas que me ayudaron en mi formación profesional con las que yo aprendí muchísimo de la profesión y de la ética profesional. Y con otros que yo soy súper crítica con ellos, pero desde la mirada de esta formación que recibimos. Y claro, también acompañado de la formación familiar. Yo venía con una cierta formación de ética, de una línea profesional. O sea, siendo la única que está fuera de las áreas profesionales de mi familia, igual estoy influenciada por sus conductas morales. Dentro de otra línea, que es la de educación. Ellos trabajan mucho más con la gente, pero ellos me formaron. Tenía esa base ética y conocí personas en la universidad: algunos profesores, guías, algunos estudiantes con los que me desarrollé que hasta hoy los aprecio muchísimo, que compartían esa base y la potenciaban. Y a la vez tuve guías y compañeros

que influenciaban en contra, y que si me hubiesen influenciado más, probablemente no tendría la ética que tengo ahora. Entonces no sé si es tanto la universidad en sí misma, como las personas que conforman la escuela al interior de la universidad...

JPF: Claro, eso es algo que igual se ha hablado en varias entrevistas, que al final pasa por una cosa de contexto, no? Quizás nadie te va a decir esto es así y asá, si no que uno sólo se va dando cuenta del ambiente en el que está y eso es lo que va quedando...

E: En mi caso igual yo lo he conversado harto con mi vieja, porque para su tesis de doctorado ella está hablando de "formador de formadores", súper complejo, es sobre ¿cómo se elige a las personas que van a enseñar a otros a enseñar?, desde la parte valórica... Y es súper complejo, ella está haciendo entrevistas ahora a profesores normalistas... Y es como lograr formar un pensamiento global de responsabilidad social, responsabilidad moral y de aceptación y diversidad... Porque también uno se puede poner súper moralista, pero olvidando que somos todos distintos. Pero tiene que formarse desde las personas y desde una calidad de respeto de la diversidad. Y de que al final tu pega es para fomentar la mejor vida de los otros.

JPF: Entonces, dos preguntas puntuales para terminar: desde tu visión de exalumna reciente, ¿cuál es tu visión de cuáles serían, en relación a la planificación, los desafíos principales del actuar profesional de los arquitectos aquí en Chile?

E: En planificación medioambiental?

JPF: O urbana en general, del entorno construido es el término específico que yo hablo en la tesis.

E: Cuáles son los desafíos... Lo primero yo creo que entender las velocidades de crecimiento de las ciudades, que no están tan claras. Entender la diversidad del país, uno queda muy atrapado en las ciudades donde estudia directamente y se olvida un poco del resto. Y aun en nuestro caso siendo una escuela regional, estamos centrados en las ciudades grandes de la región y nos olvidamos de todas las demás (risa). Entonces decimos regiones: aparece Valparaíso y ahí mismo te olvidaste de Quillota, de Limache, etc... que son realidades muy diversas. Es un plus y un contra que el país sea tan largo y distinto. Y yo creo que las escuelas no hacen mayormente esa diferenciación. Ellos tratan de hacer una unificación de imagen de país en cuanto al aspecto urbano, o de espacio público. Se tiende a creer que todos somos lo mismo y los alumnos no logramos dimensionar las diferencias entre las distintas zonas, incluso de una misma región.

JPF: Te refieres como a nivel identitario?, cultural?

E: Identitaria, claro. Lo territorial, lo cultural. Hasta de la forma de hablar, nosotros nos reímos que estando en una misma generación con gente de todo Chile, que debería, y es, un aporte para construir una imagen país pero no se potencia, yo encuentro que no se potencia.

JPF: Bueno entonces respecto a esas responsabilidades, o desafíos, como les quieras llamar: ¿cuál crees tú que es el aporte que podemos hacer como arquitectos?

(silencio)

E: Yo creo que volver a la gente, ser capaz de escuchar. Y como profesionales ser capaz de transmitir eso que escuchas y no dejarlo para ti. Creo que como profesionales somos un puente y eso hay que construirlo. No lo estamos haciendo, estamos muy enfocados en cumplir metas, porque el sistema es así, es muy rígido. Pero nuestro aporte social yo creo que es un gran plus, nosotros podemos ser profesionales técnicamente preparados, como un ingeniero, pero tenemos el plus de que socialmente también estamos preparados. Como arquitectos, porque o si no nuestra pega la podría hacer un ingeniero. Podría venir un contratista y decidir... Si no tuviéramos esa capacidad de observación, de lo social, y de decir –aquí está la diferencia- y repuntarla. Claro, podemos ayudar a hacer casas más sustentables, que técnicamente sean estables, que no se caigan con los terremotos, que sean calentitas y todo el asunto... Pero nuestro plus como profesional, a diferencia de los otros profesionales que trabajan con nosotros y aportan, es que nosotros tenemos esa mirada social y esa capacidad de observar. De poder ponernos en la piel de quien va a usar las cosas que hacemos. Una cosa muy sensitiva, somos profesionales que funcionamos con las sensaciones... Y con la capacidad de ver y proyectar también a futuro, a la familia, no es lo mismo construir una casa para una persona hoy, que sabiendo que tiene que durarle 20 o 30 años. Y yo lo veo desde el paisajismo también, como profesional uno le puede mostrar una plaza a la gente y decirles -miren, esta va a ser su plaza-, y ven unos árboles gigantescos entonces hay que aclararles.... Esto va a costar 20 años, entonces te dicen –y por qué no plantar árboles más grandes?-, bueno, porque si pusiéramos árboles más grandes, te van a durar 3 años y se va a morir la plaza... Entonces la capacidad de explicarle eso a un mandante, de explicarle a la gente, que la gente te dé información que es valiosa igual... es una cosa social que se tiene que ir trabajando y que es nuestro plus como profesionales. Y eso no lo tiene un ingeniero por ejemplo, siento yo. Ellos quedan cerrados en solucionar los problemas, pero no saben buscar los problemas. Nosotros tenemos que buscar los problemas y si no podemos solucionarlos ser capaces de decir –yo no puedo sólo con esto- y buscar a quien te pueda ayudar a solucionarlo. Entonces, es como que uno se vuelve como un pivote para distintas cosas... agarrái por aquí una información, tratas de solucionarla, no, entonces le pides por favor a alguien más, entonces así vas como coordinando un montón de cosas. Tú eres el propietario de la idea, el que logró armar todo, pero no hay que olvidarse de que esa idea que logró materializarse viene alimentada por un montón de gente atrás. Nadie lo podría hacer solo, es imposible...

(comentarios cruzados sobre otros aspectos familiares de como se ve el trabajo del arquitecto y sobre la investigación en curso)

ENTREVISTA C-2

Viernes 6 de febrero 2015

Iniciada: 18:50, terminada: 19:35

Se inicia explicando el tema de investigación, junto a los objetivos. Posteriormente se conversa sobre el actual trabajo y proyectos que realizan en la oficina. Y de las razones y situaciones que llevaron a la entrevistada a optar por dicha situación laboral. También participan en la entrevista José y Masiel, compañeros de trabajo titulados de la misma facultad en la misma generación:

JPF: Ya, voy a empezar con las preguntas... Son súper abiertas, súper amplias y la idea es que respondan lo que quieran responder respecto a cada una. La primera tiene que ver con la percepción que tienen sobre el enfoque que tuvo la escuela en la que estudiaron. Si tuvo algún rasgo particular o si piensan que hubo algo que haya sido más profundizado?

E: O sea, todo el mundo dice que la universidad de Valparaíso, en temas de arquitectura dentro de la zona es una de las universidades que entregan más herramientas para poder estar en el sector público... o en un enfoque como ciudadano. Ahora, eso es verdad en algunas cosas... Primero porque desde el punto de vista físico estamos en la ciudad, aunque entre comillas, porque el emplazamiento en que está ubicada la escuela tampoco alcanza a estar tan inmerso en la ciudad. Y la acción que tiene la universidad en el espacio público tampoco es tan cierta... o sea, al menos a nosotros nos tocó una generación donde no hay mucha opinión de las universidades con respecto a la ciudad...

JPF: Dentro de su escuela?

E: Yo no sé si pasará en otras universidades. Yo no creo que solamente en nuestra escuela, yo creo que todas las universidades tienen poca injerencia en lo que es espacio público...

M: O sea, yo creo que si hay investigación, si se plantean temas de ciudad... obviamente, pero cuando se va a los hechos...

E: Yo creo que investigaciones serias... Yo creo, y estoy segura, de que el cuerpo académico tiene una vocación seria y que los estudiantes son capaces de hacer investigaciones serias y contundentes, pero cuando quedan encerrados en una biblioteca, y no son capaces de expresar algo en el espacio público, toda esa condición o espíritu de lo público que se supone que caracteriza a la universidad de Valparaíso no existe po'. No está. Entonces queda como en una intención más que en un hecho de verdad.

JPF: Bueno, pero está el discurso al menos.

E: Si... está el discurso. Ahora, yo creo que tiene que ver con hartos factores, creo que tiene que ver también con el tipo de gente que entra a la universidad...

JPF: Por qué?

E: Porque hay un tema de grupo socioeconómico que te permite pensar que las personas que entran a la escuela de arquitectura de la universidad de Valparaíso van a tener una vocación más hacia los servicios públicos porque no tienen desde antes esta cosa de la red de contactos, el familiar arquitecto... El familiar constructor. Hay otras universidades donde se da más que entre gente con esas características. Es un hecho, o sea, la universidad de Valparaíso, no sólo en arquitectura sino que en hartas facultades más acoge a un grupo de gente que pertenece a unos grupos socioeconómicos del país que son distintos... O sea, primeros profesionales de la familia, responde como a ese tipo de cosas. Entonces igual es como que se produce ese fenómeno. Ahora igual, que otras características más en la escuela... Yo creo que harto de salir a la ciudad, del encargo con Valparaíso... Eh... había una política también de como relacionar lo técnico con la visión de la observación de la arquitectura que... que es una cosa bien sensible. Entonces, yo creo que algo que nosotros alcanzamos a percibir es que tuvimos mucha formación técnica... y eso igual es importante. Porque uno lo ve cuando está en la oficina, por ejemplo, cuando tenemos que hacer proyectos, cuando tenemos que hacer especificaciones técnicas... la verdad es que eso marca la diferencia harto cuando uno quiere aterrizar un proyecto, desde hartos puntos de vista: el tema del material, el tema de la estructura, el tema de los costos... hartas cosas asociadas que necesitan como esa... enseñanza. Y por otro lado nunca dejar de ser arquitecto porque ahí también es donde se marca la diferencia, entre lo técnico y lo que es la arquitectura.

Ahora, uno es súper crítico con las mallas que le toco...

J: Te molesta si fumo?

(intervención)

E: No sé, ustedes tienen algo que decir respecto a eso? Igual uno es re criticón con la escuela que le tocó pero yo creo que tiene hartas, o tuvo hartas virtudes.

M: Igual yo creo que el planteamiento, en todos los puntos que dijo la Ara, yo creo que los puedes reunir respecto a la conciencia social que se tiene. Porque si te fijai' el que uno sea más técnico tiene que ver con que te han enseñado que hay una escasez de recursos en la ciudad con la que tú tienes que trabajar. Por lo tanto eres mucho más práctico cuando tienes que...

E: Ahora, yo creo que es un desafío súper lindo el que uno aprende en la escuela. Por lo tanto si tuviera que decir cuál virtud hay ahí, es que, el tema de hacer lo mejor con lo menor es...

M: Y que es también profundamente político!

E: Que es político, sí.

M: Tú ves política, o sea, pero no hablando de política así de la que tú ves...

E: No la politiquería

M: Es estar planteando temas de ciudad, o sea...

JPF: Y por cierto eso está bien cerca de lo ético también.

M: Yo diría que el arquitecto de la Valpo es bien crítico y político.

E: Político, sí. Y conoce la realidad en la que está. Por su origen, por como aterriza los encargos, por como te enseñan, hacia donde te orientan... te vuelves una persona con conciencia, de la realidad.

M: Reflexivo

E: Y eso es importante porque también tiene que ver con el arquitecto. El tema de pensar las ciudades, de pensar al individuo en su lugar, en sus espacios... Tiene que ver a la vez con lo político. Y eso es algo que quizás no se da en todas las universidades o quizás se deja un poco de lado. En nuestro caso como que... vivimos en eso (risas).

JPF: Y respecto a eso mismo entonces, si tuviesen que decir... hay habilidades quizás, o algunos valores en particular que sienten que determinó ese perfil? O que determinó que se consiga ese perfil?...¿qué cosas serían? ¿Qué valores, o que habilidades?

E: Mh... el valor primero por lo humano. Es una arquitectura humanista, no todas las arquitecturas uno podría decir que son humanistas. Pero yo creo que la arquitectura es humanidad.

JPF: Claro, aunque eso cada quien podrá discutirlo

M: Pero con el ser humano, o sea, de todas maneras.

E: El ser humano, yo creo que ese es el rasgo más importante de la arquitectura. Yo creo que lo otro... Una cosa es construir edificios, y otra es concebir la arquitectura como lo humanizador dentro del quehacer de la ciudad. Si tú no tienes claro eso...

M: El ser humano como uno, como individuo, y como comunidad...

E: Con el sentido común. Yo creo que lo más importante en el desarrollo de un arquitecto tiene que ver con el desarrollo del sentido común. Ese criterio es como fundamental, o sea, si no tú no eres capaz de ser arquitecto. Y todo lo demás que se quiera decir arquitectura fuera de eso yo creo que está mal planteado... Es como, hay casos, o sea... Lo que ha pasado en Valparaíso con las inmobiliarias... Es un dejo de criterio y de sentido común atróz, y eso no puede ser llamado arquitectura. Eso no es (ruido) del arquitecto. Yo creo que dentro de los valores, el valor de (humanización?) y el del sentido común. Uno podría ahondar en otros valores más... o en otros sentidos, pero yo creo que eso es como la base.

M: Si porque eso toca mucho, abre mucho por delante...

JPF: Concuerdan entonces... Ahora sobre el tema ambiental. Como se abordó, o como sienten ustedes que se abordó en su formación?

E: El sentido ambiental... claro, hay una cosa que es el sentido ambiental desde el punto de vista de moda, que está como en esta cosa de hacer edificios inteligentes... que es una postura pero yo no sé si está tanto lo esencial en esas modas, yo creo que lo esencial está en entender el territorio primero que nada respecto a lo ambiental. O sea, cuando tú eres capaz de entender cómo funciona un territorio y cuáles son sus características ambientales dentro de ese contexto, eh... no te vas como en el tipo de material o el tipo de funcionamiento del edificio, porque el edificio funciona como un (ruido), y ahí cuando te vas a ese punto de vista creo que es mucho más productivo que cuando te vas en el tema de la moda... Lo sustentable...

M: Que también tiene que ver con la escasez de medios, porque las culturas primitivas así lo hicieron.

JPF: O sea, claro, con otro nivel de resolución. Porque si hablamos de la moda de lo sustentable hoy en día está llevado a todo este asunto de las certificaciones y ese tipo de cosas, que son mucho más técnicas.

E: Es técnico, pero no ese técnico sensible que te dice la Masiel, porque ser técnico también tiene que ver con eso, cómo con los recursos que tengo puedo resolver esto...

M: Tú inventas una manera de...

JPF: Claro que es otra línea.

E: O que cosas tengo que poner en relación para que realmente sea algo conforme a lo ambiental que tú estai' planteando. Y a veces tú te das cuenta en los edificios que tienen certificaciones y todo lo que tú quieras pero al final la generación de esos detalles o de esas soluciones son mucho más invasivas que entender la técnica asociada al territorio

JPF: Claro, los materiales asociados, etc.. Porque hay algunos que los traen de Europa, o sea, ningún sentido.

E: Claro!, de qué me estás hablando? Si no eres capaz de generar tecnología con la escasez de medios que tienes en el territorio, imposible ser como... entender el ambiente.

JPF: Y... han visto? O mejor dicho, esa forma de entender lo ambiental se ha visto reflejada en la forma en que ustedes han actuado ahora que tienen una oficina?... En el cómo han abordado los proyectos

E: Yo creo que sí, porque no solo lo ambiental tiene que ver con el funcionamiento de los edificios sino también con cuál es la continuidad que tienen los espacios con el territorio. Y cuando tú eres capaz de entregarle esa posibilidad a la gente que va a vivir en un lugar. Que realmente entienda su casa por ejemplo, como lo que ahora último hicimos, en relación al territorio, entonces eso ya es una ganancia. O sea, hace poco hicimos una ampliación... Y cuando llegamos a esa casa no había nada, o sea, no había quebrada, no se entendía el planteamiento que tenía respecto a su entorno. Y ahora es completamente distinto, o sea, está abierto, es una casa en la quebrada. Y ya entender que el espacio físico es completamente distinto, estar en una quebrada, que estar en la playa, que... ya es como una comunicación de las cosas con las que tiene que ver el ambiente.

El tema de aprovechar la luminosidad... también es como algo que tiene que ver con el ambiente. También es importante. Saber cómo tú te orientas, como tú te emplazas en relación a esas cosas, también son aristas que tú tienes que tomar en cuenta en un proyecto. Porque tienen que ver con el bienestar de una persona en su ambiente más directo. Y eso, bueno, creo que lo hicimos. Sería como muy autorreferente decir ¡sí!, lo logramos o algo así pero...

JPF: No , obviamente. Se entiende que todos los proyectos son búsquedas en el fondo.

E: No claro... Pero sí existen esas sensibilidades.. Yo creo que todo proyecto que uno aborda, igual tiene que abordarlo con esas sensibilidades...

JPF: Y no con un afán resolutivo por lo que veo

E: cómo?

JPF: Que no lo abordan con un afán resolutivo, como de decir esto se hace de esta forma y es única. Sino que hay un pequeño proceso de interpretación y de lectura de la situación

E: Claro, de revisión también. Proyectar yo creo que es reflexionar en torno a todos esos temas que tú has tocado y yo creo que respecto al usuario finalmente, uno le entrega la posibilidad de vivir mejor. Si esa es la idea, que uno pueda como levantarle el espíritu a las personas también. Y eso ya es una ganancia, es una ganancia. Y yo creo que en este proyecto que hicimos igual está eso. Está pensado desde ese punto de vista...

JPF: Ahora, entendiendo así el ambiente en este sentido del lugar, de lo territorial y de todo esto que dijiste. Eh... si tuviese, o si les pidiera que nombrara los problemas que perciben que hay en estos términos, ambientales, a escala mayor... nacional o regional, que dirían? Cuáles dirían que son los principales?

E: A escala nacional o regional.... Las escalas te hacen pensar en situaciones igual distintas, pero... pero yo creo que hay poca investigación con respecto al lugar que habitamos: a cómo funciona, a cuáles son las ventajas que tiene, a cómo uno podría sacarle más provecho al territorio, eh... como lo que pasa en la universidad igual, sabes?, porque hay mucho estudio, hay mucho bagaje de algunas personas, pero finalmente se transforma en un problema de la politiquería. Que no es siquiera político ya... Al no tener una acción dentro de la ciudad todas esas cosas quedan en discursos que no son fuertes y tienes que al final las decisiones sobre el territorio, o sobre todo lo que tiene que ver con estas características ambientales se van al tacho. Porque las decisiones pasan por un asunto de economías, más grande, que por un asunto de sensibilidad ambiental... Y bueno hay un montón de ejemplos acerca de eso o sea.... Valparaíso yo creo que es el ejemplo más vivo de todo eso. O sea, no entender cómo funciona la quebrada, cuáles son sus posibilidades con respecto al agua, con respecto a su vegetación, con respecto a las características del territorio, a cómo funciona esta ciudad... Realmente, plantear soluciones sin ese conocimiento es lo que ha provocado también catástrofes del punto de vista humano... El tema de los incendios tiene que ver mucho con eso.

JPF: Ciertamente, con desatender esas cosas...

E: El tema de la planificación, o sea, ya hay un tema ahí heavy porque imagínate, la herramienta que uno tiene ahí para planificar la ciudad es el plan regulador. Y el plan regulador en las ciudades no está pensado desde el punto de vista del reconocimiento del territorio...

M: Yo diría que hay un ejemplo así bien básico de eso. Si el plano regulador de alguna forma midiera, o de alguna forma reconociera, por ejemplo, que las quebradas son sistemas de microclima, ya estás entendiendo ahí una condición territorial única que te va a permitir climatizar de alguna manera particular Valparaíso. Si tú eso lo llevas a un plan regulador que evidentemente no responde... también por el modelo de país que tenemos...

JPF: Bueno, y eso es uno sólo de los factores, porque ahí tenemos cuántas otras cosas malas o que no responden también...

M: Por supuesto, es una de las cosas que podrían plantearse. Y eso está asociado a las microeconomías también... te fijas? Porque todavía hay sectores que viven de las quebradas y eso es así... está todo amarrado. Si hubiera una comprensión de eso en un plano regulador... Maravilloso. Eso hablando de un tema local, ahora, del territorio eso pasa absolutamente.

E: Es que es increíble porque, con una sola herramienta tú serías capaz de mejorar una ciudad si tuvieras los conocimientos pertinentes, o las sensibilidades pertinentes para entender el territorio. Porque eso finalmente define la permisividad o lo prohibido dentro de la construcción de una ciudad. Si se hace con características... EL plano regulador ofrece incluso características de grupo social, de crecimiento... herramientas que finalmente te generan polos, te generan sectores, te generan un montón de cosas, conectividades por ejemplo. Pero hay problemas graves respecto a eso. Y esas son herramientas que siendo políticas uno podría entenderlas desde el punto de vista ambiental y con eso habría solucionado un montón de situaciones del territorio, y de la sociedad también.

JPF: Claro, aunque un problema es cómo se hacen los planes reguladores y otra cosa es que se cumplan.

E: A veces hay otros intereses que son más grandes y el plano regulador queda como en segundo plano.

JPF: Igual eso debería tender a cambiar de alguna manera con las leyes nuevas. Eso de la Planificación Ambiental Estratégica, las cosas ambientales y etc... pero bueno eso se verá en unos 10 años más quizás...

E: Y eso es lo que pasa dentro de Valparaíso, pero si uno lo pone en una escala país, el problema es que no hay un proyecto país. Entonces eso ya lo mata todo.... Hay un proyecto país, claro, pero es un proyecto económico y respecto solo a algunas cosas. Y finalmente todo radica en eso, en que finalmente no se están pensando en las ciudades para que sean foco de buena vida o de bienestar. Porque no hay un bienestar al que estemos apuntando todos. Por eso no es necesario estudiar el territorio, no es necesario entender cómo funciona, porque no hay motivos para ello. Si uno pudiese entender más ese fin último como de bienestar, no sucederían esas cosas. Habría mucho más conocimiento... Lo hay, bueno, yo creo que lo hay pero está encerrado entre cuatro paredes y no tiene posibilidades de (ruido)

JPF: No está aplicado, digamos...

E: No está aplicado, claro.

JPF: Eh.. Y de ese punto de vista, o en ese mismo tema... Cómo creen ustedes que se puede aportar? Desde nuestra posición de arquitectos a la solución e esos problemas.

E: Uhi... haciendo bien tú trabajo (risas).

M: No, pero yo creo que también es exactamente hacer lo que las universidades no hacen, que es vincularte con tu entorno. Hay una serie ahora de agrupaciones, de centros culturales, de comisiones que se han armado en el senado o en el colegio de arquitectos, en las que yo creo que hay que participar. Es la única manera de integrarte, aunque uno crea que es una cosa muy lejana o difícil, hay que de alguna manera intervenir, o sea, si tienes una posición crítica y tienes una voz de ciudadano también.

JPF: Claro, se trata de hacer notar esa posición crítica.

M: Y hay mucha gente en eso, hay que ser partícipe. No puedes quedarte así porque no sé... porque no te gusta o porque son políticos... Hay temas más importantes, o sea, hay preocupación.

E: O sea la mejor forma de volver a la política, a la buena política es siendo un ciudadano más...

M: Absolutamente

JPF: Claro, desde la pequeña escala

E: Partiendo desde tu quehacer

M: Y no solo.

E: O sea si la gente estudia una profesión, ojalá esa profesión se estudiara con el afán de poder compartirla con una comunidad, porque finalmente ese bien común es el que te tiene que mover para poder hacer las cosas. Y cuando uno empieza a entender su profesión, o su quehacer, o su oficio... desde ese punto de vista participativo, uno empieza a cambiar los paradigmas de la política. Y tiene peso, tiene peso, porque en Valparaíso se ha comprobado que...

(Comentarios sobre tópicos al margen y sobre experiencias en participación ciudadana)

E: Ahora, el tema de la academia igual es una forma de verlo. Porque hacer clases en una universidad pública y tratar de que los hechos de la universidad traspasen la frontera de la universidad también es una buena forma de vincular. Enseñar de una manera que sea diferente. Que abra la cabeza de los estudiantes a decir que.... Bueno! Y a entender que el proyecto del arquitecto, y de muchas otras profesiones más, de eso estoy segura, es en la ciudad y con los ciudadanos y es en la gestión y la autogestión y autoproducción, más que en otras cosas, cachai'? y eso igual es como una forma de entrar a esos temas.

JPF: Está bien. A ver, nos alejamos un poco, pero.... Hay un par de opiniones. Cuál es su percepción, o cuál es su opinión sobre el estado actual de la formación actual de arquitectos aquí en Chile. A nivel nacional en general...

E: A ver, creo que primero, partiendo de lo macro hay pocos estudios acerca de la integración de profesionales en el país. Primero, por una cuestión comercial, es decir, hay tantos arquitectos, hay tantas escuelas de arquitectura, en cualquier arte... No hay como un organismo que sea capaz de decir... o de crear un ente que diga cómo queremos crecer y que necesitamos para que este crecimiento sea factible, en temas como de profesionales. Ya eso te pone en un contexto complicado, porque el asunto de la arquitectura al final pasa por un asunto numérico de cuantos estudiantes tengo para recibir un ingreso de plata en la universidad, instituto o lo que sea... Entonces esa cantidad de profesionales ya es difícil de sostener en un país. Yo creo que desde ese punto de vista es complicado. Eh... eso como desde el punto de vista del país, pero yo creo que también hay un tema con la arquitectura que pasa con algunas universidades o algunas veces, que está como muy descontextualizada de la realidad que estamos viviendo. O sea no... no preparar arquitectos para lo que está pasando ahora. Ahora en que la realidad es que los arquitectos ya no hacen lo que hacían hace, no

sé, hace cincuenta años atrás... Hay gente que todavía piensa que entrar en una escuela de arquitectura es para conseguir un título que te de una cabida social, o que te de un renombre social y que decir en tu hoja social arquitecto ya te da como un... no sé como un...

JPF: (risas) un estatus...

E: Claro, como un estatus, cachai'. Esa cuestión ya es fatal. Porque no es cierta, (ruido) ser arquitecto no te va a proporcionar ser millonario, pero hay mucha gente que estudia porque realmente el estatus y la plata les acomoda y eso es lo que quieren. El arquitecto ya no es así, no es eso...

JPF: Bueno yo creo que de las realidades profesionales, ninguna es esa hoy en día...

E: No, no... Y lamentablemente a veces hay escuelas que no te entregan las herramientas profesionales como para poder inventarte como profesional después. Nosotros estamos como en ese cambio, en ese choque. En cómo transformamos lo que somos en un aporte para lo que nosotros pensamos que es lo correcto o lo que queremos, pero además también subsistir. Porque lamentablemente uno tiene que alimentarse, tiene que vivir... Y el arquitecto tiene que solucionar cosas de la realidad. Es muy difícil, salvo algunas pocas oficinas de arquitectos actuales, que te estén llegando encargos, o que todo pase por el arquitecto para construirse... O sea, el tema de la autoconstrucción, o el tema de no necesitar un arquitecto para poder entregar planos, y un montón de cosas más, en el fondo como que van mermando un poco el asunto de la arquitectura. Entonces, ya la labor no está por ahí, no es solamente construir casas, cachai'. No es solamente pensar en un edificio, a pesar de que la arquitectura es con la edificación y con la construcción. Entonces, quizás les falta un poco a las universidades en Chile pensar en esa clase de profesionales que van a salir...

JPF: Como diversificarse?

E: Claro... Diversificarse. Ahora, hay unos temas, no sé. Del arquitecto que nunca van a ser reemplazados, o sea, yo creo que el arquitecto es una persona sensible con las cosas. Y salir como del prejuicio de la cosa es para la arquitectura necesario. El entender las formas preconcebidas con las que uno diseña. Afortunadamente hay muchas escuelas en Chile que todavía mantienen como ese salir de lo concebido en la escuela, porque lamentablemente los colegios en Chile no son colegios para arquitectos. No, pero en verdad, el sistema educacional en Chile ahora genera personas que mantienen como el asunto del objetivo, del conocimiento objetivo. Y el conocimiento del arquitecto es objetivo en algunos casos pero es absolutamente con la experiencia. Entonces la escuela de arquitectura que no tiene esa visión dentro de ese tema del conocimiento por la experiencia, o en la experiencia, está condenada a formar a arquitectos que formalmente, me refiero formalmente no solo por la estética sino de todo lo que hace el arquitecto, que es darle forma a las cosas, las soluciones que van a tener esas personas van a ser siempre.... las comerciales, las que están ya instauradas, las que vienen de un sistema educacional que es bien fome en ese sentido... entonces, no sé, la escuela de arquitectura yo creo que es la que es capaz de sacarte de eso... de esos conocimientos que están tan estancados. Y la idea es producir conocimiento, más conocimiento... Abrir preguntas, y abrirlas para no cerrarlas, sino que abrirlas para (ruido) de posibilidades. Y la escuela tiene que ser capaz de poder hacer eso. Pero es normal igual, lo que pasa con el sistema educacional ahora es que todo...

JPF: Claro, hay un objetivo y una forma de hacer las cosas, y todo se hace de manera uniforme...

E: Claro

JPF: Igual lo anterior tiene que ver un poco con el hecho de que aquí en Chile las universidades, y eso es una cosa que salió en muchas entrevistas, pero sobre todo en las de profesores, que las universidades tienen la obligación de preparar académicamente... Digamos, que las personas sean capaces de diseñar, de relacionarse, de observar... Y también tienen la obligación de preparar profesionalmente, porque cuando uno sale de la universidad tiene al tiro licencia para empezar a hacer lo que quiera como arquitecto, entre comillas...

E: Ahora, igual hay algunas cosas que son de repente como (ruido) en las que yo no estoy de acuerdo, y que también se ven en el tema universitario... Que hay algunos arquitectos que le tienen miedo a la palabra profesión, algunos arquitectos que piensan que la carrera de arquitectura no tiene que ser profesionalizante. Pero es algo absurdo, porque uno nunca deja de profesionalizarse, esos seis años que dura la carrera de arquitectura son un eslabón pequeño dentro de lo que tiene que aprender un arquitecto. O sea, de hecho la otra vez fuimos a una charla de un arquitecto que decía que uno recién llega a ser arquitecto cuando cumplía como sesenta años, porque ahí recién terminaba su formación y yo estoy de acuerdo porque uno tiene que especializarse pero constantemente. Entender que es una profesión que trae responsabilidades... que trae responsabilidades legales, que trae responsabilidades humanas y que trae responsabilidades de toda índole. Entonces no es una cosa tan poco seria...

JPF: Claro, y de hecho toda esa educación personal... o como se podría decir, toda esa educación posterior se logra en la práctica...

E: En la práctica, claro... Ahora igual ojala que las universidades chilenas entendieran también que los conocimientos técnicos son importantes porque es importante tecnificarse en algunas cosas. Eso es como un pie para poder hacer lo demás, sino es como un discurso vacío.

JPF: Tener la voluntad pero saber cómo ejecutar...

E: Claro, y eso es una discusión que no termina nunca porque uno tiene que aprender muchas cosas, si al final... La obra tú no la entiendes hasta que tienes que construirla, y hasta que estás en la obra y tienes que solucionar un montón de aspectos... y esas cosas no las vas a aprender en la primera obra, ni en la segunda... (ruido)

JPF: Bueno entonces falta una, la última opinión. En el mismo sentido, la pregunta era lo mismo de tú percepción respecto al estado de la ética profesional. Así abierto, que piensas...

E: La ética profesional... Con respecto a los arquitectos en general o a nosotros? Ah.. a nuestra ética profesional (risas)

JPF: Como quieras abordarlo...

E: Pucha, yo creo que igual la verdad... hay hartos profesionales que están faltos de sentido común y eso les produce no tener un sentido de ética tampoco. Porque la ética tiene que ver con eso, o sea, ser un buen arquitecto o un buen profesional tiene que ver con entender que hay un... que lo que tú decides es una decisión que tomas por otros igual, que tomas para otro. Que en tus manos está el bienestar de muchas otras personas más. Entonces tener malas decisiones al respecto causa conflictos

cuando uno tiene un sentido de ética grande o un sentido común grande. Y hay profesionales que a vece eso no lo... que lo pasan por alto. Yo creo que...

JPF: Se trabaja con una responsabilidad muy grande, en el fondo...

E: Si, no, la responsabilidad de los arquitectos es grande, es grande. O sea, yo creo que los grandes profesionales tienen grandes decisiones por los demás y deben tener entonces un sentido de ética también muy grande. Lo mismo si tú lo dices como por nosotros, yo creo que también la ética tiene que ver con estar en los temas... o estar presente.

JPF: Bueno, igual lo que hablamos antes, de ser crítico, tiene mucho que ver con eso...

E: Y está, ahí, yo creo que está como... está presente en gran estado de cosas. Por ejemplo nosotros hace poco tiempo tuvimos un problema con un trabajador que tuvo un accidente... Fue grave, entonces esas cosas te hacen aterrizar tú responsabilidad como profesional. Cosas tan esenciales como estar presentes en la obra. O sea, este caballero es un trabajador, es tú trabajador. Y está por ti en una obra, o sea está dándote un servicio, pero este trabajador además tiene familia y necesita su bienestar físico... Hay condiciones que tienen que estar dadas para lograr eso y tú como encargado tenis´ que toparte con ese tipo de cosas. Entonces cuando tu nivel de ética profesional es inexistente, claro, para ti puede ser un número más no más, pero en verdad por detrás hay hartas cosas...

(Comentarios sobre el accidente del trabajador y la experiencia obtenida)

E: Y yo creo que por ejemplo, el tema de lo técnico también es importante dentro de la ética, o sea, la persona que piensa que todo es como observar y poner cositas y... bueno eso e importante, sin duda que la observación es importante, pero también es muy importante tener un buen sentido de responsabilidad en lo técnico. O sea en esas cosas... finalmente se ven esas cosas que igual, imagínate, se te cae una casa y se te muere una persona... pucha, por más que sea un accidente hay un asunto como de (ruido) que uno tiene que velar por que esas cosas no ocurran. Todo eso tiene que ver con la ética profesional también...

ENTREVISTA C-3

Martes 3 de febrero 2015

Iniciada: 18:15, terminada: 18:47

Se inicia explicando el tema de investigación, junto a los objetivos. Posteriormente se conversa sobre el actual trabajo y preferencias laborales del entrevistado, para luego dar inicio a la entrevista:

JPF: Eh.. como ya dije las preguntas son súper abiertas, asique puedes responderlas como mejor te parezca. Lo primero es sobre la formación que tu recibiste, en la universidad cierto, si tu sientes que tuvo algún enfoque, o algo principal, que algún aspecto haya destacado sobre lo demás...

E: Eh... si wn. Como dices es súper abierta, pero... bueno mi escuela igual es particular. O al menos, de alguna manera, tiene como esa fama, de ser particular así con esa visión súper poética, cachai'. Como se dice. Pero nada, o sea, en el fondo yo creo que de alguna manera eso, sacando la palabra poética de entre medio, tiene que ver con una cuestión muy de tacto, cachai', con la arquitectura. Entonces, como que de alguna manera, obviamente que deja otras cosas de lado. Porque no se puede tener todo, o no se le puede dar la misma importancia... por lo tanto deja de lado otros tipos de cosas como son la... la tecnología digamos, un poco lo del mundo virtual o incluso lo matemático. Si se abarcan obviamente, pero desde otro punto de vista no más.

Entonces, puta, creo que en el fondo la formación de mi escuela es muy nutritiva en ese sentido. Así como para tener una sensibilidad arquitectónica, digamos. Cachai', no es tan comercial ni inmaterial. Eso es lo que más rescato, digamos, y que me gusta de la formación que tuve ahí.

JPF: Está en línea en todo caso. Estuve hablando con un profesor de allá y el discurso es súper parecido. Sobre todo por esto que dices de la sensibilidad...

E: Lo que pasa es que, y esto es algo personal, siento que la formación que tuve, cachai', es completa. Independientemente de no haber tenido cosas. Por qué digo esto, puede sonar un poco contradictorio, pero, siento que las cosas que no tuve son cosas que no son esenciales, que no necesito, como por ejemplo un programa de computador po'. Que, tu hacís un curso y lo aprendís –listo, aprendido-. Como que no hay ninguna ciencia, o no hay que entender más allá de lo que el programa te pide. Y siento que eso si lo da la escuela, te hace ir un poco más allá...

JPF: Y en línea con eso. Si tuvieses que decir cuáles son las principales habilidades, o valores que te llevan a definir ese perfil, adonde crees tú que esta el...

E: Pero que me llevaron a definirlo ahora o en qué momento?

JPF: No, en tu formación, de lo que recibiste durante tu formación.

E: Eh... Las principales. Puta, yo creo que existe como una proximidad cachai' entre las personas que están en la escuela, o sea: alumno a alumno, de diferentes generaciones, profesores, y no solamente con otras personas sino que también con la materia. El discurso que te entregan, como en el que tu planteai po'... Y la manera de hacer las cosas, o sea de hacer entender las cosas, sobre todo en arquitectura considero que es difícil porque de alguna manera es algo abstracto, cachai'... o sea, es tu opinión contra la mía no más. Entonces, bajo ese discurso, hacer ver una cierta, entre comillas, razón respecto a la materia es complicado. Entonces, siento que esa proximidad y ese discurso coherente que se tenía.. eh.... Fue muy bueno en ese sentido, o sea, de alguna manera plasma lo que te decía antes. Todo ese discurso de la escuela, de esa sensibilidad que hay y todo eso. Bueno, por supuesto que están también las travesías, que son conocidas y son un gran elemento dentro de la formación, o por lo menos de la nuestra. Harto contacto, no cierto, con la materia, con construir... Bueno, eso yo sé que se da en todas las universidades, de una u otra manera, existe un aproach así pero... esos son los principales rasgos. Al incluirle, puta aunque no creai', incluirle esa dimensión poética que tiene, o sea más que poética es como pasional, cachai'.Como que es una cuestión incesante...

JPF: Cuando fui para allá, en este punto me hablaron de actitud, de desarrollar una actitud...

E: SI, puede ser po'. Es como una cuestión incesante... como en búsqueda de... Una búsqueda de respuestas o del porqué de las cosas. O sea, en el fondo como tratar de ver un poco más allá y siento que en el fondo te enseñan a ver eso. A buscar eso, cachai'.

JPF: Sobre el tema de... también es bien abierto. Sobre el tema ambiental, se abordó en tu formación en alguna medida?, o de qué manera crees tú que se abordó?

E: Mira sí. Sí, pero considero que no como se ve el tema ambiental hoy en día. Cachai'. Por qué te digo, porque en el fondo hoy en día existe un... un resguardo mayor por lo ambiental. Existe como otra percepción, no sé. Por ejemplo la sustentabilidad, la sostenibilidad, que se yo, los medios energéticos no convencionales... Entonces, como que siento que ese tipo de palabras y de conceptos son más recientes a lo que... Bueno, o sea en mi época de universidad ya estaban vigentes, y de seguro que estaban vigentes desde hace mucho antes. Pero en el fondo, hoy en día, como que lo que significa lo ambiental es distinto a lo de ayer, cachai', en ese sentido, siento que si.... De alguna manera faltó. No es que tampoco no se haya tocado, porque también se ven grandes partes de lo que eso significa, pero no con la profundidad que hoy día tiene o que amerita también.

De alguna manera, yo en todo caso, siento que esa carencia quizás la sentí en algún momento saliendo de la universidad... y tratando de acercarme a eso hice un diplomado en arquitectura sustentable. Entonces como que de alguna manera pude agarrar todos estos conceptos. O sea, un diplomado no te enseña en profundidad ninguna materia, porque tú por ejemplo podís ser súper especialista en una materia, no sé, iluminación, verlo desde todo lo que es medioambiental, o de cualquier aspecto. Pero si te da una pincelada bastante global y los parámetros generales para poder hablar de ello. Ahora, si siento que se abordó, cambiando la arista, desde otros aspectos como lo que conversábamos al principio. Como en la sensibilidad, esa sensibilidad con los entornos, con los espacios, con los lugares, con las personas, con los materiales... eh, en ese sentido yo considero que si se, de alguna manera, la escuela si recoge bien esos conceptos. Y también tiene, digamos, de alguna manera, parámetros y pinceladas en otros conceptos como son el asoleamiento y ese tipo de cosas.

JPF: Que en el fondo igual se reconoce, pero desde un punto de vista que es menos técnico, en ese sentido...

E: Claro...

JPF: Eh, bueno, la pregunta siguiente era.... Respecto al campo laboral, si esos conceptos habían influido de alguna manera

E: Mi formación?

JPF: O sea lo último, el enfoque de la formación que recibiste respecto al tema ambiental, si es que eso ha influido en la forma en que te desempeñas... Pero un poco ya lo respondiste.

E: Si... si,si. Aunque claro, lo que pasa es que. Por lo menos para mí, el diplomado en arquitectura sustentable fue bueno, fue súper bueno. Completo y digamos, integral, sin ahondar en ninguna materia más de lo necesario. Pero de alguna manera quedan plasmados como conceptos generales, entonces, al final son puntos, valga la redundancia, muy puntuales dentro de lo que uno ejerce. Entonces creo que en el fondo, lo que salí sabiendo de la escuela, no es lejano a eso. Digamos, como que es lo mismo que conversamos al principio, como que, en la escuela como que se busca otra arista, otra forma de ver el problema.

JPF: Ahora, por ahí iríamos cerrando lo de la formación... Y quedan un par de opiniones, así cortitas, generales. Primero, sobre el estado actual de la formación de arquitectos aquí en Chile, cuál es tu percepción?

E: En general? Eh.... Malo (risas). Malo, o sea, como que siento que no es suficiente, cachai'. Ahora esto es una opinión súper personal pero... aparte, como puedes decir cuando algo es... Como que debiesen no satisfacerse, cachai'...

JPF: Cómo así?

E: Como que en general, a ver, en el fondo son, en alguna manera como estancados, cachai'. Siento que, como que te quedai con la formación con que llegaste y en el fondo te vas desarrollando no más. Entonces en el fondo, siento que hoy en día el arquitecto, y sobre todo el que trabaja para algún tipo de institución, digamos, no independiente, hace la pega... hace la pega...

JPF: Que es como conformista?

E: Esa es la palabra que estaba buscando, que es conformista. Y bueno, yo siento que, obviamente hay casos, dentro de cualquier universidad que hay gallos brillantes. Pero en general siento que la brecha, cachai', de universidades es grande, digamos entre un profesional y otro... y las personas, también o sea, las personas son al final las que definen al arquitecto, o digamos la arquitectura de tal condición...

JPF: Y parta ir cerrando, lo último es sobre la ética profesional. Cuál es tu visión, digamos. Sobre el estado de la ética profesional.

E: Eh... mira creo que, es un tema súper delicado en principio. Porque, es como te decía recién, o sea, de alguna manera debiésemos ser más inconformistas, pero por otro lado hay que hacer la pega.

Cachai'. Y siento que, digamos, que la labor del arquitecto en general... como que ha perdido carácter. O sea, antes... o sea no sé yo antes en realidad, como que digo esto un poco sin saberlo en realidad, pero me imagino que antes la palabra del arquitecto era ley po wn'... o sea, esto hay que hacerlo así, y así se hacía. Pero siento que hoy en día existen otros tipos de razones por las cuales las cosas se hacen como se hacen. Quizás no solamente, por qué, por una cuestión monetaria, por una cuestión funcional, lucrativa, de rentabilidad también tiene que ver mucho cachai'... o funcionalidad no sé... Por ejemplo los mismos condominios sociales, o sea se hacen...

JPF: Claro, las decisiones pasan por una cuestión económica finalmente..

E: Si osea, ciertamente hay muchos factores que están asociados, digamos, al barrio... la arquitectura, el entorno, la integración, que se yo... pero siento que en el fondo la ética, hoy en día... como que se ha dejado un poco de lado. Todos quieren ganar más plata... me incluyo, o sea, todos queremos de alguna manera ser en ese campo exitosos cachai'... Obviamnte que en otros campos también, pero, siento que de alguna manera como que esa brecha va ganando terreno (risas). Por lo tanto, es difícil marcar tu posición como arquitecto... No sé si será por el conocimiento de hoy en día, o por todos los actores que hay involucrados...

JPF: Por un asunto de peso de los criterios? Como que hay otros criterios que pesan más que el del arquitecto?

E: Si, si... No sé, te pongo mi caso... Yo ahora estoy haciendo un centro comercial, cachai', donde yo sé, yo sé... Esto es como un mea culpa (risa), yo sé que el proyecto que estoy haciendo es una mierda, cachai' (risa). Puta y es triste po', es triste porque por mí yo no lo haría así.... Pero hay un mandante, que, puta, lo que quiere es que quepan más locales comerciales, y que sea lo más barato posible... Cachai', entonces claro uno propone y todo, y de alguna manera si existe cierta flexibilidad pero... pero no pasa a ser, digamos, no alcanza a ser un proyecto bueno. Ahora, estamos de acuerdo en que con poco también se puede hacer mucho, etc... pero ahí entra en el campo de las diferentes (ruido). Yo creo que todos somos vulnerables a nuestra propia ética, o sea.... eso

JPF: Bueno. Hay una pregunta más que quizás se puede abordar. Si tuvieses que... o si te preguntase por los principales desafíos que hay en Chile a nivel de ambiente construido, cuáles crees tú que son los problemas más grandes?

E: Como qué?

JPF: No, cuál es tu idea... sobre cuáles son los problemas más grandes que tenemos en torno a la arquitectura, al urbanismo, etc...

E: Eh... Mira, puede sonar un poco repetitivo, pero tiene que ver un poco con todo lo que hemos hablado. Con lo energético, con lo ambiental, con lo arquitectónico.... Pero siento que en el fondo estamos muy acostumbrados a copiar, cachai'... Partiendo de la base de que un edificio puesto acá, en Chile, no puede tener por sus cuatro, o más, fachadas vidrio... eso ya, partiendo desde ahí es ilógico... Y en ese sentido siento que estamos muy carentes de carácter y de personalidad cachai'. Siento que si, en otras partes dentro de Chile si se hace arquitectura muy bonita y muy buena como arquitectura... pero sería lindo que fuera más po'. Porque en el fondo no se habla solo de edificios y de casas, sino que

se transforma después en una cuestión integrativa que tiene que ver mucho con el urbanismo, las clases sociales, el tipo de edificación, la conservación de barrios... entonces, eso... en ese sentido siento que hace falta un poco...

(Corte, y luego se continúa conversando espontáneamente, sobre el problema de las viviendas sociales, el problema de la coordinación de las tareas sociales por problemas políticos, la posibilidad de desarrollarse como arquitecto diseñando segundas viviendas y sobre la formación mutua)

/

E: Igual tiene que ver con algo cultural, yo creo, porque muchas veces la gente prefiere tener eso... que algo quizás más chico pero mejor. Igual tiene que ver no cierto con la necesidad de las personas, porque a veces la señora tiene como veinte hijos y todos duermen en una cama... Pero puta no sé... hay tantos temas ahí. Otro tema cuático es que la gente, ponte tú, la gente siente que es un derecho... o sea: -donde está mi casa?-

JPF: Ese igual es todo un tema, y me ha tocado en varias de las entrevistas. Estuve conversando hace un tiempo con gente del colegio de arquitectos en Santiago, porque ahora mismo ellos están actualizando la carta ética. Y me decían, claro, es impresionante que ahora toda la gente siente que tiene derechos... pero los deberes están como olvidados. A todo nivel.

E: hueón si es cuático. O sea, la gente me alega, me alega. Llegan diciendo por qué solamente me han dado una casa, una ampliación, un mejoramiento de la casa con reja por todos los lados... todo, todo, todo... O sea, se supone que es como progresivo cachai, no sé, para que la gente la mejore y le vaya haciendo la ampliación o que se yo. Pero wn, te dan la casa, la ampliación, el mejoramiento...